Aconcagua

Agosto 1933

CINZANO

VERMOUTH

Aconcagua

Vol. 12 N.º 43 — El Magazine Para Todos — AGOSTO 1933

Lea:

TERROR

de

VICTOR JUAN GUILLOT

(Página 6)

Carátula de LUIS CONTE

ESTE NUMERO CONTIENE
entre otro material:

NOVELAS CORTAS Y CUENTOS

TERROR ..... VICTOR JUAN GUILLOT 6
Una lección ..... HENRI DUVERNOIS 8
El único amor ..... ALLENE CORLISS 14
EL PALACIO TRISTE ..... G. MARTINEZ SIERRA 19
El pasado y el presente de Adhemar ..... D. FLORES LLANOS 28
Odio de mujer ..... OCTAVIO LUXEMBURGO 30
La duquesa Ana ..... JULES LEMAITRE 34
Desilusión ..... I. NATANSON 173

ARTICULOS Y NOTAS

Palabras propias 5
Los tres amores de Chopin 10
Micrófono ..... E. C. DRAGO 33
Vidas de Novela 42
La obra social de las empresas industriales ..... JOSE CARDELLA 51
Una visita a la Asociación Florencio Sánchez .. R. MARCELO TORRES 54
UNA HORA CON BENJAMIN GIGLI.... RAUL A. APOLD 56
Interesantes declaraciones sobre la pena de muerte ..... *por el* HIJO DE CONAN DOYLE 61
Procesos de ayer y de hoy. El crimen del Pantin 65
Las audacias de un impostor genial 68
Geishas, mujeres y amores en el Japón ..... EMANUEL SUDA 74
La Argentina ¿es un país agropecuario o industrial? 101
MONSEÑOR FRANCESCHI NO CREE EN LAS DICTADURAS 102
Guía del aficionado al Cine ..... SOMA 120
LA SOCIEDAD ARGENTINA Y EL ARTE: LUCRECIA MOYANO ..... BERTA DE TABBUSH 111
Hay todavía gente de buen humor en Buenos Aires 115
Botasso jugaba con pelotas de trapo en los potreros de Quilmes ..... RAUL G. URANGA 163

Páginas gráficas 83
Para nuestros amigos los niños 131
Cinematográficas ..... ANGEL SOMARUGA 108
PAGINAS FEMENINAS 175
Concurso de entretenimientos 184

ACONCAGUA aparece el primer miércoles de cada mes, editada por PROPAGANDA MODERNA S. A. (en formación), en *Sarmiento* 580, Buenos Aires, Rep. Argentina.
Teléfonos: Dirección, 33 (Avenida) 7455; Administración, 33 (Avenida) 4355; Redacción, 33 (Avenida) 7455. No se devuelven ni se abonan los originales no solicitados por la Dirección.
Suscripción anual en la Capital, $ 3.50 m/n.; íd. íd. en el Interior, $ 4.50; íd. íd. en el Exterior (países de la Unión Postal Panamericana) $ 4.50; íd. íd. en los países europeos (menos España) $ 7.00.
Número suelto, $ 0.30 en la Capital; $ 0.40 en el Interior.

Música
Información
Sports
Broadcastings
Radio Splendid
LR4 Radio Splendid
LS5 Radio Rivadavia
LS3 Radio Mayo
Callao 1526
UT. 44. Juncal 5076

PALABRAS PROPIAS

● El tiempo pasa y las fórmulas se suceden, sin llegarse a la solución tan largamente anhelada en la guerra del Chaco. Se ha consumado, clandestinamente, una de las luchas fraternas más injustas y sangrientas realizadas en América. A pesar de los progresos alcanzados, de las organizaciones pacifistas, de los esfuerzos de los gobiernos, de la intervención empeñosa de la Sociedad de las Naciones, millares y millares de hombres han caído en los campos de batalla, disputando palmos de tierra con desesperado afán. ¡Triste comprobación de que, como dijera Roosevelt: "La paz no es una diosa, sino cuando marcha con la espada en el flanco"! ¡Triste prueba de que la paz verdadera, únicamente existirá en el mundo cuando todos los pueblos estén conformes con su suerte! ¡Basta enunciarlo, para comprender la imposibilidad de obtenerla tal como la sueñan los utopistas!

● La inauguración de la Exposición del Libro Español, efectuada en los salones de los Amigos del Arte, ha sido, al propio tiempo, un acontecimiento y un éxito singular. Nos complace dejar constancia de la auspiciosa acogida que la afición argentina ha prestado a la plausible iniciativa. La bibliofilia tiende a afianzarse entre nosotros. Celebremos tan señalada prueba de cultura y de buen gusto.

● El vuelo de las fuerzas aéreas italianas, comandadas por el general Italo Balbo, ha despertado justificada admiración en el mundo entero. Nuestra adhesión y nuestro aplauso.

● La gripe ha tomado posesión de escena. En Buenos Aires pocas veces ha sido tan general. En todas partes y en todas las categorías sociales, ha hecho estragos. ¡Cuidado durante el mes de agosto! Aconsejamos, como la Asistencia Pública, continencia en las comidas, higiene escrupulosa, lavarse frecuentemente las manos, acostarse temprano, respirar por la nariz, no exponerse a la humedad y no hablar al aire libre.

● La revista ACONCAGUA, cuyas iniciativas le han valido, muy justificadamente, el favor público y que en el presente número agrega, a anteriores progresos, el patrón femenino de labores y el suplemento rural, ha puesto también a disposición de instituciones privadas y de los artistas en general, los salones del Palacio de las Exposiciones, Florida y Sarmiento, nueva sede de las oficinas de la revista, para la realización de conciertos, conferencias y exhibiciones, a fin de hacer conocer del público, principalmente, a quienes recién se inician o encuentran dificultades para hacer conocer sus obras.

● Merecen, a nuestro juicio, atención y estímulo los votos formulados en Concordia por el Congreso Regional de Sociedades Rurales, Cooperativas Agrarias y entidades representativas de la Producción y Economía Nacional. Todo cuanto se haga en esta hora de prueba, para aliviar a los trabajadores rurales, cuenta con nuestro franco apoyo. ¡Son las fuerzas vivas del país, agobiadas por una crisis de más en más intensa, las que reclaman una ayuda indispensable, si no hemos de cegar las fuentes de nuestra riqueza!

● El turismo de invierno se intensifica. ACONCAGUA, que lo ha fomentado entusiastamente, está de parabienes.

TERROR

Dibujo de GUSTAVO

Cuento DRAMATICO

Por VICTOR JUAN GUILLOT

(Tiempo de lectura: de 12 a 14 minutos)

AL caer la tarde, Corrales se dirigió al galpón de las herramientas, donde estaba el catre del viejo Cetrini. La verdad, solo como había quedado en la chacra y con el trabajo en el tractor, no se acordó una vez del enfermo durante las horas largas que corren desde mediodía hasta la oración. El día fué pesado y caluroso y el crepúsculo avanzaba cargado de nubarrones tormentosos. Hacia Colonia América, por el lado de la Pampa, asomaba la luna, hinchada y roja como un globo atado por invisible amarra a la línea del horizonte. Más arriba un dilatado celaje sombrío parecía acecharla. Todo hacía presumir la proximidad de un chubasco, pero Corrales tenía sus dudas; habían pasado semanas sin que una sola gota de agua cayese sobre la tierra sedienta. Los maizales empobrecidos, amarilleaban bajo la solana y por las tardes el viento arremolinaba altas polvaredas en los rastrojos, revistiendo hombres y vegetales de esa fina pátina terrosa que deposita la sequía sobre las campañas aridecidas.

En un rincón ya oscuro y zumbante de mosquitos, Cetrini yacía asoporado por la fiebre. Ni se incorporó cuando sintió acercarse a Corrales, limitándose a contemplarlo con esas miradas frías y como ausentes que asoman a los ojos de los enfermos. Tal vez no se había dado cuenta del abandono en que lo dejaron durante la tarde; entre las ropas desordenadas de la cama, su cuerpo enflaquecido exhalaba ese vaho acre y repelente del sudor febril enfriado sobre las carnes.

— ¿Se le ofrece algo? — preguntó Corrales sin mayor cordialidad. Jamás tuvo simpatía por el viejo peón y ahora sentía contra él una especie de sordo rencor por la ocurrencia de venir a enfermar cuando se encontraba solo en las casas, lejos de todo recurso y abrumado de trabajo.

El otro movió negativamente la cabeza, siempre con los ojos fijos en algo que debía divisar muy adentro de sí mismo, en sus recuerdos acaso, más allá del fulgor vítreo de aquellas pupilas inexpresivas e indiferentes a todo lo que lo rodeaba.

—El hombre se va nomás — pensó Corrales; y se le ocurrió por un instante que convendría atar el sulky y allegarse hasta San Justo para que en la estancia le diesen algún remedio; pudiera ser también que alguien se ofreciera a acompañarlo si había que velar al enfermo. Pero la yegua estaba suelta y era un trabajo agarrarla a esa hora. A lo mejor, el otro no está tan grave como lo parecía. De todos modos, tomó la resolución de llevarlo al pueblo al día siguiente; en San Justo no le negarían el Ford para aquel apuro y en compañía de Venancio, el "chauffeur" de la estancia, conducirían el enfermo hasta Villegas, entregándolo en el hospital.

Había oscurecido rápidamente. De un manotazo, Corrales se aplastó un mosquito en el cogote. Hervían en aquel rincón caliginoso, llenando el ambiente, pesado y húmedo, con el rumor de sus agudos zumbidos. Por suerte — pensó— el viejo ni había de sentirlos.

Encendió una lamparita de querosene, cuya luz amarillenta proyectó un círculo de claridad alrededor del camastro, iluminando el gran armario adosado al tabique lateral, y algo más lejos, hacia el centro de la pieza, un banco de carpintero sobre el cual quedaran olvidados una lata vacía de nafta y algunos zapallos de la huerta.

Como el enfermo hizo un movimiento, Corrales interrogó:

— ¿Le molesta la luz?

No debía molestarlo por que no respondió. Ahora se había estirado en posición supina, la cara vuelta hacia arriba y los ojos fijos en el techo. Lentamente, levantó primero una mano sarmentosa y descarnada, después otra, cruzándolas por fin sobre el huesudo tórax.

Por escrúpulo de conciencia, Corrales bajó la mecha de la lámpara y disminuyó la luz. Después miró el jarro de lata colocado también sobre el cajón que servía de velador a la cabecera de la cama. Casi no contenía agua; lo tomó, salió al patio y acercándose al molino bombeó hasta hacer rebosar la vasija de abundante líquido fresco.

Era ya de noche y el cielo descendía negro y opaco como empapado en tinta. A la distancia ladraban perros. Salvo el macilento resplandor que salía del galpón, ni un lampo clareaba aquellas sombras profundas que parecían asentarse pesadamente sobre la tierra.

Entró otra vez Corrales, dejó el agua y salió luego, atravesando el patio en dirección a la cocina. Dos o tres perros se le acercaron, olisqueándole las manos como si esperasen algo. De un revés en el hocico alejó a uno y los otros no esperaron su vez.

Ya en la cocina, avivó el rescoldo, echó algunos trozos de leña y calentó un guiso de fideos, sobra de la comida de las doce. Después comió con desgano, despaciosamente, sentado en un banco al lado del fogón. Fuera, más allá de la puerta, apenas distinguía — sombras escorzadas y movibles en la oscuridad — a los canes reunidos en un grupo espectante. Dominado por confuso mal humor, se puso de pie, descolgó de un gancho algunos trozos de carne oreada y los arrojó al montón. En seguida abandonó la cocina, caminando cansadamente hacia las habitaciones principales que cerraban el patio con su masa opaca, bajo las ramas casi horizontales de los paraísos.

Con un fósforo en una mano y protegiéndolo con la otra contra una posible ráfaga, franqueó los escalones de acceso al corredor, cruzó por éste y penetró en el dormitorio, encendiendo la lamparita de la mesa de noche.

Cerradas las ventanas para que no entrase polvo, el aire clausurado era también cálido y bochornoso. Sin abrirlas, dominado por inexplicable atonía, Corrales, despojándose de la ropa, se tiró sobre la cama, revuelta aún como la dejó al levantarse en la mañana. Encendió un cigarrillo, apagó la luz y quedó fumando silenciosamente en la oscuridad.

Hacía una semana que la mujer y los dos chicos de Corráles tomaron el tren para Buenos Aires, reclamados por la familia de ella, a la cual alarmaron los noticias de la epidemia que asolaba el campo. Corrales quedó solo con los dos peones; pero aquel día, por ser domingo, uno de ellos salió temprano para el pueblo y no estaría de retorno hasta la mañana del lunes. Claro que si hubiera sospechado la gravedad del viejo, no lo dejaba marchar; más cuando advirtió el verdadero estado del enfermo, el otro ya debía estar en Villegas.

Tendido en la cama, Corrales fumaba calladamente, mirando cómo el puntito rojo del cigarro reflejábase en el espejo del lavatorio arrimado a la pared frontera.

No quería confesarse el extraño desasosiego que lo intranquilizaba; el caso era, sin embargo, que nunca había sentido aquella aguda sensación de temor que lo

(Continúa en la página 26)

Una Lección

Por Henri Duvernois

(Tiempo de lectura: de 4 a 6 minutos)

OYE, Víctor — dijo Clemente Ousclage a su amigo Pleige, — quiero dar una lección a mi mujer. Adriana es una chiquilla, pero se está haciendo insoportable. He sido demasiado condescendiente con ella y ahora abusa tomando mi bondad por falta de carácter. Sus continuas bromas sobre mi calva, sobre mi modo de vestir o de comer, ya me ponen nervioso. He decidido acabarlo de una vez y vengo a que me ayudes como buen amigo.

— ¿Qué piensas hacer?

— Asustarla. Hasta ahora no he hecho más que amenazar y por eso no me teme. He pensado provocar una disputa por cualquier motivo, y hacerle ver que me marcho de casa para siempre... Tomaré una maleta con alguna ropa y me iré al Hotel Vanitot. Tú me haces el favor de ir por la noche a mi casa, donde encontrarás a Adriana alarmada. Cuando den las doce y vea que no he vuelto, se pondrá medio loca. Entonces tú le dices que tal vez esté yo en el Hotel Vanitot, donde vivía cuando era soltero, y te ofreces a acompañarla para venir a buscarme y arreglar la cosa. Venís los dos al hotel y tú me haces reflexiones para que vuelva a casa. Adriana se pondrá hecha un mar de lágrimas y yo, después de hacerme rogar un poco para que crea que la cosa iba en serio, acabaré por irme con los dos a cenar a casa. Con esto quedará escarmentada; yo seré el amo de mi casa y tú me habrás hecho un buen favor. ¿Quieres?

— ¡Hombre! Siendo por tu bien, desde luego.

— Gracias. Víctor. No esperaba otra cosa de ti. Eres un buen amigo.

Aquella noche, durante la cena, Adriana estuvo con su marido más rigorista que nunca.

— ¡Corta la ensalada, hombre! Te metes en la boca las hojas enteras y te llenas la barbilla de aceite.

— ¡Claro! ¡Como que no sé comer!

— Como las personas, no.

— ¡Basta! ¡Ya estoy harto de insultos! ¿Lo oyes? Te he dicho muchas veces que, aunque aparentemente sea el hombre más bonachón, soy impulsivo y violento. Ahora lo verás. Me voy de casa. ¿Lo oyes? Me voy para siempre. ¿Dónde está mi maleta?

— En el armario del pasillo.

— Muy bien. Adiós.

Ante su misma mujer hizo su maleta. Adriana le ayudó a ponerse el abrigo. Ya en la puerta, Clemente se volvió y dijo:

— ¡Y cuidadito con seguirme!

— No tengas miedo — respondió Adriana en tono de ironía.

La frialdad de la despedida le chocó sobremanera, pero disimuló.

—Ahora lo verás. Me voy de casa. ¿Lo oyes? Me voy para siempre. ¿Dónde está mi maleta?

Mientras el marido, asustado de su propia obra, se instalaba en un cuarto del Hotel Vanitot, su mujer recibía a Víctor Pleige con la mayor naturalidad del mundo.

— ¿Y Clemente?

— No está en casa.

— ¿Ocurre alguna novedad?

— Ninguna.

En el plan que se había hecho, Clemente no había contado con este disimulo por parte de su mujer. Víctor procuró llevar la conversación al terreno de las confidencias, pero todo fué en vano, y el tiempo transcurría insubstancialmente, pensando Víctor que su amigo estaría muriéndose de impaciencia en el Hotel Vanitot.

A las doce y media sonó el timbre del teléfono y Adriana pasó a la habitación contigua.

Llamaban a Víctor, "de parte de su cuñado, para un asunto urgente".

Adriana reconoció la voz de su marido, aunque éste procuraba fingirla y, fingiéndola ella también, contestó:

— Soy la doncella. El señor Pleige no está aquí. Vino hace un par de horas y se ha marchado con la señora... Creo que a Italia.

En seguida colgó el aparato y volvió tranquilamente al lado de Víctor.

— ¿Ocurre algo?

— Nada. Han confundido el número del teléfono.

— Pues, con su permiso, me retiraré. ¿Puedo servirle en algo? Ya sabe que soy un buen amigo y estoy a su disposición. Si algo ocurre, háblame usted con franqueza.

— Pues con franqueza, Pleige: me caigo de sueño y estoy deseando retirarme a descansar.

La misión de Víctor había fracasado. Tomó un taxi y se hizo conducir al Hotel Vanitot; pero ya no estaba allí Clemente. Enloquecido, iba éste camino de su casa.

— ¡Miserable!... — murmuraba, mordiendo las palabras. — ¡Qué manera de abusar de mi confianza! ¡Aprovecharse de mis confidencias para robarme a mi mujer! ¡Canallas!

Con los nervios en tensión y el cerebro hecho un verdadero caos, dado lo imprevisto de la amarga revelación, se dispuso a castigar a los traidores.

Cuando Clemente llegó a su casa, lo primero que buscó fué la clásica carta en que los culpables explicarían su fuga. Pero no la encontró. Luego, todavía con la maleta en una mano, empujó la puerta de la alcoba y la sorpresa le dejó inmóvil...

En la cama, sonriente, linda, con su gorrito de dormir, Adriana leía tranquilamente.

Y aquel cuadro ofrecía tan confortable contraste con la fría habitación del Hotel Vanitot, que la ira furiosa de Clemente se fué abajo de golpe.

Luego quiso hablar, y sólo pudo balbucear algunos sonidos inarticulados.

Adriana saboreó aquel espectáculo durante unos momentos. Dejó el libro sobre la mesilla de noche y, con tono en que la compasión vencía a la ironía, dijo:

— ¡Pobre chico!

Los Tres Amores de CHOPIN

UN ángel hermoso con facciones de mujer triste..."

Este es, en una línea, el retrato de Federico Chopin. La mano que ha escrito esas palabras se posó muchas veces sobre su frente atormentada, con deseos de que a su calor se le fueran fundiendo los pensamientos sombríos y se trocaran luego en arroyo cantarino de notas... La mano que trazó esas líneas fué besada mil veces por el poeta músico; su dueña se llamó Armandina Dupin, pero apenas si es conocida por este nombre... Aquella fina mano de mujer, "lo más bello de su persona, acaso lo único femenino de ella" — según nos asegura un contemporáneo — firmaba con un nombre de varón: Jorge Sand.

Federico Chopin ha nacido en una aldea polaca, no lejos de Varsovia, en el pueblecito de Zelazowa-Wola. Allí, su padre, Nicolás Chopin, es preceptor de un hijo de la condesa Skarbek.

"Al lado de la habitación señorial que protegía un bosquecillo de árboles — dice Guy de Pourtalés — se alzaba una casita baja, rodeada de un jardincito y atravesada por una puerta grande, por donde se veía el patio, los establos y, más lejos, el campo..."

En ese pabellón, el día 22 de febrero de 1810, a las seis de la tarde, vino al mundo Federico Francisco Chopin.

Muy pronto, como a Mozart, como a Schubert y Liszt, se le llena el corazón de trinos. Parece que es una enfermedad cruel la de sentirse, desde niño, el pensamiento lleno de estrellas y el pecho de murmullos de arroyos y de voces lejanas. Es una enfermedad que no perdona, y mata con angustias y dudas, con dolores tan hondos, que nadie sabe encontrar su origen, ni el mismo que los siente, y la vida se les va extinguiendo, sin saber por qué causa, con recelo de que todo lo que les rodea es enemigo y quiere su muerte, como en Mozart, como en Chopin... Y es que se sienten tan altos como aeróstatas, pero cautivos por mil cables que los retienen y tiran de ellos hacia la tierra, y acaban fatal e irremisiblemente por rasgarlos.

Un día, ya en Varsovia, Chopin ha cumplido diez años y está sentado al piano en la mansión del Gran Duque Constantino, temido autócrata de Polonia. El niño improvisa, elevando los ojos hacia el techo de la estancia.

— Pequeño — le dice el príncipe — ¿por qué miras hacia el cielo? ¿Es que encuentras allí tus notas?

Acaso, el hermano del Zar no se diera cuenta de la verdad de su frase...

Poco a poco, el nombre de Federico Chopin, el niño prodigio de Zelazowa, va de un punto a otro de Polonia, empujado por un huracán de palabras apasionadas. Schumann refiere la emoción que sintiera en una grata reunión de jóvenes músicos, al escuchar la *op 2* de Chopin, cuyo nombre aún le era desconocido.

— Eusebio — dice — entró el otro día dulcemente. Tú conoces la sonrisa irónica de su rostro pálido, con la cual pretende interesarnos. Yo estaba al lado del piano con Florestán... Eusebio colocó ante nuestros ojos un trozo de música y exclamó: "Abajo los sombreros, señores... Un genio". "Tócalo", le contestó Florestán. Eusebio cedió, y nosotros le escuchamos en silencio, acodados en el hueco de una ventana. Eusebio tocaba como inspirado y hacía desfilar innumerables figuras de la vida más animada... Cuando terminó, alguien exclamó entusiasmado: "Esto es absolutamente perfecto... ¿Chopin?... Yo no he oído nunca este nombre... En todo caso, tienes razón, es un genio".

Otro día, a la vuelta de un viaje a Berlín, el primero que en su vida le consiente ver horizontes más lejanos que los tristes alrededores de Varsovia, los caballos faltan al llegar al pueblo de Zullichau, cerca de Posen.

Para entretener las horas, Chopin abre un viejo piano que hay arrinconado en la casa de postas y deja que sus dedos jugueteen con las teclas... Un viajero llega, silenciosamente, a

sentarse a su lado; luego es otro y otro..., el maestro de postas; sus hijos, los vecinos, rodean al ruiseñor que, por milagro, ha venido hasta este sombrío rincón de Alemania, en una tarde fría y triste de otoño.

De pronto, el postillón se asoma a la estancia:

— Al coche, señores, los caballos están enganchados.

— ¡Al diablo tú y tus caballos! —. le contesta el maestro de postas, furioso.

Y Chopin, ante los ruegos de todos sus oyentes, vuelve a sentarse al piano.

— Señor — le dice un viajero, emocionado y agradecido: — yo soy también músico y toco el piano... Si Mozart os hubiera podido oír, os hubiera estrechado la mano... Yo, pobre músico, viejo y obscuro, no me atrevo a pedíroslo.

"Schumann asombrado, un maestro de postas entusiasta, un tímido músico tembloroso de emoción... He aquí los signos de que un poeta nuevo había nacido entre los hombres", escribe Pourtalés al comentar estos episodios.

A los diez y nueve años se enamoró de una alumna del conservatorio, Constanza Gladkowska. Nunca le dice nada. Durante su viaje a Viena le escribe a su amigo Titus, y le confiesa este amor.

"Acaso, por mi desgracia, he encontrado en ella mi ideal... Hace ya seis meses de esto, y a aquella con la que sueño todas las noches, no le he dicho una sílaba..."

Tímido, pasa quizá al lado de la dicha y no osa tender las manos hacia ella.

Un día, al salir de la iglesia, se cruza con Constanza, y tropiezan sus ojos con la mirada de ella posada en él.

"He sorprendido sus pupilas que me miraban — escribe — y he salido de la iglesia desasosegado, sin saber lo que hacía. He tardado un cuarto de hora en conocer dónde estaba".

Otro día, el 11 de octubre de 1830, le acompaña en un concierto; ella canta la cavatina de *La dama del Lago*, de Rossini, y él escribe después a Titus:

"Tú conoces el motivo *Cuante lágrime per te versai*; lo ha dicho de una manera admirable y Zicluiski estaba entusiasmado".

Pero ni la embriaguez del triunfo gustado y compartido con la mujer que ama le empuja la confesión hasta los labios. ¿Por qué ese mutismo? Ni él mismo lo sabe. No es el temor de verse rechazado, porque aquella mirada en la iglesia se lo ha dicho todo; acaso el temor suyo sea el de materializar su ideal. Quiere conservarlo lejano y puro, como las luces que busca en lo alto para que se le entren por las pupilas y se le desprendan, luego, del corazón, en raudal armonioso; o, más bien, será su destino de "ángel triste", de niño que juega con las estrellas, quien le aparta de la felicidad, como apartó a Mozart y apartó a Schubert.

Pocos días después de aquel concierto, sale de Varsovia hacia Viena y París, por el camino de Wola, el lugar de su nacimiento; los amigos le acompañan largo trecho; luego, le despiden con un himno y le ofrecen una copa de plata llena de la tierra sagrada de Polonia. Chopin lloró.

"Presentía — dice Bidou — que ya no más, nunca más, volvería a ver su patria".

Tampoco Constanza vuelve a ver a Federico. Casada algún tiempo después con un noble polaco, los ojos azules, aquellos que tanto amó el músico, se le cierran, poco a poco, a la luz... Alguna vez, ya ciega, se sienta al piano y canta la misma canción de su último concierto: *Cuante lágrime per te versai*... Alguien

La muerte de Chopin
(Cuadro de Barrios)

Castillo de Skarbek, en Zelazowa, donde nació Federico Chopin

que la conoció hacia el fin de su vida, cuenta que, entonces, sus ojos, siempre azules y límpidos a pesar de la ceguera, lloraban dulcemente.

En Viena no alcanza la popularidad y el triunfo con que soñaba; en París, sí. Allí conoce a Berlioz, a Liszt, a Hiller y al príncipe Radziwill, quien le abre las puertas de todos los salones de la época.

Liszt ha dejado un interesante retrato de Chopin: "El conjunto de su persona — escribe — era armonioso. La mirada era más espiritual que soñadora... Sus modales eran tan distinguidos y sus maneras tan aristocráticas, que, involuntariamente, se le trataba como a príncipe".

Hacia el año 1835 reanuda una vieja amistad, la de los hermanos Wodzinski, con los que se ha educado. También con la hermana, María Wodzinski, ha jugado bajo los castaños y los tilos, de los jardines de Varsovia, en los días de su infancia. La madre, madame Wodzinski, lo invita a pasar un verano en su casa de Ginebra.

"Todos nosotros recordamos con mucho gusto a nuestro pequeño amigo Federico, que ya se hizo tan "grande", pero no podemos dejar Ginebra. ¿Es que no tendremos el gusto de verle por acá?"

Chopin no pudo aceptar la invitación de sus amigos, pero, algunos meses más tarde, se encontraron en Dresde. El músico amó a la niña desde el primer momento; cuando se despidieron, María le ofreció una rosa, y él se sentó al piano y compuso el vals en *fa menor* que figura en sus obras póstumas.

"Al escucharlo — escribe el conde Wodzinski — se creería oír el murmullo de dos voces de enamorados, las campanadas de un reloj, el correr de unas ruedas sobre la calzada, cuyo ruido apaga el de los sollozos ahogados".

Pocos días más tarde, Chopin recibe una carta de María:

"El sábado, cuando nos dejasteis, todos nos mirábamos tristes, los ojos llenos de lágrimas, en este salón donde, un momento antes, estabais aún entre nosotros... Mi madre, llorando, recordaba a cada instante las palabras de su "cuarto hijo", Federico... Mi padre se burlaba de nosotras y reía, pero sólo era para no llorar".

A mediados de 1836, Chopin se encontró otra vez con María, en Dresde. La víspera de su separación, cuando anochecía, Federico le preguntó si quería ser su esposa y a madame Wodzinski si consentía en esta unión. La respuesta favorable de las dos mujeres le llenó el alma de gozo. Aquel crepúsculo, "su crepúsculo", como le llamó durante largos años, se le encendió en el corazón con claridades de amanecer. La separación esta vez fué menos triste que el año anterior, porque la partida se adornaba de esperanzas próximas... Y, sin embargo, como a Constanza Gladkowska, tampoco vuelve a encontrar nunca más Federico Chopin a su segundo amor, María Wodzinski.

Las primeras cartas de la novia son tiernas y apasionadas:

"Aún no nos hemos podido consolar de nuestra separación... ¿Recuerda usted un poco a sus amigos? Sí, yo respondo por usted y creo que no me engaño; al menos tengo necesidad de creerlo..."

En otra, le dice:

"Dentro de quince días nos marchamos a Polonia. Allí veré a sus padres. ¡Qué dicha para mí!"

Pero luego, desde Varsovia, las cartas son cada vez menos expresivas, y el alma apasionada de Chopin se desespera y sufre ante aquella frialdad de las palabras corteses y comedidas de la novia. Más de una vez llora, apoyada la frente entre las manos, de codos en su ventana, ante el horizonte inmenso que le mide la inmensidad de la distancia que los separa.

"¡No poder extender hasta ella mi mano en súplica! — piensa. — ¡Qué no pueda mi voz llegar hasta ella!..."

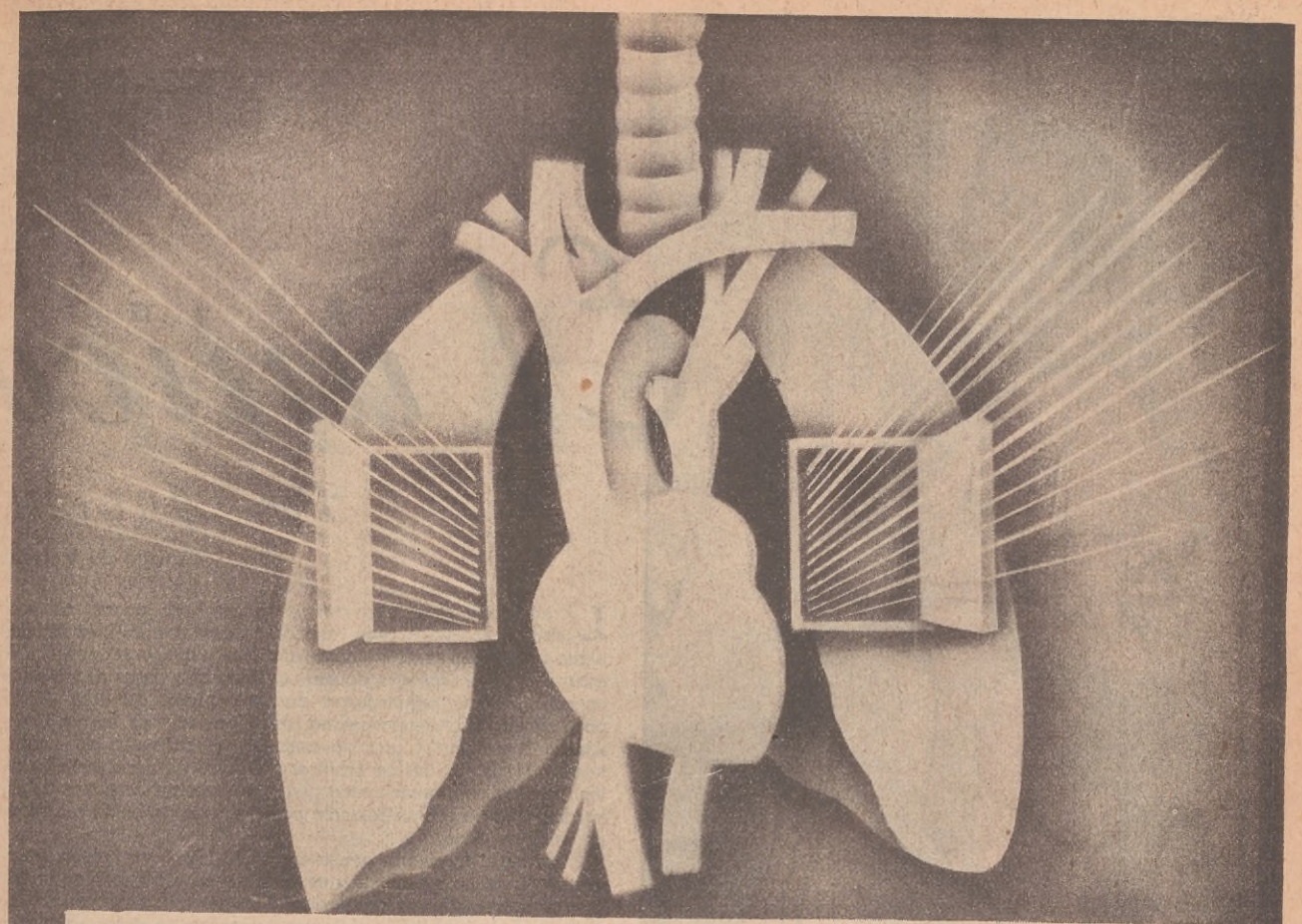
A mediados del año 1837, en aquella misma fecha que con tantos fervores esperaba el músico enamorado al despedirse de su novia el año anterior, llega la última carta de María anunciando la ruptura. El padre se oponía a la boda, sea a causa del obscuro nacimiento de Chopin o por su salud siempre vacilante, y María no supo resistirse.

Federico tenía el pecho lleno de esperanzas; al quebrársele las ilusiones, se le quebró el pecho también. Desde esa fecha de su ruptura con María, empiezan los síntomas de la enfermedad que lo va conduciendo, lenta y tristemente, a la muerte. Mendelssohn escribe a Hiller desde Londres, donde se ha refugiado Federico, huyendo, inútilmente, de los recuerdos:

"Se dice que Chopin ha venido, de pronto, aquí, hace unos quince días; pero no ha visitado a nadie. Un día, ha tocado ma-

(Continúa en la página 40)

Constanza Gladkowska, primer amor de Chopin. (Miniatura expuesta en el "Belvedere", de Viena)



Ventilación para sus pulmones

Sucede a menudo que las vías respiratorias se inflaman o congestionan secretando en abundancia mucosidades espesas y viscosas, las que obstruyen la complicada tubería respiratoria, estrechan su campo, producen la tos e impiden el libre acceso del aire a los pulmones. Es muy fácil poner fin a todo esto, tomando

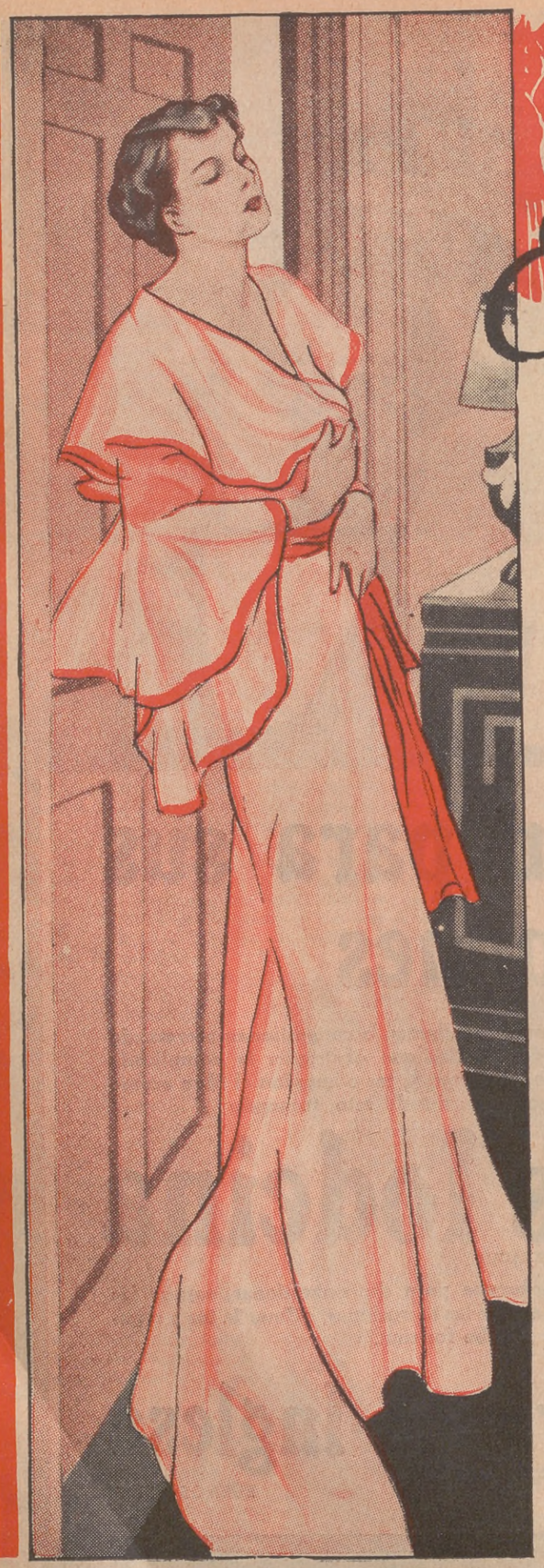
Pastillas Iodeina

(MONTAGU)

La Iodeina (Bi-ioduro de codeína) es soberana para descongestionar, sanear las mucosas, limpiar la tubería pulmonar, agotar las secreciones, calmar la tos y regularizar la respiración. En su casa tome Jarabe Iodeina.
En todas las farmacias y en la

Farmacia Franco-Inglesa

SARMIENTO Y FLORIDA — LA MAYOR DEL MUNDO — BUENOS AIRES



El único AMOR

Por ALLENE CORLISS

(Tiempo de lectura: de 15 a 17 minutos)

LA audiencia duró algo menos de una hora, apenas un poco más de lo que habían tardado en casarlos. El juez formuló algunas preguntas al abogado de ella y luego interrogó a la misma actora. Después de eso tuvieron que pasar a una salita contigua, donde aguardaron durante quince minutos. Adela, para disimular su nerviosidad, miró por una de las ventanas. Llovía lentamente; una de esas lluvias menudas de octubre lavaba las hojas de los árboles, dándoles un característico color obscuro. Mientras tanto pensó en muchas cosas; cosas absurdas, que no tenían relación entre sí, que no había recordado en muchos años.

En ningún momento pensó en Pedro. Pero ya habían transcurrido muchos meses sin que pensara en él; lo había borrado por completo de sus recuerdos. Aunque quizá no pensara en él porque le resultaría doloroso; sumamente doloroso...

Volvieron a llamarla al despacho del juez. Y de pronto comprendió que todo había terminado. Pronto habría roto el último de los lazos que la ligaban a Pedro. Durante meses y meses había sido libre físicamente, ahora lo sería también legalmente.

En la puerta del palacio de Justicia se despidió de su abogado y lo vió alejarse experimentando una sensación de alivio: era el último que había tenido alguna relación con su efímera vida de casada, que había sido su vida con Pedro.

¡Tan alegremente como había comenzado su matrimonio, dos años antes! Y ahora terminaba, o por lo menos estaba a punto de terminar, en forma anónima y obscura.

Pasarían todavía seis meses antes de que se produjera la sentencia definitiva, pero seis meses pasan pronto — se dijo. Dentro de seis meses renacería la primavera en su corazón y entonces se iría con Ana en un crucero de excursión a las Bermudas. ¡Las Bermudas! Recordó de pronto lo que tantas veces le había dicho Pedro:

— Algún día, querida, te llevaré a las Bermudas. ¡Serán unas vacaciones magníficas! ¡Horas y horas tendidos sobre la arena, sin tener otra preocupación que nuestro amor! Dicen que la luna tiene en las Bermudas un brillo distinto al de cualquier otra parte del mundo...

Claro que nunca la había llevado; y ahora ya no tendría ocasión de hacerlo. Una extraña congoja empezó a invadirla; entonces, Adela, haciendo un esfuerzo, dejó de pensar en Pedro, volviendo sus pensamientos hacia Ana.

Ana era la prima de Adela, seis años mayor que ella, con una excelente profesión en sus manos: sus servicios como decoradora de interiores eran cada vez más solicitados. Adela pensó que, si no hubiera sido por Ana, los últimos seis meses de su vida se le hubieran hecho insoportables. Ella le había hecho más llevadera la vida; insistió para que fuera a vivir con ella en su departamento, encomendándole de vez en cuando alguna tarea para distraerla. Le había dicho:

— Te resultará un poco duro al principio. Pedro era realmente un hombre buen mozo, pero terminarás olvidándolo, siendo feliz otra vez, si te lo propones.

Ella comprendía las buenas intenciones de Ana, pero se daba cuenta que Pedro había arruinado por completo su vida... En fin, ese era un terreno muy resbaladizo y mejor sería no pensar en esas cosas. Se dijo que desde ese día ingresaría a la legión de las mujeres que han visto fracasar sus mejores ensueños y que la felicidad de este mundo sería ya muy escasa para ella; experimentó, al comprobarlo, un vago dolor...

No era para menos: tenía veinticuatro años, era elegante por naturaleza, se sabía hermosa y capaz de amar. Pero Adela se dijo que era mejor que todo hubiera sucedido así cuando era todavía joven y podía dar a su vida un nuevo rumbo. Y haciendo planes para el futuro llegó al departamento que compartía con su prima. Al entrar oyó el timbre del teléfono que llamaba. Probablemente fuera Ana, ansiosa por saber lo qué había pasado, que la llamaba desde su negocio.

Descolgó el tubo. — Hola — dijo, revelando cierto cansancio en la voz.

— ¡Hola! ¿Adela? Pedro te habla...

Algo se estremeció en su interior. Empezó a temblar violentamente; los ojos se le nublaron. Se dejó caer sobre una silla cercana, porque las piernas se negaban a sostenerla.

— ¡Adela! — volvió a repetir la voz, con cierta urgencia — Te habla Pedro.

— Sí, sí — respondió. — Ya te oí la primera vez.

— ¡Oh! — exclamó Pedro, riéndose suavemente. — Supuse que habías oido... pero no estaba seguro. ¿Cómo estás?

— Muy bien. ¿Y tú?

Ya no temblaba; el primer sentimiento había cedido su lugar a la ira; sus ojos resplandecían, pero lograba dominar su voz, que era tan tersa como un cristal y también así de inexpresiva.

— ¿De veras que quieres saberlo? — preguntó Pedro con gravedad. — ¿O lo dices simplemente por cortesía?

Adela no le contestó. Entonces él cambió de tono.

— ¿Sabes, querida, que hace seis meses que no te veo, excepción hecha de aquella vez que te seguí diez cuadras bajo la lluvia? Estuve tan cerca de ti que pude haberte tocado, pero no lo hice, respetando mi promesa. Pero eso ha pasado, ¿verdad? Quiero decir que no te propondrás que me pase toda la vida sin verte. ¿Verdad que no?

Adela, con las manos crispadas sobre el teléfono, fijó los ojos en la pared que tenía enfrente. Había esperado un llamado así durante mucho tiempo. Pero no quería volver a verlo nunca más. Lo había borrado de su vida para siempre. Aunque no lo parecía, porque ahí estaba su voz sonando en sus oídos...

— Al fin de cuentas — siguió diciendo él en tono quejumbroso — lo único que te disgustaba conmigo era el que yo fuera tu esposo. No sé si me explico bien; quiero decir que siempre te gustó salir en mi compañía... ir a todas partes. Por lo menos parecía que eso no te desagradaba. ¿Verdad, Adela?

— ¡Oh, sí, Pedro! — tuvo que asegurarle, contra su voluntad. — Nos divertíamos mucho.

Hubiera querido herirlo, hacerlo sufrir, en la misma forma como él la hacía sufrir a ella. Pedro no tenía ningún derecho a burlarse en esa forma de su matrimonio. No tenía derecho a... Bueno, ahora creía odiarlo. Mucho más de lo que había creído odiarlo cuando él se negó a aceptar el empleo

La puerta se abrió lentamente y apareció Adela, envuelta en un negligée. —Márchate, Pedro, —díjole simplemente, mirándolo con tristeza.

—Es inútil. Esperaré aquí hasta que te vistas y vengas conmigo —replicó él con energía, aunque sin dejar de sonreír en ningún momento.

bien remunerado que le ofrecía su tío Guillermo.

— ¡Muchas gracias, querida! — dijo Pedro alegremente. — Yo soy así. Parece que mis peores defectos son preferir seguir escribiendo novelas a aceptar el empleo de comisionista de bolsa que me ofrece tu tío y traerte un ramo de orquídeas en lugar de una pata de carnero para la cena. Pero ahora que tú ganas lo suficiente como para preocuparte de esos detalles prosaicos, pensé que yo muy bien podía pensar en la faz poética de las cosas...

— ¡Pedro! — exclamó Adela, perdiendo ya la calma. — ¡Eres imposible!

— Sí, querida; ya me lo has dicho muchas veces. Fué lo último que me dijiste, antes de abandonarme. Lo recuerdo perfectamente: "¡Pedro! ¡Eres imposible! ¡No seguiré ni un minuto más a tu lado!" Y te marchaste, dejándome con dos entradas para Fausto en el bolsillo.

— Sí. Y debíamos a todo el mundo, incluso al verdulero.

— Lo sé, lo sé... Pero Luigi hubiera esperado que le pagáramos... y la ópera hubiera sido magnífica.

— ¿No lo fué, acaso?

— Lo ignoro. Le regalé las entradas a Luigi, precisamente, que se puso contentísimo. Luigi tiene su alma, querida, mientras que tú...

— No la tengo, ¿verdad?

— ¡Oh! Sí que la tienes; estoy seguro de eso. Pero tienes miedo de demostrarlo. Lo que sucede es que te educaron mal; tus parientes, muy prácticos, desde luego, te enseñaron cuando eras pequeña, que tales cosas debían ser así y así... Que las cuentas debían pagarse el primero de mes y que los hombres debían tener empleos fijos, en un banco, o en la oficina de un bolsista. Y tú te lo creíste. Cuando yo quise hacerte pensar en forma distinta, no me hiciste caso.

— ¿Pedro, para qué seguir? Es completamente inútil seguir discutiendo acerca de algo que ya pasó... definitivamente.

Por primera vez Pedro pareció desconcertado. Cuando finalmente respondió, su voz era nerviosa, intranquila.

— Tienes razón — replicó. — Es inútil.

Luego de una pausa agregó: — Nunca creí, Adela, que tomarías las cosas tan en serio. Supuse que cuando estuvieras sola regresarías a mi lado... que tendrías que volver.

Repentinamente Adela comprendió lo que en realidad les había pasado. Hasta el último instante los dos creyeron que el otro iba a ceder. Aunque ahora no quiso admitirlo francamente, ella había creído que Pedro vendría a buscarla, diciéndole:

— Haré lo que tú quieras, querida. Trabajaré con el tío Guillermo. ¡Es una tontería seguir escribiendo novelas en estos tiempos!

De la misma manera, él creyó que ella regresaría a su lado, arrepentida, como una criatura que ha cometido una falta. Pero ninguno de las dos quiso ceder entonces y ahora era demasiado tarde.

— Ya ves que no lo hice, Pedro — contestó. — ¿Fué para eso que me llamaste... para decirme lo que pensabas?

— No — exclamó Pedro. — No fué para eso. Te llamé para invitarte a cenar conmigo esta noche. ¿Quieres venir, Adela?

— Por cierto que no, Pedro — dijo rápidamente, pero sin ira, hasta riéndose un poco, sólo un poco, porque la risa es traidora y puede revelar nuestros verdaderos sentimientos.

— ¿Por qué no, querida?

— Por varias razones, Pedro, todas ellas muy buenas.

— ¿Cenarás con alguna otra persona?

— Sí.

— ¿Y prefieres su compañía a la mía?

— Naturalmente.

— ¡Oh, Adela, tú nunca podrás decir una mentira sin que se te conozca en la voz! Era una de las cosas que más me gustaban en ti.

— ¡Adiós, Pedro! — exclamó ella con frialdad, poniendo en sus palabras un acento decisivo, y colgó el tubo.

El aparato volvió a llamar un momento después, pero Adela no contestó.

— Nunca creí que tomara tan en serio nuestra separación, cuando no tomó en serio nuestro casamiento — reflexionó Adela, contemplando el teléfono.

Cuando llegó Ana, creyó su deber informarla de lo que había pasado.

— Me llamó Pedro por teléfono, invitándome a cenar con él — dijo.

Ana arrugó inquisitivamente el entrecejo.

— ¿Supongo que no habrás aceptado?

— ¡Claro está que no!

— ¡Me alegro! Ahora, por fin, te verás libre de él y lo mejor que puedes hacer es no recordarlo más.

— No necesitas recomendármelo. Hace meses que no pienso en él.

Pero fué imposible que no volviera a pensar en Pedro. Esa misma noche, exactamente a las veinte, Pedro llamó a la puerta del departamento.

—Todavía está todo revuelto. Recién acabo de llegar —dijo la muchacha de los cabellos rojos, sentándose sobre la mesa donde Adela y Pedro habían compartido tantas comidas

Lo recibió Ana. Abierta la puerta, Pedro se apresuró a entrar.

— ¿Qué tal, Ana? — exclamó, sonriendo amablemente.

Aquella sonrisa era una de las principales armas de Pedro; nadie podía resistirla. Ana se puso a la defensiva.

— ¿Viene a verme? — preguntó.

— No — le aseguró Pedro. — No hubiera venido hasta aquí para verla. Vengo en busca de Adela, así que hágame el favor de llamarla.

— Adela está bañándose y, además, tiene un compromiso para esta noche. De ninguna manera podrá recibirlo.

Pedro no se intimidó al oír aquellas palabras. Avanzó un paso y llamó en voz alta:

— ¡Adela! ¡Adela! ¡Ponte algo y ven inmediatamente!

Siguió un intervalo de silencio, durante el cual tanto Ana como Pedro miraron la puerta cerrada de la habitación de Adela. De pronto la sonrisa de Pedro se hizo triunfante y la expresión de Ana fué de completa derrota. La puerta se abrió lentamente y apareció Adela, envuelta en un negligée.

— Márchate, Pedro — dijo simplemente, mirándolo con ojos muy tristes. — Ya te dije que no iría a cenar contigo y lo dije en serio.

— Es inútil. Esperaré aquí hasta que te vistas y vengas conmigo.

— Muy bien. Pero quiero que sepas que si voy contigo esta noche es sólo por evitar una escena desagradable. También quiero que sepas que tu conducta esta noche es pueril e imperdonable.

Adela y Ana desaparecieron tras la puerta del dormitorio. Al cabo de un rato volvió a salir Adela, luciendo un espléndido vestido.

— Estás más hermosa que nunca — exclamó Pedro. — ¡No sabes lo que deploro no haber sido nunca capaz de comprarte un vestido como éste, Adela! Ahora comprendo que por derecho te pertenecen todas esas cosas. Debías vivir en un departamento lujoso y yo te obligué a que fueras a vivir a una cueva...

— Nuestro departamentito estaba muy lejos de ser una cueva — lo contradijo Adela con acento cuidadosamente impersonal. — Era muy lindo... lo malo que siempre estábamos atrasados en el alquiler.

— Lo sé, querida. Habrías sido feliz, supongo, si yo hubiera vivido en un perpetuo estado de temor y aprensión. Pero entonces no habría podido escribir. Y tenía que hacerlo. Claro que en eso nunca estuvimos de acuerdo.

— Yo nunca te pedí que dejaras de escribir, Pedro — dijo Adela. — Las cosas que escribías me parecían encantadoras, sólo que tu porvenir era muy incierto por ese camino. Siempre te hubiera quedado tiempo para hacerlo.

— Sin duda. Después de ocho horas de oficina, me habría quedado tiempo para escribir. Mas no hubiera podido hacerlo.

— En fin, hablemos de otra cosa. Te confieso que me sorprende mucho esta invitación; entre otras cosas, porque me hace suponer que dispones de algún dinero. Y eso me extraña...

— En efecto, lo tengo. Y estoy dispuesto a gastármelo todo contigo.

— Entonces nos divertiremos. ¡Tuvimos antes tan pocas oportunidades de gastar!

— ¡Ah, pero entonces era distinto! Vivíamos el uno al lado del otro, eras realmente mi esposa, mientras que ahora...

Ella creyó advertir un dejo de insolencia en su voz y lo interrumpió:

— ¿Ahora qué soy?

— Ahora eres una mujer hermosísima, sobre la que estoy perdiendo mis derechos y responsabilidades.

— ¡Pedro! ¡Volvamos a casa inmediatamente! Tu conducta es absurda. En primer lugar, no debí haber salido contigo.

Pedro la miró curiosamente un instante; luego, inclinándose un poco, ordenó al conductor del auto que habían tomado que regresara al punto de partida.

— Tienes razón — dijo a su esposa después de un momento. — Siempre la has tenido. Podías haber ido más lejos y afirmar que, en primer lugar, no debías haberte casado conmigo. ¿Por qué lo hiciste?

— ¿Cómo saberlo? — respondió ella, irguiendo la cabeza, orgullosa. — Supongo que me habré imaginado que estaba enamorada de ti.

— ¡Qué imaginación, Adela! Si hubiera sido amor real no habría podido parecer tan convincente — repuso Pedro, dando a sus palabras un peligroso acento de despreocupación. — Pero, claro está, de haber sido amor real, habría durado. ¿Te separaste de mí porque estabas cansada de la pobreza o porque estabas cansada de mí?

Adela, mirando por la ventanilla del auto, buscó la frase más cruel, la que pudiera herirlo más profundamente.

— Supongo — dijo al fin — que fué un poco de las dos cosas. Quizá, si hubieras tenido más dinero, no me habría preocupado tanto por ti,

(Continúa en la página 27)

¡No contiene cloro ni potasa!

¡Suprime el uso de las aguas fuertes!

Yambo

ES LA

DEL DESCANSO

EN TODOS LOS HOGARES!

El jabón en polvo "YAMBO" lava sus ropas de SEDA, de LANA o de ALGODON

SIN NECESIDAD DE FROTARLAS

★

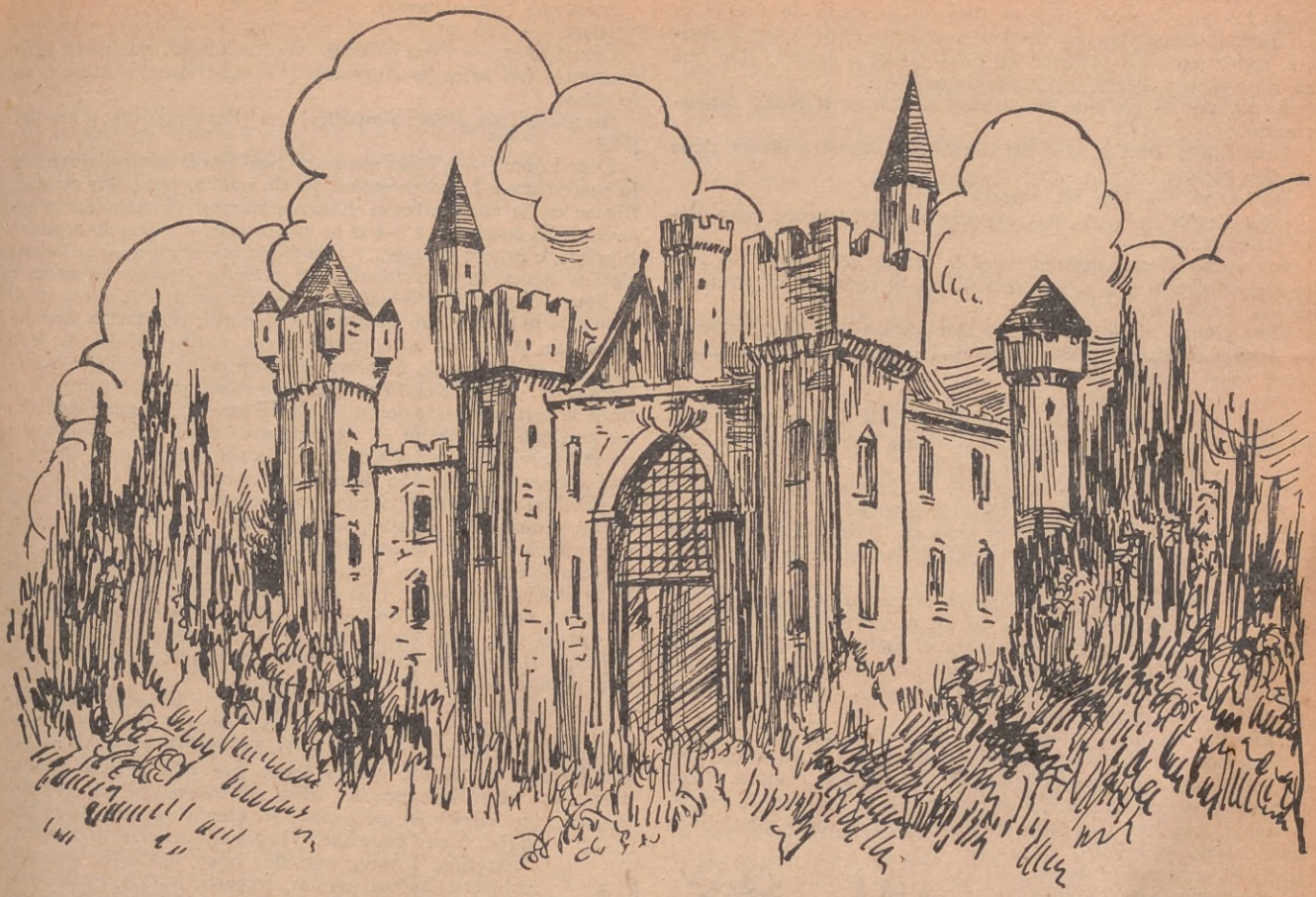
¡Cuide su salud, no gastando inútilmente sus Riñones, Espaldas y Cintura!

LA ROPA LAVADA CON "YAMBO" DURA MAS ★ En Cajas de 200 gramos, 0.20 ctvs. y de 400 gramos . . . 0.40 ctvs.

SOLICITE PROSPECTOS A SUS DISTRIBUIDORES:

PONTI y CIA. — CHARLONE 586 — U. T. 54, DARWIN 2904 — BUENOS AIRES

SI QUIERE SU CASA HERMOSA — USE CERA PERFUMADA "LA ROSA"



EL PALACIO TRISTE

CUENTO FANTASTICO

Por G. MARTINEZ SIERRA

(Tiempo de lectura: de 40 a 50 minutos)

PERSONAJES

La Princesa Teodora. | El Príncipe Augusto. | El Príncipe Juan. | Un Mendigo.
La Princesa Marta. | El Príncipe Reinaldo. | Miss Quick. | Don López.

Sala de estudio en un palacio, como deben ser los palacios de cuento. Lujo grave, tedioso y gris. Por las paredes, cuadros renegridos, que son retratos de reyes muertos. Puede haber el de un rey guerrero, feroz y ceñudo; el de una princesa muerta de aburrimiento. Algún mapa de los muy antiguos, borroso y aburrido también; esferas sobre la mesa, tintero con plumas de aves; libros de varios tamaños, forrados en pergamino, en su mayor parte gramáticas: la latina de Nebrija no ha de faltar. En un caballete encerado, negro, por supuesto, en el que están escritas con tiza blanca fórmulas de la más inútil matemática. Mas, para alivio de tantas melancolías, ábrese en el fondo un gran ventanal que da sobre el parque. Se alcanzan a ver árboles altísimos—también de cuento—, encinas y abetos. Más que parque parece bosque; pero hay un senderito que corta la espesura y viene a pasar precisamente por delante del ventanal; es un sendero humilde, poco más que vereda, como trazado por el paso de caminantes pobres. Al levantarse el telón estarán en escena don López y los príncipes Augusto, Reinaldo y Juan, sentados a la mesa de trabajo: llevan, los tres, trajes de terciopelo gris, exactamente iguales, y cuellos de encaje. Don López, el maestro, vestido de triste paño negro, formula sobre el negro encerado la matemática demostración. Bien se advierte que el espíritu de los discípulos está muy lejos de la lección: el príncipe Augusto muerde las barbas de la pluma y mira al techo; el príncipe Reinaldo ha sacado del bolsillo unos cuantos rabos de cereza, con los cuales se ocupa, debajo del reborde de la mesa, en armar una trampa para cazar moscas, sin dejar de mirar al encerado, como si sorbiese la demostración, cada vez que el maestro le mira; el príncipe Juan hace toda clase de ademanes incorrectos para engañar el cuerpo, que le pide movimiento: se rasca la cabeza, frota un pie con otro hasta que consigue desatarse los borceguíes, se mete los dedos en las narices y en los oídos, bosteza desaforadamente, se estira. El profesor, a caza de la atención de los discípulos, parece un pavero a quien se le hubiese insubordinado la manada de animalejos; se vuelve de uno a otro, queriendo fascinarlos con la mirada; pero la lección es, ¡ay!, tan tediosa, que desafía todo poder de fascinación. El pobre don López suda tinta y se limpia la frente con un descomunal pañuelo de hierbas.

Don López. — Fíjese bien vuestra alteza, príncipe Juan. Decimos que el cuadrado... (*Señalando con el puntero las figuras trazadas en el encerado*). Decimos que el cuadrado a b c d es mayor que el triángulo a prima, b prima, c prima.

Juan (*distraídamente*). — Ya... Claro que sí...

Don López. — Pero fíjese bien vuestra alteza.

Juan. — ¿Para qué me tengo que fijar, si se ve a media legua?

Don López (*armándose de paciencia*). — Es que no basta ver para saber. Las cosas hay que saberlas sabiendo que se saben y por qué se saben, o lo que es lo mismo, hay que comprenderlas. Y una vez comprendidas, hay que demostrarlas. Toda verdad científica necesita demostración. ¡Fíjese vuestra alteza!

Juan. — Ya me estoy fijando.

Don López. — No se hurgue vuestra alteza las narices: esa fea costumbre es indigna de un príncipe. Vamos a ver. ¿Por qué el cuadrado a b c d es mayor que el triángulo a prima, b prima, c prima?

Juan (*rascándose la cabeza*). — Porque... (*Como si se le hubiese ocurrido a fuerza de rascarse una idea luminosa*). Porque ocupa más sitio.

Don López. — No, señor; no es por eso.

Juan. — Pues... porque tú lo dices.

(*El príncipe Reinaldo se ríe silenciosamente, pero haciendo muchos gestos, como para disimular la risa, con el único fin de que no pueda pasar inadvertida. El preceptor hace todos los esfuerzos imaginables para demostrar que no se entera*).

DON LÓPEZ (*encolerizándose*). — ¡No, señor; no es por eso tampoco! Lo que yo diga o deje de decir no es capaz de alterar en un ápice la esencia de una verdad geométrica. Yo no soy la ciencia, señor mío. (*El príncipe Reinaldo vuelve a reírse*). ¿De qué se ríe vuestra alteza, príncipe Reinaldo?...

REINALDO. — De que esa verdad sí que no necesita demostración.

DON LÓPEZ (*con la risa del conejo*). — Vuestra alteza tiene mucho ingenio.

REINALDO. — Eh, eh, regular.

DON LÓPEZ. — Que va a servirle inmediatamente para demostrarnos...

REINALDO (*interrumpiendo con la viveza del ratón*). — Por qué el cuadrado a b c d es mayor que el triángulo a prima, b prima, c prima...

DON LÓPEZ (*con lo que pudiera llamarse un rayo de esperanza*). — Perfectamente, perfectamente. (*El príncipe se ha parado en seco*). Siga vuestra alteza...

REINALDO. — Pues... puede que sea...

DON LÓPEZ (*indignado*). — ¡Cómo puede que sea! ¡No hay puede que valga, señor mío! Las verdades geométricas son o no son; en ellas no cabe término medio.

REINALDO (*hipócritamente dolido*). — ¡Lástima grande!

DON LÓPEZ. — ¿Por qué lástima grande?

REINALDO. — Porque dice el libro de Trozos Escogidos que en el término medio está la virtud. (*Mira al suelo como ruborizándose*).

DON LÓPEZ. — No haga vuestra alteza juegos de palabras. Esa fea costumbre es indigna de un príncipe. ¿Puede vuestra alteza, sí o no, demostrarnos por qué el cuadrado a b c d es mayor que el triángulo a prima, b prima, c prima? (*Pausa*). ¿No? ¡Paciencia! (*Volviéndose al príncipe Augusto*). Príncipe Augusto, ¿podría demostrarlo vuestra alteza?

AUGUSTO (*bajando de la luna*). — ¿Demostrar qué?

DON LÓPEZ. — ¡Ya estaba vuestra alteza, como de costumbre, en los espacios imaginarios! Decía que si sabe vuestra alteza por qué el cuadrado a b c d es mayor que el triángulo a prima, b prima, c prima. ¿Lo sabe vuestra alteza o no lo sabe? Si lo sabe, tenga la bondad de pasar al encerado y hacer la correspondiente demostración. ¿Tampoco?

AUGUSTO. — Perdón... estaba pensando en otra cosa.

DON LÓPEZ. — Vuestra alteza tiene la fea costumbre de estar siempre pensando en otra cosa. ¿En qué pensaba vuestra alteza?

AUGUSTO (*sinceramente*). — No lo sé.

JUAN. — ¡Yo sí!

DON LÓPEZ. — Pues cálleselo vuestra alteza, que nadie se lo pregunta. (*Al príncipe Augusto*). ¿Lo sabe vuestra alteza o no lo sabe?

AUGUSTO (*con altivez simpática*). — ¿Para qué voy a mentir? ¡No!

DON LÓPEZ. — ¡Todo sea por Dios! Poca fortuna tiene hoy la matemática. Lo demostraré yo de nuevo; pero, por caridad, fíjense en la demostración vuestras altezas. (*Volviéndose al encerado*). El cuadrado a b c d es mayor que el triángulo a prima, b prima, c prima, porque... (*Vuelve la cabeza para ver si los discípulos siguen la demostración. El príncipe Augusto ha vuelto a la luna. El príncipe Reinaldo ha logrado cazar una mosca en la trampa y la mete en un cucuruchito de papel; el príncipe Juan ha sacado un peón, con su correspondiente cuerda, del bolsillo, y lo acaricia amorosamente. El pobre preceptor pierde definitivamente la serenidad*). ¡Santo cielo! Pero, señores míos, ¿es que vuestras altezas se han propuesto definitivamente ser — ¡el respeto dinástico me perdone el dicterio! — tres augustos asnos? ¿Es posible que no se interesen vuestras altezas por la demostración de una verdad evidente? ¿Qué están haciendo vuestras altezas? (*Acercándose al príncipe Reinaldo*). ¿Cazar moscas con trampa y meterlas en un cucurucho? ¿A qué, vamos a ver, a qué conduce meter una mosca dentro de un cucurucho? (*Al príncipe Juan*). ¿Y vuestra alteza? ¿Por qué esconde vuestra alteza las manos detrás de la espalda? A ver... ¡Un peón, santo cielo, un peón! ¡Juegos plebeyos, distracciones bellacas!... ¿Dónde ha encontrado vuestra alteza este mugriento trompo y esta cuerda infecta?

JUAN. — Me lo ha cambiado por un mango de pluma un chico que pasaba por la senda del parque.

DON LÓPEZ. — ¡La senda del parque..., la sendita de parque!... ¡Dichosa senda la sendita del parque! No nos faltaba más que la senda del parque y el trato libre de vuestras altezas con cuanto vagabundo quiera pasar por ella. ¡Arroje vuestra alteza ese peón, que estará lleno de microbios! (*Al príncipe Augusto, que escribe en un papel*). Al menos vuestra alteza trabaja. A ver ese papel. (*Leyendo, con gesto de asombro*). "Espuma, bruma, estrella, bella, querella, doncella, princesa, Teresa, pasión, corazón, ilusión, jardín, jazmín, querubín..." ¿Qué son estas palabras incoherentes?

JUAN (*muy satisfecho*). — Son consonantes para escribir versos.

DON LÓPEZ. — ¡Versos! ¿Vuestra alteza hace versos? ¡Esto es peor que todo! ¿Y para qué hace versos vuestra alteza, si puede saberse?

JUAN. — Para dárselos a la chica del guarda, que es su novia. Ahí lo dice bien claro: Teresa.

DON LÓPEZ. — ¡Abrete tierra, y trágame! ¡A la chica del guarda que es su novia! ¡Esta augusta familia está tocada de desvarío!

REINALDO. — Ahí creo que viene mamá.

DON LÓPEZ. — ¡Su alteza aquí! Tan pronto... (*Saca un gran reloj de bolsillo*). Es decir, no tan pronto... las cinco ya. ¿En qué se nos ha pasado la tarde? Vuestras altezas no han aprendido nada.

REINALDO. — No te apures; nos hemos aburrido a conciencia las dos horas reglamentarias; hemos cumplido con nuestra obligación.

AUGUSTO. — Es verdad. ¿Por qué eso de cumplir uno su obligación ha de ser siempre tan aburrido?

(*Entra la princesa Teodora. Va vestida de seda gris y rosa con muchísimos volantes. Lleva el pelo, dorado, peinado en infinitos y diminutos bucles. Parece más niña que sus hijos. Tiene expresión de tristeza resignada y pueril. Viene seguida de miss Quick, inglesa cincuentona, austeramente vestida de negro. Al ver entrar a su madre, el príncipe Juan y el príncipe Reinaldo se precipitan hacia ella, queriendo abrazarla; pero miss Quick les detiene dignamente, aunque ya la madre les ha abierto los brazos*).

JUAN. — ¡Ay, mamá!...

REINALDO. — ¡Mamá!...

AUGUSTO. — ¡Madre!...

TEODORA. — ¡Hijos de mi alma!...

(*Se queda con los brazos abiertos un instante, y luego deja caer lentamente las manos*).

—¡*Ay, mamá!*

QUICK. — Príncipe Juan, no sea vuestra alteza incorrecto. Modere vuestra alteza, príncipe Reinaldo, esa viveza de mal tono...

TEODORA. — Quick, ¿por qué no dejar que me abracen los niños?

QUICK. — Ya no son tan niños, y conviene que vayan aprendiendo modales correctos. El señor don López descuida un poco, a mi parecer, la enseñanza en materias de etiqueta.

DON LÓPEZ. — Cien veces he explicado a sus altezas cómo han de saludar a su señora madre. Espero que no lo han olvidado.

(*Uno por uno, los tres príncipes se acercan a su madre, y, después de hacerle una reverencia de corte, le besan la mano, diciéndole:*)

AUGUSTO. — Dios guarde a vuestra alteza, señora madre.

JUAN (*casi llorando*). — Dios guarde a vuestra alteza, señora... mamá.

TEODORA. — ¿Por qué lloras, hijo?

QUICK. — El príncipe Juan es un niño mimoso, y vuestra alteza tiene la culpa de ello.

TEODORA (*disculpándose como una niña*). — ¡Yo!...

REINALDO. — Señora madre, Dios guarde a vuestra alteza... de la etiqueta y a nosotros de la geometría.

TEODORA. — ¡Ja, ja, ja! (*Con ingenua alegría*). ¡Qué payaso eres, hijo!

REINALDO. — Juro a vuestra alteza que quisiera serlo mucho más para verla reír a menudo.

TEODORA (*mirando al príncipe Augusto*). — ¿Tú no me dices nada?

AUGUSTO. — Yo... señora...

TEODORA. — ¡Qué aire tan grave tienes! ¡Pareces una persona formal! Casi me das respeto... (*Con tristeza*). ¡Tienes razón, Quick! ¡Ya no son tan niños! ¡Mis hijos son tan altos como yo! ¡Ya no alcanzo a besarlos en la frente!

REINALDO (*coge rápidamente a sus dos hermanos por la mano, y empujándoles les obliga a arrodillarse delante de la princesa*). — Sí, madre, sí. ¡No estés triste por eso! ¡Mira: si todos te llegamos al corazón!

TEODORA (*inclinándose coge las tres cabezas juntas en un abrazo y las besa apretadísimamente*). — ¡Hijos! Sí, todos... todos. (*Levantando los ojos al cielo, sin dejar de apretar las cabezas de los tres niños contra su corazón*). ¡Señor, dónde estará la que me falta!

JUAN. — ¡Mamá!

AUGUSTO. — ¡Madre!

REINALDO. — ¡Mamá!

DON LÓPEZ (*apuradísimo*). — ¡Señora, señora... por favor!...

QUICK. — Perdone vuestra alteza: esta escena no puede prolongarse. La sensibilidad de vuestra alteza es casi enfermiza... Además, vuestra alteza está vestida para el concierto, y con las efusiones intempestivas se le están arrugando todos los volantes. Vuestra alteza no debe recordar... estos niños tampoco. Sonría vuestra alteza y retírese... Su majestad, los invitados, los músicos esperan. Repare vuestra alteza en que las lágrimas le han corrido los polvos de las mejillas.

TEODORA. — Es verdad. No hagamos esperar a mi padre, que tiene mal genio. Hijitos, que seáis muy buenos, y no le deis mucha guerra a don López. Harto hace el pobre con aprender tantas cosas inútiles para íroslas enseñando a vosotros. A mí también me las enseñó QUICK cuando era niña, pero ya se me han olvidado; ya os llegará el tiempo de olvidarlas cuando seáis mayores, como yo, pero ahora las tenéis que aprender: esa es la vida, hijitos; que seáis muy buenos. (*Volviéndose a la dueña*). ¡Quick!...

QUICK. — Señora...

TEODORA. — Vamos.

QUICK. — Cuando vuestra alteza disponga.

(*Salen las dos damas acompasadamente. Los tres príncipes y el preceptor saludan con profundas reverencias*).

DON LÓPEZ. — Ya han oído vuestras altezas a su señora madre: es preciso aprender ahora que vuestras altezas son niños.

AUGUSTO. — Para olvidar cuando seamos grandes.

DON LÓPEZ. — No se dice grandes: se dice mayores; grande es un adjetivo vulgar que no debe emplearse más que en poesía.

JUAN. — Lo que yo digo es que, si las cosas son para olvidarlas, ¿a qué va a tomarse uno el trabajo de aprenderlas?

DON LÓPEZ. — Esa es una idea desmoralizante. Vuestras altezas deben estudiar sencillamente para cumplir su obligación.

REINALDO. — ¿Y quién sale ganando con que uno cumpla su obligación?

DON LÓPEZ (*llevándose las manos a la cabeza*). — ¡Santo cielo! ¿Que quién sale ganando? ¿Que quién sale ganando, pregunta vuestra alteza? La moral... (*Haciéndose un lío*). Eso es... el sentido común, digo, la moral... la razón, la conciencia... la ley... eso es, la ley moral... no sé lo que me digo. ¿Que quién sale ganando con que uno cumpla su obligación? Vuestra alteza sin duda ha leído a escondidas algún libro perverso.

REINALDO. — No tengo yo la fea costumbre de leer ningún libro fuera de clase.

DON LÓPEZ. — Entonces, ¿de dónde saca vuestra alteza ciertas preguntas?

REINALDO. — No las saco de ninguna parte. Es que se me ocurren.

DON LÓPEZ. — ¡Es prodigioso! ¡A mí no se me hubiese ocurrido nunca!

AUGUSTO. — A mí lo que me gustaría es aprender cosas que sirviesen de algo.

DON LÓPEZ. — Por ejemplo...

AUGUSTO. — ¿Cuántos días y cuántas noches se tardarán, andando, andando, en llegar a la luna?

DON LÓPEZ. — Vuestra alteza sabe de sobra que no es posible llegar a la luna andando.

AUGUSTO. — ¿Por qué?

REINALDO. — Porque no habrá camino.

JUAN. — ¡Anda que no! ¿Pues por dónde ha subido el pastor que se ve por las noches con su cayada y todo?

DON LÓPEZ. — En la luna no hay ningún pastor.

JUAN. — ¡Le he visto yo anoche, sin ir más lejos!

AUGUSTO. — No hay un pastor, pero hay una cara...

JUAN. — Será la del pastor.

DON LÓPEZ. — No es la del pastor ni es cara; esas figuras que en el astro satélite del nuestro imaginan que ven vuestras altezas, son, sencillamente, sombras de las montañas de la luna.

REINALDO. — ¡Ah! Pero, ¿en la luna hay montañas?

DON LÓPEZ (*con suficiencia*). — ¡Hay montañas!

REINALDO. — Pues si hay montañas hay camino.

JUAN. — Y pastor. En todas las montañas hay pastores.

AUGUSTO. — Y pastoras... que llevarán en brazos corderos blancos con lazos de seda color de rosa...

DON LÓPEZ (*como si perdiera la razón*). — Príncipes y señores míos, no desvaríen más vuestras altezas, que a mí también me van a volver loco. Ni a la luna se llega por ningún camino, ni en sus montañas hay pastores, ni pastoras, ni mucho menos corderos con lazos de seda. Todo eso son patrañas de poetas, que Dios confunda. (*Al príncipe Augusto*). ¿Dónde ha aprendido vuestra alteza eso de los corderos color de rosa, digo de los lazos, digo, es decir, repito, no sé lo que me digo... Responda vuestra alteza, si aún le queda un asomo de sentido común.

—Viva la señora princesa mil años y yo que los vea...

AUGUSTO. — En el libro de Trozos Escogidos; en unos versos muy bonitos que son una égloga.

DON LÓPEZ. — ¡Malhaya el libro de Trozos Escogidos y la égloga y el loco que la escribió! La Luna, señores, es un astro satélite de la Tierra y se encuentra de ella a una distancia de... (*deteniéndose a consultar una geografía que toma de la mesa*) de trescientos setenta y seis mil doscientos cuarenta kilómetros. Como planeta que es, carece de luz propia. (*Los chiquillos se miran escandalizados, pero no se atreven a protestar*). Tiene dos movimientos, uno de rotación sobre sí misma y otro de traslación alrededor de la Tierra, y como ambos se verifican en el mismo tiempo, desde la tierra no podemos ver más que una de sus caras...

JUAN. — ¡Claro, la del pastor!

DON LÓPEZ. — ¡Dios nos ampare!

REINALDO (*bostezando desaforadamente*). — ¡Aaah! Creo que van a dar las seis.

DON LÓPEZ.—¡Gracias a Dios!..., quiero decir..., es cierto. Basta por hoy, de ciencia. (*Los príncipes se desperezan y estiran lo más plebeyamente posible*). ¡Cielos, qué modales! ¡Qué diría miss Quick! Pueden vuestras altezas asearse, para bajar al comedor: después de la comida pasearán un rato por el parque, cuidando de no acercarse demasiado a la senda. He sabido que el príncipe Reinaldo intenta sobornar al servidor que les acompaña para conseguir que le ayude a saltar las tapias de la posesión real con el fin de arriesgarse a campo traviesa. ¿Qué piensa vuestra alteza encontrar al otro lado de las tapias? Cuando vuestras altezas gusten... (*Los príncipes se disponen a salir: el príncipe Juan y el príncipe Reinaldo con la precipitación de chiquillos que al cabo se ven libres de la férula; el príncipe Augusto con lentitud y aire meditativo*). ¡Ah! No se olviden vuestras altezas, antes de recogerse, de repasar un poco la lección que trata de la tercera clase de verbos irregulares. (*Al príncipe Augusto*). Y si vuestra alteza quiere hacer versos, hágalos en latín, que siquiera le servirán de algo. ¿Qué va meditando vuestra alteza?

AUGUSTO. — ¿Qué se verá en la cara de la luna que no podemos ver desde la tierra?

(*El preceptor vuelve a llevarse las manos a la cabeza, pero esta vez ya no dice nada. Los príncipes salen. El pone un poco de orden en la mesa, borra las fórmulas del encerado y rebusca entre los libros*).

DON LÓPEZ. — ¿Dónde se habrá metido esa Gramática? (*Encontrándola y abriéndola*). Voy a repasar yo también las irregularidades de los verbos de tercera clase, que a mí tampoco me entran. (*Leyendo*). "Las raíces de las irregularidades..." ¡No es esto! (*Leyendo*). "Pertenecen a la tercera clase los verbos terminados en *acer, ecer, ocer* y *ucir*, menos *hacer, mecer, cocer* y *empecer*, los cuales admiten una *z* antes de la *c* en la primera persona del presente de indicativo, en todo el presente del subjuntivo y en la tercera persona del singular de..." ¡Chico hay que ser para apechugar con esto! ¡Qué oficio, don López de mi alma, qué oficio!

(*Sale leyendo la Gramática, y, naturalmente, tropieza en la puerta. Queda un instante la escena sola. Va oscureciendo. A poco entra la princesa Teodora, seguida de su inevitable miss Quick*).

TEODORA (*mirando en derredor con cierta melancolía*). — ¡Ya no están aquí!

QUICK. — Ya he tenido el honor de decírselo a vuestra alteza: esta es la hora destinada a la comida de los príncipes.

TEODORA. — Ya lo sé, ya lo sé. La hora de la comida. ¡Ay, Quick, puede que sea un sentimiento plebeyo, como tú dices; pero lo que me gustaría, cuando comen mis hijos, estar con ellos a la mesa y partirles el pan!...

QUICK. — Vuestra alteza es demasiado sensible y ha leído demasiadas novelas.

TEODORA. — ¡Novelas, Quick! Todas las madres lo hacen.

QUICK. — Vuestra alteza es princesa y pronto será reina...

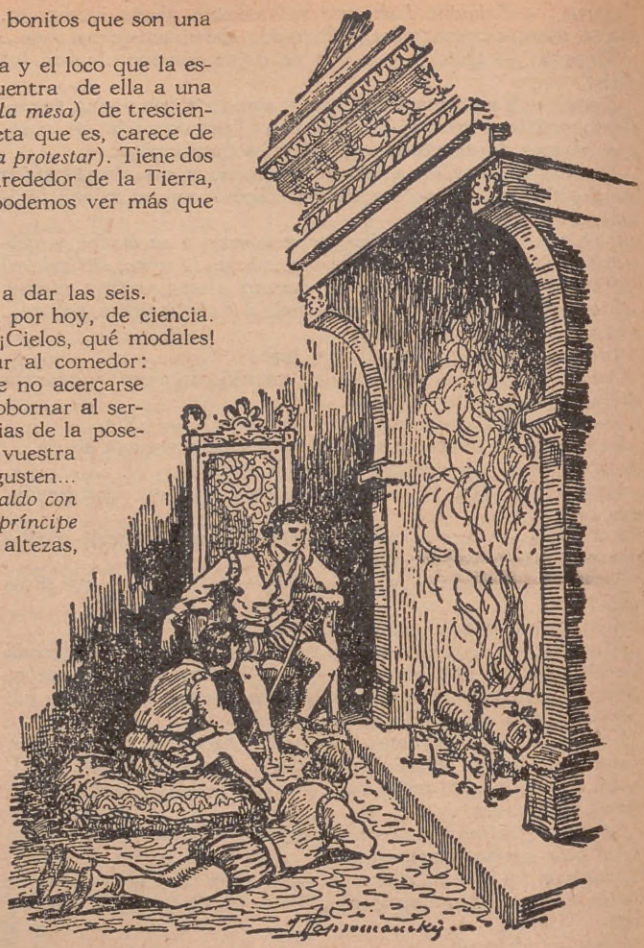
TEODORA. — ¡Ay, no, por Dios! ¡Ojalá viva mi padre cien años! Por lo menos, hasta que el príncipe Augusto sea mayor de edad y pueda llevar él la corona. ¡Reina yo! Sólo de pensarlo me duele la cabeza. (*Pasea la habitación de un lado para otro, cogiendo, mirando y acariciando los libros y los papeles que han tocado sus hijos. Coge el papel en que ha escrito sus consonantes el príncipe Augusto*). Estrella, querella, doncella... ¡La misma letra de su padre! (*Besa el papel*). ¿Te acuerdas tú del príncipe, Quick?

QUICK. — ¿No viene vuestra alteza a los salones?

TEODORA. — Déjame. Ahora están refrescando y no me echan de menos. ¿Te acuerdas tú del príncipe?

QUICK. — ¡Ahora va a entristecerse vuestra alteza!

TEODORA. — ¡Si a él no me da tristeza recordarle! ¿Te acuerdas, Quick? Parece un sueño alegre... cuando vino... cuando nos casamos... tantas fiestas... tanta esperanza, no sé de qué. ¡El esperaba también siempre, pero no como yo, que me he pasado la vida sin moverme, esperando, esperando; él se iba por el mundo en busca de sus esperanzas! ¿Te acuerdas que a la vuelta de cada viaje me traía una sarta de perlas? (*Contando las sartas de perlas que lleva al cuello*). Una, dos, tres, cuatro... del quinto no volvió... pero duerme en el mar y es feliz. El siempre lo estaba repitiendo: "Cuando me muera, que me tiren al mar..." Porque se acordaba de unos versos que decía que dicen:



—¡Pobre mamá!

"De sus huesos se hace el coral;
perlas son lo que fueron sus ojos,
y nada de él perecerá.
En algo rico y extraño, todo
cuanto ha sido, el mar cambiará..."

¿Por qué lloras, Quick?

QUICK. — Porque esos versos, señora mía, son del primer poeta de mi patria. (*Solloza ridículamente*).

TEODORA. — ¡Y luego hablas tú de sensibilidad! Perlas son lo que fueron sus ojos... (*Besa las perlas del collar*). También él me besaba los ojos... (*Sencillamente*), y decía: "Parecen dos pájaros presos... Presos como tú..." Es verdad: yo estoy presa. ¡Ay, Quick! ¿Por qué en cuanto entro en una habitación, tendré esta ansia de irme hacia la ventana? (*Se acerca al ventanal y mira intensamente*). ¡Qué blanca está hoy la senda!

QUICK. — ¡No mire vuestra alteza la senda!

TEODORA. — ¿Y si viene?

QUICK. — No viene.

TEODORA. — ¿Y si viene? (*Con apasionamiento*). Marta, hija mía, Marta, ¿dónde estás?

QUICK. — No piense vuestra alteza ya en eso.

TEODORA (*en voz muy queda*). — Marta, hija, ¿dónde estás?

QUICK. — Señora, vuestra alteza sabe de sobra que la princesa Marta ha muerto.

TEODORA. — ¡No ha muerto! Me lo dice el corazón: no ha muerto. Y ha de volver; estoy segura de que vuelve. Por eso he mandado abrir esta senda en el parque: para que encuentre su camino. (*Acercándose a la ventana*). ¡Oh, senda blanca, blanca, blanca de día, blanca de noche, blanca de sol, blanca de luna, cuándo pasará sobre ti la sombra de mi hija!

QUICK. — Señora, la princesa Marta, yendo un día a cazar mariposas, se despeñó por un barranco: esa es la verdad.

TEODORA. — La verdad oficial; la que inventó mi padre por no reconocer que un vástago de su augusta estirpe no pudo sufrir el tedio de este palacio y huyó en busca de un poco de libertad...

QUICK. — No desvaríe vuestra alteza, señora.

TEODORA. — Huyó de esta cárcel... donde yo estoy presa. ¡Huyó y vive, vive!

QUICK. — Su majestad, el rey, ha hecho levantar un monumento a su memoria, al borde mismo del barranco en que se despeñara.

TEODORA. — Pero nadie ha encontrado su cuerpo, nadie puede jurar que la vió muerta, ¡y el rey lo sabe como yo! ¿Podría yo vivir si hubiera muerto ella, que era el tesoro de mi corazón? ¡Ay, palacio triste, cómo te consolabas cuando ella reía!

QUICK. — Sí que era su alteza de carácter alegre.

TEODORA. — ¡Como un cascabel! Más ruido que sus tres hermanos juntos hacía ella sola. Tenía el alma de su padre: llena de ilusión, de ansia, de inquietud por vivir. Cuántas veces me preguntaba: "Madre, ¿pero todos los días de la vida tienen que ser iguales sin remedio?". Y otras veces: "Madre, ¿pero es que hasta que nos muramos no vamos a tener nunca nada que hacer?" Yo le decía: "Hija, borda un pañuelo, o toca un rato el arpa, o ve al jardín y corta flores para un ramo..." Y ella se reía de mí y me decía: "Eso no es hacer nada; eso es matar el tiempo y engañar las horas..." Otro día me dijo: "¿Para qué nos enseña don López que la tierra es tan grande, si nunca vamos a salir de aquí?" Y yo le contesté: "Puede que te cases con un príncipe que sea de otras tierras, y te vayas muy lejos..." Y también se reía, diciéndome: "Palacio por palacio, tan aburrido como aquí será en el fin del mundo". Sólo un día la he visto llorar, muy poco antes de marcharse, aquí, en este rincón, cuando anochecía. Yo le pregunté: "¿Qué te pasa?" "Nada". "Entonces, ¿por qué lloras?" "Por eso: porque no me pasa nada" ¡Qué cosa tan extraña, ¿verdad, Quick?! ¡Ya tres años sin ella! ¡Qué larga es la vida!

QUICK. — ¡Ay, bien se ve que vuestra alteza es todavía joven!

TEODORA. — ¿Joven? Sí... puede ser... quince años cumple Marta este mes de agosto... Desde que ella nació, no había yo vuelto a pensar en cuántos años tengo... (*Mirando al ventanal*). Ah!

QUICK. — ¡Qué!

TEODORA. — Mira quién pasa por la senda... (*Aparece un mendigo con zurrón al hombro*).

QUICK. — Señora, es un mendigo.

TEODORA. — Llámalo; puede que la haya visto.

QUICK. — Tal vez sea ciego, señora.

TEODORA. — No importa, llámale: habrá oído hablar de ella. Llámale.

(*Miss Quick hace un gesto de resignación, y con harta repugnancia, inclinándose fuera del ventanal, llama al mendigo*).

QUICK. — Chiss, chiss, buen hombre.

TEODORA. (*que no puede con la ansiedad*). — ¡Ay, Dios mío!

QUICK. — ¿Qué pregunto, señora?

TEODORA. — Dile que entre.

QUICK. — ¡Aquí!...

TEODORA. — Sí, dile que entre... (*Miss Quick hace otro gesto de llamada*). Sí: aquí, aquí. (*Acude el mendigo y se queda cerca de la puerta ventana*).

MENDIGO. — ¡Alabado sea Dios!

TEODORA. — ¡Por siempre sea alabado!

QUICK. — Pasa, pasa.

MENDIGO (*adelantando un poco*). — Con licencia.

QUICK. — Quítate la montera, villano, que estás delante de su alteza real, la princesa Teodora.

TEODORA. — ¡Qué más da, Quick! Buen hombre, ¿vienes de muy lejos?

MENDIGO. — Ahí, del otro lado del puerto. Cuatro días en el caballito de San Francisco; quiere decirse un pie trasotro.

TEODORA. — ¿Vas de camino?

MENDIGO. — Camino es la vida. Quiere decirse que hay que irla pasando.

TEODORA. — ¿Qué oficio tienes?

MENDIGO. — Tantos he tenido, que no me queda hueso sano en el cuerpo. Mano manca, ojo tuerto, pata coja... Todos se me quejan y piden por mí. Vea la señora princesa si a ellos y a mí tiene algo que darnos.

TEODORA (*sacando de la bolsa unas monedas de oro*). — Toma.

MENDIGO (*asombrado*). — ¡Viva la señora princesa mil años y yo que los vea, por alabar a Dios por haberme traído a su puerta!

TEODORA. — ¿Mil años quieres vivir aún, con tantos males y pidiendo limosna?

MENDIGO. — Peor fuera no verlo, señora. Todo va bueno mientras tenga uno su pellejo al sol y camino que andar, aunque sea a la pata coja. Quiere decirse que viva la gallina y viva con su pepita. ¿Se ofrece algo que mandar?

TEODORA. — Tú que vas por tantos caminos y pasas tantos pueblos, ¿no has visto, en estos últimos tres años, a una princesa más bonita que un ángel?

MENDIGO. — ¿Una princesa?

TEODORA. — Sí; con cara de rosa y pelo de endrina. Con el sol en los ojos y un clavel encarnado en la boca. Ligera como un junco, derecha como un pino, airosa como una espiga verde, fresca como una parra en flor.

MENDIGO. — Sí la he visto; a la cuenta, sí la he visto.

TEODORA. — ¿De veras?

MENDIGO. — Por todo eso que dice la señora princesa... La cara como un jardín de flores...

TEODORA. — Sí, sí...

MENDIGO. — Los ojos como ascuas..., la boca colorada como una clavelina...

TEODORA. — Sí.

MENDIGO. — Con todo el traje bordado de oro y piedras. Quiere decirse que me quedé pasmado mirándola, mirándola. Y por más señas, me dijo el prior que era una princesa y que había venido de muy lejos.

QUICK. — Acaba de una vez, bellaco. ¿No ves que la señora se ahoga de angustia? ¿Dónde estaba? ¿Qué hacía?

MENDIGO. — Como hacer, curaba a los leprosos, lavándoles las llagas.

TEODORA. — ¡A los leprosos!

QUICK. — ¡Eso no puede ser! ¡Ya no hay leprosos!

MENDIGO. — Lo he visto yo con estos ojos que ha de comer la tierra.

TEODORA. — Pero, ¿dónde?

MENDIGO. — En el retablo del altar mayor de la iglesia del convento de padres franciscos. Quiere decirse que si no me creen, no hay ni cuatro leguas de camino. Y bellaco seré, amén de tuerto del ojo izquierdo; pero quiere decirse que a buena vista con el derecho no me gana un rey.

TEODORA. (*con desolación*). — ¡Pintada!

QUICK. — ¡Era una imagen!

TEODORA. — ¡Pobre de mí! ¿En un cuadro?

MENDIGO. — Sí, señora.

TEODORA. — Y viva, ¿nunca viste otra igual? Esta que yo te digo tiene risa de fuente y palabras de santa. ¿No la oíste reír? ¿No se te alegró el corazón oyéndole decir: "¡Dios te guarde!" ¿No?... ¿Nunca?

MENDIGO. — No, señora; quiere decirse que princesas así no andan por los caminos. (*La princesa se deja caer llorando en un sillón*).

(Continúa en la página 36)

—Van a vivir fuera de este palacio triste...

POETAS DE AMERICA

EN LA TARDE INVERNAL

Blanda canción serena
y humilde de la lluvia suavecita,—
con esa suavidad de una hermanita
que nos cerrara el cauce de una pena...

Monótona balada
en la tarde invernal de las consejas
y del recuerdo de las cosas viejas
y del placer de no pensar en nada...

El agua regurgita en los canales
y llama quedamente en los cristales
descifrando su tema gutural.

Lloran, intercandentes, las goteras...
Rompe el silencio, dime lo que quieras,
¡este silencio me hace tanto mal!

RAFAEL ALBERTO ARRIETA.
(Argentino)

DE HIERRO

Los potros que en la Pampa sin confines
sacuden la tormenta de sus crines,
las rocas de granito seculares
labradas por la espuela de los mares,
los nobles campanarios macilentos
que tiemblan al azote de los vientos,
no sufren lo que sufren en la lidia
los que bajo el ataque de la envidia
desprecian la amenaza de las muertes
y no pueden odiar porque son fuertes.

Como animales que un ciclón ahuyenta
corren entre jirones de tormenta
con lengua de serpiente en las gargantas
los heraldos del mal bajo sus plantas,
y ellos tranquilos, altos, intangibles,
como crestas de ideal inaccesibles,
mudos, ensimismados y serenos
—porque sólo los tristes son los buenos—,
dejan flotar al viento que la irisa
la bandera triunfal de su sonrisa.

MANUEL UGARTE.
(Argentino)

ENCUENTRO

Cuando caían las primeras
hojas, la vi por vez primera
y era tan linda que pensé:
¡Yo debo ser indigno de ella!

Nos contemplamos con un gesto
de identificación divina.
¡Y fué todo!

Ella estaba con sus amigas.
Se coloraron sus mejillas
poco a poco.
Se coloran de igual manera
las cerezas en el cerezo
para que sean descubiertas
entre el follaje desde lejos.

Tanto importa hacerse notar
que sólo se es bella por eso.

FEDERICO MORADOR.
(Uruguayo)

LLUVIA

Otra vez la lluvia,
otra vez la extraña
música
del agua.

Detrás de los vidrios,
apoyada en ellos mi mejilla pálida,
de mí misma ausente,
miro sin ver nada.

Sobre el cristal frío
que mi aliento empaña,
escribe mi mano, al descuido,
no sé qué palabras.

EMILIA BERTOLÉ.
(Argentina)

TORNASOLANDO EL FLANCO...

Tornasolando el flanco a su sinuoso
paso va el tigre suave como un verso
y la ferocidad pule cual terso
topacio al ojo seco y vigoroso.

Y despereza el músculo alevoso
de los ijares, lánguido y perverso
y se recuesta lento en el disperso
otoño de las hojas. El reposo...

El reposo en la selva silenciosa.
La testa chata entre las garras finas
y el ojo fijo, impávido custodio.

Espía mientras bate con nerviosa
cola el haz de las férulas vecinas,
en reprimido acecho... así es mi odio.

ENRIQUE BANCHS.
(Argentino)

APOLOGIA DEL AMOR FIEL

Salve, mujer, de amor, la verdadera,
la que se da en la fe definitiva:
rosa de renovada primavera,
hogar perenne de la llama Viva.

Tú, que vas esparciendo por el mundo
el resplandor de tu alma prometida:
fuente serena del amor profundo:
tú sí que eres el Arca de la Vida.

ROSA GARCÍA COSTA.
(Argentina)

EL ARBOL TACITURNO

El árbol tenía un letrero
que sólo los pájaros podían leer:
"Se alquilan ramas para nidos",
decían las letras
que un hombre no habría podido leer.

A pesar del anuncio,
ningún pájaro vino
a hacer su nido
en este árbol, que muere de tristeza,
gacha la cabeza,
al borde del camino.

ALFREDO MARIO FERREIRO.
(Uruguayo)

SONETO DEL DIVINO AMOR

Amor es este que por ti me abrasa;
amor es este que hacia ti me impele;
amor es este que de amor se duele
en amado dolor que nunca pasa.

Amor es este que se da sin tasa
como nunca en la vida darse suele;
amor que estoy temiendo que se vuele
porque sin él, la muerte fuera escasa.

Amor, y extraño amor este amor mío,
silencioso y profundo como un río
profundo, silencioso y caudaloso.

Amor que nada pide y nada espera;
amor que es como un lago sin ribera
bajo un cielo piadoso.

ALFREDO R. BUFANO.
(Argentino)

LA PULSERA

Con el santo fervor de Benvenuto
labro sobre el metal una obra de arte,
y logro hacer un aro diminuto,
para con esa joya aprisionarte.

Pongo en el oro en que la estrofa hiciera,
la firme incrustación de consonantes,
y así es como te ofrezco una pulsera
constelada de límpidos brillantes.

En torno hay un ambiente de fragancia.
Vuelca una incomparable melodía
la palabra de amor que el labio escancia.

Y, mientras que tu mano el chal desfleca,
para soñarte para siempre mía,
esta pulsera abrocho en tu muñeca.

RAMÓN ORTEGA.
(Hondureño)

CRISTOBITA

Cristobita: pobre
muñeco de trapo
del populachero
guiñol de mi barrio.

Pobre Cristobita
mártir de los palos
de aquel bigotudo
gendarme irritado!

En el tingladillo
—tu Gólgota diario—
mi misericordia
estaba a tu lado.

Ya sé, Cristobita,
que tu alma de trapo
subía a tus ojos
de vidrio pintado,
en una sonrisa
húmeda de llanto,
cuando yo me iba
del guiñol, llorando.

FRANCISCO LUIS BERNÁRDEZ.
(Argentino.)

SIN
CARNADA

1037 · DE LA CATEGORIA A DIGNA DE LUCIR EN POTRILLO CON ZEBU TIPO PRUSIANO.

$ 5.90

1035 · DE LA CATEGORIA B EXTRA FINA. GUMMETAL CON ZEBU TACO RODADO

$ 8

1033 · DE LA CATEGORIA C SUPER FINA GUMMETAL SEMI OXFORD TIPO PRUSIANO

$ 10

Los precios de $ 4.90 y $ 5.90, segundo descubrimiento de América - después de haberla descubierto nosotros - son parte integrante de un plan de venta de calzado 100 x 100 sin regalos.

No son precios carnada.

Todos los modelos que exhibimos, los damos realmente al ser pedidos.

No los exhibimos exclusivamente como carnada.

Disponemos siempre de "todas las medidas" del calzado que anunciamos.

No utilizamos medidas para simple carnada.

No anunciamos precios bajos para ofrecer - luego - otros modelos más caros.

No tenemos precios ni modelos carnada.

Sólo brindamos calidad, y cada una de las 3 categorías es digna de ostentarse con igual orgullo y satisfacción.

Nº 129 · DE LA CATEGORIA A DIGNA DE LUCIR EN POTRILLO O BECERRITO

4.90 $

Nº 124 · DE LA CATEGORIA B EXTRA FINA EN BECERRITO COLOR - SUELA EN GOMA CREP

7 $

Nº 141 DE LA CATEGORIA C SUPER FINA EN BECERRITO NEGRO o COLOR

$ 9

★ LA EXPLOSION ★

SUCURSAL CORRIENTES * 3469 *

NUEVO CREDO EN CALZADO

FLORIDA · 26

PEDIDOS INTERIOR
Despachamos en el día. Al efectuarlo, adjunte el siguiente flete:
1 par $ 0.60
2 pares " 0.90
Más pares, a razón de 30 centavos cada uno.

LAZ-TIL PUBLICIDAD

PARA SU HOGAR Y SU OFICINA

ESTUFA
ESMALTADA
A CARBÓN
Y LEÑA
FABRICACIÓN
ESPAÑOLA
CALEFACCIÓN
ECONÓMICA
LIMPIA
Y ELEGANTE
NO DA
OLOR
PIDA DATOS Y FOLLETOS A SUS IMPORTADORES
LA CANTABRICA
S. A. MET. IND. Y COM.
755 MORENO, 765 - BUENOS AIRES

Banco de Galicia
y Buenos Aires
CANGALLO, 415-39

ABONA POR
DEPÓSITOS

En cuenta corriente, 1 %
A plazo fijo, convencional

EN CAJA DE
AHORROS
Interés 4% anual

GIROS SOBRE
ESPAÑA

SERVICIO ESPECIAL
SOBRE GALICIA

Extensa red de Corresponsales

TERROR

(Continuación de la página 7)

asaltó con las primeras sombras de la noche. ¿Nervios? Ganas tuvo de reírse a pesar de su absurda congoja. ¡Un chacarero nervioso!; era cosa de largar la carcajada. Aun cuando — reflexionaba — él, Corrales, tenía tanto de agricultor como pudo considerarse periodista, maestro de escuela o vendedor de automóviles en sus años de andanzas por la campaña de Buenos Aires y la Pampa. Seis meses atrás, aprovechando el ofrecimiento de un amigo que lo encontró sin ocupación ni medios de procurársela, se vino hasta General Villegas, instalándose en las ciento cincuenta hectáreas que el amigo había comprado cerca de la estación Laureles, sobre la línea del ferrocarril de trocha angosta. Lo decidió, más que otra cosa, la vista del lindo pabellón de madera que servía de habitación al mayordomo cuando la chacra formaba parte de la estancia lindera. En la casa sobraban comodidades para una familia y eso no era despreciable para un hombre que no sabe ya donde acomodar la suya. Y allí estaba, luchando con la sequía y enterándose todos los días por los diarios de la baja del maíz.

—¡Había corrido mundo! — meditaba ahora Corrales, un poco apiadado de aquel pobre cuerpo suyo, traqueteado por tantos caminos y empujado siempre de pueblo en pueblo por el inquieto afán que lo inducía a descuidar el trabajo que tenía entre manos ante la fantástica posibilidad de encontrar en otra parte alguna cosa mejor. Ni siquiera el casamiento consiguió fijar su irresistible propensión andariega; cuando la mujer tuvo el segundo hijo en la Maternidad del Rivadavia, en Buenos Aires, Corrales hacía de juez de paz en un distrito lejano del territorio de Santa Cruz, gracias a la protección de un antiguo condiscípulo aventajado en la vida por eventual favor de la política.

¡Había corrido mundo, él! Y lo que te rondaré, morena, — pensó — no sin un dejo de íntima tristeza al recuerdo de la mujer y los chicos, fatalmente ligados a las consecuencias de los altibajos de su voluntad fatigada y versátil.

Dejó caer el pucho ya apagado y trató de dormirse. Pero no podía conciliar el sueño, obsedido ahora por la inquietante aprensión de silenciosas presencias en la casa solitaria y sombría. Andaban muchos lingheras por los campos y no era hecho extraño el salteamiento de alguna vivienda aislada, por dos o tres de aquellos individuos que se acercaban a pedir hospedaje con cara fosca y marcándoseles el bulto de grueso revólver bajo las ropas. Ahora recordaba que el winchester había quedado fuera, sobre una mesa del pasillo y tentado estuvo de levantarse a buscarlo. ¿Para qué? En caso que descargara la tormenta lo haría. Casi seguro, por lo demás, que la tormenta, como tantas veces, derivaría por el cielo hacia la Patagonia, dejando burlada la ardiente ansiedad de la tierra.

Sobresaltado, Corrales, se incorporó de pronto. Patente, había oído el apagado ruido de pisadas por el corredor. Escuchó un instante y dejó caer de nuevo la cabeza sobre la almohada. Se habría adormecido y desconoció el rumor de hojas secas que el viento arrastraba quedamente. Eso debía ser, aun cuando era raro por que no había sentido el más leve soplo de brisa en los árboles. Al contrario, cualquiera diría que la vida estaba paralizada bajo la muda opacidad de la noche sofocante. Se revolvió en la cama, buscando un poco de frescura para sus miembros en el cambio de posición. Desde la distancia, como si atravesaran penosamente el mutismo enigmático de os campos entenebrecidos, llegaron hasta él prolongados gritos humanos. ¿Gritos a esas horas? Alguna tropa de vacunos arreada en busca de mejores pastos. Con la sequía, era incesante el traslado de hacienda hacia el sur; para gloria de caranchos y chimangos, los caminos quedaban bordeados de reses muertas y terneros enteros que no podían seguir la marcha de la tropa.

Con todo, aquellos clamores nocturnos lo dejaron pensativo. Allá en los Mojones, por el Montiel entrerriano donde se había criado, la gente del campo creía supersticiosamente que ciertas noches, las almas de los hombres muertos violentamente, dan en vagar, quejándose, a través de las tinieblas solitarias. ¿Las ánimas? Tuvo un acceso de rabia. ¿Ahora iba a tener miedo de las ánimas? Las cosas que se le ocurren a un hombre cuando no logra pescar el sueño.

Por asociación inexplicable, su pensamiento volvió al viejo Cetrini. ¿Y si se muriera esa noche? No sería la primera vez que él se viera enfrentado con la muerte; pero le infundía cierto vago pavor la idea de que un cristiano se estuviera muriendo ahí cerca, en la oscuridad, entre todas aquellas cosas que integraban la vulgaridad cotidiana de la existencia. ¡Es tremendo eso de morir! Pensaba que todo seguirá viviendo mientras uno se acaba para siempre en la eternidad del tiempo... Dió otra vuelta en la cama y continuó arrastrado por el galope vertiginoso de sus reflexiones. Para siempre, no. El alma es inmortal — se afirmó, movilizando remotos y casi olvidados residuos de fe religiosa. — El alma de los muertos se aleja silenciosamente de los sitios donde el cuerpo ha vivido, para emprender el vuelo hacia otra parte... Un pensamiento le hizo correr algo frío por la espalda. Así que si el viejo Cetrini se hubiese muerto, su alma en ese instante quizá...

Seca la boca, Corrales extendió el brazo para tomar el botellón de agua colocado sobre la mesa; pero contuvo de golpe el ademán, inmovilizado por un repentino alerta de sus nervios, tensos hasta el dolor. Ahora sí, claros y precisos, avanzaban pasos cautelosos hacia la puerta del cuarto. No lo engañaba el crujido familiar de las maderas del piso cediendo bajo la presión de un cuerpo que se desplazaba con sigilo. Latiéndole tumultuosamente el corazón, Corrales alzó la cabeza y escuchó, clavados los ojos en el vano negro de la puerta abierta. ¿Se acercaba alguien realmente? Crujieron otra vez las tablas, igual que si pies ligeros se des-

(Continúa en la página 41)

EL UNICO AMOR

(*Continuación de la página 17*)

No volvieron a cambiar una sola palabra, hasta que el automóvil se detuvo. Entonces los dos dijeron: ¡Buenas noches! — con absoluta frialdad. Pedro pagó al chauffeur y Adela descendió del auto, acercándose a la puerta de la casa. Desde allí, volviendo ligeramente la cabeza, lo vió alejarse, caminando bajo la lluvia, sin mirar atrás ni una sola vez.

Pasaron varios meses. Adela aparentaba haber olvidado por completo a su esposo. Todavía lo era, ya que la sentencia de separación no se había producido. Distraída por el trabajo y las reuniones a que la llevaba Ana, le fué más fácil olvidar el pasado.

Una tarde salió a pasear por la explanada. Durante mucho tiempo había evitado ese paseo, lo mismo que todos los lugares que había frecuentado con Pedro. Pero ahora no le importaba. Se acercaba el día de la partida a las Bermudas con Ana. A la sombra de una vieja iglesia se detuvo a comprar un ramo de violetas, que prendió sobre su pecho. Y entonces, cuando aún no había andado diez pasos, se encontró con Ernesto Storm, que la saludó cortésmente. Era amigo de Pedro y lo había sido de ella. Pero con su actitud le estaba demostrando que ya no lo era.

Cambiaron frases sin importancia. Storm parecía observar su elegancia actual y ella supuso que estaría recordando la forma como la había visto antes, apenas arreglada, con el cabello estirado detrás de las orejas, y estuvo a punto de decirle:

— ¡No es cierto lo que está pensando! ¡No me separé de Pedro porque no podía comprarme vestidos como éste! No lo dejé porque fuera pobre sino porque no me daba tranquilidad de espíritu y seguridad, cuando hubiera podido hacerlo. Si no hubiese sido tan caprichoso...

Storm, apartando los ojos de ella, respondía brevemente a sus preguntas. Adela irguió la cabeza, en un gesto de orgullo. Notó que él no quería hablar de Pedro con ella. Pero lo obligaría, demostrándole que era capaz de recordarlo con tanta indiferencia como a una persona a la que se ha conocido superficialmente y hace mucho tiempo que no se la ve.

— Supongo que todavía verá a Pedro. ¿Cómo está?

— Claro que lo veo — repuso él. — Ahora está bien, pero en octubre estuvo a la muerte. Pulmonía o algo por el estilo.

Adela notó que su brillante sonrisa defensiva moría en sus labios y que la voz se le anudaba en la garganta.

— ¿Pulmonía... en octubre?

— Sí — repuso Storm, hablando lentamente. — Parece que se pasó una noche caminando bajo la lluvia. Exactamente la actitud estúpida propia de un loco romántico como Pedro y que estuvo a punto de aniquilarlo. Sin embargo, consiguió curarse... probablemente porque le importaba poco vivir o no. Por si le interesa saberlo, ha escrito una novela para un concurso que tiene muchas probabilidades de ganar el primer premio, que son diez mil pesos. ¡Es un gran libro!

Adela no escuchaba. Volvía a ver a Pedro como lo había visto aquella lluviosa noche de octubre, alejándose de ella, calándose hasta los huesos. Ella creyó que a Pedro no le importaba

(*Continúa en la pág. 44*)

EL AHORRO
INSTITUCION ARGENTINA DE CREDITO
ESTABLECIDA EN EL AÑO 1911
LAVALLE 302 BUENOS AIRES

Dinero ahorrado, puesto a interés, sirve de doble beneficio: al progreso del mundo y a nuestra personal prosperidad.

SÓLO ES NECESARIO

constancia: para llegar a la fortuna, por medio del ahorro. ¡No gaste todo lo que gane! ¡Deposite sus economías en el Banco "El Ahorro": porque le abona el 8 % de interés anual, y coloca todo su dinero en créditos sobre propiedades, bien garantizado!

Opera desde hace 23 años a completa satisfacción de sus clientes.

El PASADO y el PRESENTE de Adhemar

Por

DIEGO FLORES LLANOS

(Tiempo de lectura: de 4 a 6 minutos)

Sólo cuando la vida nos ha precipitado a las más hondas simas de la miseria, la desesperación y el olvido, comprendemos el valor de lo que antes esa misma vida nos dió, generosa y buena, sin que supiéramos aprovecharlo

ADHEMAR Domínguez vivió un fastuoso lapso de encantamiento. El lujo, el despilfarro y la molicie matizaron su vida de alocado, deslizándolo por la fácil pendiente de engañosas apariencias. Durante quince años fué un mimado de la fortuna; todo lo obtuvo a su entero capricho y placer; nada le fué negado; el amor auténtico y el amor que se vende; bienes cuantiosos; viajes; el más deslumbrante boato estuvo al servicio de su voluntad y deseo; compró y vendió reputaciones, y en la fiebre materialista que agitaba su turbulenta existencia, rodó, rodó inevitablemente hasta el lodazal...

Como la mayoría de los poderosos que han hecho de la vida un carnaval de goces, no se detuvo nunca a considerar los sentimientos de las humildes mujeres que pasaron por sus azarosos días. La mujer pobre no significó para él más que un instrumento de placer, reemplazado de inmediato, en interminable sucesión.

Por ello fué que Adriana, aquella santa criatura que le quiso con exaltada adoración, había desaparecido de su mente con la misma facilidad que la conquistara. Ella fué para él *una más;* él, para ella, era todo: dicha, amor, esperanza, dulce ensoñación de un mañana venturoso.

Pero llegó un día en que la fortuna de Adhemar Domínguez sucumbió a la desorbitada presión de sus exigencias, y el hombre se encontró, de la noche a la mañana, más pobre que Job, y enfermo, moral y físicamente.

Su prometida, una hermosa y acaudalada dama que habíale esperado con cristiana resignación, que había sufrido con sus locuras y tratado de regenerarlo mediante sanos consejos, se negó a recibirlo cuando él, vencido y humillado por la adversidad, golpeó a su puerta, presa de un intenso anhelo de resarcimiento... Fué el último golpe, y, por ende, el más rudo. La postrera esperanza desvanecíase arrastrada por una fría racha de otoño.

(Continúa en la página 32)

Una gran estación para todo el país!
LA Dirección de L R 5 "RADIO EXCELSIOR", con emoción no exenta de cierto orgullo, ha solucionado el problema que le brinda la feliz oportunidad de retribuir la simpatía de sus clientes y la voz siempre alentadora de sus innumerables oyentes, ofreciéndoles una nueva y grandiosa Estación de Radio, construída especialmente para "RADIO EXCELSIOR" por la Compañía Marconi, de Inglaterra y que es un verdadero exponente de la última palabra de la perfección de técnica radiotelefónica.
Por su potencia, modulación y por su sistema de antena, esta Estación es única en su clase en toda la América del Sud.
INGENIERO MARCONI
ONDA 361.4 mts. EN EL CENTRO DEL DIAL
LR5
RADIO EXCELSIOR
A. B. DOUGALL
DIR. CENTRAL: AV. DE MAYO 821 - U.T. 37 RIV. 2900-01
ESTUDIOS: MAIPÚ 462 - U.T. 31 RETIRO 4142

Odio de Mujer

Por OCTAVIO LUXEMBURGO

(Tiempo de lectura: de 10 a 12 minutos)

AIDA dejó caer el libro en la falda y miró, abstraída, la lejanía infinita del mar. Sentía tedio. La vida cosmopolita del balneario empezaba a aburrirla. En el hotel, las fiestas de salón le resultaban tan insoportables como en París, y en la playa, los flirts y el espionaje tenaz de los hombres le parecían los mismos del bulevar, trasplantados de clima.

Su alma romántica se sublevaba contra todo esto e insensiblemente se había ido apartando de los demás.

Aquel rincón silencioso del parterre, tendido como un ala sobre el mar, le servía de alivio y de refugio. Se iba allí por las tardes, cuando todos se alejaban hacia la playa, y a la hora maga y vacilante del crepúsculo, en que las almas rezan o sueñan, ella escribía versos sobre el papel gualdo rosa de aquel cuadernito que llevaba siempre consigo, como un devocionario... Un devocionario de cantos a la Naturaleza, al Amor, a lo Sublime. Quizá aquel libro fuese el secreto de sus renunciaciones... o el grito culminante de sus anhelos... Era igual. ¿No se ha cantado en estrofas lo mismo el amor que el dolor?

Cuando se abismaba en el tumulto de estas ideas oyó los pasos de alguien que se le acercaba. Se volvió. Clara y Amelia irrumpieron en el parterre con sus risas alborotadoras y su ingenua desenvoltura de seminiñas.

Eran dos amigas de Aída, tal vez las dos únicas amigas que le quedaban en el hotel. Clara tenía veinte años; Amelia, diez y ocho. Eran hermanas y su amistad con Aída surgió en el balneario por la razón única de haber llegado a él el mismo día y en el mismo tren.

Clara tenía un secreto. Iba a casarse. Allí, en el mismo balneario; pero no lo sabía más que Aída, Aída, que había sido una especie de confidente para las dos hermanas.

— ¿Sabes, Aída? ¿Sabes lo qué ocurre? — preguntó Clara, desdoblando una carta que traía en la mano.

Aída miró, alarmada.

— ¡Que no te casas! — exclamó.

— Por el contrario — sonrió la amiga. — Viene esta tarde. Mira, lee; acabo de recibirla.

Aída leyó.

En efecto, Lorenzo Dorias, el novio de Clara, anunciaba su llegada al balneario en el último tren de la tarde. Había que ir a esperarle. Aída recogió el cuaderno y los apuntes, y las tres se encaminaron hacia el hotel. Una simple toaleta de tarde les bastó. La novia tardó un poco más. Amelia y Aída ya la esperaban en el hall. Salieron.

El ómnibus del establecimiento estaba a la puerta. En quince minutos las transportó a la estación, pero el tren ya había llegado y Lorenzo Dorias no apareció por ninguna parte.

La cara de la novia reflejó sucesivamente una serie de emociones distintas: la extrañeza, el temor, la duda, el despecho...

— Se debe haber ido al hotel — dijo sencillamente Aída.

En verdad, no había otro criterio más lógico. Un viajero a quien, por olvido o retraso, no esperamos en la estación, va a casa indefectiblemente. Es el camino más sencillo.

Las tres amigas regresaron en seguida al hotel. Aída, indiferente; Amelia, intrigada; Clara, sometida a las más crueles dudas...

Pero no había pasado nada singular. El viajero había llegado al hotel. Clara lo reconoció desde el hall.

Lorenzo Dorias estaba de espaldas, acodado en la ventanilla del despacho, con el guardapolvo cruzado en el brazo y un maletín sostenido en la mano izquierda. Habría llegado hacía un momento. Preguntaba, sin duda, por las dos hermanas.

Clara se le acercó precipitadamente. Aída y Amelia esperaron.

— ¿Qué te parece? — preguntó Amelia a la poetisa, que examinaba fríamente al viajero.

— Muy feo — contestó ésta con un mohín. — Me lo había imaginado más garboso, más elegante... No sé...

— Es alto — murmuró Amelia.

— Sí; pero, por lo mismo, tiene joroba, o por lo menos parece que se curva hacia delante...

— Mujer... es que ahora está inclinado, ¿no lo ves?

— No importa. Esos pies, esas manos... ¡Oh, esas manos! Son las de un campesino.

— Al menos, debe de agradarte algo... La voz, por ejemplo...

— Me gusta más la del maître cuando riñe a los camareros. ¿Qué quieres?

— ¡Vaya, mujer! Ha caído en desgracia.

— ¡No, tonta!... ¡Líbreme Dios! ¡Pobre hombre! No hago más que juzgarle. Por lo demás...

Calló. Clara y el viajero se aproximaron. Un saludo cortés a la hermana de Clara y una breve presentación entre Aída y el recién llegado. Luego, nada.

El viajero habló poco; venía cansado. Eran dos días mortales de viaje desde la corte al mar. Se acostaría. Era lo prudente. Al siguiente día estaría completamente repuesto de la fatiga y hablarían largamente. Se fué.

El desencanto de Aída aumentó con la insipidez de esta primera entrevista.

Lanzó algunos donaires punzantes en los oídos de la amiga enamorada. Clara no hizo caso. ¡Es tan difícil destruir intereses creados!...

A la mañana siguiente, después del baño y el desayuno, Lorenzo Dorias fué a buscar a Clara. Encontró a las tres. Estaban reunidas en el mirador, entreteniendo sus ocios con juegos casi infantiles.

Dorias hizo una mueca de disgusto. Esperaba encontrarse solo con su novia. Dos meses de separación le daban derecho a tener este inofensivo deseo. Además, ¿no iban a casarse? ¡Pues, nada! Aída y Amelia no se alejaron en toda la mañana. La inconsciente terquedad de las niñas torturó duramente al novio... Lorenzo Dorias era de un carácter llano, y no poseyendo ese don difícil de la hipocresía cortés, se mostró — a su pesar — malhumorado y taciturno.

La contrariedad le hizo jugar un papel de hombre simple y hosco a la vez. Habló muy poco en toda la mañana. Poco, mal y desacertado.

Realmente es un poco embarazoso el conflicto de tres mujeres que escuchan a un hombre. Sobre todo cuando se da el caso de que ese hombre no desearía hablar más que para una.

—¿Me odia? Sólo me conoce usted hace un mes. ¿Qué mal he podido causarle para que me odie?—preguntó Dorias, procurando dulcificar el tono cuanto pudo, impresionado por la actitud de la poetisa

Lo evidente fué que Lorenzo Dorias produjo una deleznable impresión en el ánimo de sus amigas. ¡Hasta en el de la novia! ¡Oh!... ¡El amor es un vaso de vidrio!...

Aída agotó todos los recursos de su ingenio cómico tan pronto como se separó el viajero.

— No es ni cursi, chica — comentó. — La cursilería es un grado al lado de la insipidez de tu novio. ¡Oh, qué hombre más aburrido! Aseguraría que se ha puesto a leer ahora las incidencias bursátiles de Berlín. ¡Jamás me casaría con un hombre de negocios!... ¡Qué horror!...

— Tú aceptarías de mejor gana a un poeta — le bromeó Amelia, pulsando la cuerda de su debilidad.

— ¡Ah, un poeta! ¿Quién no se enamora de un poeta, siquiera por sus sueños? Los poetas se acercan a Dios. ¡La inspiración es de origen divino! — exclamó encantada, la romántica.

— ¡Ya!... Así se explica que pasen la vida sin comer... — satirizó Amelia, lanzando una carcajada.

— ¿Comer? ¡Bah! ¡Valiente cosa!... Eso es una función plebeya... Los dioses no comen...

— ¡Verdad! Por eso se sostuvo el Olimpo tantos años...

En medio de este bombardeo de sátiras, Clara permaneció silenciosa y un tanto pensativa.

Aquella mañana sintió romperse algo dentro de su alma, algo muy tenue, como el desprendimiento de la primera hoja que se cae de la flor.

¿Sería verdad que su novio tenía tantos defectos como le impugnaba su amiga?

Si alguna vez se conflagran las circunstancias en este mundo con el propósito deliberado de fastidiar a un hombre, las que rodearon la estancia de Lorenzo Dorias en el balneario, debieron ponerse de acuerdo para que Lorenzo Dorias no viese a su novia sola ni por una vez.

En el comedor, en la playa, en el parterre, en el hall, en todos sitios, Clara iba seguida por Aída y Amelia, como por dos azafatas devotas. ¡Siempre las tres! ¡Siempre, siempre!... Era un suplicio para Dorias. La presencia de Amelia se la explicaba. Al fin, era la hermana de su novia. Pero la de aquella poetisa fiscalizadora y obsesionante, ¿cómo explicársela?

Todo esto era poco, al fin, si se compara con el sensible desencanto que día tras día se fué marcando como una huella en el carácter, antes pasional, de Clara, su novia.

Lorenzo Dorias lo había advertido desde el segundo día. Su novia sufría la crisis de una desilusión rápida. Dejaba de amarle. Se mostraba fría y escéptica, distraída, sugestionada por un medio inexplicable, porque Dorias no podía comprender el motivo.

Una mañana se decidió a romper de una vez aquel enojoso estado de cosas. Llamó a su cuarto a una de las doncellas del hotel y envió a su novia el recado, algo brusco, de que la esperaba "a ella sola". Pretextó que debía partir aquella tarde, en apoyo de esta exigencia.

La doncella era locuaz, y antes de llevar el recado orientó muy astutamente un diálogo con Dorias, contándole algunos pormenores que le interesaban.

La curiosidad y el amor no desdeñan nunca los informes de origen más humilde, y Dorias, ávido, se enteró por completo de las causas que motivaban el desamor de Clara. Aída, la poetisa, era la culpable.

El ariete de sus frases cómicas había minado lentamente la pasión de Clara. Los chistes oportunos, los comentarios cáusticos, su propia presencia en todas las entrevistas celebradas entre los novios, habían completado

(Continúa en la página 180)

Sea MECANICO DENTAL

LE ENSEÑAMOS EN POCOS MESES

CLASES DIURNAS Y NOCTURNAS

CLASES PARA AMBOS SEXOS

LOS EXPERTOS GANAN HASTA 1.000 $

mensuales, como mecánicos dentales.

Le enseñamos a hacer paladares de cauchú, coronas, puentes, dentaduras de base metálica, etc. Después de recibirse, usted obtiene un diploma que lo habilita para abrir un laboratorio propio. Por nuestra parte, le ayudaremos. Hay gran demanda. No hace falta experiencia mecánica previa. Ábrase un camino en la vida. — Usted se hallará en condiciones de efectuar trabajos para cubrir sus gastos durante el período de aprendizaje. — Folleto Gratis. — Pida inmediatamente el interesante folleto explicativo hoy mismo, o mejor pase a conversar personalmente. Escríbanos: ESCUELA DE MECÁNICA DENTAL de Bs. Aires. - 2021, Rivadavia, 2021, Buenos Aires.

No se dictan clases por correspondencia

Nombre .....

Calle .....

Ciudad..... AC. 8

La más fina seda,

como el más tosco algodón, puede teñirlo con toda confianza, con la maravillosa anilina alemana

VENUS

Única en el mundo, que no necesita sal ni mordientes para fijar el color, tiñendo uniformemente y en colores brillantes

Colección completa de colores de última moda.

El paquete.... 0.80
La cajita..... 0.20

Único concesionario: R. CODINA
Tacuarí 24 — Buenos Aires.

EL PASADO Y EL PRESENTE DE ADHEMAR

(Cont. de la pág. 28)

De ese otoño que entraba en su vida, implacablemente, plateándole el cabello, apagando el brillo de sus ojos y surcando de profundas arrugas su rostro envejecido.

De ahí en adelante su vida fué una cadena de sufrimientos; de tumbo en tumbo fué descendiendo las gradas de la miseria, hasta que una espantosa soledad, un miedo absurdo del mundo, convirtiéronle en guiñapo humano. Del pasado al presente había tan profunda diferencia, era tan violento el contraste surgido en su vida, que hubo momentos en que creyó tener alteradas las facultades mentales.

Abandonado por los amigos, proscripto de la sociedad que frecuentaba, hallóse solo, impotente para ocultar, ahora que no poseía dinero, la amarga consecuencia de sus correrías.

En uno de los tantos atardeceres en que vagaba por los extramuros de la inhospitalaria ciudad, buscando un oscuro rincón en que *echar* a descansar sus huesos, vió, sentada a la puerta de una casita humilde, a una mujer joven, que contemplaba el inocente juego de varias niñas, cuya edad oscilaría entre los seis y diez años. El cuadro llamóle la atención y se detuvo a observarlo; pero las criaturas, atemorizadas por su presencia, dejaron de jugar y se congregaron, llenas de recelo, en torno a la mujer.

Comprendiendo Adhemar su desairada posición, optó por alejarse, pero al hacerlo se "sintió" llamado por una voz que súbitamente creyó reconocer. Era la voz de aquella joven, que para demostrarles a las criaturas lo infundado de su miedo, requería ante ellas su presencia.

Adhemar se aproximó, un tanto avergonzado, mas bajo el dominio de una extraña curiosidad. Ya junto a quien lo había llamado, pudo distinguir sus facciones, su sospecha se confirmó plenamente: aquella mujer era Adriana.

Ya fuera por la emoción que aquel encuentro le produjo, o ya vencido por el enorme desfallecimiento que le dominaba, el caso fué que Adhemar cayó desvanecido, provocando el consiguiente alboroto y desbande de las criaturas, y susto de la mujer.

Cuando recobró el conocimiento, hallábase acostado en un limpio lecho, dentro de una modesta pero pulcramente aseada habitación. Al lado de su cama estaba Adriana y junto a ella una niña. Nadie más había allí; ni Asistencia Pública, ni agentes de policía, ni vecinas curiosas. En las manos de Adriana temblaba una taza de humeante caldo. Los ojos de la chiquilina eran vivísimos, y su rostro reflejaba una inteligente curiosidad; examinaba al desconocido y estudiaba casi simultáneamente el semblante de su madre.

Bebida ávidamente aquella taza de riquísimo caldo, Adhemar se preguntó si Adriana, a pesar de sus pobladas barbas y de su extraordinario desaliño, le habría reconocido. Todo allí respiraba limpieza; todo estaba aseado; ni un solo detalle desentonaba en la sencilla habitación. De afuera llegaba un suave olor a madreselva, y bajito, muy bajito, el gorjeo de un pájaro.

En un instante en que los ojos de Adriana y los suyos se encontraron, ambos comprendieron que se habían reconocido, y cuando él fué a hablar, ella hízole señas de que callara, advirtiéndole la presencia de la niña.

Poco más tarde el tiempo se descompuso, y después de un fuerte aguacero bajó

(Continúa en la pág. 44)

AÑORANZAS...

Yo no sé qué prodigios de sabia economía,
con aquella su dulce majestad de abadesa,
en sus santos afanes, mi pobre madre hacía
para que no faltara el pan de nuestra mesa.

Yo creo en sus milagros, como creo que existo,
pues vi tal como vieron los primeros cristianos,
absortos en presencia de nuestro hermano Cristo,
que se multiplicaban los panes en sus manos.

Al volver a los lares, después de la faena,
me anunciaba al oído la brisa vespertina,
que bajo siete llaves, dentro de la alacena,
me guardaba el tesoro de alguna golosina.

Y lejos del adusto ceño de los abuelos,
tras el interminable encierro de la escuela,
desordenada y loca, la banda de pilluelos,
pasábamos las horas jugando a la rayuela.

¡Cuántas veces atónita mi candorosa hermana,
llena de cuentos de hadas la frente soñolienta,
en vísperas de Reyes ponía en su ventana,
sus zapatitos rotos, como la Cenicienta!

LEOPOLDO VELASCO

MICROFONO

Por Ernesto C. Drago

Publicamos, a pedido de muchos oyentes, algunas de las Ocurrencias, Virutas, Disparates, etc., que pasa el animador de la Hora ACONCAGUA durante las transmisiones de esa nueva audición

VIRUTAS MUSICALES

I.—Era tan coqueta esa pianista, que no le bastaba tocar en piano de cola. Quería que tuviese descote también.

II.—¿No es cierto que, cuando vemos un piano con las teclas amarillentas, nos dan ganas de recomendarle un buen dentífrico?

III.—La llave de sol debe ser una llave ganzúa, porque abre todas las piezas... de música.

DOS PENSAMIENTOS MÍOS (aunque parezca mentira)

I.—Hay muchas personas idealistas que lo son porque no han podido satisfacer su enorme sed de placeres materiales.

II.—Los hombres somos pésimos actores de lo que sentimos, mientras las mujeres son notables actrices de lo que "no" sienten.

DEFINICIONES AUTOMOVILÍSTICAS

Auto de fe es un coche al que se le han revisado bien los frenos y el volante, y se le puede tener fe.

Auto de prisión es el camión celular de la Jefatura (¿o Prefectura?) de Policía.

Autobiografía es la manía de ir al biógrafo en automóvil.

TRES DISPARATES

UNO

Conocí a un profesor de matemáticas del Colegio Militar que se devanaba los sesos, desde hacía años, tratando de resolver el famoso problema de la cuadratura del círculo. Un 9 de julio se le ocurrió ir a ver el desfile de las tropas desde los balcones del Círculo Militar, en que estaban toda la comisión directiva, los socios y sus familias, como de costumbre.

Y en medio de ese público tan calificado, el profesor dió al pasar la bandera un salvaje grito de alegría: ¡Todo el Círculo se había cuadrado!

DOS

A los teléfonos suele pegárseles un poco de lo humano que tienen sus dueños. ¿No han notado que muchas veces el aparato se niega a darnos la comunicación que marcamos, y por más tentativas que hacemos, no conseguimos hablar, hasta que nos cansamos y lo dejamos durante una hora o dos, y recién logramos que funcione a nuestro gusto? Entonces decimos que "se descompuso y se arregló solo". Pero debemos ser un poco más humanos. Es sencillamente que estaba muy fatigado y después de un rato de descanso ya puede aguantar otra vez las tonterías que le confiamos.

También suele pasarnos que el teléfono nos comunique bien a nosotros, pero, en cambio, nadie de fuera consiga hablar con casa. En esos casos: ¡qué de culpas le echamos, cuando después nos encontramos con la persona que quiso hablarnos y no pudo! ¡Y, sin embargo, cuán agradecidos deberíamos estarle por el chisme, la "lata" o el "pechazo" que nos ha evitado!

Y para concluir este disparate que, como ustedes ven, o mejor dicho oyen, no es tan disparatado: infinidad de veces el teléfono se empeña en que hablemos con alguien que no conocemos. Llamamos, marcamos bien, cortamos, dejamos pasar tiempo, y sin embargo, vuelve a darnos con ese número que no pedíamos. Solemos enojarnos con el desconocido o la desconocida, y ellos con nosotros. Otras veces se nos ocurre acatar la porfía del teléfono y entablar conversación. ¡Y cuántas gratas sorpresas recibimos! Entonces nos damos cuenta de que el teléfono no es una máquina, que tiene alma y sabe lo que hace...

Y TRES

¿Han visto ustedes qué precioso "referee" de football es el agente de tráfico? Cuando da el toque de iniciar el juego, los autos y los ómnibus se lanzan unos contra otros, como si fueran a devorarse, y sin embargo, a la voz mágica del pito, el partido se va desarrollando sin otras incidencias que cuatro o cinco choques y unos cuantos muertos y heridos... Esa pitada de "foul" que da cuando un jugador, quiero decir un automovilista, no le ha hecho caso, es algo terrible. Al que la oye, le hace el efecto de la trompeta del Juicio... De repente, da un toque largo, y es que viene el Presidente o algún otro magnate, y ya se sabe..., patada libre.

Claro que a veces, como en el "field" de verdad, los footballers se irritan y se le van encima, pero nunca sufre más de una trompada o dos balazos. ¡Y con qué alivio toca el agente, al concluir sus ocho horas de partido, la pitada final..., un toque largo, a pleno pulmón, que es un grito de alegría!

NOTICIAS COMENTADAS

Día 12. — "Informan de Neuquén que un enfermo mató a su médico, en un rapto de locura, sosteniendo que no lo curaba bien".

¡Alguna vez les iba a tocar la revancha a los enfermos!

Día 19. — "El Senado aprobó la pena de muerte por 13 votos contra 9".

—¡Ya me parecía—dijo un asesino—que el número 13 me iba a traer "jetta"!

(*Continúa en la página 182*)

EL KEROSENE LIMPIO

En la extremada refinación del KEROSENE YPF residen su máximo rendimiento y eficiencia. Con KEROSENE YPF tendrá en su hogar calor regular e intenso, cualquiera sea el calorífero en que se le emplee. Con KEROSENE YPF todos los caloríferos son buenos.

Los buenos almacenes y ferreterías venden KEROSENE YPF suelto y en latas de 9 y 18 3/4 litros. Estos envases aseguran la legitimidad del KEROSENE YPF.

KEROSENE YPF

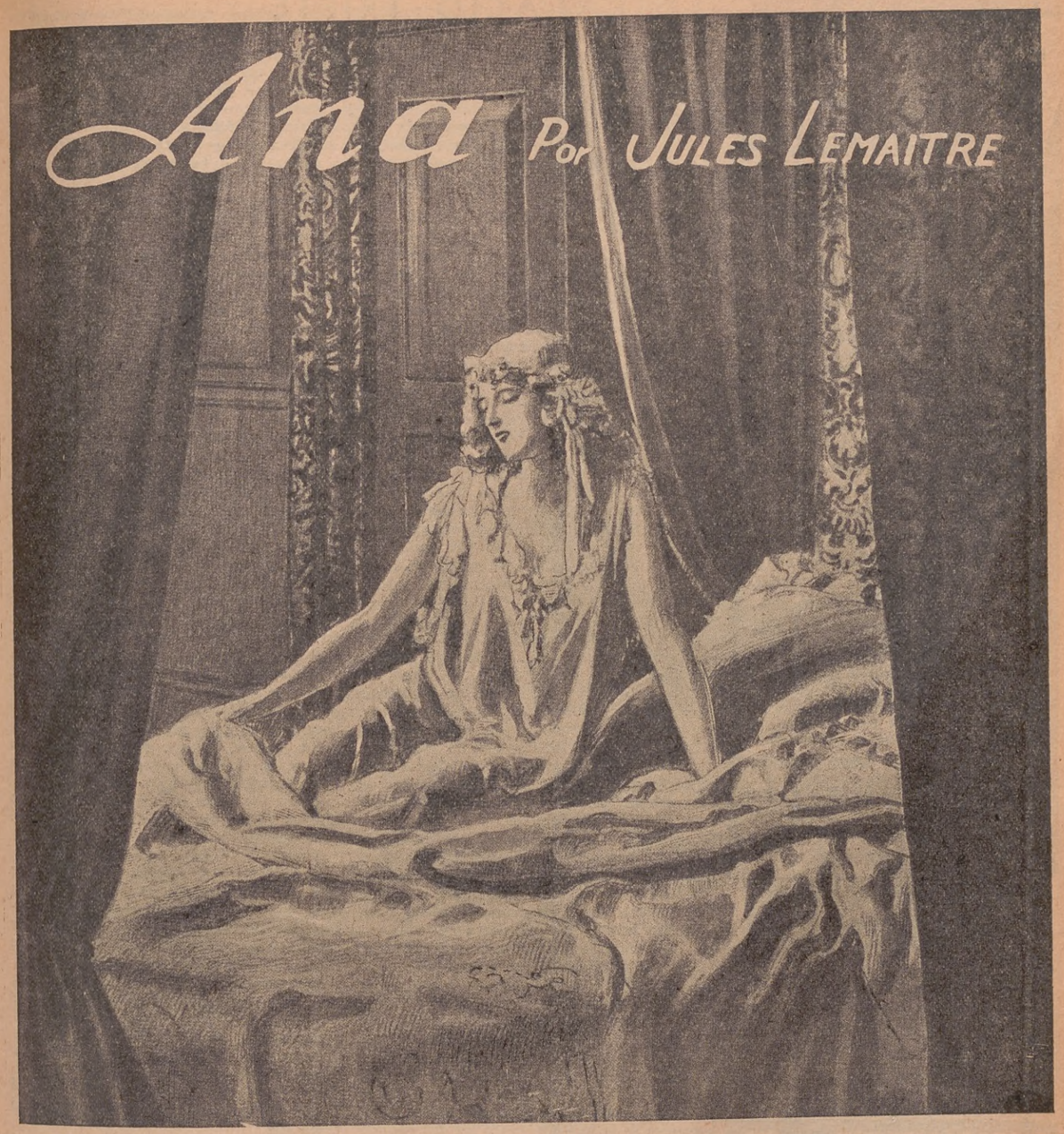
100% ARGENTINO
SIN HUMO NI OLOR

DIRECCION GENERAL DE YACIMIENTOS PETROLIFEROS FISCALES
Paseo Colón 922 - Capital Federal - U. T. 33, Avenida 4478 - 4479 y 6031

La duquesa Ana

Por Jules Lemaitre

Cuando sus cortesanos iban a visitarla, según la vieja costumbre señorial,



al levantarse del lecho, encontrábanla cada día más triste y apesadumbrada

El aroma ingenuo del siglo XIII flota todavía sobre este cuento del insigne escritor francés como sobre los viejos libros de horas conservados en las vitrinas de un museo de antigüedades. Es un relato de milagros, de teólogos y de reinas entre un marco de rosas místicas y de santidad

(Tiempo de lectura: de 6 a 8 minutos)

La parroquia de San Juan del Dedo se llama así porque posee en su iglesia una de las más preciosas reliquias de la cristiandad: el propio dedo de San Juan Bautista, el índice sagrado que designó a las multitudes sobre las márgenes del río Jordán al divino redentor de los hombres.

Algunos eruditos de nuestra época pretenden que la palabra dedo (dígito) no es aquí sino una alteración ortográfica del vocablo *ductus*, apoyando su exégesis en algunos restos de acueducto romano dispersos en la comarca.

La explicación es, en verdad, especiosa, pero siempre un buen cristiano debe elegir entre dos etimologías antagónicas aquella que le dé un sentido más edificante.

Todavía en nuestros días, este dedo realiza uno que otro milagro; pero hace cuatro o cinco siglos, cuando la fe era más viva, los realizaba en abundancia. Los sacerdotes presentaban a sus fieles la preciosa reliquia guardada en un estuche de oro y de cristal, y la mayor parte de los enfermos curaban al besarla; sobre todo si eran pobres. Porque el dedo del Santo Precursor socorría de preferencia a los siervos, a los villanos y a todos los que había menester, mostrándose, en cambio, desconfiado y parsimonioso para con los magnates.

Así, por lo menos, se desprende de esta verídica historia.

Por aquellos tiempos, la duquesa Ana de Bretaña se hallaba, no obstante sus inmensos caudales, en situación más que lamentable: roída de una úlcera que le hacía padecer mil muertes y no le daba reposo ni de noche ni de día. Cuando sus cortesanos iban a visitarla, según la vieja costumbre señorial, al levantarse del lecho, encontrábanla cada día más triste y apesadumbrada. Llamó en vano a los más famosos físicos de Padua y de Ravena: su ciencia se estrelló contra el horrible mal.

Pensó, entonces, que el dedo de San Juan podría curarla y pidió a los frailes que condujeran a su castillo la benéfica reliquia, haciendo promesa de oblar diez mil escudos de oro para los pobres y otros tantos para las obras del templo milagroso, si llegaba a curar de sus dolencias.

Ahora bien. Desde la iglesia hasta el castillo de la duquesa Ana había sus diez jornadas largas, y, seguidos de una inmensa multitud de fieles, los buenos frailes se pusieron en camino con el dedo sacro en suntuoso relicario y salmodiando cánticos.

El primer día los árboles del camino se inclinaban reverentes al paso de la procesión, pero, hacia el crepúsculo, cesaron de inclinarse y los portadores sintieron una extraña fatiga que les impedía proseguir la ruta.

Miraron, entonces, dentro del relicario, comprobando con estupor que el dedo no estaba allí.

Es que el dedo se había dicho en el camino: "¿Por qué me obligan a esta larga peregrinación? Después de todo un Santo vale más que una duquesa; que se incomode, pues, si quiere milagros".

Y luego, llevándose consigo su estuche de cristal, el dedo regresó por los aires a la iglesia, donde lo hallaron los clérigos al siguiente día.

La duquesa Ana se dió por advertida, resolviendo ir al santo ya que el santo no iba a ella. Púsose en camino y diez días después se presentó en la iglesia, ataviada con púrpuras y brocatos y seguida por sus pajes, damas y azafatas.

Habiendo depositado en la reliquia un beso, en el que había tanto fervor como condescendencia, esperó serenamente la cura.

Pero la curación no se produjo. La duquesa Ana se encaprichó pagando de antemano los veinte mil escudos de oro prometidos.

Hizo voto de consagrar al Señor, en un convento de Bernardinas, la virginidad de su hija mayor, que era doncella de notoria belleza.

Impartió premiosas órdenes para que condenaran y quemaran vivo sobre el cadalso de la plaza de Rennes a un hereje, cuyo proceso se venía debatiendo desde algunos meses atrás. Hizo encender trescientos cirios

(Continúa en la página 180)

ENSEÑAMOS POR CORREO

Y POR POCOS PESOS

Universidad Popular Sudamericana

La más económica y perfecta de las escuelas de enseñanza por correo. Dirigida por Profesores Nacionales. En la forma más práctica y ventajosa usted puede aprender y DIPLOMARSE como PROFESIONAL en los siguientes cursos:

CURSOS QUE ENSEÑAMOS

Tenedor de libros, Cajero, Calígrafo comercial, Corresponsal mercantil, Avicultor, Contador mercantil, Contador público, Jefe de oficina, Taquígrafo, Redacción y ortografía, Dibujo industrial, Dibujo artístico, Arte decorativo, Administrador de estancia, Agrónomo, Mecánico agrícola, Corte y confección, Técnico tambero, Labores, Higiene, Aritmética.

Diplomarse en esta Institución es garantía de seriedad y competencia.

Se paga en pequeñas cuotas mensuales

Solicite GRATIS el interesante libro "EL CAMINO CORTO HACIA UN PORVENIR SEGURO".

REMITA ESTE CUPON

Universidad Popular Sudamericana
Yapeyú 433 - Buenos Aires

Sírvanse enviarme el libro que ofrecen.

Nombre .....

Dirección .....

.....Ac. 7-33

PERMANENTE $ 5

TINTURAS... $ 6

AMBAS CON RECIBO DE GARANTIA

CASA de PEINADOS E INSTITUTO DE BELLEZA

MAS GRANDE DEL SUD

Permanentes 4 sistemas, también sin máquina, sin calor ni molestias.

Presentando este aviso el 10 % de descuento.

LA ESMERALDA

PIEDRAS 501 — U. T. 38-3246

EL PALACIO TRISTE

(Continuación de la página 23)

QUICK (*con mal humor*). — ¡Vete, vete y no vuelvas a pasar por aquí!

MENDIGO. — ¿Quiere decirse que he ofendido en algo?

QUICK. — No, pero calla y vete.

MENDIGO. — Pues, ¡ea!, hasta más ver. Tantas gracias por la caridad, señora princesa, y Dios se lo pague, que es buen pagador. (*Sale*).

TEODORA. — ¿Has oído, Quick?

QUICK. — Sí, señora... Princesas así no andan por los caminos; es lo mismo que yo he tenido el honor de decir a vuestra alteza tantas y tantas veces. La princesa Marta murió en el barranco; si no se halló su cuerpo es que, sin duda, lo arrastró el torrente que va por lo hondo. ¿Por qué no se resigna vuestra alteza a la certidumbre?

TEODORA. — No quiero resignarme; no quiero resignarme...¡porque no es verdad!

QUICK. — La esperanza insensata que tiene vuestra alteza le va a quitar la vida.

TEODORA. — ¡Qué sabes tú! Mi vida es mi esperanza. Mi hija no ha muerto: lo sé, lo sé. Vivirá mientras yo crea que vive. Si yo dijera un día: "Mi hija ha muerto", entonces moriría... ¡Y no lo diré nunca!... (*Sacando del bolsillo una cajita y de la cajita un corazón de cera*). Mira, ¿sabes qué es esto?

QUICK. — Un corazón... de cera...

TEODORA. — Me lo dió una gitana... en la senda del parque... Es de cera... pero es el corazón de mi hija... Lo que yo haga con este corazón lo ha de sentir ella en el suyo... Puedo hacerle pedazos, puedo guardármelo en el pecho para librarlo de todo mal. Corazón de mi Marta, ¿tienes frío? Corazón de mi Marta, ¿tienes pena? Corazón mío, ¿te acuerdas de tu madre? ¿Estás alegre tú? ¡Corazón de mi hija, háblale de mí!

QUICK. — Señora, señora: esas son brujerías, ritos nefandos de una raza maldita. Rompa vuestra alteza ese corazón... ¡Dios me ampare, creo que huele a azufre! A vuestra alteza le echan llamas los ojos. El diablo está rondando esta morada.

TEODORA. — No te asustes: al diablo no le gustan los ojos que lloran. ¡Cómo va oscureciendo!... Volvamos al salón, no se impacienten nuestros invitados. ¿Hay luna esta noche? Porque, si no, habría que encender antorchas en la senda... Ya casi no se ve.

(*Salen. Hace un momento que han entrado los niños; pero, viendo llorar a la madre, se han quedado a la puerta sin hacer ruido, cogidos de la mano. Cuando las dos mujeres han salido, ellos se adelantan. Como ha oscurecido casi por completo, la lumbre de la chimenea brilla intensamente, tendiendo en el suelo un gran círculo de claridad. Los chiquillos se acercan, como atraídos por ella; el príncipe Augusto se sienta en el sillón que habrá junto a la chimenea; el príncipe Reinaldo, en el suelo, sobre unos almohadones. El príncipe Juan se tiende a lo largo en la alfombra y apoya los codos en el suelo y la cabeza en las manos: los tres caen dentro del círculo de luz y miran atentamente al fuego*).

AUGUSTO. — ¡Pobre mamá!

JUAN. — Llora por Marta.

REINALDO. — Quick y don López dicen que se ha muerto.

JUAN. — Pero mamá dice que no se ha muerto; que se ha marchado.

REINALDO. — ¿Encendemos una luz?

AUGUSTO. — Luego... Mirad cómo arde la chimenea... Parece una cueva encantada con un dragón de fuego a la puerta.

JUAN. — ¿Y dónde estará?

AUGUSTO. — ¿Quién?

JUAN. — Marta.

REINALDO. — ¡Vete tú a saber!

AUGUSTO. — ¿Te acuerdas tú de cómo era?

JUAN. — Yo no.

AUGUSTO. — Yo sí. ¡Más cuentos sabía! ¡Y más cantares!

JUAN. — ¡Ah!

REINALDO. — Ya se está éste durmiendo.

JUAN (*como si se defendiera de un crimen*). — ¡¡Yo!!

AUGUSTO. — Pues, hijito, despabila, que hay que repasar la lección antes de acostarse.

JUAN. — Mira tú la lección. Oye, ¿don López se sabrá todos los libros?

AUGUSTO. — ¡Claro que sí!

REINALDO. — Lo que es que algunas veces se le olvidan.

JUAN. — Digo yo que quién habrá inventado los libros.

REINALDO. — Según de lo que sean: las gramáticas las inventan los frailes; las aritméticas, los judíos, y las geografías, los piratas.

AUGUSTO. — Yo he leído un libro de piratas. Iban en un barco muy grande, con velas negras, y habían robado a la hija de un rey, y el capitán quería casarse con ella, y ella no hacía más que llorar, y el capitán le traía telas de oro y de plata y sacos de dinero y de piedras preciosas para que no llorara, y quería abrazarla y ella le escupía, y él se tiraba al mar, y entonces la hija del rey se ponía muy triste porque, aunque se figuraba que no le quería, sí que le quería, y se tiraba también al mar.

JUAN. — ¡Pues no era poco tonta! Lo que es yo no me tiro al mar por nadie.

AUGUSTO. — Yo sí.

JUAN. — Y te ahogas.

AUGUSTO. — Pero antes de ahogarme vería las sirenas, que son las hadas de la mar, y los palacios que tienen en el fondo, que es donde se crían las perlas, y donde va a dormir la luna, que duerme de día, y el sol de noche.

REINALDO. — Pues lo que es a la luna, hoy se le han pegado las sábanas.

AUGUSTO. — Ahí está.

REINALDO. — ¿Dónde?

AUGUSTO. — Allí, detrás de los árboles. (*Se han acercado a la ventana*).

JUAN. — ¡Qué grande sale hoy y qué encarnada! Luego dirá don López que no tiene luz.

REINALDO. — ¡Don López es un asno!

AUGUSTO. — Eso no: es un maestro y enseña lo que tiene que enseñar; ya ves cómo mamá lo ha dicho. ¿Qué culpa tiene él de que los libros digan las cosas como no son? (*El príncipe Juan vuelve a acercarse a la chimenea*). Bueno: enciende la luz y trae el libro.

REINALDO. — Espera otro poco... (*El príncipe Juan vuelve a tenderse en el suelo; el príncipe Reinaldo se acomoda perezosamente sobre los almohadones. Hay un silencio. El sueño se va apoderando de los niños. De repente:*) Oye: ¿y qué hicieron los otros piratas con el dinero y las piedras preciosas y las telas de plata y oro? (*El príncipe Augusto no responde. Silencio largo*).

JUAN (*medio en sueños*). — El cuadrado a b c d es mayor que el triángulo a prima, b prima, c prima, porque..

(Continúa en la página 47)

Quinto Concurso Fotográfico Nacional e Internacional de ACONCAGUA

BASES

CONCURSO A. — PARA AFICIONADOS Y PROFESIONALES, NATIVOS O EXTRANJEROS, RESIDENTES EN LA REPÚBLICA ARGENTINA.

1º Los temas y las proporciones de las fotografías serán a voluntad de los concurrentes.

2º Las fotografías deberán enviarse, *impresas y debidamente embaladas para prevenir deterioros,* a la Dirección de ACONCAGUA, *Sarmiento 580, Buenos Aires.*

3º Todos los envíos se harán con la siguiente indicación en la cubierta del sobre o lío, a fin de evitar confusiones en la distribución de la copiosa correspondencia de nuestra revista: *"Quinto Concurso Fotográfico Nacional de ACONCAGUA".*

4º En cada fotografía deberá establecerse con claridad en el dorso: *a*) Nombre y dirección del autor; *b*) Tema, indicando el sitio en el cual ha sido obtenida la fotografía; *c*) Nombre del fabricante del aparato fotográfico.

5º Las copias fotográficas no serán devueltas a sus autores y podrán ser o no publicadas en ACONCAGUA, según el criterio de su Dirección.

6º Cuando un concurrente remita más de una fotografía, deberá acompañar nómina de todas las enviadas.

7º ACONCAGUA otorgará los siguientes premios:

Primer premio: Medalla de oro y diploma de honor.
Segundo premio: Medalla de plata y diploma de honor.
Tercer premio: Medalla de bronce y diploma de honor.
Accèsits: Diploma de honor.

8º El concurso quedará clausurado el 31 de agosto de 1933, a las 18 horas.

CONCURSO B. — PARA AFICIONADOS Y PROFESIONALES DE CUALQUIER NACIONALIDAD, NO RESIDENTES EN LA REPÚBLICA ARGENTINA.

Regirán exactamente las mismas bases y recompensas que para el *Concurso A.*

En las cubiertas de los envíos deberá inscribirse: *"Quinto Concurso Fotográfico Internacional de ACONCAGUA".*

Señora:
SU ROPA CLAMA POR EL
Jabón VERDE LLAURÓ
USELO!
POTENCIA

COSAS DE HOLLYWOOD

CHARLES BICKFORD, el "actor bruto", como se le denomina vulgarmente, es, en su vida íntima, apacible y hasta romántico. Cursó ingeniería en el Instituto Tecnológico de Massachusetts. Es casado y ama con delirio a sus dos hijitos, Doris y Rex, de trece y siete años respectivamente.

•

CAROLE LOMBARD comenzó su carrera fílmica como primera dama de Buck Jones y Tom Mix en películas de asuntos rurales.

Nació en Fort Wayne; ama los deportes varoniles y es una de las mejores jugadoras de "bridge" en la colonia artística. Su verdadero nombre es: Carole June Peters.

•

WARNER BAXTER, antes de soñar con ser artista de cine, se ganaba la vida arreglando fonógrafos; en cambio JOHN BOLES tenía planeado doctorarse en medicina, igualmente que EDWIN MAXWELL, que prefirió el estuche de maquillaje al de los bisturíes.

•

JOSE MOJICA nació en San Gabriel, Méjico, el 15 de setiembre de 1899. Había decidido ser agricultor, cuando descubrió que poseía una agradable voz, optando entonces por dedicarse al canto.

Su primer debut como profesional, lo hizo en un teatro de Chicago cantando una pequeña parte en la ópera Thais. Desde entonces se consagró como un artista bueno. Es soltero, y adora con delirio a su madre. Su labor más interesante puede apreciarse en "Mi último amor", "Hay que casar al príncipe", y "La ley del Harem".

•

ROSITA MORENO nació en Pachuca, Méjico, el 18 de marzo de 1910 (Auténtico).

Hizo su debut teatral a la edad de tres años. A los siete causó sensación en la Argentina trabajando en una compañía española con sus padres.

Su mayor ambición es la de escribir novelas.

Lotería Nacional

Interesa a todo habitante de la República

saber que el beneficio íntegro de la Lotería Nacional se destina a la construcción y sostenimiento de Asilos, Hospitales y Bibliotecas de toda la República. Sea usted altruista; compre Lotería de Beneficencia Nacional.

PRÓXIMOS SORTEOS:

EL 4 DE AGOSTO

$ 150.000

POR SU VALOR ESCRITO

Entero, a $ 31.50 Décimo, a $ 3.15

Agosto 11, de $ 100.000. Entero, $ 22. Décimo, $ 2.20
„ 18, „ „ 100.000. „ „ 22. „ „ 2.20
„ 25, „ „ 100.000. „ „ 22. „ „ 2.20

A cada pedido agréguese $ 1.— para gastos de envío.

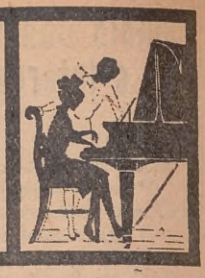
•

Compro títulos del Empréstito Patriótico.

GIROS a Juan Mayoral SARMIENTO 1091
SARMIENTO 893 BUENOS AIRES CALLAO 378
A VENDEDORES PRECIOS MUY CONVENIENTES

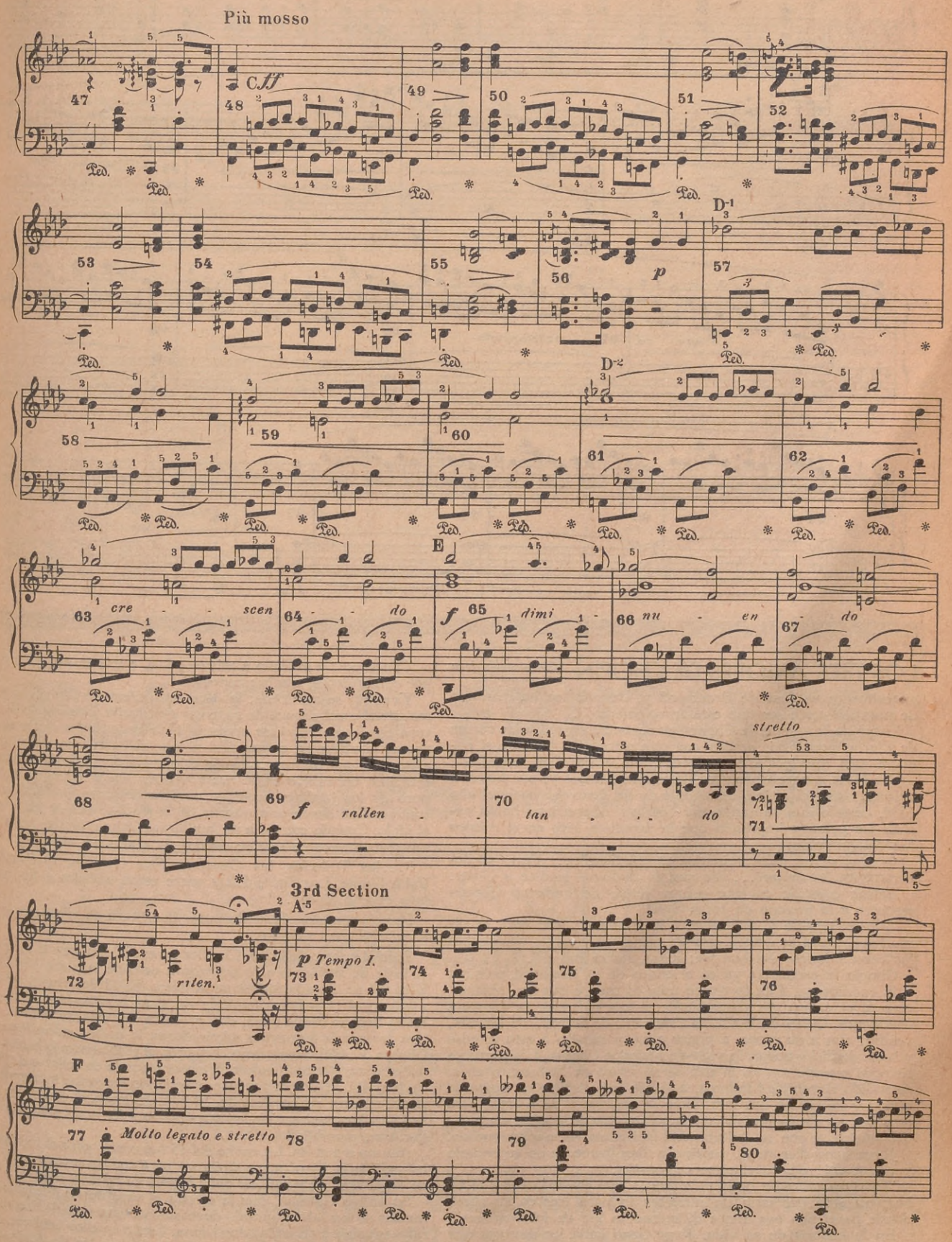
NOCTURNO

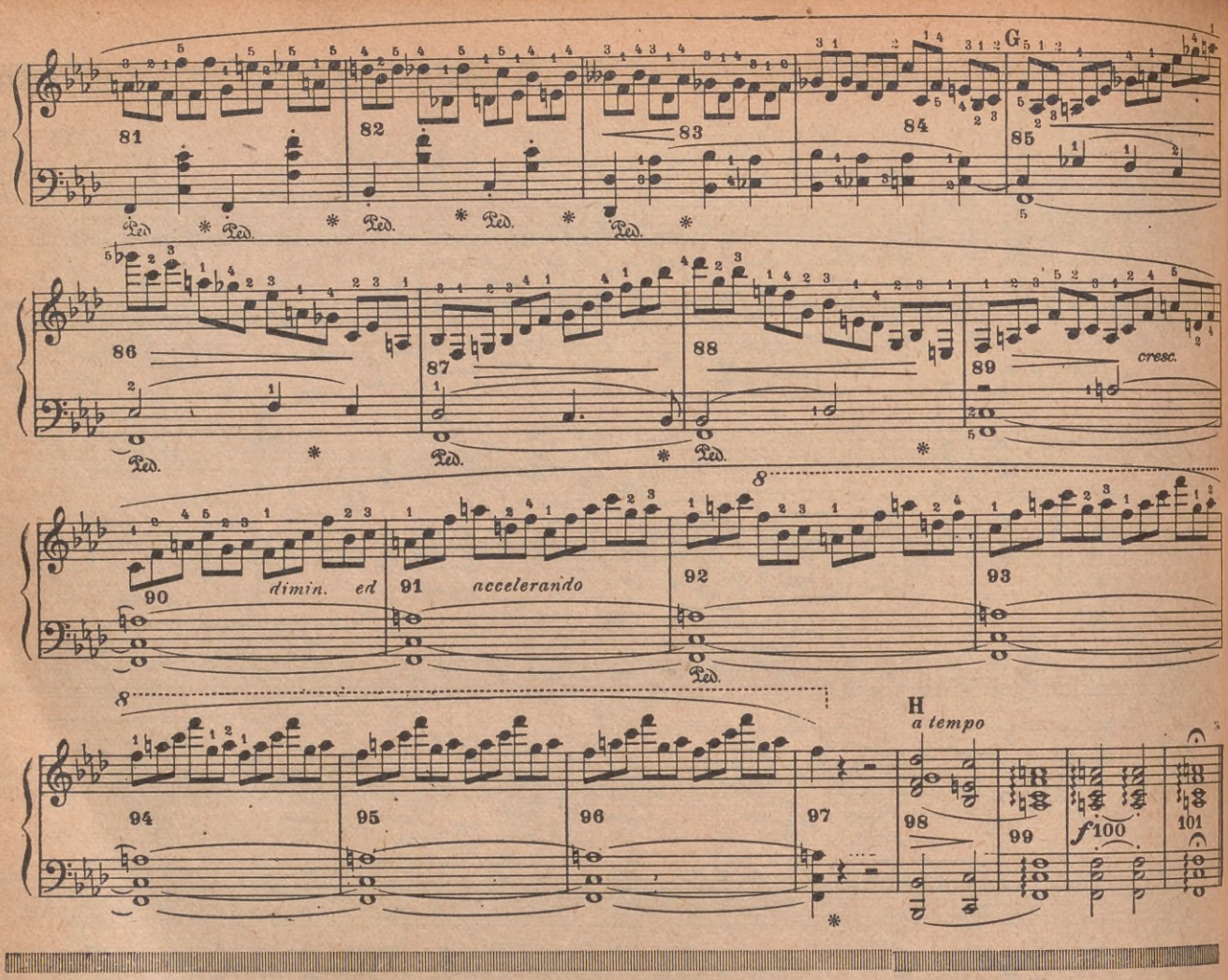
FEDERICO CHOPIN



ANDANTE — **Opus. 55 N.° 1**

A-1 *p* — A-2 — B — A-3 — *riten.* — *a tempo* — *f* — *p* — A-4 — *riten.* — *a tempo* — *f*


Più mosso
C
ff
p
D-1
D-2
E
f
cre - - scen - - do
dimi - nu - en - do
rallen - - tan - - do
stretto
3rd Section
A-5
p Tempo I.
riten.
F
Molto legato e stretto



LOS TRES AMORES DE CHOPIN

(*Continuación de la página 12*)

gistralmente en casa de Broadwod y, después, se ha ocultado de nuevo. Parece ser que está muy enfermo".

Luego de la muerte de Chopin, se encontraron todas las cartas de María Wodzinski, atadas con una cinta rosa, y sobre el paquete esta inscripción en polaco: *Moia bieda:* "mi desdicha".

Por Liszt conoce Chopin a Alfredo de Musset y, por Musset, a Jorge Sand, el último amor de su vida. Esto fué hacia el año 1834, cuando aún su cariño por María Wodzinski no había nacido. La primera impresión que la novelista hizo en el músico fué desagradable:

— ¡Qué mujer más antipática es esa Sand!... ¿Pero, verdaderamente, es mujer?... Yo casi lo dudo — le dice a Hiller.

Balzac coincide en este primer juicio de Federico Chopin respecto a la persona de Jorge Sand:

"No es amable y difícilmente será amada; más bien es un muchacho; y si es artista, grande, generosa y casta, tiene todas las características del hombre; luego, no es mujer".

Chopin la encuentra ya en el otoño de su juventud, próxima a la cuarentena. Ella lo recibe más en madre que en amante, pero él es celoso por desgraciado, y, por enfermo, se exaspera fácilmente. Quien ha hecho la desgracia de Alfredo de Musset, vendrá, aun a su pesar, a poner cima y remate a esta intensa y larga desdicha que es la vida de Federico Chopin. Los primeros tiempos transcurren en la paz de su retiro de Nohant, o en el escondido rincón de Mallorca, a donde han llegado en busca de olvido y de reposo con que sanar de espíritu y de cuerpo; pero esta paz se altera pronto con los sobresaltos de la salud vacilante del músico, y con su irritabilidad fácil al no verse comprendido.

Jorge Sand dice de él, queriendo disculparse de no entenderlo y acusándole de aquella incomprensión:

"Pero no entendía nada más que lo que era idéntico a él... Hubiera sido necesario un microscopio para leer en su alma, donde penetraba con tanta dificultad la luz de los hombres".

En la historia de su vida, Jorge Sand calla los motivos que la obligaron a separarse de Chopin; solamente reconoce que no tenía ni los gustos ni las opiniones de Federico, fuera del arte, único lazo que los unía.

"Yo lo sentía extraño a mis estudios, a mis investigaciones, y por consiguiente, a mis creencias".

Ya el fin se aproxima; la débil naturaleza de Chopin no sabe resistir el cruel choque de su tercer desengaño. Después de la ruptura con Jorge Sand, se arrastra a los largo de los días y de los meses, titubeando, como niño al que dejaron solo y cae, y se alza para caer de nuevo. En la primavera de 1849 sus amigos le buscaron un cuarto en la *rue* Chaillot, donde le llegara el aire puro de los jardines reales y pudiera dominar, como si ya la contemplara desde una estrella, la ciudad de la que había sido el ídolo. Cuando escribe a su familia las últimas cartas, habla del soberbio panorama que se contempla desde sus ventanas:

"...las Tullerías, las Cámaras, San Germán, el Panteón, Valde-Grace, Los Inválidos y entre estos edificios y yo, nada más que jardines..."

Parecía que deseaba endulzarles la tristeza de saber que se les marchaba para siempre.

Pero el cuarto de la *rue* Chaillot no era bueno para el invierno. A fines de septiembre se trasladó a otro de la plaza Vendôme. Esta fué su morada última en la tierra. El 13 de octubre pidió el viático y el 15 se le extinguió la voz durante unas horas. Este día había llegado desde Niza, con premura de verlo por última vez, una de sus más fervorosas admiradoras, la bella condesa Potocka. Chopin le pidió que cantara. Trajeron el piano hasta la habitación del enfermo y la condesa cantó, quebrándosele en sollozos el cristal de la voz... Cuando cantaba el segundo trozo fué interrumpida por el estertor del moribundo. Al lado del lecho, el abad Jelowicki recitaba las oraciones de los agonizantes y los amigos de Federico lloraban, arrodillados.....

Aún no era el fin. La noche del 15 fué cruel, pero el 16 lo pasó más aliviado, llamó a sus amigos y para cada uno tuvo una frase de despedida. Al amanecer del 17 pidió de beber y murió...

Su amigo Gutman, que le ofrecía el vaso donde quedaron las huellas de sus labios, guardó devotamente esta reliquia. Los funerales se celebraron en la Magdalena. Cantó en ellos Lablache, que también hubo cantado veinte años antes, en los de Beethoven. Meyerbeer y el príncipe Czastorysky conducían el duelo. Delacroix y Franchonne los acompañaban...

lizaran por ellas suavemente. Hubo un largo silencio colmado de misteriosas sugestiones. En el cajón de la mesita, el reloj de bolsillo hacía resonar fragorosamente el ritmo acelerado de su marcha. Corrales tuvo la espantable impresión de que alguien — ¿o algo, Señor? — lo acechaba torvamente emboscado en la sombra. Con un esfuerzo desesperado, en un movimiento que duró siglos, buscó a tientas la caja de fósforos y raspó uno para ver.

Nada. Decidióse a bajar de la cama y se adelantó hasta la puerta, alumbrando el pasillo hasta el comedor. — Naturalmente, no podía estar nadie — pensó un poco más seguro de sí mismo; todo había sido alucinación de sus sentidos desquiciados por el insomnio. Con todo, lo impresionaba la callada soledad que transfigura durante la noche el decorado familiar de las cosas que encuadran los actos del diario vivir. Como la llama le quemaba los dedos, dejó caer el cabo de la cerilla y encendió apresuradamente otra.

—Era vergonzoso — se confesó mentalmente — pero tenía miedo. Un miedo inexplicable y angustioso que se le adentraba hasta el último repliegue de la conciencia como una torrencial y silenciosa fluencia de sombras en la noche solitaria. Volvió a la cama y prendió nuevamente la lámpara; trataría de leer algo para entretener la rebelde vigilia hasta tomar de sorpresa el sueño. Pero el querosene habíase agotado en el depósito y la llama brilló sólo un instante, consumiéndose después de hacer danzar en la habitación sus fantásticos pantallazos alternados de luz y sombra. Corrales quedó postrado, tirante los nervios en la carne agitada por sutil rehilo y cerrados rabiosamente los párpados como un niño amedrentado. Alguna vez amanecería.

TERROR

(Continuación de la página 26)

Debió dormir durante algún tiempo por que recobró de súbito la conciencia de sí mismo al trágico llamado de lastimero plañir que parecía resonar al lado mismo de la ventana, del lado exterior.

Aullaban los perros en el patio. Primero uno, después todos a coro, lanzaban el trágico ululato de los canes empavorecidos. Hay hombres de temple capaces de resistir la sugestión enigmática que emana de lo ignorado en las tinieblas; son muy pocos, sin embargo, los que pueden escuchar serenamente el desgarrador lamento de un perro llorando en la oscuridad. Corrales se incorporó ansioso, sintiendo en las manos temblorosas el sudor frío del terror. ¿Por qué aullarían así los perros? Si hubiera entrado gente extraña, atropellarían furiosos en vez de quejarse como lo hacían. Sin convicción y casi sin aliento, se estiró hasta la ventana, gritando algo a través de la rendija: — ¡Tigre! ¡Guardacasa! ¡Callarse, perros del diablo!

Había intentado articular con energía, pero las palabras le salieron lánguidas y apagadas de la boca. Sintió que se le escapaba el control de sus acciones, e hizo un supremo esfuerzo para dominarse. Callados por un instante, los animales reanudaron su lúgubre apelación.

Recuerdos confusos de esas historias terroríficas que los hombres arrastran consigo desde la infancia, adormecidos en los ángulos penumbrosos de la memoria, acudieron a la imaginación de Corrales. Siempre había oído afirmar que los perros aúllan cuando ven algo que no distinguen los sentidos humanos. Es sabido que a la percepción de los irracionales no escapan las creaciones invisibles del más allá. *Los perros ven a la muerte.* ¿La muerte? Otra vez recordó al viejo Cetrini, abandonado allá, en su camastro del galpón. *¿Sería verdad entonces, que la muerte viene por los agonizantes?*

En el corredor, tan cerca que el animal debía estar pegado contra la pared, ascendió de nuevo, sostenido y dramático, el aullido de un can aterrorizado. Evidentemente, los perros retrocedían hacia la casa, buscando amparo contra algo. Le estremeció el pensar lo que podía ser ese algo. Con las dos manos, Corrales se apretó la cabeza; aquello era absurdo; locamente absurdo.

Cuando muchacho le habían enseñado un procedimiento para hacer callar a los perros que lloran. A tientas, buscó sus alpargatas bajo la cama y las cruzó en el piso; era un conjuro infalible, según decían.

Lo sería, porque instantáneamente se estranguló el horrendo singulto en la garganta de los animales. Enmudecieron de golpe, como si una poderosa mano invisible les hubiera cerrado rudamente las fauces. Estremecido, Corrales sentía ahora gravitar sobre su persona, como un negro compás imponderable, la pausa enorme abierta en las tinieblas. Aquel silencio era más pavoroso, más henchido de siniestras reticencias que el trágico concierto anterior. Desesperadamente anheló escuchar una voz, una sola palabra humana y amiga en aquel aislamiento que lo acosaba como una torva persecución.

(Continúa en la página 175)

PLANTAS FRUTALES
FORESTALES Y DE ADORNO

GRANDES REBAJAS DE PRECIOS

CALIDAD GARANTIDA

VISITE NUESTROS VIVEROS EN HAEDO, F. C. O.,
LOS MAS IMPORTANTES DE SUD AMERICA

PIDA MIEL PURA DE ABEJAS

S. A. VICENTE PELUFFO & Cía.

ALSINA 623 - Bs. As.

A los padres de familia

El mejor regalo para los hijos
¡es una libreta de ahorro de la

CAJA NACIONAL DE AHORRO POSTAL

9.527 Leyes 11.137

LA GARANTIA DE LA NACION Y EL PRIVILEGIO DE LA INEMBARGABILIDAD

para los depósitos y la propiedad urbana o rural, ampara los ahorros de cerca de UN MILLON y MEDIO de depositantes.

1452 OFICINAS DE CORREOS HABILITADAS en todo el país, efectúan operaciones de depósitos y reembolsos.

UN PESO BASTA PARA ABRIR UNA CUENTA

La correspondencia con la Caja goza de franquicia postal amplia.

ADMINISTRACION CENTRAL
CALLAO Y BARTOLOME MITRE
BUENOS AIRES

VIDAS DE NOVELA

EL PRESIDIARIO QUE LLEGO A FAVORITO DEL REY

UN día de primavera de 1801, los curiosos se agrupaban en la plaza del Palacio de Justicia de París en torno a una tarima donde se "exponía" un apuesto mozo de una treintena de años y una mujer. La "exposición" era una medida que se tomaba en aquella época con los ladrones antes de enviarlos al presidio, a fin de que pudiesen identificarlos quienes quisieran mirarlos bien, para el caso de una fuga.

Pedro Coignard había sido condenado a catorce años de trabajos forzados, después de haber sido granadero de la Convención, por diversos robos, estafas y falsificaciones a que lo habían llevado las malas compañías y su sed de placeres. La mujer era Lisa Cordat, su cómplice, y el juez le había dado veinte años de "hierros" que debía cumplir en Saint-Lazare, mientras su antiguo compañero era conducido a Bicetre a esperar la salida de "la cadena" para Tolón, para donde partía un mes después, con otros veinte forzados, el pesado anillo al cuello, bajo los bastones de los guardianes.

Cuatro años sufrió Coignard la suerte horrible de los presidiarios: unido por una cadena de menos de un metro a un tal Darío, designado para ser su permanente compañero, recibiendo poca y repugnante comida, la celda por un gesto, el garrote por una palabra... No podía más y rompió la cadena, arriesgando ser condenado a perpetuidad y aún guillotinado. Logró ganar la campaña, oyó los tres cañonazos que anunciaban su fuga, estuvo oculto varios días, consiguió una peluca y un traje de campesino, atravesó a Provenza, llegó a los Pirineos y pasó a España. Estaba salvado.

Pero como tenía que vivir, se enroló en las guerrillas levantadas por el general Mina para oponerse a las tropas francesas de Moncey y Duhesme, que hacían incursiones en Cataluña. Se condujo bien y con valor, y fué ascendido a capitán y luego a comandante. Había tomado el nombre de Pontis y decía ser un realista francés comprometido en un complot y escapado de las cárceles bonapartistas. En 1810 ya era jefe de una guerrilla y caballero de las órdenes de Alcántara y San Vladimiro.

En Barcelona conoció a una mujer, Rosa Marcen, que había servido a un noble emigrado francés que acababa de morir, de cuyo nombre se apoderó el ex presidiario, adoptando así el sonoro título de Pontis de Sainte-Helene. Hecho prisionero del ejército napoleónico en un combate, fué conducido ante el mariscal Soult, y en vez de ser devuelto al presidio si se descubría quién era o de ser fusilado como traidor si insistía en ser un francés emigrado, logró caer en gracia al mariscal, quien lo incorporó a su ejército reconociéndole el grado de comandante; pero poco después caía Napoleón y subía Luis XVIII al trono. Nuestro héroe, después de algunas vacilaciones, resolvió jugarse una carta difícil: se instaló en París con el nombre de conde Sainte-Helene, y sabiendo que en 1814 los prusianos habían incendiado la municipalidad de Soissons, partió para esa ciudad y, después de instalarse principescamente, se mostró dispuesto a buscar su acta de nacimiento. Muy afligido al parecer cuando se le dijo que todos los documentos habían sido quemados tiempo atrás, hubo de recurrir a "seis testigos honorables" y obtener así un acta de estado civil "supletoria". Ya era alguien.

Acababa de conquistar definitivamente su "título" de conde de Sainte-Helene, cuando Napoleón huyó de la isla de Elba y reconquistó su imperio en veinte días. Era una gran desgracia para el ex forzado, que acababa de ser recibido en audiencia por el rey e iba insinuándose en la corte... y la famosa policía napoleónica iba quizá a descubrir su identidad... Ahí reveló su genio: la tarde en que Luis XVIII huyó de las Tullerías, acompañado por un reducido séquito de leales pertenecientes a las mejores familias del reino, el conde de Sainte-Helene era uno de ellos.

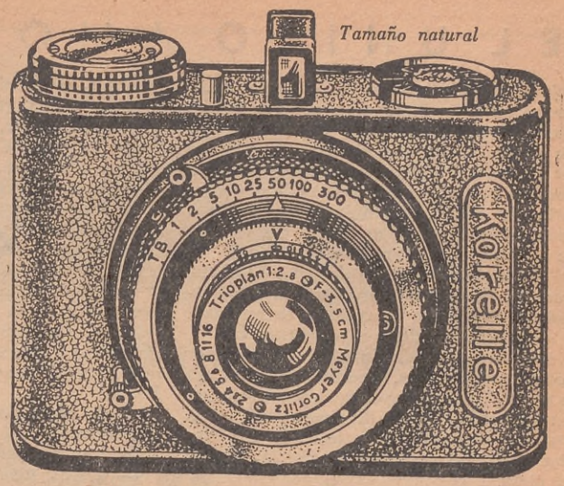
En la pequeña corte de Gante, fué uno de los más fieles servidores de los Borbones en desgracia, y cuando después de Waterloo, volvió Luis XVIII a París para recobrar definitivamente su corona, el conde de Sainte-Helene fué recompensado con un puesto de confianza: teniente coronel de la Guardia Nacional parisiense. Con Rosa Marcen, convertida en condesa también, formó uno de los matrimonios más considerados de la corte. Había perdido, decía, sus padres y hasta sus bienes en la Revolución; tenía dos hermanas religiosas en América, pero no sabía si era el único que quedaba para llevar su noble apellido.

Pero no podía olvidar sus instintos de rapiña. Sus servidores eran un hermano suyo, peor sujeto que él, y varios ex compañeros de presidio, y así formó una banda que tuvo en jaque largo tiempo a la policía. En las fiestas, el conde de Sainte-Helene encontraba siempre un momento propicio para tomar con un poco de cera el molde de las llaves de puertas y armarios; sus relaciones le permitían saber cuando estaban los dueños ausentes de sus casas, y aún podía invitar a "los candidatos" a comer a su casa, mientras "el Grande" o "el Zurdo" desvalijaban tranquilamente sus palacios.

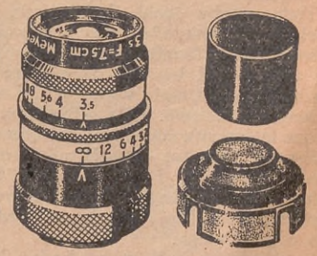
Nadie podía imaginar que fuera jefe de la banda el noble conde de Sainte-Helene, que estaba siempre en sitio muy distante de la escena del robo. Y quién sabe cuánto tiempo habrían durado esas fructíferas operaciones, único medio de vida del ex forzado y sus cómplices, a no mediar la súbita aparición en París de Darío, el antiguo forzado que tenía la misma cadena que Coignard. Lo reconoció, y éste, en vez de arrojarle a la calle cuando el otro no estaba todavía seguro, le hizo preguntas, y recién cuando le pidió dinero, se enfureció y juró que no sabía una palabra de la ridícula historia que contaba Darío, el que apenas salió fué al comando militar a denunciar a Coignard.

Hubo un careo en que el falso conde llevó la peor parte; pero, al mandarle con un oficial a su domicilio, logró hacerle entretener con su esposa y huir disfrazado de mucamo. Lo que no impidió que más tarde la policía descubriese la guarida de la banda en Popincourt, y que al poner vigilancia en ella lograse echar mano una noche a Coignard, que acudía a ver a sus cómplices.

El proceso fué sensacional, y Coignard sostuvo con dignidad y elocuencia que era realmente el conde de Sainte-Helene, pero fué condenado a cadena perpetua, "expuesto" nuevamente seis horas y marcado a fuego con las letras T. P. en el hombro. En Tolón, a donde volvió para permanecer en su celda sin trabajar, a fin de que no huyera, se convirtió en el rey del presidio.



Ya llegó la diminuta



KORELLE 18 × 24 mm.

LA MAQUINITA FOTOGRAFICA IDEAL PARA AFICIONADOS EXIGENTES. He aquí sus principales características:

1º Los objetivos anastigmáticos de la KORELLE 18×24, procedentes de fábricas ópticas mundialmente conocidas, son intercambiables, con enfoque desde 50 cm. hasta el infinito.
2º Los negativos 18×24 mm. de la nueva KORELLE permiten ampliaciones a cualquier tamaño, debido a su extraordinaria nitidez.
3º La KORELLE 18×24 se carga y descarga a la luz del día, en pocos segundos y con una comodidad única.
4º Como material negativo se usa la película cinematográfica de paso normal que puede adquirirse por metros, siendo así el costo de cada negativo 1 1/5 centavos solamente. También pueden emplearse en la KORELLE 18×24 todos los rollos del tipo Contax, Leica, etc.
5º El trasporte de la película y la descarga del obturador están acoplados de manera tal que son imposibles las fotos superpuestas.
6º Con la KORELLE 18×24 se toma cualquier cantidad de fotos, hasta un máximo de cien con una sola carga.
7º La parte impresionada de la película puede sacarse del aparato, para su revelación, a la luz del día y en seguida se continuará tomando fotos con el resto del rollo.
8º La KORELLE 18×24 va equipada con el obturador Compur, graduado tanto para instantáneas lentas (1, 1/2, 1/5, 1/10 de segundo), tan necesarias para fotos a la luz artificial, como para instantáneas rápidas desde 1/25 hasta 1/300 de segundo.
9º La KORELLE 18×24 lleva visor telescópico, reloj contador para las exposiciones hechas, tabla de las profundidades de foco, rosca para trípode, tapa protectora para obturador y objetivo, etc.
10º La KORELLE 18×24 conserva su aspecto elegante para siempre, pues su caja novedosa no se oxida, no se raya, no se despega y no se altera ni con el calor ni con el frío.
11º La KORELLE 18 × 24 mm. es todo un chiche que mide 9 × 6,2 × 5,6 cm. y pesa 300 gramos.
12º La KORELLE 18 × 24, se ofrece a la mitad del precio, en comparación con máquinas similares.

KORELLE 18×24 mm., con anastigmático 1 : 2,8, distancia focal 3,5 cm. ..... $ **135.-**
KORELLE 18×24 mm., con anastigmático 1 : 2,8 (distancia focal 3,5 cm.) y teleanastigmático 1:3,5 (distancia focal 7,5 cm.)..... $ **225.-**

EXCLUSIVIDAD: **J. J. TUERCKE** FLORIDA, 209 BUENOS AIRES

CUPÓN

Señor J. J. TUERCKE - Florida, 209 - Buenos Aires. A 43.

Sírvase enviarme, gratis, folleto explicativo del aparato KORELLE 18×24.

Nombre .....
Calle ..... Nº.....
Ciudad..... F. C. .....

EL UNICO AMOR

(Continuación de la página 27)

dejarla, pero, por lo visto, se había equivocado; sólo un hombre presa de la mayor desesperación podía haber cometido aquella locura. De pronto sintió que volvía a ser la misma Adela de antes, la Adela que ansiaba con vehemencia estar de nuevo al lado de Pedro, como lo había ansiado secretamente desde el aciago día en que se le ocurrió apartarse de él.

— ¡He sido una atolondrada! — exclamó para sí. Pero lo dijo en voz alta y la respuesta de Storm la trajo a la realidad.

— Lo mismo digo — confirmó él.

— ¡Oh! ¡Gracias, Ernesto! ¡Gracias por todo! — dijo Adela, separándose del amigo y alejándose con rapidez, hasta encontrar un taxi desocupado. Dió al chauffeur la antigua dirección de su casa. El hombre, impávido, no comprendía que la llevaba al cielo.

Todo estaba igual. La misma calle, poblada de chiquillos que jugaban; los mismos olores familiares que brotaban de las cocinas del barrio. Pasó frente a la verdulería de Luigi; vaciló un momento y luego se detuvo. Ella sabía muy bien lo que le gustaría comer a Pedro una noche como ésa. Minutos después salía, cargada con un paquete. Trepó ágilmente la escalera, hasta llegar frente a la puerta del departamento. Tenía lista las palabras que iba a pronunciar:

— ¡He sido una atolondrada, Pedro! Lo reconozco, pero ahora tienes que aceptarme nuevamente a tu lado, porque no sabría vivir sin ti...

La puerta se abrió de golpe. Apareció una muchacha de cabellos rojizos, que la miró sorprendida. Sin saber cómo, Adela recordó que muchas veces Pedro le había confesado que en su mocedad le encantaron las muchachas con los cabellos rojizos. ¡No, no podía ser! Casi con rudeza preguntó:

— ¿Qué está haciendo en el departamento de Pedro?

— Pienso vivir aquí — replicó tranquilamente la otra. — ¿Usted es la esposa de Pedro, supongo? ¿Quiere pasar?

Adela estuvo tentada de arrojar el paquete a la cabeza de aquella mujer insolente y huir de aquella casa. ¡Ese había sido el nido que ocuparon ella y Pedro al casarse! Le resultaba intolerable la idea de que ahora viviera allí otra mujer que no fuera ella. Pero reflexionó que durante toda su vida había huído de las situaciones difíciles; esta vez se quedaría, para recibir el castigo que merecía.

La muchacha de los cabellos rojizos quitó una pila de libros de Pedro que estaban sobre una silla y la invitó a sentarse.

— Todavía está esto todo revuelto. Recién acabo de llegar — dijo, sentándose ella sobre la mesa donde Adela y Pedro habían compartido tantas comidas.

— Me imaginé que vendría cuando se enterara de lo de la novela de Pedro. Pero no supuse que lo sabría tan pronto. El mismo Pedro lo supo recién esta mañana.

— ¿Qué pasa con la novela? — preguntó Adela, tratando en vano de escapar al suave dominio que iba ejerciendo sobre ella la atmósfera familiar de la habitación donde se hallaban. La muchacha sonrió con insolencia.

— ¿Pretende hacerme creer que no sabe que obtuvo el primer premio... los diez mil pesos? Ni lo intente, porque no me convencerá. Conozco muy bien a las mujeres como usted: no pueden soportar la pobreza junto a Pedro, pero en cuanto sienten el olor del dinero, les falta tiempo para volver. ¡Es repugnante!

Bajó de la mesa, se acercó a la chimenea, dando la espalda a Adela. Así pasó un minuto como un siglo. Luego se volvió y entonces su gesto fué más cordial.

— Discúlpeme. Siento haberme expresado así. No tengo ningún derecho para mezclarme en sus asuntos personales. Supongo que ya habrá sufrido bastante...

— Sí — dijo Adela, ignorando todo lo que antes había dicho aquella desconocida. — He sufrido más de la cuenta. Pero ahora comprendo que no me queda más remedio que marcharme. ¿Dónde está Pedro?

— Ha ido a sacar un pasaje para las Bermudas.

— ¿Las Bermudas?

— ¡Claro! ¿Acaso nunca lo oyó ponderar esos pintorescos lugares?

— Dígale que me alegro mucho por lo de la novela. Dígale también que hace mucho tiempo que reconocí mi error, pero que me faltó valor para reconocerlo y volver. Dígale — terminó, haciendo un esfuerzo — que me alegro mucho que se haya curado...

Sin saber cómo, se encontró en el vestíbulo del departamento de Ana, que estaba sumido en tinieblas. Su prima aún no había llegado. Cerró mecánicamente la puerta y buscando a tientas el conmutador de la luz, lo hizo girar. Dos lámparas inundaron de luz difusa el recinto. Sus ojos miraron, como si vieran todo aquello por primera vez: las paredes, las ventanas, el diván... En el diván estaba sentado un hombre.

Ese hombre era Pedro.

Al verla se puso de pie y antes de que lograra ocultar las manos en los bolsillos, Adela alcanzó a divisar que temblaban nerviosamente. El fué el primero en hablar. Las palabras brotaron desordenadamente de los labios:

— ¡No me mires así, Adela, como si fuera un fantasma o un aparecido! Vine porque tenía urgente necesidad de hablar contigo.

— No lo creo — murmuró Adela. — Nosotros ya no tenemos nada que decirnos, Pedro.

— Ha sucedido algo que tienes que saber, Adela — insistió él, cuyo aspecto era el de un hombre ansioso y determinado.

— Sí, ya lo sé, Pedro. Ya la he visto. Es preciosa...

— ¿Qué dices, mujer? No sé de qué estás hablando. Si te refieres a una mujer, para mí no hay en el mundo otra que tú.

— ¿Y esa muchacha pelirroja que estaba en tu departamento? ¿Qué me dices de ella?

Pedro, que ignoraba su visita, se sorprendió notablemente.

— Se llama Sandra — dijo, de todos modos. — Trabajamos juntos en la redacción de un diario y la semana pasada le traspasé el departamento, porque yo no podía seguir viviendo allí sin tenerte a mi lado... ¿Pero qué te pasa, querida? — exclamó Pedro, acercándosele rápidamente, dispuesto a sostenerla en sus brazos. — ¿Te sientes mal?

— Sí — repuso ella, con voz ahogada. — No sé si reír o echarme a llorar. Sosténme en tus brazos, Pedro... para poder llorar sobre tu pecho...

— ¡Querida! ¡No llores, por favor! Es preferible reír. ¡Riámonos de nosotros mismos, que hemos sido un par de tontos! ¡Riámonos de nosotros mismos, que hemos perdido dos años de nuestras vidas!

— Ríe tú, Pedro, que vas a ir a las Bermudas, a pasar largos ratos tendido en la arena, soñando... no sé con qué amor...

— ¿Con qué amor quieres que sueñe, amada mía? ¡Con el único de mi vida! ¡Con tu amor!

Y el abrazo de los esposos se hizo más estrecho.

PORQUE EL ALCOHOL NOS ENROJECE LA NARIZ

EL doctor B. Kauders, neurólogo especialista de Viena, ha hecho interesantes investigaciones sobre la causa de que a los grandes bebedores el alcohol les enrojezca la nariz.

El secreto radica en que el alcohol, administrado en sus dosis perniciosas, afecta un pequeño nervio cerebral que ejerce el control de las contracciones y relajaciones de los vasos sanguíneos y pequeñas arterias, como asimismo de las venas capilares.

El Dr. E. E. Free, escribe en el "Week's Science", de Nueva York: "Este pequeño centro nervioso del cerebro es afectado por el alcohol, cuya acción relajante sobre los mencionados vasos sanguíneos produce ese bochorno que da a la cara el fuerte color rosado, característico de los bebedores".

Los efectos malos del alcohol se sienten porque al entorpecer el regular funcionamiento de aquel centro nervioso, afecta también a los millares de pequeños músculos, que se endurecen en las paredes apretadas de los vasos. En esta forma la sangre no circula y se disemina por la piel de la nariz.

De ahí ha sacado sus experiencias el doctor Kauders, manifestando que esa razón de quedar completamente relajados los vasos sanguíneos, permite observar el color rojo de la nariz y alguna otra parte de la cara.

EL PASADO Y EL PRESENTE DE ADHEMAR

(Continuación de la página 32)

bruscamente la temperatura. Adhemar comprendía que tenía que abandonar la tibieza de aquel lecho para volver a deambular como un ente miserable, por calles y plazas. Y al querer hacerlo, Adriana no se lo permitió; insistió él y entonces los ojos de la joven llenáronse de lágrimas; luego fué un sollozo, y después un verdadero acceso de lágrimas y sollozos, que no sacaban de su asombro a la pobre niña y que llenaban de congoja su lacerado corazón de hombre.

Cuando la joven pudo hacerlo, y sin que su hija lo advirtiera, deslizóle a Adhemar, al oído, estas palabras, entrecortadas por el hipo de su llanto:

— ¡No te vayas! Cualquiera que haya sido la vida que te ha conducido a este estado, yo te quiero; ¡te quiero igual que antes!... ¡No te vayas!; hazlo por mí y... *¡por tu hijita!...*

Los ojos de Adhemar se abrieron desmesuradamente y volviéronse extrañados hacia la criatura.

— ¡Mi hijita! — dijo, sorprendido.

La emoción que entonces experimentó fué más grande, más intensa y más grata que todas las de su reciente vida de potentado.

ACEITE

Cuvillas

puro de oliva – único de primera presión

EL ACEITE PARA PALADARES DELICADOS

Así puede considerarse el Aceite Cuvillas, que por su calidad única y su sabor exquisito logra satisfacer a los paladares más exigentes.

Naredo Cuvillas & Cia

Paseo Colón 464 Buenos Aires

..... y todos dicen: ¡es la mejor!

Cerveza argentina fabricada con honestidad industrial.

"BLANCA" *cerveza cristal*
"MAYO" *cerveza negra*
"CLARA" *cerveza de invierno*
"MAMITA" *extracto de malta*

LIBRES DEL TRUST

Cuatro tipos distintos y una sola calidad:
¡SUPERIOR!

NUEVA CERVECERIA ARGENTINA

SALADILLO 2275 BUENOS AIRES

EL PALACIO TRISTE

(Continuación de la página 36)

AUGUSTO. — ¡Ay, Dios mío! Yo quisiera ser hombre y correr a caballo, de prisa, de prisa... Yo quisiera apretar una cosa muy fuerte, muy fuerte, y romperla y clavarme en el pecho los pedazos... Yo quisiera subirme a una montaña y dar voces muy grandes cuando hiciera muchísimo viento...

(*Se duerme también. La luna, que ha subido por completo, hace entrar por el ventanal un torrente de luz azul. Se ve el bosque envuelto en claridad crudísima. La senda, de tan blanca, es casi azul. Cuando los niños están completamente dormidos se oye a lo lejos una canción que poco a poco se va acercando*).

CANCION DE MARTA

¿Para quién dan los campos flores?
¿Para quién da la mar corales?
¿Para quién da su lumbre el sol?
El día canta,
la noche reza,
el sol bendice,
la luna sueña,
el caminante
va por la senda.
Sobre el camino
luce la estrella,
profetizando
la buena nueva.
El caminante
confía en ella.
Para ti da la tierra espigas,
para ti cría el mar sus perlas,
para ti da el rosal su flor.

(*Al terminar la canción se ve a Marta que llega por la senda. Se acerca al ventanal, mira curiosamente por las vidrieras; luego empuja una y, saltando, entra en la habitación. Parece que viene en el rayo de luna. Es una muchacha de unos quince años, casi mujer. Es morena, con el pelo muy negro, corto y rizado. Viene en traje de camino, azul, con falda corta. Por el descote y las mangas del corpiño, camisa de lienzo, muy blanca. Todo ello cubierto con una gran capa de grana con capucha. Prendida en el pelo, una flor roja. Pendientes de cerezas. Gargantilla de vidrio. Trae en la mano un bastón ferrado, y enganchado en él, un cestillo*).

MARTA (*mirando en derredor, con curiosidad cariñosa*). Mi casa... (*Sonriendo*). Es decir, la casa del tedio. Todo igual. Siempre igual. Con los ojos cerrados iría yo diciendo, sin equivocarme, hasta las telarañas que hay en cada rincón. ¡Voy a ver! (*Cierra los ojos y anda, tocando los muebles*). La mesa, el encerado, el sillón de don López... ¡Pobre don López! Aquí estará el retrato de mi abuelo, tan feroz como siempre... Aquí el de mi abuela, ¡infeliz!, tan bonita, tan pálida, tan harta de vivir días iguales... ¡Palacio triste, cuántas generaciones de mujeres se han aburrido bajo este techo, esperando lo que nunca llega y bordando almohadones de tapicería! (*Acercándose al reloj y apoyando el oído en la caja*). El reloj. Tac, tac, tac, tac. Hasta el reloj parece que anda aquí más despacio que en ninguna parte... Así son de largas las horas... En mis tiempos ésta era la de estudio; pero en vez de estudiar nos dormíamos junto a la chimenea, mirando arder la lumbre... (*Se acerca a la chimenea. Tropieza con el príncipe Juan, que está en el suelo*). ¡Ah! Por lo visto se siguen durmiendo. (*Con ansiedad*). ¿Están los tres? (*Tranquilizándose al contarlos*). Los tres. (*Se arrodilla en el suelo, junto al pequeño*). ¡Este es mi Juan! ¡Lo que ha crecido! (*Pausa*). ¡Cómo duermen! (*Se levanta*). ¿Se acordarán de mí? ¿Y si no se acuerdan? ¿No se han de acordar?... ¡Qué tonta soy! ¡Pues no me da miedo despertarlos ahora! (*En voz muy queda*). ¡Juan, Augusto, Reinaldo! (*Los tres chiquillos abren los ojos un poco asustados*).

JUAN. — ¿Eh, qué?

REINALDO. — ¿Quién anda ahí?

AUGUSTO. — ¿Quién me llama?

MARTA. — ¡Yo..., soy yo!

REINALDO. — ¿Y quién eres tú?

MARTA. — ¿No me conocéis?

JUAN.— Yo sí. Eres Caperucita encarnada.

AUGUSTO. — ¡Eres un hada de los bosques!

MARTA. — Soy Marta.

JUAN. — ¿Marta?

AUGUSTO. — ¡Marta!

REINALDO. — ¿Nuestra hermana Marta?

MARTA. — Sí.

JUAN. — ¿Entonces es verdad que no te habías muerto?

MARTA. — ¿Muerto? ¡Que yo me he muerto! ¿Quién ha dicho que me he muerto yo?

JUAN. — Todo el mundo. El rey, los periódicos, don López, la miss.

MARTA. — ¿Y vosotros lo habéis creído? ¿Todos?

REINALDO (*diplomáticamente*). — Yo, unos días sí y otros días no.

JUAN. — Como que nos pusieron de luto... Ya ves, cuando a uno le ponen de luto por una persona...

AUGUSTO. — Y te han hecho un sepulcro junto al barranco, y estás toda de mármol; más bonita...

MARTA (*con tristeza*). — ¡Muerta y enterrada!

JUAN, — No llores, que puede que no sea verdad.

REINALDO. — Y aunque lo sea, ¿a ti qué te importa, si ya has resucitado?

AUGUSTO. — No te habrás muerto. Es que estarías encantada en un bosque y ahora te habrá desencantado un príncipe con un talismán.

MARTA. — No.

AUGUSTO. — ¿Por qué?

MARTA. — Porque no hay talismanes ni bosques encantados. Todo eso son cuentos.

AUGUSTO. — ¿Que no hay talismanes?

JUAN. — Entonces, ¿cómo se las arregla uno cuando quiere hacer una cosa muy difícil?

MARTA. — ¡Toma! Haciéndola.

REINALDO. — ¿Y si no se puede?

MARTA. — Siempre se puede; el caso es empeñarse en hacerla.

JUAN. — Sí, sí, empeñarse... ¿Y si quiero volar?

MARTA. — Volarás.

REINALDO. — ¿Has volado tú?

MARTA. — No.

JUAN. — ¿Lo ves?

MARTA. — No he volado porque me gusta más ir andando.

AUGUSTO. — Es que yo quiero ir a la luna, y dice don López que no hay caminos.

MARTA. — ¡A la luna! ¡Hijo, pues no es la tierra poco grande y tienes pocas cosas bonitas que ver!

JUAN. — ¿Tú las has visto todas?

MARTA. — Todas, no; tendría que haber estado andando un siglo; pero sí he visto algunas: montañas que echan fuego, árboles que dan pan, ríos que llevan arenas de oro, fuentes que convierten en piedra todo lo que se hunde en sus aguas...

REINALDO. — ¡Eso sí que son cuentos!

MARTA. — He visto días que duran meses; he visto salir el sol a medianoche; he visto un río caerse sobre un lago desde un alto de más de cinco torres puestas unas encima de otras; he visto cuevas hondas, hondas, que parecen de cristal azul y el mar entra dentro y es azul también, y hace un ruido suave, como una música...

AUGUSTO. — Será que cantan las sirenas.

MARTA. — No hay sirenas. El agua canta sola.

JUAN. — ¿Porque quiere ella?

MARTA. — Porque la mueve el aire y da en los peñascos.

AUGUSTO. — ¡No hay sirenas!... Entonces tampoco habrá ninfas en las fuentes ni dentro de los árboles, ni hadas en los bosques y por las sendas para guiar a los niños perdidos, ni duendes que esconden tesoros dentro de la tierra.

MARTA. — No hay duendes, no, pero en el corazón de la tierra están guardados los tesoros; no hay ninfas en las fuentes ni dentro de los árboles, pero los árboles dan sombra y buen olor, y muchos, fruta para comer, y esencias y flores que sirven de adorno y de remedio, y las fuentes tienen el agua clara, que es limpieza y salud y vida de la tierra; no hay hadas en los bosques, pero si los niños pierden el camino y se les echa encima la noche, le encuentran sin que se lo diga nadie.

JUAN. — ¿Cómo?

MARTA. — Mirando al cielo y guiándose por las estrellas, que para eso saben geografía.

JUAN (*con bastante desilusión*). — ¡Ah! ¿Pero hay que saber geografía?

MARTA. — ¡Muchísima!

AUGUSTO. — ¿Y aritmética?

MARTA. — ¡Muchísima más!

REINALDO. — ¿Y gramática?

MARTA. — Una poquita menos.

REINALDO. — ¡Entonces esta noche no estudiamos los verbos irregulares!

JUAN. —¿Qué traes en esta cesta?

MARTA (*a Augusto*). — ¿Por qué te has puesto triste? ¿Porque los cuentos no son verdad? ¡Tonto! Yo también, al marcharme de aquí, me figuraba que iba a encontrar qué sé yo cuántas cosas sobrenaturales! ¡La primera de todas, un caballo con alas.

AUGUSTO. — ¿Y lo encontraste?

MARTA. — No, pero encontré una carreta de bueyes cargada de hierba, y el carretero me dejó subir y tumbarme en lo alto... Chiquillos, ¡qué bien olía y qué mullida estaba!...

JUAN. — ¿Y dónde fuiste?

MARTA. — ¡Qué sé yo! ¡Al fin del mundo! Primero a un pueblo donde tuve que ponerme a pastora de gansos; porque, hijitos, de todas las cosas que enseña don López, ninguna sirve para ganarse la vida.

REINALDO. — ¿Qué es ganarse la vida?

MARTA. — Haber trabajado lo bastante para tener derecho a descansar tranquilos después de haber comido lo necesario...

JUAN. — ¿Y todavía sigues siendo pastora?

MARTA. — No, señor; ahora tengo una casa mía, toda de madera, chiquita como un puño, pero donde hago siempre lo que me da la realísima gana; y al lado de la casa, un huerto, chico también, con una parra que da uvas blancas y otra que da uvas negras, y un cerezo, y un guindo, y un peral, y un manzano, y un cuadro de judías y otro de berzas y otro de guisantes, y muchísimas flores, y una colmena para que las abejas hagan miel, y una cabra

Cerebos Limitada, Londres, Inglaterra

El próximo número de ACONCAGUA aparecerá el día 6 de setiembre

que da una leche tibia, ¡con una espuma! (*A Juan*). ¡Sí, sí, relámete! Y un borriquillo para llevar la fruta y la verdura que me sobran al mercado, y comprar con los cuartos que me dan una porción de cosas: ropa, jabón, cintas para el moño, libros de cuentos, estampas, papel de escribir, esta gargantilla de cristal... ¡Qué sé yo! Con lo que ahorre de aquí al invierno quiero comprarme una muñeca así de grande.

JUAN. — No: ¡un caballo!

MARTA. — Justo: un caballo para ti y un rompecabezas para Reinaldo, y una guitarra para que Augusto pueda cantar las coplas que inventa... Veréis qué divertidos lo pasamos cuando anochezca y esté nevando fuera y haga mucho viento, asando castañas en la lumbre y contando cuentos.

JUAN. — ¿De miedo?

MARTA. — De miedo y de los otros.

JUAN y REINALDO. — ¡Ay, sí, sí!

MARTA. — Y por las mañanas patinando en el hielo para ir más de prisa, y en primavera trabajando para escardar el huerto, y en verano para regarle, y en otoño para cortar las uvas de la parra y sacar las patatas de la tierra. (*A Juan*). Y al anochecer, tú ordeñas la cabra. (*A Reinaldo*). Y tú echas de comer al borriquillo. (*A Augusto*). Y tú partes la leña para la lumbre y yo hago la cena... y somos felices, felices, felices... (*Los dos pequeños, sugestionados, hacen gestos de aprobación; el príncipe Augusto suspira*).

AUGUSTO. — Tú sí, tú sí, porque estás en tu casa y tienes todas esas cosas, y además libertad; pero nosotros estamos aquí para siempre y no nos dejan hacer nada de eso.

JUAN. — Eso es..., nosotros estamos aquí.

REINALDO. — ¡Nosotros y don López!

MARTA. — Pero es que yo he venido a buscaros.

AUGUSTO. — ¡A buscarnos!

MARTA. — ¿Creéis que yo podía ser feliz sin vosotros? Chiquillos de mi alma, en el pueblo donde vivo yo todos los hermanos viven juntos, ¡y su madre con ellos! ¡Y se quieren tanto, que hasta las penas parecen alegrías partidas entre todos! Vosotros venís ahora mismo conmigo. ¡No faltaba otra cosa! Conmigo, a trabajar mucho, a aprender en las cosas, a soñar en los libros, a vivir con los ojos abiertos y las puertas de par en par, a saber lo que vale un pedazo de pan para que siempre os pida el corazón partir el vuestro con quien no lo tenga, a despertar alegres todas las mañanas, pensando que la tierra es grande, grande, y que para vosotros son todos los caminos. ¡Si vierais el que he traído yo para buscaros! He pasado un bosque, he pasado un río, he pasado el mar. Toma, para ti. (*Saca unas fresas del cestillo y se las entrega a Juan*). Fresas del bosque; ¡a que no las comiste nunca tan buenas? Toma (*a Reinaldo*), para ti. (*Le da un puñado de oro*). Del río... arena de oro. Toma (*a Augusto*), para ti. (*Le da un caracol marino*). Del mar.

AUGUSTO. — ¿Un caracol?

MARTA. — ¡Todo del mar! Dentro de esta concha está todo el mar. (*Se la acerca al oído*). ¿Oyes? Es el ruido del agua en las peñas, es el ruido del viento en el agua, es... hasta la voz de esas sirenas que tú dices. ¡Qué importa que no existan si las oyes cantar! Es el sabor a sal que deja el aire marino en los labios, es el abrazo grande, grande, del viento que hincha las velas de las barcas y levanta las alas del corazón... Vámonos... Ahora mismo. ¿Dónde está mi madre?

(*Se dirige, seguida de los príncipes, que van detrás de ella como hipnotizados, hacia la puerta de la derecha. En el momento en que van a salir, entra la princesa, seguida de miss Quick*).

TEODORA. — ¿Qué os pasa, hijos míos? Parece que gritabais. ¿Os habéis puesto alguno enfermo? (*Viendo a Marta y precipitándose hacia ella*). ¡Marta!...

MARTA. — ¡Madre!

TEODORA. — ¡Hija, hija, hija!... (*Se abrazan llorando*).

JUAN. — ¡Anda, mamá la ha conocido, y eso que no está encendida la luz!...

QUICK. — ¡La princesa Marta! (*Con estupidez*). ¿Ha vuelto vuestra alteza?

MARTA. — Así parece, Quick.

REINALDO. — ¿Ves cómo no se había muerto?

TEODORA. — ¡Hija, cómo has crecido! ¡Qué bonita estás! ¿Encontraste la senda? ¡Si eres una mujer! ¿Te acuerdas de mí? Vendrás cansada. Quick, que preparen té muy caliente y tostadas muy finas con manteca, como a ella le gustan. ¿Qué más quieres tú? ¡Luces, que traigan luces! (*Sale miss Quick*). ¡Hija de mi alma!... No te volverás a marchar, ¿verdad, tesoro mío?

MARTA. — Sí, madre: nos marchamos todos ahora mismo.

TEODORA. — ¿Todos?

MARTA. — Augusto, Reinaldo, Juan, tú, yo...

TEODORA. — Sí, hija, sí...

MARTA. — ¡Lejos de este palacio, de este tedio; a vivir solos, libres, tú con nosotros, madre!

TEODORA. — ¿Dónde, hija?

MARTA. — Con nosotros... donde puedas besarnos siempre que te lo pida el corazón.

AUGUSTO. — ¡Sí, madre, sí!

JUAN (*con entusiasmo*). — A una casa que es toda de madera.

REINALDO. — Donde hay un huerto con una parra y un peral... y un cerezo...

JUAN. — Y un borriquillo para ir al mercado... (*Hablan todos a un tiempo*).

MARTA. — Donde no hay recepciones oficiales ni ceremonias sin sentido...

REINALDO. — ¡Donde hay que cortar ramas para encender la lumbre!...

JUAN. — ¡Y se puede patinar sobre el hielo!...

AUGUSTO. — ¡Y tocar la guitarra!

MARTA. — Donde puede uno reír cuando quiera y llorar cuando le venga en gana, y quererse mucho, mucho.

JUAN. — Mira, yo tengo que ordeñar la cabra...

AUGUSTO. — Y yo que partir leña para la lumbre...

REINALDO. — Y yo echo de comer al borriquillo...

JUAN. — Y Marta hace la cena...

MARTA. — ¡Y tú partes el pan!

TEODORA. — Yo... sí... Vámonos..., sí, hijos, sí. ¿Está muy lejos?

MARTA. — No, está cerca...

REINALDO. — ¿Pues no has tenido tú que pasar por el bosque, el río y el mar?

MARTA. — No importa, está muy cerca; basta con que haya voluntad de ir; además, un vecino me ha prestado su carricoche, y con su mula y mi burrito verás qué modo de correr. Ahí lo tengo, al acabar la senda, saliendo del parque.

QUICK (*entrando*). — El té está servido en el salón, señora.

MARTA. — Gracias, Quick, es inútil... Nos vamos.

QUICK. — ¡Cómo! ¡Qué! Vuestra alteza no quiere decir...

TEODORA.—Sí, Quick: Marta viene a buscarme, y nos vamos. (Continúa en la pág. 182)

La Red de Caminos Afirmados en la REPUBLICA

Continuando con las publicaciones iniciadas por ACONCAGUA sobre la importancia que reviste para la República la ejecución de la red de caminos afirmados, y de los demás aspectos de los múltiples factores de progreso que a la misma se vinculan, damos hoy la opinión del ingeniero Jorge Boiso, de Loma Negra, S. A. Compañía Industrial Argentina

PUNTOS DE VISTA SOBRE LA INDUSTRIA DEL CEMENTO PORTLAND Y NECESIDAD DE SU FOMENTO EN EL PAIS

"La fabricación del cemento portland ha suprimido el tráfico internacional de este producto a la mínima expresión de lo indispensable para aquellos países que carecen de las materias primas para su producción. Esta explotación, que comenzara formalmente en la República Argentina hace tres lustros, ha tomado un incremento proporcional a la evolución de las obras públicas y privadas, y hoy puede proclamarse abiertamente que se ha conseguido independencia industrial en esa rama de la producción. Resulta así una industria genuina, que mundialmente se considera y fomenta en los respectivos países y que nuestro país no tiene otra protección que la emergente del régimen aduanero, que por no ser estable, restringe, en cierto modo, la confianza de los capitales.

"Tratándose de un elemento tan ponderable en las construcciones modernas, y, además, imprescindible para la seguridad nacional, creemos que la protección oficial debería ser más positiva, garantiendo la estabilidad del régimen para la normalidad de la producción.

Una calle antes de comenzar los trabajos

En plena labor

APLICACION DEL CEMENTO PORTLAND A LA VIALIDAD Y DEMAS OBRAS DE INGENIERIA EN LA REPUBLICA ARGENTINA

"La universalidad en el uso del hormigón para la construcción de todas las estructuras, obvia todo comentario; empero diremos que la acertada distribución natural de las fábricas de cemento dentro del territorio nacional, hace que se pueda aplicar económicamente para la totalidad de las grandes obras y especialmente en la construcción de calzadas de tránsito permanente. El patrimonio nacional se enriquece y valoriza así, con obras duraderas, y que con el servicio que rinden se amortizan en pocos años, sirviendo a la economía nacional en forma indubitable.

LAS BONDADES DE LOS PAVIMENTOS QUE EMPLEAN CEMENTO PORTLAND Y LA NECESIDAD DE SU ADOPCION EN LA RED DE CAMINOS PAVIMENTADOS DEL PAIS

"Las calzadas de hormigón armado y los pavimentos fundados sobre base de hormigón de cemento portland, han sido consagrados por la experiencia de la ingeniería de caminos de todo el mundo.

"Recientemente hemos tenido ocasión de presenciar la película "Caminos Estadounidenses", film preparado por la Oficina de Caminos Públicos de los Estados Unidos y exhibido en público, y se observó que los pavimentos de hormigón de cemento gozan de una popularidad consecuente de sus bondades para el tráfico.

"Al bajísimo costo de conservación, se une su duración extraordinaria y además la serie de ventajas conocidas para el tráfico automotor: lisura, visibilidad, antirresbaladizo; factores que considerados en conjunto con la facilidad de su construcción le da una posición privilegiada dentro de esa especialidad de la ingeniería.

La misma calle después de realizado su afirmado

LA OBRA YA REALIZADA EN LA ARGENTINA EN MATERIA DE CAMINOS DE HORMIGON

"En nuestro país, es criterio arraigado, que cuando se hace algo, hay que hacerlo bien. Esa idiosincrasia se ha repetido una vez más en materia de pavimentos, y en los últimos años, las calzadas que se han construído han sido preferentemente de hormigón armado.

"El camino Morón-Luján, los caminos de la provincia de Santa Fe, el camino del bajo al Tigre y los tramos ya construídos del camino a Rosario, son ejemplos fehacientes.

"Indudablemente que al buen criterio lo ha acompañado el ejemplo extranjero, y los técnicos argentinos destacados en el exterior para estudiar el problema vial, vieron y comprendieron que hormigón era la palabra final en materia de pavimentos. Es así que nuestra escasa red primaria de carreteras tiene, en su mayor porcentaje, calzadas de hormigón, y es una felicidad que ese criterio impere, porque los dineros que se emplean en la construcción de carreteras deben constituir siempre una inversión y nunca un gasto.

"La estadística habla más claramente de la materia. En 1924 sólo había 53.000 metros cuadrados de calzada de hormigón; esa cifra pequeña inicial aumentó rápidamente y hoy tenemos en cifras redondas 8.500.000 metros cuadrados de pavimentos de ese tipo superior, de los cuales 3.000.000 corresponden a las carreteras y 5.500.000 al total de calles pavimentadas.

"La ley nacional de vialidad, conjuntamente con las leyes provinciales y las de Bonos de Pavimentación, harán que ese gran total se multiplique pronto en beneficio de la economía nacional y de los que pagan y utilizan las calles y caminos."

Casa Eibar

Artículos de Arte Español REAL EIBAR. Célebres damasquinados en altos y bajos relieves de oro puro (24 kilates) sobre acero.

La Casa preferida por las personas de buen gusto y distinción.

MODELOS ARTÍSTICOS Y NOVEDOSOS.

710/A.—Gemelos REAL EIBAR, damasquinados en oro puro, dibujo Arabe, a $ **13.—**

173/CP. — Gemelos REAL EIBAR, damasquinados en oro puro, dibujo Renacimiento, a..... $ **12.—**

140.—Prendedor REAL EIBAR, damasquinado en oro puro, dibujo Renacimiento, a . . . . $ **18.—**

735/B. — Hebilla REAL EIBAR, damasquinada en oro puro, dibujo Renacimiento fino con monograma de oro 18 ktes. calado, a..... $ **35.—**
Con monograma de oro 18 kilates y esmaltes finos a dos colores, a..... $ **45.—**

124.—Sujetador de corbata REAL EIBAR, dibujo Renacimiento fino, damasquinado en oro puro ... $ **8.—**

316. — Pulsera REAL EIBAR, damasquinada en oro puro, dibujo Renacimiento con guerrero, medida 18 ctm., ancho, 12 m/m.; interior forrado en oro 24 ktes., cadenita de seguridad de oro 18 ktes., a $ **82.—**

357. — Pulsera REAL EIBAR damasquinada en oro puro, dibujo Renacimiento fino, interior forrado en oro 24 ktes., cadenita de seguridad de oro 18 ktes., medidas 17 cmts. por 5 m/m. de ancho, a... $ **34.—**

68.—Pendientes REAL EIBAR, damasquinados en oro puro, dibujo Renacimiento, monturas de oro, a..... $ **18.—**

705/S. — Hebilla REAL EIBAR, damasquinada en oro puro dibujo Renacimiento, a.... $ **12.—**

55/F.—Cortaplumas REAL EIBAR damasquinado en oro puro, dibujo Renacimiento fino y hojas Toledanas.... $ **15.—**

10.—Sujetador de cuello, REAL EIBAR, damasquinado en oro puro, dibujo Renacimiento, a $ **4.50**

3241.—Prendedor REAL EIBAR, damasquinado en oro puro, dibujo Renacimiento, a.... $ **12.—**

21.—Anillo REAL EIBAR damasquinado en oro puro dibujo Renacimiento alto relieve, interior forrado en oro 18 kilates, a..... $ **45.—**

768.—Hebilla REAL EIBAR, damasquinada en oro puro, dibujo Renacimiento con monograma de oro 18 kilates, calado, a..... $ **27.—**
Con monograma de oro 18 kilates y esmaltes finos a dos colores, a..... $ **35.—**

291.—Medallón Guardapelo, damasq. en oro puro, dib. Renacto., $ **18.—**

246.—Medalla REAL EIBAR, dib. Renacto., damasq. en oro puro y aplicación de nácar fino, $ **20.—**

131. — Pendientes REAL EIBAR, damasquinados en oro puro, dibujo árabe, monturas de oro, $ **40.—**

6/H.—Reloj REAL EIBAR para caballero, de oro 18 ktes., máquina Ancora, montada sobre rubíes, $ **90.—**

714/M. — Lapicera REAL EIBAR, automática, en dibujo Renacimiento, con pluma de oro y punta de iridio, $ **35.—**

270.—Pistolita REAL EIBAR damasquinada en oro puro, dibujo Renacimiento, a $ **12.—**

6080.—Sujetador de cabello REAL EIBAR, damasquinado en oro puro, dibujo Renacimiento..... $ **7.50**

160.—Anillo REAL EIBAR, centro damasquinado en oro puro, dibujo Renacimiento en alto relieve y monturas de oro 18 kilates, a ..... $ **50.—**

7. — Boquilla REAL EIBAR de marfil, damasquinada en oro puro, dibujo Renacimiento, guardafuegos de oro 18 kilates, a $ **25.—**

24 - TACUARI - 24 ▪ RAMON CODINA ▪ BUENOS AIRES

LA OBRA SOCIAL DE LAS GRANDES EMPRESAS INDUSTRIALES

Por LUIS BUSTAMANTE

Una vista general del amplio y hermoso campo de deportes que el Instituto Terrabusi posee en Villa Devoto

Un grupo de niños del Hogar, Dock Sud, haciendo práctica jardinería

La Escuela de Corte y Confección del establecimiento Saint, en plena actividad

EN los directorios de las grandes empresas y entre los patrones de establecimientos industriales y comerciales de importancia se está operando, de un tiempo a esta parte, una saludable reacción tendiente a estrechar vínculos más efectivos con su personal de obreros y empleados, cuya situación social ya les preocupa en forma directa porque están persuadidos de que ella repercute seriamente en el proceso de la producción, como asimismo en el fermento de determinadas agitaciones.

El clásico concepto que nos presenta a patrones y obreros separados por profundo abismo, va siendo destruído paulatinamente por la comprensión recíproca de dos fuerzas que, aunque antagónicas, deben entenderse por vía de convenios y concesiones mutuas. La asistencia social que felizmente se está abriendo amplio camino entre los industriales argentinos, está realizando ese milagro de acercamiento, de tal manera que son pocos ya los patrones que miran con indiferencia la situación de sus obreros y empleados. Estos no son mirados ahora como simples bestias de carga o comparados como engranajes de una maquinaria cualquiera. Se los considera, por el contrario, como factores directos en

Una dependencia del consultorio médico que atiende gratuitamente al personal afiliado al Instituto Terrabusi

El consultorio médico gratuito que funciona en el establecimiento Saint

todas las actividades de la producción, y en tal sentido se les proporciona la asistencia social indispensable que ellos no pueden costearse directamente porque la remuneración que perciben no es equivalente al trabajo que realizan.

COMPAÑIA HISPANO AMERICANA DE ELECTRICIDAD

Son muchas las empresas entre nosotros que están ensayando las experiencias de Ford en lo que respecta a la asistencia social. En esta nota hallará el lector tres grandes establecimientos que se preocupan especial y directamente de la situación social de sus empleados y obreros.

La Compañía Hispano Americana de Electricidad es, sin disputa, la empresa que con más desvelo se preocupa en nuestro país del problema social de sus obreros y empleados, prestando a los mismos, en forma absolutamente gratuita, la asistencia social que éstos necesitan. Esta clase de asistencia no se circunscribe solamente al aspecto económico del problema; abarca también la educación física y la elevación cultural de sus empleados y obreros, y ella se extiende, para que sea realmente integral, a las familias de éstos, pues para ello la Chade cuenta con un amplio y hermoso jardín de infantes y un cuerpo de visitadoras encargadas de observar la marcha normal de los hogares del personal que presta servicio en la compañía.

Todo obrero o empleado de la Chade, cuyo sueldo no pase de 600 pesos, después de los seis meses de ingreso a la empresa goza de asistencia médica absolutamente gratuita, la que se extiende también a sus hijos y señora. Este servicio no tiene limitaciones, resultando así realmente eficaz. Cinco consultorios médicos atienden en forma amplia este servicio, funcionando éstos en Puerto Nuevo, Dock Sud, Paraguay y Leandro N. Alem, San Juan y Pasco, y en el edificio central de la calle Balcarce.

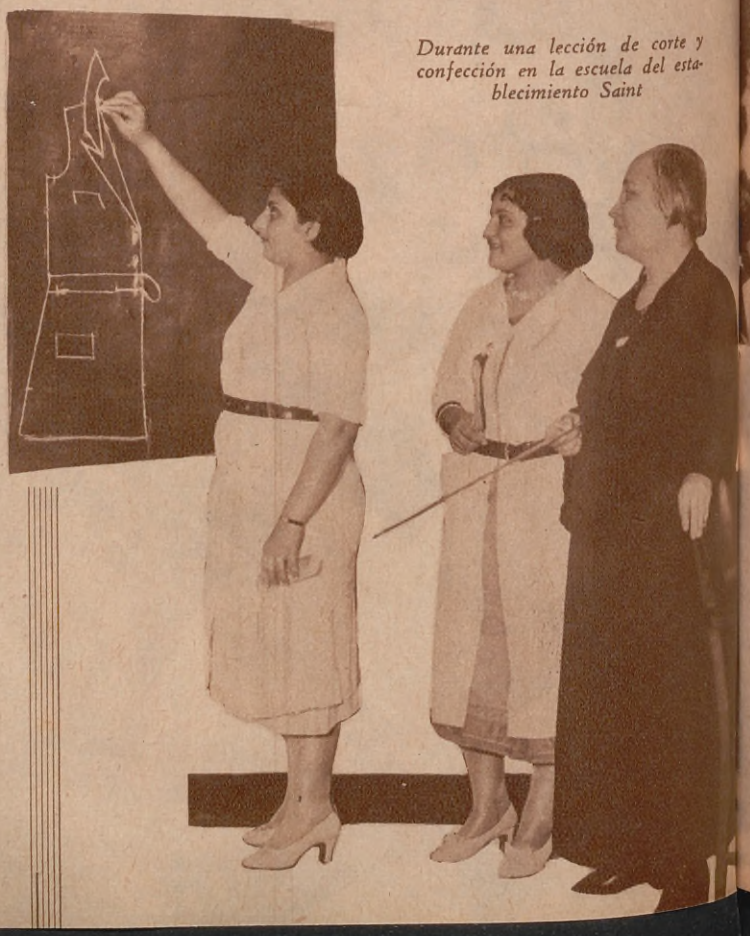
El servicio denominado de asistencia sanitaria cuenta con veintitrés médicos distribuídos en los radios de la capital y pueblos suburbanos. Estos deben concurrir al domicilio del enfermo antes de las cuatro horas de ser llamados.

La asistencia sanitaria dispone de especialistas de todas las enfermedades, como asimismo de oculistas y cirujanos. Integran también este servicio la rama de radiografía, análisis, radioterapia, diatermia, masajes y tratamientos eléctricos. Cuando así lo requieren sus afecciones, los empleados u obreros pueden hospitalizarse, si estos son sus deseos y sin que ello les ocasione gasto alguno, en los hospitales Español, Alemán, Italiano o Sanatorio Lavalle, según sean sus preferencias.

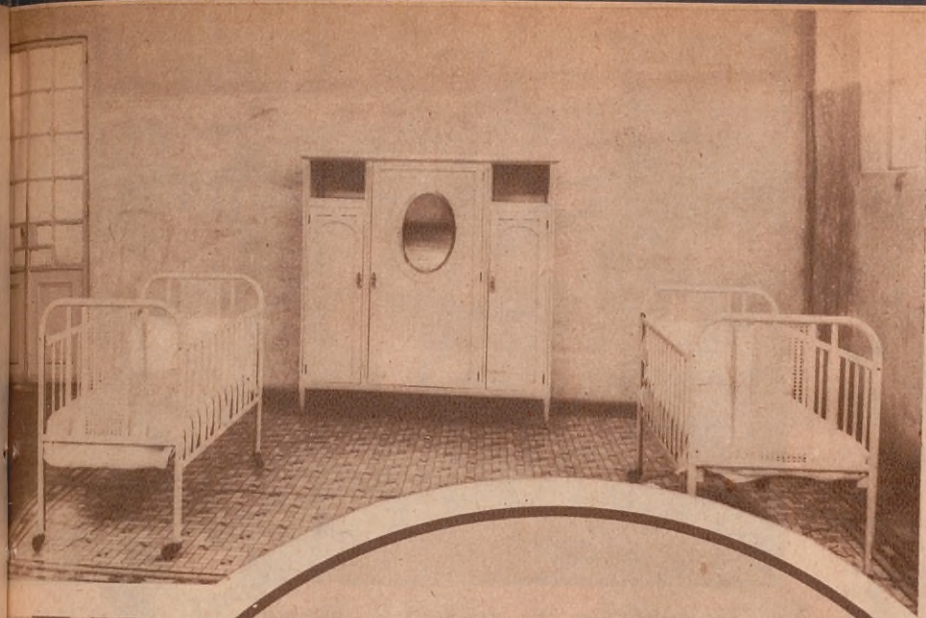
Cualquiera que sea el monto de su costo, los medicamentos son completamente gratuitos. A este efecto está autorizado un buen número de farmacias para recibir y despachar las recetas expedidas por los médicos de la compañía.

Durante el período de la enfermedad — y esto constituye un detalle importante — el obrero o empleado enfermo sigue cobrando sus haberes regularmente, tanto en accidentes del trabajo como en los casos de enfermedad natural.

Cuatro médicos especialistas tienen a su cargo el servicio odontológico que funciona en cuatro consultorios instalados modernamente. Los obreros o empleados que hacen uso de este servicio, sólo abonan el material empleado, por su-



Durante una lección de corte y confección en la escuela del establecimiento Saint



Una sala del servicio de maternidad que el establecimiento Terrabusi ha implantado para las madres que prestan servicio en el mismo

los períodos de la maternidad. Según la estadística que lleva la oficina de extensión social de la compañía, la asistencia sanitaria atiende un promedio de 800 a 1000 enfermos por mes.

Independientemente de la oficina de asistencia sanitaria, funciona un organismo de extensión social que presta al personal los siguientes servicios: Cuerpo de Visitadoras, Jardín y Hogar de Infancia, Caja de Seguros, Restaurantes, Campo de Deportes, Cultura y Proveedurías. El cuerpo de visitadoras desempeña una elevada misión humanitaria, pues atiende solícitamente a las familias de los empleados y obreros en todos los casos que así lo requiera una enfermedad o situación afligente que perturbe la marcha normal del hogar.

También la Chade ha instalado en Dock Sud, para completar sus servicios de asistencia social, un Jardín y Hogar de Infancia donde, previo examen médico, recíbense a los hijos y hermanos del personal, siempre que la edad no exceda de los tres a diez años. Los niños están en el Hogar como pupilos

(*Continúa en la página 58*)

Vista parcial del comedor que funciona en el establecimiento Saint. Nuestro fotógrafo sorprende a un grupo de simpáticas obreras en pleno almuerzo

puesto que en condiciones muy ventajosas.

La oficina de asistencia sanitaria ha entendido que su misión no debe concretarse solamente a curar al personal enfermo. Es así que, en base a esta convicción, realiza una intensa labor preventiva destinada a prevenirlo contra males o accidentes posibles de ocurrir. Esta labor la lleva a feliz término por intermedio de interesantes publicaciones de divulgación científica sobre temas de profilaxis social, que edita mensualmente. También instruye al personal obrero mediante "affiches" ilustrados, para que utilice y sepa aprovechar los servicios médicos en bien de su salud. El servicio de asistencia sanitaria cuesta a la Chade anualmente 500.000 pesos. El personal no contribuye con ninguna cuota al mantenimiento de este servicio, de tal manera que éste le resulta absolutamente gratuito.

Otro aspecto que se destaca de la obra social que realiza la Chade en beneficio de sus empleados y obreros, es el referente a la asistencia médica que presta a las familias de éstos. Esta función la desempeña la oficina de asistencia sanitaria, la que entrega cincuenta pesos al empleado cuya esposa haya dado a luz, la primera vez, y treinta y cinco pesos las subsiguientes. Entrega asimismo a las esposas de los obreros y empleados que lo soliciten, gratuitamente, botiquines provistos de todos los elementos indispensables para ser utilizados en

Chalecitos para los hijos del personal, instalados en el campo de deportes de la Chade

Uno de los dormitorios del Jardín y Hogar de Infancia

Una visita a

La Asociación FLORENCIO SANCHEZ

Por RAUL MARCELO TORRES

Las asociadas leen libros de texto y obras literarias en la Biblioteca de la institución

DEDICADA pura y exclusivamente a difundir toda clase de conocimientos útiles para la vida moderna, la Asociación Cultural Florencio Sánchez acaba de abrir nuevamente este año la inscripción gratuita a los numerosos cursos que desde 1915 viene dictando en su local social de la calle Donato Alvarez 1545.

Con este mismo motivo, y a fin de dar mayor impulso a la entidad, su Comisión Directiva dispuso iniciar una gran campaña de conscripción de socios, cuyo resultado, desde el primer momento, ha sido y continúa siendo muy satisfactorio.

LA BIBLIOTECA

Una de las iniciativas que el vecindario de La Paternal ha aplaudido sin reservas, por el señalado servicio de orden cultural que le presta, es la inauguración de la Biblioteca Popular, con su amplio y cómodo salón de lectura. Dicha biblioteca, que cuenta con un stock de 10.000 volúmenes, satisface las mayores exigencias de los estudiosos de aquella zona de la capital, que encuentran en ella los más útiles libros de texto, toda obra de consulta y literaria.

CURSOS GRATIS

En lo que respecta a la faz didáctica, la Asociación dicta, gratuitamente, no menos de doce cursos, teniendo un número aproximado de seiscientos alumnos. Entre esos cursos se cuentan de inglés, francés, dactilografía, violín, piano, teoría y solfeo, taquigrafía, labores, matemática comercial, teneduría de libros y corte y confección.

La corporación tiene por lema pedir a sus asociados que cooperen en su obra de educación popular, a cuyo efecto ha logrado incorporar, merced a loables esfuerzos, los siguientes beneficios: estudio jurídico gratuito, consultorio médico y consultorio odontológico, también gratuitos, ciclos de conferencias culturales anuales, funciones cinematográficas gratuitas, veladas danzantes, campeonatos de ajedrez, de billar y de damas.

SUS DEPENDENCIAS

La Asociación posee un edificio que colma todas las aspiraciones de sus asociados. Su hall de entrada, amplio, bien ventilado, moderno, da la impresión de lo que será el resto de la casa. El salón de actos públicos es una obra realmente meritoria por su comodidad, higiene, confort y amplitud. Varios motivos escultóricos adornan ambos lados del escenario, y, según se nos comunica, la acústica de este salón es singularmente buena.

Una alumna del curso de labores

Parte de la comisión directiva de la entidad

Los setenta y dos tomos de la biblioteca Espasa han sido también adquiridos por la entidad para sus asociados y el público concurrente a su nuevo salón de lectura, brindando así a sus simpatizantes lo más completo de los conocimientos universales.

NUESTRA VISITA

En nuestra reciente visita a su sede social hemos recogido una impresión por demás excelente. Todo da la cabal sensación de que las personas que dirigen los destinos del club se preocupan seriamente y con verdadero cariño por el progreso material y moral de éste, para satisfacción y provecho de sus miles de asociados, como asimismo del numeroso vecindario de aquella importante zona de nuestra ciudad, que carecía hasta ahora de medios culturales de progreso.

El curso de taquigrafía

El cuarteto Ruso Baian, acompañado por su pianista, en una de sus magistrales interpretaciones

Los niños premiados en el Primer Concurso de Composiciones Escolares de la hora ACONCAGUA: *Hernán A. Saravia, Enrique Basombrío, Horacio H. Rey, Hugo M. del Valle, M. F. Altuna y R. E. Sabsay*

Juan Más, el autorizado folklorista y cultor de cantos y danzas nativas, con su conjunto integrado por el arpista J. A. Pérez y los guitarristas profesor Escudero, Cejas y Trudo

Dr. Félix J. Liceaga, que iniciará el lunes 7 un ciclo sobre Higiene Social, dedicado especialmente a las señoras y las madres. El renombrado facultativo continuará los lunes 14, 21 y 28 del corriente y 4 y 11 del entrante

Dr. Enrique Mánson, distinguido especialista en señoras, que habló sobre "La educación de las niñas"

Dr. Ernesto Bernasconi Crámer, miembro del servicio de oftalmología del Hospital de Clínicas, que disertó sobre "Profilaxis y tratamiento de la conjuntivitis en los recién nacidos"

David Bolia, el notable violinista que dió y dará varios recitales

ESTAMOS TRASMITIENDO LA HORA ACONCAGUA

COMENZARON el mes de julio las transmisiones trisemanales de la Hora ACONCAGUA, organizada por esta revista con el concurso de intelectuales y artistas de prestigio. Esa audición, que se propala los lunes, miércoles y viernes desde las 14 a las 15 por L. S. 5, estación Rivadavia, es ya una de las más sintonizadas a pesar de su reciente iniciación, como lo demuestra el éxito del Primer Concurso de Composiciones Escolares, que sólo se había anunciado en cuatro audiciones.

Los lunes se dictan Cinco Minutos de Consejos Médicos, por prestigiosos facultativos, y en esa sección el lunes próximo, 7 del corriente, comenzará el doctor Félix J. Liceaga; distinguido especialista que ya hablara sobre el frío y sus consecuencias, un ciclo de seis disertaciones de Higiene Social, dedicadas especialmente a las señoras y las madres.

Los miércoles dicta Clases de Cocina Madame Chateaubriand, que las repite los jueves a las 16 en el Palacio de las Exposiciones, ante el público femenino que desea presenciarlas. Además en todas las audiciones hay un Rincón de los Niños, a cargo de Armando Barullo, el gran amigo del mundo infantil, su amigo Oscarcito y su muñeco Tomasito.

En cuanto a los programas musicales, su excelencia queda demostrada con la sola inserción que hacemos en estas páginas de las fotografías de varios de los artistas que actúan en ellos.

La aplaudida concertista de piano Carmencita Masferrer

La señorita Margarita Pletícha, joven y ya prestigiosa violinista

La celebrada guitarrista clásica, señorita María Angélica Funes

Rosario Beltrán Núñez, la elegante prosista y eximia recitadora

La profesora Adela De Carlo, de destacada actuación en el magisterio

Betty Blain, la afamada fantasista de piano

El culto y aplaudido cantor Juan Carlos Marambio Catán

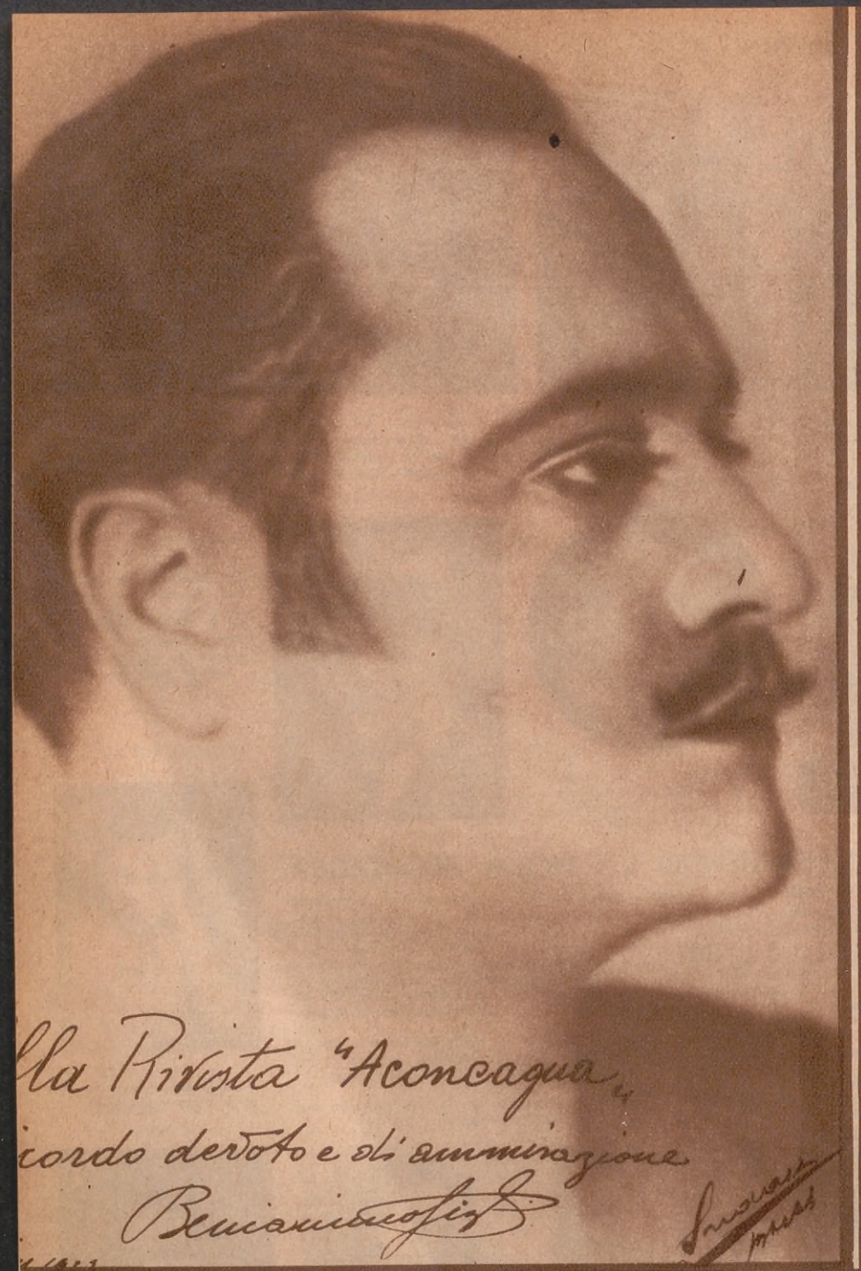
El fino estilista criollo D. A. Camilletti

César Rey, que inicia promisoramente su brillante actuación como cantor

Una Hora con BENJAMIN GIGLI

Sucesor de ENRICO CARUSO

Por RAUL A. APOLD



Una de sus últimas fotos: en "Rigoletto"

VIVIA aún Enrique Caruso y se hablaba ya seriamente de Benjamín Gigli. Los comentaristas más autorizados y los públicos más severos no osaban emitir juicios comparativos pero se atrevían, sin timidez, a profetizar un futuro glorioso para el joven tenor que surgía súbitamente en mérito a un patrimonio vocal excepcionalmente notable. Los vaticinios que desparramaron en sendas columnas los críticos del viejo mundo y los de América del Norte, se cumplieron antes de mucho, pues a la muerte de Caruso, ocurrida en medio de universal congoja, Gigli ocupó automáticamente el cetro que aquel mantuviera, con tanta dignidad como justicia, durante varios lustros.

Y desde entonces, hoy como ayer, Benjamín Gigli es el más extraordinario tenor de su época, astro máximo del arte lírico, personalidad la suya que asume desde hace años, todas las proyecciones de una legítima gloria latina.

Este año, tras prolongada ausencia, ha vuelto este cantante eximio a electrizarnos con sus romanzas magníficas, acogidas con estupor — por lo increíbles — y con admiración, por lo maravillosas, por el público de nuestro coliseo municipal.

Gigli mantiene incólume su prestigio universal. No es ni mejor ni menos admirable que el que nos visitara por última vez en 1928. Sigue siendo el cantante que desde hace una decena de años asombra por su voz insuperable. Y con ello queda expresado el juicio que en estas horas suscriben acabadamente sus interpretaciones únicas.

SATISFACIENDO DESEOS DE NUESTROS LECTORES

Conceptuando de positivo interés todo cuanto Gigli pudiera gentilmente expresarnos acerca de su vida, decidimos abordarlo con la categórica presunción de que interpretábamos vivos deseos de nuestros lectores. Hicimos conocer al divo nuestras intenciones mediante los buenos oficios del señor Roque Carbone, uno de sus muy buenos amigos, y el famoso tenor no demoró en respondernos con un asentimiento simpáticamente expresado, que agradecimos muy de veras.

Convenidos los pormenores de la entrevista, nos hacemos presentes en el hotel donde se aloja. Venciendo no pocas dificultades, hemos logrado convencer a un poco ceremonioso portero de que el señor Gigli nos espera. Aguardamos a que se le anuncie al gran tenor nuestra visita, pero no es necesario hacerlo, por cuanto en ese instante he aquí que por una amplia escalera que conduce a la planta baja desciende Gigli acompañado por el compositor De Curtis, su amigo íntimo y popular autor de "Torna Sorrento".

En su camarín del Colón. Obsérvense los retratos de su esposa e hijos, de quienes habla constantemente con ternura y nostalgia.

Gigli nos descubre y resueltamente se dirige hacia nosotros y al par que nos estrecha cordialmente la diestra, dice con una gentileza que nos convence:

—¡Caramba!... Tengo inevitablemente que salir, pero tan sólo unos minutos. Si Vds. tienen la bondad de aguardarme, antes de un cuarto de hora habré regresado y me tendrán a su entera disposición. En tanto — agrega sonriente — les haré acompañar hasta mi departamento donde, seguramente, estarán más cómodos.

EN UN SUNTUOSO DEPARTAMENTO

Tercer piso. Departamento 316. Nos hallamos en una salita muy confortable. Antes de llegar al hotel debimos cruzar la plaza San Martín, tiritando de frío. Entumecidos. Casi helados. Ahora, por singular contraste, un barómetro que está a la vista nos dice de una temperatura agradabilísima: ¡20 grados sobre cero, en un día esquimal! Sin exagerar, casi traspiramos...

Mientras apuramos un exquisito café que se nos ha servido obedeciendo órdenes impartidas por el divo, nos entretenemos en "bichar" por todas partes. Y es así que una pequeña biblioteca entreabierta nos permite enterar que Gigli, en sus contados momentos de ocio, lee y lee bien. Tomamos al azar varios libros y, entre otros, apuntamos: "El santo de la espada", de Ricardo Rojas; "Juvenilla", de Miguel Cané; "Tres relatos porteños", de Cancela, etc.

Sobre el escritorio un sinnúmero de tarjetas admirativas. También cientos de pedidos de autógrafos, que ponen a prueba su voluntad. Además, un tomo de la interesante obra "El arte lírico en el Teatro Colón", notable trabajo de los señores Ernesto Della Guardia y Roberto Herrera.

CON EL FAMOSO DIVO

Quince minutos han transcurrido y desde habitaciones interiores del amplísimo departamento, llega la voz fuerte del gran cantante, que dice:

— Ya estoy con ustedes. He cumplido con estricta puntualidad. Contestaré todo cuanto me pregunten.

— Trataré de facilitarles la tarea — nos dice con acentuada gentileza. — No nos detendremos mayormente en los recuerdos de mis primeros años, que ni tienen aspectos novelescos ni aportarían matices de relieve a la crónica inherente a esta entrevista. Dirán, eso sí, que desde niño evidencié aptitudes vocales nada comunes que luego exteriorice con éxito en los coros de no pocas iglesias, paso obligado — por rara coincidencia — de todos los cantantes de justa nombradía.

Con el representante de ACONCAGUA *en su alojamiento*

Un poco de lápiz en los ojos y ha terminado su caracterización para "Tosca".

— El arte lírico — agrega — me sugestionaba hondamente. Tenía la sensación de que si tomaba las cosas en serio, poniendo empeño y contracción en los estudios primarios, podía abandonar el anónimo. Tuve, más de una vez, la intuición de que mi nombre lograría popularidad, prestigio, relieve...

COMIENZA SUS ESTUDIOS EN EL SANTA CECILIA

"Todas esas presunciones, todas esas esperanzas acariciadas en lo más íntimo, sin exaltaciones juveniles, los juicios favorables de algunos diletantes y la decisión inquebrantable de ser alguien, fueron las causales que determinaron mi ingreso a la Academia de Santa Cecilia, de Roma, la misma donde De Luca, Tita Ruffo, Galeffi y muchos otros conocieron los primeros rudimentos del "bel canto".

Gigli habla con entusiasmo. En su rostro dibújase una sonrisa perenne. En un castellano bastante correcto, matizado con expresiones de

Todas las mañanas ensaya Gigli durante tres horas continuas.

su tierra, que dan mayor vivacidad y colorido al diálogo, el gran cantante narra hechos con una prolijidad cronológica que llama la atención.

ELOGIOS EXCESIVOS y PREMATUROS

— Seis años — prosigue — se prolongaron mis estudios. Mi profesor aseguraba, con pasmosa tranquilidad y con audaz optimismo, que Beniamino sería la sensación de toda una época. Confiaba ciegamente en mi éxito y no tenía reparo alguno en afirmar de modo categórico, muy ufano por lo demás, que yo, su discípulo predilecto, absorbería los comentarios favorables de la crítica universal. No hallaba adjetivos suficientemente apropiados para definir mis cualidades. Excuso advertirles que todo este sin fin de ponderaciones obligábanme a meditar seriamente. En la práctica debía justificar tantas esperanzas, que yo conceptuaba quiméricas, pero no imposibles.

Tras breve pausa, Gigli continúa:

— A fin de que las predicciones no se desvanecieran, puse en juego mi férrea voluntad, mis entusiasmos juveniles, mucha fe en los valores personales y absoluta confianza en la ayuda de Dios. Con este bagaje, mezcla de ilusiones y ensueños, decidí afrontar el juicio público. Ansiaba una sanción definitiva.

En "Andrea Chenier", ópera que en Nueva York le consagró sucesor de Caruso.

Gigli medita. Ligeramente balancea su cabeza. En sus facciones vislúmbrase una emoción que finalmente logra disimular. Y prosigue:

SU DEBUT PUBLICO: "Gioconda"

— Tenía 24 años de edad cuando hice mi aparición en la escena. 1914. Teatro Rovigo, un pequeño coliseo tradicionalmente prestigiado, pese a sus reducidísimas proyecciones arquitectónicas. Tamagno había debutado allí. El antecedente era histórico. Me presenté con "Gioconda", de Boito, en el rol de Enzo Grimaldo...

— ¿Recuerda quiénes integraban el reparto? — acertamos a decir.

— Perfectamente. El papel protagónico lo encarnó la soprano Tina Poli Randaccio y a cargo del gran barítono español Segura Tallién, el de Barnaba. Gusté. Los juicios fueron decididamente favorables. Se dijeron cosas muy amables, que yo acepté como contribución inapreciable a la tarea ímproba que debía acometer desde ese instante. Actuaciones posteriores confirmaron la impresión inmejorable de mi debut. Siguió mi carrera ascendente, sin desmayos ni contratiempos, luchando con ahinco, ávido de éxitos más categóricos, más merecidos si posible fuera. Ansias de gloria. Mucha ambición. Todo muy humano, profundamente humano. Quien no tiende a la superación es un rutinario. Más: un fracasado.

EN PLENO CAMINO ASCENDENTE

"La Scala de Milán era exclusividad de los selectos. Debuté con "Mefistófeles", el día de la conmemoración de Boito. Dirigía el gran Toscanini. Mi interpretación de Fausto valió mi consagración. Así lo expresaron imparcialmente críticos y músicos. Trascendían las noticias de mis éxitos y ya se hablaba seriamente de Gigli. Esto dicho con absoluta sinceridad.

El divo vierte todos estos conceptos con rara modestia, sin afectaciones detonantes. Es un hombre extremadamente sencillo. Sonríe siempre. No es un "poseur". Formando bello contraste con el justo renombre alcanzado, se nos presenta como un buen muchacho.

UNA OBSESION: BUENOS AIRES

— Ansiaba — continúa — extender el campo de mi actuación, local hasta entonces. Quería ensanchar el horizonte, afianzar mi fama de buen cantante. Sabía que Buenos Aires daba patente de divo. No ignoraba que una acogida cordial, sin reticencias, sumaba notablemente el haber de quien la obtuviera. La idea de cantar en el Colón minaba mi preocupación. Deseaba con vehemencia satisfacer mis anhelos. Era forzoso que realizara mis ambiciones. Y al sueño no inútilmente acariciado sucedió la realidad tangible. En 1919, contratado por Bonetti, llegaba por primera vez a este rico suelo que habría de ser conmigo tan benévolo, tan cordial, tan efusivo...

"Me presenté con "Tosca", bajo la dirección de Arturo Vigna. También hacía su debut la extraordinaria Claudia Muzio. ¡Noche imborrable de nervios y de intensas emociones! La sala era terriblemente impresionante. A medida que el espectáculo se desarrollaba fuí serenando mi espíritu. Mi labor en la popular ópera de Puccini satisfizo la expectativa más exigente. La crítica obligó mi gratitud. No aspiraba ya otra cosa. Los éxitos clamorosos se repitieron en otras interpretaciones. El viejo mundo y la prensa yanqui comentaron el suceso. Se realizaban mis más caras aspiraciones.

EN NUEVA YORK APENAS SE COMENTO SU ARRIBO

"En busca de nuevas sensaciones, logré un contrato con el Metropolitan, de Nueva York. Caruso hacía furor y se mantenía con toda holgura en el honrosísimo sitial a que lo había llevado su jamás superada actuación. Pisé suelo yanqui sin más ambiciones que confirmar mis éxitos de Buenos Aires. Los diarios dijeron lo estrictamente indispensable, con total ausencia de adjetivos. Un anuncio sobrio, excesivamente sobrio. Nada de fotos. Recuerdo que en el programa correspondiente a la velada de mi debut, se insertó un diminuto retrato. El epígrafe indicaba mi nombre. Yo no me reconocía, pues observaba un magnífico bigote que nunca había usado.

"ANDREA CHENIER" SU CONSAGRACION DEFINITIVA

"Una versión de "Mefistófeles" sirvió de presentación. Obtuve cálidos aplausos. "Andrea Chenier", ofrecida posteriormente, constituyó

(Continúa en la página 113)

LA OBRA SOCIAL, etc.

(Continuación de la página 53)

durante el tiempo que permanecen alojados en él, y en el Jardín son atendidos desde las 7 hasta las 18, hora que los padres pasan a recogerlos. A la entrada se les sirve un desayuno. A las 9.30 un refrigerio. Luego el almuerzo. Más tarde la merienda, y, por último, la cena. Provistos de delantales o mamelucos, los niños practican ejercicios de respiración, hacen práctica de jardinería y manualidades.

En caso de fallecimiento, la familia del empleado u obrero de la Chade recibe la suma de cinco mil pesos. Este importe es otorgado por la Caja de Seguros, cuyos fondos se constituyen a prorrata entre los asociados y con el aporte de 2.500 pesos de la compañía.

A un precio francamente insignificante, la Chade proporciona a sus obreros y empleados un almuerzo sano y abundante. Este es servido en dos confortables y modernos restaurantes instalados en Puerto Nuevo y Dock Sud, respectivamente. En el sexto piso de la casa central también funciona un restaurante que nada tiene que envidiar a los más modernos de su género en materia de confort, comodidad y lujo.

El personal de la Chade también tiene a su servicio, gratuitamente, un hermoso campo de deportes que ocupa una manzana de tierra y está situado en las calles Segurola y Deseado. El campo de referencia cuenta con instalaciones modernas, que comprenden canchas de tennis, de pelota, de fútbol y bolos, buffet, salitas y un amplio salón para fiestas y danzas. Hay también un gimnasio y chalecitos para entretenimiento de los niños.

Con la cooperación de la compañía, el personal ha constituído grandes almacenes cooperativos que funcionan con el nombre de proveedurías. Para el funcionamiento normal de estas proveedurías, la Chade facilita los locales gratuitamente y se hace cargo de las operaciones de pago hasta una suma autorizada por el directorio.

Estos son, en resumen, los servicios de asistencia social que la Compañía Hispano Americana de Electricidad presta a su personal de obreros y empleados.

ESTABLECIMIENTO SAINT

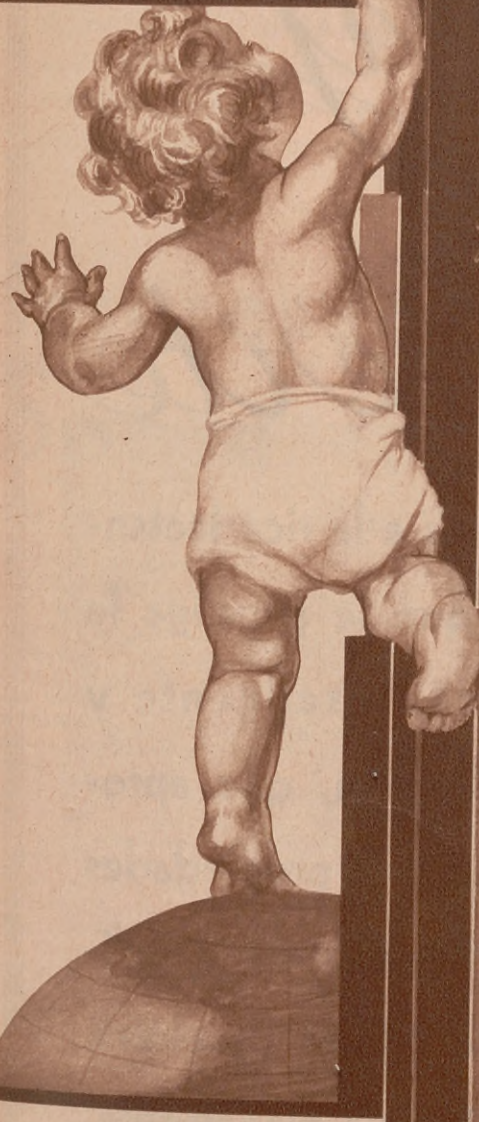
Entre los establecimientos que se destacan por el servicio social que prestan al personal obrero, figura también el de la firma Saint Hnos.

Con una cuota mensual de $ 1.50 que paga el personal afiliado a la Mutualidad del Establecimiento, creada al efecto para la asistencia social necesaria, y con igual cuota de la casa por cada socio, obtienen éstos los siguientes beneficios: ayuda pecuniaria en los casos de enfermedad, invalidez y retiro por vejez; ayuda a los miembros más inmediatos de los socios de la Mutual en caso de fallecimiento; asistencia médicoquirúrgica; servicio de sanatorio a cuenta de la Mutual cuando el médico social lo indique; servicio de odontología y farmacia; asistencia obstétrica, y suministro de aparatos ortopédicos y ópticos.

Asimismo, cuando el médico de la Mutualidad lo receta, el personal goza también de los si-

(Continúa en la página 64)

El mundo es mio



"No se concibe la supervivencia de los pueblos, sin los niños." Cada niño que nace en el país es una bella esperanza para la patria. Y CASA GESELL dedica, exclusivamente, todos sus esfuerzos al bienestar de la primera infancia, es decir a que cada una de estas esperanzas se convierta en una espléndida realidad.

CAMITA "BALCONETTE"
Es un precioso model de artístico diseño y más prolija terminació Lleva artísticas decor ciones pintadas a ma y en relieve. Sirve de l cho al bebé hasta los años de edad. Baran deslizable, ruedas cauch tadas. En finísimo esma te celeste, gris o marf De 76 × 138 centím tros..... $ **105.—**

El paseo diario del bebé al aire y al sol será más provechoso y más grato si Ud. recurre a un vehículo infantil "GESELL".
Soberbios COCHES CUNA, perfectos en todos sus detalles, de elasticidad ideal; el modelo ilustrado, $ 85.—; otros, desde.. $ **55.—**
COCHECITOS PLEGADIZOS "GESELL", reúnen confort, calidad y distinción en alto grado. El ilustrado, $ 48.—; otros, desde.. $ **32.—**
COCHE-SILLA "GESELL", para niños de 1 a 3 años; de suave y silencioso rodar; plegable. A $ 19.50; más sencillo..... $ **10.80**
COCHE-CUNA plegable, de fuerte lona kaki y armazón metálico.... $ **19.50**

SUJETADORES DE COBIJAS. El nene movedizo, de sueño intranquilo, se destapa y toma frío. El sujetador de cobijas, que es de bronce niquelado, evita este peligro, sin molestar al niño, ni dañar los cobertores. El par, en su caja..... $ **2.10**

CAMITA "MARAVILLA"
Es una camita algo se cilla y muy difundid Tiene, como la anterio elástico eslabonad una baranda desliz ble, ruedas con llant de goma. Viene en c lor marfil o celeste lleva decoración pol croma. De 60 × 11 centímetros, $ **34.—**
La misma, de 75 × 1 centímetros, $ **53.—**

La PLANCHUELA DE ESPUMA de GOMA es suave y "tibia"; se coloca en la camita para mantener el cuerpo del bebé seco, sano y abrigado. Es colorada, perforada y mide 32 × 50 cm., $ **8.80**

REFORMADOR DE OREJAS para corregir paulatinamente el defecto de las orejitas proyectadas hacia adelante. Es un artículo liviano, lavable y no molesta. Indíquese la edad del niño.... $ **1.80**

Un original JUEGO DE LOZA de primera selección, en forma de pollitos. Consta de 4 prácticas piezas; una de ellas es un plato térmico hondo, para mantener caliente la comida ..... $ **8.50**

PLATOS TÉRMICOS enlozados y de porcelana, con bonitas decoraciones. Llevan depósito con cierre a rosca, para agua caliente, evitándose con ello el rápido enfriamiento de la comida del nene. Desde..... $ **4.20**

Un regalo que por su novedad y presentación sorprende agradablemente, es esta pequeña bacinilla enlozada, rosa o celeste, decorada, de 14 ½ cm., en caja de fantasía, $ **3.90**

El CAMISÓN-MAMELUCO, con pies es el abrigo más efi caz del bebé qu duerme, a quien libr de peligrosos enfria mientos. Variedad d modelos, desde pe sos **3.5**

PIDA CATALOGO

Casa Gesell

— para el bienestar del bebé.

Diagonal Norte 633 - Buenos Aires

Sucursales:
En Belgrano: Cabildo 1701
En Flores: Rivadavia 6802
En ROSARIO: Córdoba 1358
En CORDOBA: 25 de Mayo 18

De venta también: **La Plata:** Casa Arias; **Mendoza:** "La Rica"; **Santa Fe:** Allevi & Cía.; **Pergamino:** Casa Burrone; **Tandil:** Aduriz y Cía; **Mar del Plata:** Casa Galli; **Paraná:** Casa Amar; **C. del Uruguay:** Casa Barratz; **Mercedes:** Mueblería Gioscio; **Río Cuarto:** "Los Vascos".

Sanito y fuerte

gracias a la rica lactancia que le prodiga la mamá, inteligente y modernista, que aprovecha las propiedades tonificantes de la deliciosa Malta Bieckert, tomándola diariamente.

Exposición Iberoamericana de Sevilla
Medalla de Oro

Alimento tónico para las madres —
Reconstituyente de los débiles —
Vigorizante de los sanos —

Malta Bieckert

Con motivo de ser asunto de gran actualidad el de la pena de muerte, ya que se está debatiendo en el congreso argentino su implantación o no en nuestro país, ACONCAGUA *encomendó a uno de sus cronistas, El Hijo de Conan Doyle, para que recabara la opinión de conocidos magistrados que han intervenido en ejecuciones anteriores, y cuya opinión está consignada en la presente nota*

Por el Hijo de CONAN DOYLE

El actor José Gómez, que asistió al fusilamiento de Di Giovanni, reconstruye especialmente para ACONCAGUA *los momentos culminantes del acto. En esta fotografía se le ve reconstruir la escena en que el condenado toma el pocillo de café, pocos segundos antes de morir*

Interesantes Declaraciones Sobre la Pena de Muerte

EL JUEZ QUE MANDO MATAR

NO hay nada de singular en el continente de quien, como magistrado, dictó una sentencia inexorable, a consecuencia de la cual les fué arrebatada la existencia a dos seres humanos. El doctor Jorge H. Frías, que es a quien se refiere el cronista, tiene un semblante plácido, ojos de mirada envolvente y maneras bondadosas. Revela un carácter de tolerante simpatía humana.

Para el psicólogo superficial que comparara el acto que como juez realizó el doctor Frías con su conducta de relación con los demás semejantes, resultaría una evidente contradicción entre el hecho y la apariencia. Sin embargo, la conciencia de su solidaridad con los demás hombres, sea quienes fueren, es en él efectiva y ostensible. La prueba está que preside el Patronato de Liberados, institución que ampara a los delincuentes que egresan de las cárceles. Y los protege contra viento y marea, en medio de la indiferencia de los poderes públicos y de la falta de apoyo de los filántropos profesionales.

¿Cómo, entonces, pudo dictar el fallo cruel, siendo generoso de temperamento y accesible al perdón de las debilidades humanas?

Forma en que Di Giovanni entregó el pecho a los tiradores, según lo vió Gómez

El sacerdocio de la ley

La pregunta brota de los labios del repórter, pese a la indiscreción de sus términos, y el doctor Frías, sin incomodarse, otorgando espontáneamente el derecho de que los demás entren en la intimidad de sus sentimientos, por encontrar quizá que no tiene nada que ocultar, responde:

Posición que tomó el cuerpo del ejecutado, al recibir la descarga

—En aquel tiempo regía la ley que daba la muerte. Yo era juez y debía someterme. Había jurado cumplir estrictamente con mi mandato y lo hice.

Fué, pues, investido del sacerdocio supremo de la ley cómo el doctor Frías tuvo el valor de hacer sucumbir a seres humanos. El suceso aconteció en 1916. Los malhechores se llamaban Bautista Lauro y Francisco Salvatto. Su crimen conmovió a toda la sociedad. No ha de haberse olvidado la forma brutal en que, comisionados por la esposa de la víctima, asesinaron a Livingston. El juez Juan R. Serú, ya extinto, les aplicó la pena capital. Los delincuentes apelaron ante la Cámara del Crimen. De este alto cuerpo formaba parte el doctor Frías. La palabra de ese tribunal debía ser la definitiva. Su pronunciamiento equivalía al de los emperadores romanos sobre la suerte de los gladiadores acorralados por los que iban a ultimarlos en la arena del circo. Una sílaba bastaba a salvarlos o hundirlos en un trágico fin.

Tocó al doctor Frías fundar el voto decisivo. Y no lo hizo pensando en una posible intervención ulterior, que detuviese el espantoso fallo. Sabía que el primer mandatario de aquella época, doctor Victorino de la Plaza, no perdonaría. Estaba seguro de ello, porque conocía la doctrina y el criterio del presidente.

Estaba seguro de que se cumpliría la sanción que señalaba. Y, no obstante tan abrumadora evidencia, tomó la palabra, ante el tribunal absorto por la solemnidad de la grave situación, y confirmó la pena de muerte para los dos infelices que cifraban en él la esperanza de sus vidas. La Cámara en pleno adhirió a los fundamentos sustentados por el doctor Frías,

y, desde ese momento, nada impidió que se consumase la ejecución.

Ni en el tono de la voz, ni en la forma de argumentar en favor de la eliminación de Lauro y Salvatto, se advirtió un dejo de sentimentalismo. El hombre de la ley no flaqueó un instante. Su ánimo, rígidamente aplicado a las disposiciones del código, se identificó por completo con la justicia que mandaba matar.

Estado de su verdadero espíritu

Así cumplía públicamente con su deber. Lo practicaba con energía, con gran fortaleza de corazón, con dignidad. Todo eso delante de la ley y para la ley. Interiormente el doctor Frías, según lo conversado con el repórter, sufría de manera espantosa. Le costó muchas horas amargas la redacción de la sentencia en su quinta, a donde había ido a pedir un poco de paz y de tranquilidad para sus nervios. Sentía una profunda pena por el sacrificio inútil de dos hombres, a los que conceptuaba, por supuesto, feroces criminales, pero a los que no negaba en su fuero interno el derecho de sobrevivir a sus culpas, porque, como cristiano, el magistrado no se consideraba con derecho para suprimir la vida, la cual sólo dependía de Dios.

Otra pesadilla invadía la visión de sus preocupaciones. No creía que la muerte fuese una medida que sirviese para frenar la delincuencia. Concebía hacia ella la repugnancia de un ensañamiento, del que lejos de aprovechar la sociedad, salía perdiendo. Su impresión era de que el delito, expiado con la sangre, creaba una especie de heroísmo enfermizo, singularmente visible en los sucesos de índole social.

La sensibilidad del juez libraba una dura batalla en su espíritu. Sus convicciones, sus creencias se sumaban a la lucha. A cada segundo podía quebrantarse su férrea voluntad.

— Yo juré ser un magistrado íntegro — se decía, presa de mil tormentos opuestos, — de manera que no me queda otro camino que ajustarme a la ley.

No pensó en renunciar, porque le parecía lo mismo que abandonar los despachos de general frente al enemigo, en el campo de batalla. Tenía, pues, que hacer matar contra sus sentimientos, contra sus convicciones religiosas y contra su criterio acerca de la eficacia de la ley. Por si fuera poco, no era él, precisamente, quien ignoraba lo que era el cuadro siniestro de una ejecución. En diversos países de Europa, se había detenido a observar la bárbara ceremonia. Presenció con repulsión cómo se alimentaba la guillotina de carne humana y cómo se suprimía a balazos la criatura que nació del vientre de una madre. En su carácter de juez había visitado esos lugares macabros, a fin de tener antecedentes experimentales propios. Ahora aquellas escenas espeluznantes se cruzaban en su cerebro, alterando las pulsaciones de su corazón. Con todo, el doctor Frías salió victorioso de sí mismo y compareció ante el tribunal con la condena que tanto abominaba en privado. Nadie se dió cuenta de la tragedia del juez sentimental, bueno y comprensivo, que mataba a dos personas...

La protesta del otro juez que ordenó fusilar

Contó el doctor Frías al cronista que el juez de primera instancia que ordenó ejecutar, doctor Serú, tuvo que concurrir al acto. Ese magistrado sufrió una impresión extraordinaria. Al regreso se presentó a la Cámara en lo Criminal y, con una dramaticidad intensa, protestó ante sus miembros:

— Si otra vez me veo obligado a aplicar la pena de muerte, yo no resisto. Renuncio antes. Por favor, no vuelvan a insistir.

Era conmovedor el aspecto del doctor Serú, y el camarista que confirmó la sentencia fué uno de los que más se explicaron su dolor. Meditaba siempre en la crueldad contraproducente de la pena capital. Y, por encima de todo, se decía:

— Qué cargo grave para la humanidad, si de pronto cae un inocente entre tantos culpables... ¿Acaso el error judicial está fuera de la lógica de las probabilidades? Entonces, ¿qué reparación tendría esa injusticia sin posible reparación?

Volvería a hacer matar

Conociendo ya lo que padeció el doctor Frías, con el objeto de ponerse a tono con la inexorable ley, le expresa el cronista:

— Si usted volviese a ser magistrado y tuviera que aplicar la pena de muerte, ¿qué haría?

El ex juez no se toma un segundo para preparar la respuesta. Instantáneamente, replica:

— Haría ejecutar de nuevo. La ley antes que nada...

Luego, concentrándose, abatido por las perspectivas de la reimplantación de la pena capital, murmura:

— ¡Qué brutalidad! ¡No debía llegarse nunca a eso!...

Doctor Jorge H. Frías. Como magistrado, confirmó la sentencia de muerte de Lauro y Salvatto

Juez en lo correccional doctor César Viale. Cuenta sus impresiones de la ejecución de Salvatto, de quien fué defensor de oficio

HASTA EL ULTIMO MOMENTO, EL DEFENSOR CREYO QUE ERA UNA FARSA TRAGICA

El doctor César Viale, actual juez en lo correccional, era, en 1916, defensor de pobres y ausentes. Con este motivo le tocó ser el abogado de Salvatto. Su relato es de lo más emocionante.

— Por la tarde anterior a la ejecución, me fuí a la Penitenciaría convencido de que me encontraría con el indulto presidencial — narró a El Hijo de Conan Doyle. — No podía resignarme a creer que se llevaría a efecto la doble ejecución. No la concebía, ni dentro de la implacable interpretación de la ley, ni como hombre. Días antes había ido de puerta en puerta, golpeando en la piedad de las damas devotas de las figuras centrales de nuestra beneficencia. Ni un alma respondió a mi llamado. Una matrona de antiguo abolengo me dijo: "Yo una vez pedí al general Roca la vida de un militar que había matado a su superior. Me la concedió. Varios años después, ese sujeto asesinaba en la cárcel a un guardián. Al leer la noticia en el diario, sufrí una enorme conmoción. Y desde entonces me hice la promesa de no jurar más por Dios, pidiendo gracia para los criminales. Yo le había jurado al general, por el Altísimo. Y usted sabe, joven abogado, que uno de los mandamientos es no jurar por el Señor en vano." Fuera de mí, repliqué: "Y otro de los mandamientos, señora, es no matar."

Para aminorar el sufrimiento de los condenados

— Como digo — continuó el juez Viale, — hasta el final no supuse que se aplicaría el fallo. Tenía fe que en el instante supremo llegaría el indulto, aflojando la horrible tensión de los espíritus, igual que en los momentos culminantes de los episodios que se muestran en la pantalla. Un criminal es de materia y espíritu. Hay que castigarlo sin pasión, evitando extralimitarse. Sus sufrimientos, en cuanto entrañan un dolor humano, exigen atención. Para aminorar la responsabilidad de Salvatto, le aconsejé que se fingiese loco. Y así lo hizo hasta que descubrieron la comedia. Más tarde le convencí de que no se le fusilaría, porque yo mismo lo creía. Sus sufrimientos dejaron de ser tan agudos y yo mismo, más compenetrado de esa certidumbre al ver la facilidad con que la propagaba, me sentí más aliviado.

"Pero la tarde a que me refiero, mi optimismo había decaído bastante, así por los contrastes sufridos como por la proximidad del angustioso plazo. Me dieron en la cárcel la triste noticia de que el juez de la causa no había pasado por allí, lo cual equivalía a postergar indefinidamente la débil esperanza del indulto. Entré afligido a la celda de Salvatto, para animarlo. Era aquello lóbrego y sombrío. Había en el pequeño encierro un altar, un par de velas y un crucifijo. Todo hablaba de tristeza, de angustia, de misterio insondable del más allá. A pesar de que Salvatto era un criminal de la peor especie, yo sentí por él, en ese momento, una honda conmiseración. Había asesinado por 300 pesos, que Lauro, el empresario del monstruoso exterminio de Livingston, pagó de los 3.000 que recibiera de la esposa de éste; pero tenía sobre sus hombros una cabeza semejante a todas las formadas por el Creador y tenía dentro la chispa sagrada de la vida. Me nubló

la vista de su postración. No tenía nada de atractivo en su trato, y por tanto, en el tiempo que alterné con él como defensor, no me fué simpático. Su aspereza, su talante de hombre poco amigo de darse, ofrecieron una resistencia poco propicia a la vinculación. Sin embargo, le compadecía sinceramente.

La noche interminable del condenado a muerte

—Me fuí a cenar afuera y regresé a las diez de la noche. Salvatto demostraba creciente desfallecimiento. Se hallaba tirado sobre un colchón, el cual estaba colocado en el suelo. Tenía una pesada barra de grillos puesta en los pies. Me acerqué hasta la alcaidía del penal en busca de cualquier consuelo, pero experimenté una desilusión atroz. Allí me encontré con el entonces diputado nacional doctor Nicasio Salas Oroño, que venía como médico con la misión de hacer un estudio anatómico del cerebro de los que iban a ser fusilados.

"Volví a la celda muy impresionado. Ocupé el banquillo en que me había sentado gran parte de la noche. Salvatto lanzaba gemidos entrecortados. Era una masa inconsciente de carne. Más o menos a las seis de la mañana se me erizó la piel. El centinela de vista se echó a un lado de la reja celular y, franqueándola, dejó paso al sacerdote. En ese momento entró también el fiscal de Cámara, Carlos Octavio Bunge, quien había señalado el deber de matar a los asesinos de Livingston, y echando alrededor un rápido vistazo, exclamó por lo bajo: "¡Qué espectáculo desgarrador!..." El padre confesó al reo y le dió la comunión, sin que el infeliz reaccionase de su ensimismamiento. Al rato llegó el juez Serú con el ánimo consternado.

El sitio de la ejecución

—Sobre una porción de tierra removida, divisamos los presentes dos banquillos, separados por poca distancia. Uno de ellos había sido utilizado para el fusilamiento de Grossi, dieciséis años antes. Segundos después se trajo en andas a los condenados. No podían caminar por sus propios medios, debido a que se lo impedían los pesados grillos. Ambos llegaron pálidos como el papel, con sus cuerpos torcidos y con alguna pierna del pantalón subida hasta la rodilla, circunstancia que dejaba al descubierto la carne velluda tironeada hacia abajo por el peso de las barras de hierro. Se les colocó en sus respectivos banquillos, permitiéndoseles las manos libres. El doctor Serú había dispuesto que se esperase media hora más a pedido de Lauro, que aguardaba a su hermana. Esta, al último, no llegó, a causa de que no se animó a presenciar la tragedia. Poco antes de recibir la muerte, Lauro hizo señas al juez de que se acercase, diciéndole: "Es bárbaro el crimen que hemos cometido. Nos hemos ganado el fusilamiento." Lo expresó con voz clara. En seguida, tomándole la mano al magistrado, le estampó un beso. Salvatto se contagió de la actitud de su cómplice e imitó su ejemplo. Igual cosa hicieron con el sacerdote, con el doctor Palmerini y conmigo.

"Retrocedimos al grupo que se hallaba reunido más atrás. El oficial que mandaba el pelotón de los ocho tiradores, ordenó el alineamiento de éstos delante de los condenados. Los ejecutores se situaron a contados pasos de los banquillos. Faltando ya escasos segundos para la voz de fuego, Lauro pidió autorización no ser vendado, contrariando el reglamento, cosa que le fué concedida. Salvatto estaba con los ojos cubiertos. Pero al oír el murmullo, y sin duda creyendo que había llegado el indulto, se corrió el trapo y fijó la vista con ansiedad. Advertido de lo que se trataba, se dejó tapar nuevamente los ojos. Los tiradores apuntaron, resueltos. Lauro, interrumpiendo bruscamente la escena impresionante, hizo una señal al conjunto de los que la presenciaban, señal que algunos han creído fuese una indicación de que el comisario Santiago se descubriese, pues era el único que llevaba puesto el sombrero, y otros, en vez, supusieron que se despidió del funcionario mencionado.

La descarga

—Debían ser las siete de la mañana. Aún no había aclarado por completo. Lloviznaba, en medio de un frío que hostilizaba las almas deprimidas de los que nos encontrábamos allí.

"Levantando la espada, el oficial dió la voz de "¡Apronten!", y los ocho tiradores tomaron puntería, cuatro para cada uno de los reos, dirigiendo los caños al corazón. Inmediatamente resonó la orden de "¡Fuego!". Se oyó una descarga fuerte y potente. Los dos cuerpos baleados giraron hacia el lado izquierdo, cayendo de bruces a tierra. Aproximáronse a ellos dos sargentos y, empuñando sus máusers, aplicaron a cada uno el tiro de gracia detrás de la oreja.

"La doble ejecución, que fué presenciada además por todos los presos cuyos pabellones enrejados daban al teatro de la tragedia, tuvo un complemento inolvidable *(Continúa en la página 116)*

Perfume Goyesca

COLONIA
LOCION
EXTRACTO
JABON
POLVOS
CREMA

Goyesca de Myrurgia, es la más valiente de las creaciones de los perfumistas modernos.

PERFUMERIA MYRURGIA ESPAÑA

LA OBRA SOCIAL, etc.

(Continuación de la página 58)

guientes tratamientos gratuitos: baños, masajes, aplicaciones eléctricas y radiografías.

En caso de enfermedad, los afiliados a la Mutual del establecimiento Saint perciben un subsidio de acuerdo a la siguiente escala: los treinta primeros días, dos pesos por día, y los ciento cincuenta días subsiguientes, $ 2.50 por día.

La Mutualidad, que funciona anexa al establecimiento, no se concreta solamente a llenar el amplio programa de asistencia social que hemos enunciado. Le preocupan también las condiciones físicas e intelectuales del personal afiliado. Para llenar esta misión de indiscutible importancia, cuenta la Mutualidad con un amplio y moderno campo de deportes instalado en la vecina localidad de Wilde, y con una biblioteca social donde se organizan periódicamente cursos libres, conferencias y jiras instructivas.

Después de trabajar una semana, los obreros y empleados del establecimiento Saint hallan el domingo, en el campo deportivo de Wilde, aire puro para oxigenar sus pulmones y atracciones deportivas adecuadas para pasar un día de sana expansión física y espiritual.

El campo deportivo cuenta con las instalaciones necesarias para practicar todos los deportes, desde el tennis hasta el salón de baile.

En la misma planta del establecimiento industrial de la firma Saint Hnos., funcionan el consultorio médico gratuito, la sala cuna y la escuela, donde se dictan cursos de corte y confección para las obreras e hijas de las mismas y también de los obreros, y se dan asimismo lecciones de francés y cursos de enfermeras adheridas a la Cruz Roja. Las manifestaciones musicales también forman parte del programa de asistencia social y de elevación cultural que se ha propuesto desarrollar la Mutual. A tal efecto se dan en la escuela anexa a la biblioteca, lecciones de música a las que concurren numerosos aficionados.

El consultorio médico desempeña una función social importantísima, pues los obreros y empleados que necesiten recurrir al mismo tienen a su disposición un servicio completo de farmacia y de facultativos, con la ventaja también de ser atendidos en sus domicilios sin restricciones de ninguna naturaleza, y cuando la enfermedad así lo requiere, cuentan asimismo con servicio de sanatorio.

La sala cuna es, sin lugar a dudas, el servicio de asistencia social que representa mayores beneficios para las obreras que en el período de la lactancia vense impelidas a continuar en sus tareas habituales. En la sala cuna las obreras dejan sus hijos con entera tranquilidad espiritual, que las hace más aptas para el desempeño de sus funciones, y allí son atendidos y cuidados con ternura y consideración.

No menos importantes son, desde cualquier punto de vista que se los examine, los servicios de extensión cultural que presta la escuela de corte y confección, a la que pueden concurrir, como ya hemos dicho, las hijas de los obreros y obreras del establecimiento, y donde se dictan también cursos de enfermeras y se dan lecciones de francés y música. En esta especie de Universidad popular, tanto los obreros como las obreras se nutren de conocimientos que los hacen más aptos, no sólo para el desempeño de sus funciones dentro del establecimiento, sino en la lucha por la vida, adquiriendo allí la instrucción que no pudieron obtener porque las necesidades señaláronles, a una edad temprana, en lugar de la escuela, el camino de la fábrica o del taller.

Completando el servicio de asistencia social, el personal del establecimiento industrial Saint Hnos., cuenta también con un cómodo y confortable comedor instalado dentro de la fábrica, donde a los obreros y obreras que se domicilian en las afueras de la ciudad, se les sirve un almuerzo excelente y sano que oscila de cuarenta a sesenta centavos por día.

ESTABLECIMIENTO MODELO TERRABUSI

El Establecimiento Modelo Terrabusi es otra de las firmas industriales de nuestra plaza que presta un eficiente servicio de asistencia social a sus empleados y obreros.

Con la eficaz cooperación de la firma industrial aludida, los obreros y empleados han fundado un organismo denominado Institución Terrabusi, cuyos propósitos esenciales

(Continúa en la página 118)

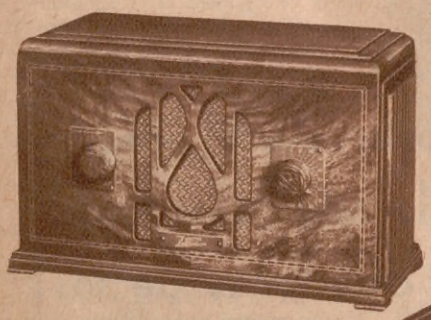
EL PROXIMO NUMERO DE ACONCAGUA APARECERA EL 6 DE SETIEMBRE

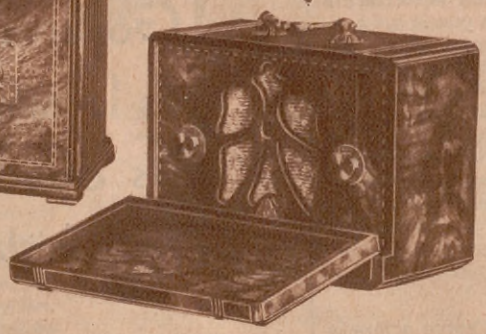
ZENITH • EMERSON • LYRIC

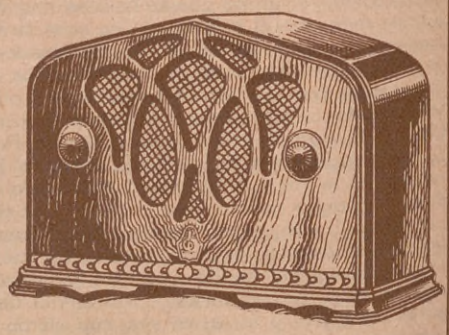
3 Marcas 3 GARANTIAS

PARA CORRIENTE ALTERNADA y CONTINUA

110 y 220 VOLTS







ZENITH
Modelo 701
SUPERHETERODINO DE
5 VALVULAS $ 165

EMERSON
Modelo 30
COFRE PORTATIL
SUPERHETERODINO DE
5 VALVULAS $ 165

EMERSON
Modelo 250
SUPERHETERODINO DE
5 VALVULAS.... $ 150

GRAN SURTIDO DE RADIOS COMBINADOS

EN VENTA EN TODAS LAS BUENAS CASAS DEL RAMO Y EN

MAX GLÜCKSMANN

FLORIDA 336-44 Buenos Aires CALLAO 188-92

ROSARIO: Córdoba 1065-69

VALVULAS ARCTURUS EMBELLECEN EL TONO DE SU RECEPTOR.—ELIMINAN SUS RUIDOS, Y LO HACEN MAS POTENTE. Solicite la nueva lista de precios.

Procesos de AYER Y DE HOY

EL CRIMEN DEL PANTIN

EN la madrugada del 20 de septiembre de 1869, un cultivador parisiense que se dirigía a trabajar su huerta en el Pantin, vió que el perro que le acompañaba se metía en un terreno contiguo y empezaba a escarbar la superficie. Bajó de su carro, intrigado, y al mirar donde cavaba el perro, divisó un trozo de tela. Varios golpes de pico bastaron para poner al descubierto la cabeza de una criatura.

Así se tuvo conocimiento de un crimen que iba a hacerse famoso, y que tuvo varios meses en angustiosa tensión a París y al pequeño mundo de entonces. ¡Una mujer, cuatro niñitos y una niña aparecieron en la fosa!

El asesino había tratado de hacer irreconocibles los cadáveres, a golpes de piedra y de cuchillo, pero el gerente de un hotel del boulevard Denain advirtió, por sus ropas, que se trataba de una señora de Kinck, que había llegado la tarde anterior de Roubaix, preguntando por su marido. En efecto, el mismo día había ingresado allí un huésped con el nombre de Juan Kinck, pero había desaparecido en la mañana siguiente y no se le había vuelto a ver. La señora, al no encontrarle, había vacilado un momento y luego había vuelto a la estación, donde, sin duda, contaba con encontrar a su esposo.

Las investigaciones permitieron constatar que Juan Kinck era un modesto industrial mecánico, originario de Alsacia, trabajador, sobrio y ahorrativo, que había conseguido reunir así una pequeña fortuna. No tenía más amigos que un joven mecánico, alsaciano como él, Juan Bautista Tropmann, con el cual gustaba de hablar en el dialecto del terruño.

Y nada más. La tierra parecía haberse tragado a Kinck y a su hijo mayor, un jovencito de dieciséis años. Debían sin duda alguna ser los criminales.

El 23 de septiembre, un agente de policía del Havre, observó que un joven de una veintena de años trataba de colarse en la pasarela de un vapor que partía para América.

— ¿Sus documentos? — le preguntó.

— No tengo.

— Sígame.

Y el agente quiso llevar a la comisaría al desconocido, quien a poco andar se escapó de su brazo y de un salto se arrojó al agua. Un calafateador que estaba allí y era buen nadador logró recogerlo. Lo llevaron al hospital desmayado y mientras le atendían, el comisario revisaba sus papeles, encontrando títulos y documentos a nombre de Juan Kinck.

— ¡Así que usted es el asesino del Pantin! — le dijo, apenas abrió el otro los ojos.

Entonces, el joven descubrió su verdadera identidad. No era Kinck, sino su amigo Tropmann. Confirmó las presunciones de la policía: los asesinos eran realmente Kinck y su hijo Gustavo. El había presenciado el crimen y al tratar de interponerse había recibido una cuchillada en el brazo — cuya herida mostraba en efecto — hasta que, contra su agrado, había tenido que ser testigo impotente del delito y prometer a Kinck que le ayudaría, por lo cual éste le había confiado sus papeles, con encargo de salir para Estados Unidos, donde debían reunirse los dos más tarde.

Tres días después, se descubría en el mismo campo del Pantin, el cadáver de Gustavo Kinck.

— ¡Cómo! — gritó Tropmann con acento de horror. — ¡Entonces el viejo Kinck lo mató también a él!

Pero la autopsia demostró que el joven había sido asesinado antes que su madre y sus hermanitos. Confundido, Tropmann se enredó en una serie de contradicciones, y acabó por rendirse y confesar la verdad.

Ansioso por hacer fortuna, quería desde tiempo atrás salir para América, pero no tenía dinero para el pasaje. Entonces se le ocurrió decir a su amigo Kinck que tenía un buen negocio y que llevara dinero; el 25 de agosto los dos se habían encontrado en Wallwiller y salieron a pie en dirección del castillo de Kerrenflag.

Hacía un calor sofocante. Tropmann se había munido de una botella de vino del Rhin. Se detuvieron en el bosque, junto a una fuente y se prepararon a beber.

— Toma un trago — dijo Tropmann a su amigo.

Kinck dió un sorbo y cayó fulminado. El vino tenía ácido prúsico. Pero Tropmann sufrió una primera decepción. Cuando vació los bolsillos del muerto, se encontró con que no tenía más que unos francos y una libreta de cheques.

Disimuló el cadáver bajo un montón de hojas y se fué. Dos días después, la señora de Kinck recibía una carta en que le decía su marido que se había lastimado la mano derecha, por lo cual le escribía Tropmann en su nombre, que le enviase por giro 5.500 francos a Guebwiller.

El giro llegó, pero Tropmann no pudo cobrarlo, porque el receptor le pidió documentos probatorios de que era Kinck. Escribió entonces a la señora de Kinck nuevamente, pidiéndole que enviara a su hijo Gustavo para que cobrase el giro y lo llevara a París, donde Kinck había resuelto — decía — instalarse con su familia, porque tenía allí un negocio que le haría millonario.

La desdichada mujer obedeció a la que creía orden de su esposo. El hijo mayor llegó a París un día antes que la madre y los hermanitos. Tropmann lo esperaba en la estación, y bajo pretexto de llevarlo adonde estaba su padre, lo acompañó hacia el barrio del Pantin, donde lo degolló tranquilamente.

Al día siguiente, la señora de Kinck llegaba al hotel del boulevard Denain e impaciente por ver a su marido, regresaba a la estación del Norte. De haberse quedado a esperarle allí hubiera salvado su vida y la de sus hijitos. En la estación se encontró con Tropmann, que había perdido por pocos minutos la llegada del tren, y que le dijo:

— Venga pronto, señora. Su marido la espera.

Tomaron un coche de plaza y salieron para el Pantin. Al llegar al sitio elegido, el criminal hizo bajar a la madre y a los tres niños más pequeños, los degolló en el terreno y volvió a buscar a los otros dos chicos para hacer lo propio. Cavó rápidamente una fosa y enterró en fila los seis cadáveres, ¡teniendo todavía la precaución de volver a hacer los surcos trazados poco antes en la tierra por un arado!

Puesto en tren de confesiones, el asesino parecía envanecido de su crimen. No ahorraba detalles. Indicó el lugar donde había escondido el cuerpo de Kinck, en el bosque de Kerrenflag. El asombro del público no conocía límites: ¿el espantoso criminal era ese jovencito de aspecto tímido, de cutis lechoso, de cabellos enrulados, de ojos cándidos? Sí, pero en su figura había un detalle revelador: dos brazos enormes, que le llegaban hasta casi las rodillas, unos brazos de cuadrumano.

El 19 de enero de 1870, era ejecutado Tropmann en la plaza de la Roquette, dando todavía una última prueba de valor y de ferocidad: mordió la mano del verdugo que le ponía la cabeza en la guillotina.

La agitación creada por el crimen del Pantin era tan grande, que a pesar de haberse desarrollado el proceso a la vista de todos, de conocerse sus menores detalles y de verse al criminal confeso, no faltaron personas que llegaron a afirmar que todo el asunto era una invención del jefe de policía, para desviar la atención pública de los asuntos políticos, que entonces la tenían exacerbada. ¡Y hasta se dijo que Tropmann no había existido nunca!

1. Robert Montgomery y Madge Evans en una dulce escena de amor de la película "Demonios del mar", que la Metro Goldwyn Mayer estrenará este mes
2. Jimmy Durante y Eugene Pallette en una escena "submarina"
3. Robert Montgomery, que se revela en este film como un poderoso actor dramático
4. El mismo actor ha caído semiasfixiado...
5. Un momento dramático del mismo film
6. Walter Huston, actor de carácter, que tiene un papel preponderante en la misma película

Triunfan los que estudian!

JOVENES QUE HAN LABRADO SU PORVENIR OBTENIENDO EL **DIPLOMA** DE LAS

ACADEMIAS PITMAN

12.000 Estudiantes concurren diariamente a estas renombradas Academias para seguir los cursos que los hacen aptos para el desempeño de un puesto bien remunerado en el Comercio. El diploma final es el mejor certificado de competencia para conseguir un empleo.

Adrián Barattucci, Dactilógrafo, Central — Fca. Othilia Criseo, Dactilógrafa, Central — Aldo O. Capriata, Ten. de Libros, Central — Jesús M. Moirón, Dactilógrafo, Central — Fernando Volcán, Dactilógrafo, Suc. Brasil 1022 — Evelyn Phylis Black, Dactilógrafa, Suc. Brasil 1022 — José A. Soler, Dactilógrafo, Suc. Brasil 1022 — Emilio T. Ríos, Dactilógrafo, Suc. Brasil 1022

Fidela López, Dactilógrafa, Suc. Callao 283 — Guillermo Palacios, Dactilógrafo, Suc. Callao 283 — Alberto Pierini, Dactilógrafo, Suc. Callao 283 — Celia Alvariñas, Dactilógrafa, Suc. Rivadavia 703

"LA LLAVE DEL EXITO"

Sara L. de Suerio, Dactilógrafa, Suc. Cabildo 2156 — Carlos Alberto Voena, Dactilógrafo, Suc. San Fernando — José Antonio García, Dactilógrafo, Suc. Cabildo 2156 — Emilio García, Dactilógrafo, Suc. Rivadavia 1139

Ricardo Ansaldi, Dactilógrafo, Suc. Triunvirato 605 — Bernardo Ferragut, Dactilógrafo, Suc. Boedo 981 — Carlos Carcar, Taquígrafo, Suc. Avellaneda — Manuel Novoa, Dactilógrafo, Suc. Avellaneda — Atilio Yudice, Dactilógrafo, Suc. Lomas — Linda Yomayel, Dactilógrafa, Suc. San Fernando — Angel A. González, Dactilógrafo, Suc. La Plata — Augusta Chiroleu, Máq., Corr. y T. Lib, Suc. Rosario

¡SIGA SU EJEMPLO Y Ud. TAMBIEN TRIUNFARA!

APRENDA UNA CARRERA PRODUCTIVA POR CORREO

Estudiando en su casa 1 hora diaria

MAQUINA	CORRESPONDENCIA	GRAMATICA
TAQUIGRAFIA	CAJERO	ARITMETICA
TEN. DE LIBROS	INGRESO BANCO	INGLES
CONTADOR	CALIGRAFIA	FRANCES
SECRETARIO	ORTOGRAFIA	DIBUJO

Lecciones prácticas y fáciles.

ENVIE ESTE CUPON

y recibirá GRATIS un interesante folleto explicativo que le guiará hacia el éxito.

ACADEMIAS PITMAN

Diag. Roque Sáenz Peña 570 — Buenos Aires

Sírvanse remitir la GUIA PARA CARRERAS COMERCIALES a:

Nombre .....

Dirección .....

..... F. C. .....

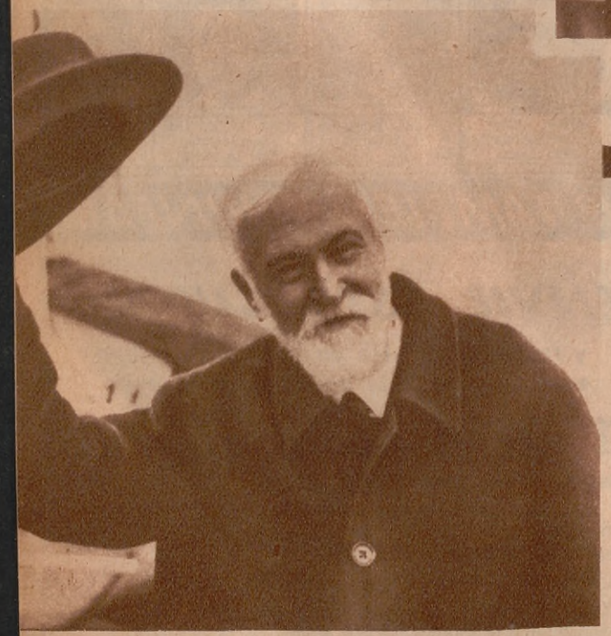
Curso que interesa..... A. 2

Las audacias de un Impostor Genial

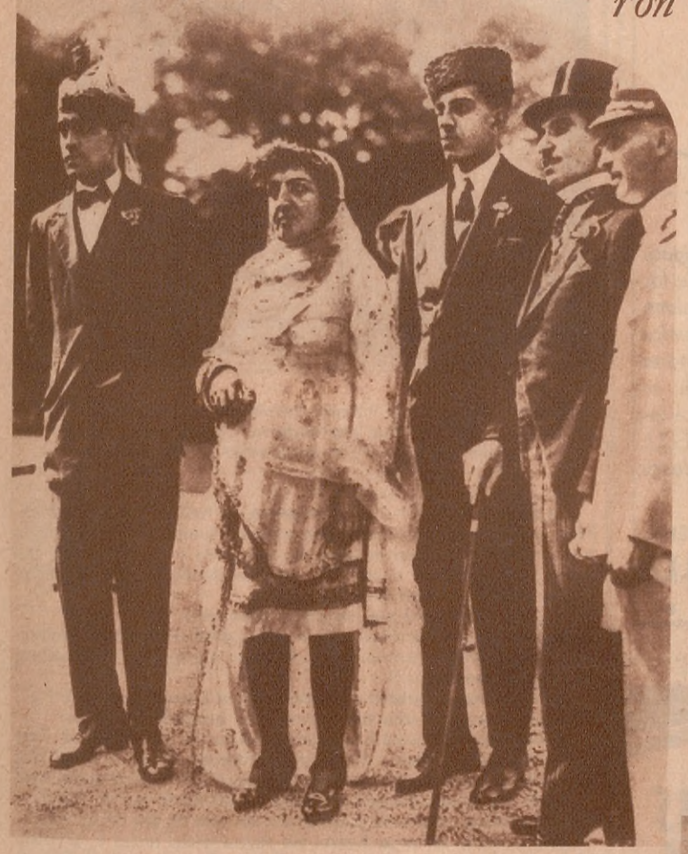
Dignidades reales, hombres de Esta do, afamados profesores, "estrellas" cinematográficas, etc. etc., fue ron víctimas de este audacísimo impostor, a quien cabe el título de Rey de los Frescos

Sterling Wyman, cuyas audaces personificaciones le han proporcionado oportunidad de engañar a prominentes personajes

Pola Negri, la famosa "estrella" cinematográfica cuya presencia en Nueva York, cuando falleció Valentino, dió ocasión a Wyman para realizar una de sus más atrevidas hazañas



doctor Adolfo Lorenz, ilustre cirujano vienés, uno de los tantos personajes engatusados por Wyman



La Sultana y princesa Fátima y dos de sus hijos (con turbantes), a quienes Wyman (extrema derecha), en traje de capitán de marina, presentó al presidente Harding

La reina María de Rumania, de quien Wyman obtuvo una entrevista especial durante la visita de la soberana a los Estados Unidos

CORRECTAMENTE vestido de levita, pantalones de fantasía, polainas inmaculadas, sombrero de copa graciosamente ladeado hacia la izquierda y manejando un bastón de sesenta dólares con el elegante desenfado de un verdadero "gentleman", el más grande y genial impostor de América, conocido por la policía con once nombres diferentes, caminaba con natural soltura por Park Avenue — en el propio corazón de Nueva York — y penetraba en el Hotel Ambassador, uno de los más "exclusivos" de la populosa urbe.

Esto ocurría en la mañana del 3 de agosto de 1926. Su Majestad la Reina María de Rumania, que había llegado la víspera para realizar una breve visita al país, ocupaba un suntuoso departamento en el undécimo piso del citado hotel.

En el corredor alfombrado que conducía a las habitaciones de la reina, un bien seleccionado número de detectives, especialmente designados por las autoridades de Wáshington para custodiar a la regia dama, vigilaban a la soberana y a su hija, la princesa Ileana, que la acompañaba.

Ahora bien; tratándose de detectives, lo lógico hubiera sido que al tropezarse con Sterling C. Wyman, le *recordaran*, por lo menos el nombre bajo el cual este *caballero* había estado alojado en Atlanta, pocos años antes, durante tres inviernos con sus correspondientes veranos, y todo por haberse burlado del presidente Harding. Pero no. Este hombrecito, de aspecto extranjero, traspone tranquilamente la puerta giratoria del hotel, y como tiene toda la apariencia de un perfecto caballero, los detectives le dejan pasar.

Erguido, con aire resuelto, se dirige al ascensor privado de la reina María. Pero un corpulento detective se interpone entre la puerta del ascensor y Mr. Wyman, y, con no muy respetuoso ademán, le da a entender que no puede pasar.

Wyman, midiendo al detective con una fulminante y a la vez despectiva mirada, exclama con voz cortante:

— ¿Cómo es eso? ¿Quiere usted apartarse?

Esta actitud impresiona al detective, que teme cometer una falta de respeto con alguno de los encumbrados visitantes que entran y salen con frecuencia, y le responde:

— Perdón, señor.

Y apartándose rápidamente a un lado, deja el paso libre para que Wyman penetre en el ascensor.

Una vez llegado al undécimo piso, el impostor vuelve a tropezarse con nuevos detectives; pero el hecho de que los guardianes de abajo le hubieran permitido subir por el ascensor privado es lo suficiente para que ellos no le interrumpan el paso.

Grave, arrogante, Wyman pasa por entre ellos y se introduce por la puerta que da al salón de recibo del real departamento.

Los aviadores de Bremen, cuyo vuelo a Nueva York aprovechó Wyman para hacerse pasar por oficial de aviación. De izquierda a derecha: Baron Von Huenefeld, mayor Fitzmaurice y capitán Koebl

ADMIRE UN MODERNO CINTILLO "NOVELTY"

Reemplaza con ventaja al antiguo, y vulgar cintillo de siempre, el de los 5 brillantes puestos en fila, el mismo que su novia y Vd. están cansados de ver. Ahora, la moda de Londres impuso algo nuevo y los vende en Buenos Aires, Florida 360, la única casa que los fabrica; M. SANTARELLI. ¡Qué distinguidos, qué novedosos y qué bien quedan!

Cintillo "NOVELTY", todo platino y brillantes y 2 alianzas modernas haciendo juego, pesos 145.-

JOYERIA Y RELOJERIA
M. SANTARELLI
• FLORIDA 360 •

CREAR COSAS BELLAS...

..... para que el hogar sea más querido, es motivo de constante preocupación para la mujer. El arte de bordar le brinda un vasto campo de acción en ese sentido. - Para obtener bellísimos bordados a máquina, solicite con entera confianza el renombrado

HILO MERCERIZADO
ELEFANTE
EN CARRETELES DE 10 GRAMOS

La hermosura de su inmenso surtido de colores es deslumbrante. - Es un hilo fuerte de intenso brillo y uniforme. Además se garantizan sus colores como

ABSOLUTAMENTE FIRMES

El color blanco se vende también en carreteles de 25 grms. Vea muestrarios de colores en todas las casas del ramo.

Fotografía tomada en la estación Pensilvania el 27 de abril de 1928, en la que aparece Wyman (en uniforme, sin sombrero), cuando "actuaba" de aviador con los famosos pilotos alemanes

La reina María, en aquel momento, se hallaba en una habitación contigua, conversando con algunos amigos. Al escuchar la voz de la reina, Wyman deja su sombrero y bastón sobre una mesa y dirigiéndose hacia la habitación se detiene en el umbral de la puerta entreabierta.

— ¿Me permiten? — pregunta sonriendo.

La reina y las personas que la acompañaban se quedan mirando al distinguido intruso detenido ante la puerta y le devuelven el sonriente saludo.

Wyman, con exquisita cortesía, avanza atrevidamente, e inclinándose ante la dama le expresa con delicada gentileza:

— Suplico a Vuestra Majestad perdone mi atrevimiento. Pero me preocupa — mejor dicho, nos preocupa a todos — el que cualquiera insuficiencia pudiese menoscabar vuestra comodidad y la de los suyos. Ruego a Vuestra Majestad, por lo tanto, se digne hacerme conocer cualquier detalle que no sea de su agrado.

Aun cuando la reina María no había visto antes a Wyman, el hecho de que éste hubiera podido pasar a través del fuerte cordón de detectives, hízola creer que se trataba de alguien perteneciente al personal del hotel. Respondióle graciosamente que nada tenía que reclamar del servicio, hallándose muy satisfecha de su instalación.

Astutamente, Wyman logra que la reina se aparte un tanto de los circunstantes y sostiene con ella una conversación de cerca de quince minutos, durante cuyo tiempo le pregunta qué opina de las jóvenes americanas, de la moda de la melenita, de la prohibición y de otras cosas por el estilo que los reporteros de los diarios preguntan a los viajeros de significación apenas desembarcan, y aún antes de desembarcar. La reina, por cierto, mostrábase encantada con la conversación de Wyman, y con toda complacencia le dió su regia opinión acerca lo que con tanto ingenio le preguntaba.

Al final de la conversación, Wyman inclinóse con flexible cortesanía y cuando ya estaba por retirarse, díjole:

— Confío nuevamente en que Vuestra Majestad no tendrá motivo alguno de queja. Ruégole recordar que soy uno de vuestros más modestos servidores y que vuestro más insignificante deseo, será una orden para mí. Mi nombre es Wyman. Soy muy conocido.

Luego de otra inclinación irreprochable, el hombrecito desaparece por la puerta principal. Toma el sombrero y el bastón, atraviesa el corredor y con tono perentorio ordena a uno de los detectives que oprima el botón para que suba el ascensor. Un minuto después sale alegremente a la calle.

En esta ocasión, Wyman no cometió delito alguno, fuera de la frescura con que procedió. Todo lo que hizo fué con el único objeto de obtener audazmente una entrevista especial para un diario neoyorquino, pues a su llegada al puerto, la reina únicamente había consentido en hacer declaraciones ante un grupo

de periodistas, negándose a concederlas con carácter exclusivo para cualquier periódico o revista.

El director del diario por cuenta del cual trabajara Wyman en esta ocasión, consciente del negocio que hacía publicando únicamente en sus páginas una entrevista realmente exclusiva con la reina María, se devanaba los sesos pensando quién sería capaz de obtenerla. ¿Quién sería el guapo que lograse burlar la estrecha guardia detectivesca? Solamente un audaz impostor, un solemne caradura, podría tener éxito en una empresa semejante.

Y fué entonces cuando el recuerdo de Wyman, el más afamado de los impostores en todo Estados Unidos, vino a su memoria.

Ese Wyman — se dijo el director — es capaz de obtener la entrevista y le agradará desempeñar este cometido. Está en su papel.

Por sus propios medios se pone en comunicación telefónica con el conocido personaje, le expone el asunto y éste le responde:

— Convenido. Déjelo todo por mi cuenta. ¿Sobre qué quiere usted que le haga hablar?

Bueno; lo que sucedió después ya queda relatado.

Y aunque el hecho fué muy comentado en todas partes por haber sido la reina María la principal protagonista, no se creyó que se trataba del famoso Wyman, en la ocasión, periodista. Para éste, el episodio era, simplemente, uno más que agregar a su lista de supercherías. Por algo fuera conceptuado como el más grande impostor del siglo XX. Un día se caracterizaba de oficial de Marina; al día siguiente se convertía en médico; luego adquiría el empaque de un abogado prestigioso; otra vez pasó por senador. No hubo un papel, socialmente importante, que no le sedujera, siempre — se entiende — para engañar a alguien y obtener algunos miles de dólares.

Lo que llama la atención en la vida de Wyman es que, a pesar de haber cumplido condenas en Atlanta, Sing Sing y Elmira, este hombre no era un delincuente de corazón. Todas las veces había sido acusado por haber obtenido ingresos monetarios mediante sus hazañas; pero el Servicio Secreto de Estados Unidos y el Departamento de Policía de Nueva York están firmemente convencidos de que un vehemente deseo de figurar resultaba ser, en última instancia, el verdadero propósito que perseguía con sus variadas personificaciones.

Veamos ahora alguna de sus otras resonantes hazañas y la forma en que se las arreglaba para salir airoso.

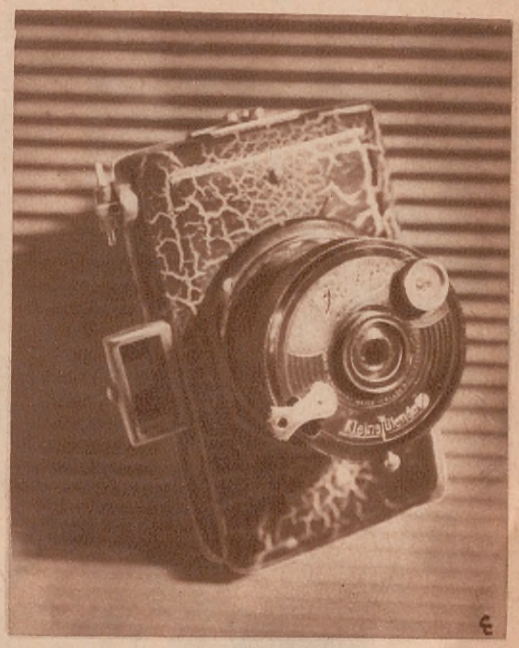
Poco después de cumplir una condena en Elmira, por haber representado el papel de oficial de la Marina Oficial, Wyman contaba, en 1921, 30 años de edad. El hombre planeaba nuevas "actuaciones", pues el negocio por el cual había sufrido prisión no le había dado oportunidad para pavonearse como deseaba. Había sido detenido cuando se dirigía a efectuar una visita de inspección al Arsenal de Guerra, por delación de algunos marineros, que declararon haberlo visto caminando con gallardía, uniformado con chaquetilla de almirante de gala.

La próxima vez — pensó Wyman para consolarse de este fracaso — me haré pasar por algo realmente de importancia.

Y en efecto: en julio de 1921 se presentó la gran ocasión que Wyman esperaba. La princesa Fátima, Sultana de Kabul, Afghanistan, y sus tres hijos los príncipes Askim, Azic y Akber, llegarían a Nueva York, de paso para Inglaterra, adonde la Princesa pensaba colegiar a sus hijos.

El 10 de julio, día en que arribó la Princesa, Wyman se hallaba en el corredor principal del Hotel Waldorf Astoria, jugando con su monóculo, cuando apareció la real familia. Los tres príncipes, fuera de sus respectivos turbantes, no tenían nada que llamase

Ante la iglesia de Campbell, cuando los funerales de Valentino, en Broadway, Wyman era "doctor" de Pola Negri



1 cámara ~~$ 9.30~~
1 trípode ~~» 8.00~~
1 estuche ~~» 3.75~~
6 rollos ~~» 6.—~~
~~$ 27.65~~

Magnífica oportunidad para adquirir un equipo fotográfico completo.

La famosa cámara Ruberg, con un fino estuche de cuero forrado en terciopelo, un trípode plegadizo de 5 Secciones y 6 Rollos de película para tomar 48 fotografías. Esta es

nuestra oferta mensual a los lectores de ACONCAGUA $ 19.90

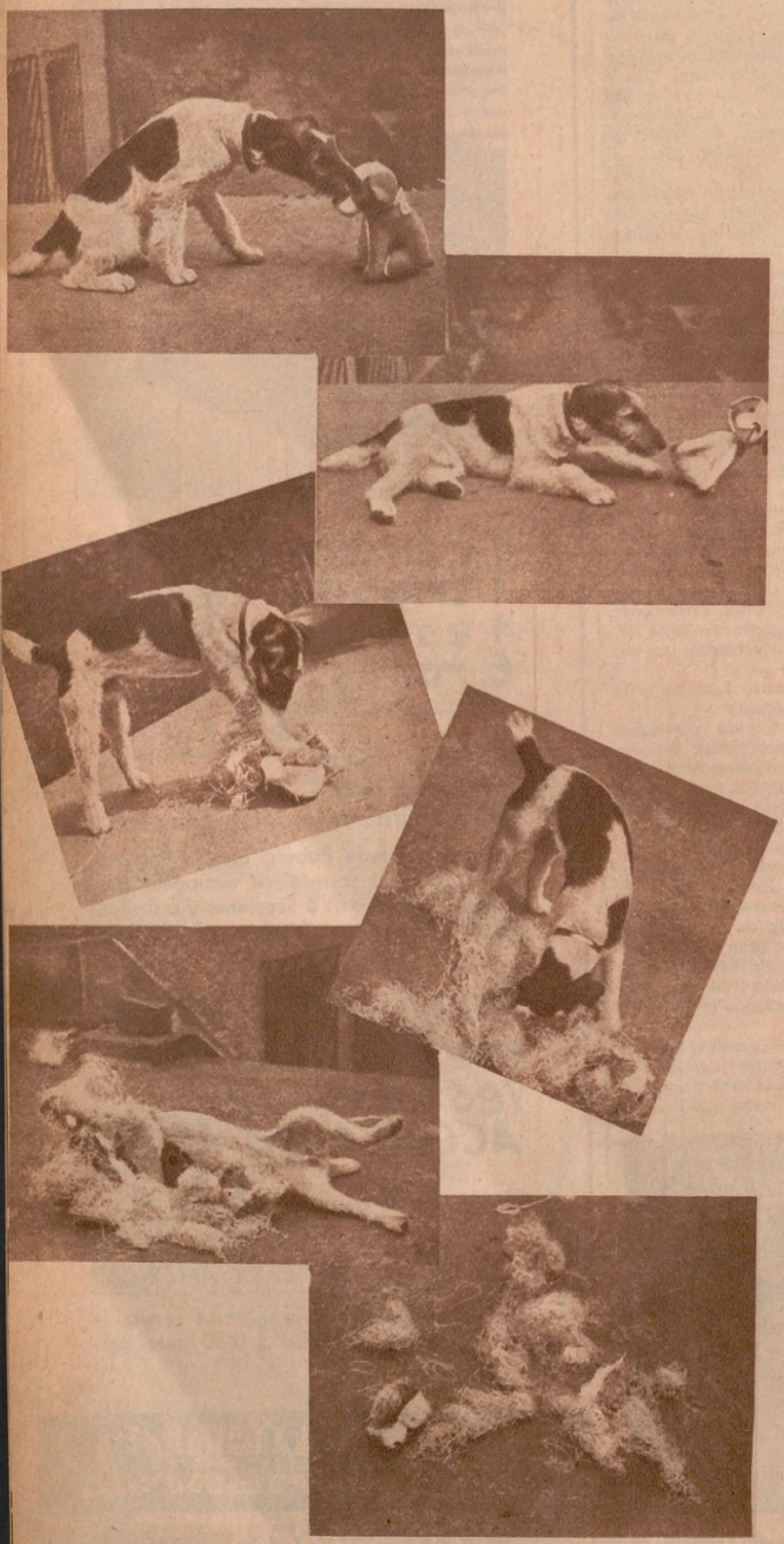
Envíe este cupón

Señor Gerente de "CASA AMERICA"

Adjunto $ 19.90 para que me remita la oferta especial y además $ 0.50 para gastos de envío.

CASA AMERICA
SECCION CINE FOTO
AVENIDA DE MAYO 959 ★ BS. AIRES

EL PERRO Y EL JUGUETE



la atención. Pero, en cambio, la Princesa ataviada curiosamente con prendas orientales y occidentales, monopolizaba todas las miradas. Llevaba una falda corta — demasiado corta para una dama de su edad — de satín color naranja, medias negras de seda y zapatos modernistas del mismo color. Una blusa carmesí que denunciaba su genuina procedencia arábiga y se tocaba con metros y metros de terciopelo verde salpicado de lentejuelas brillantes y bordado en forma de arabescos y encajes color de rosa. La dama aparecía metida en carnes y luciendo muchas y valiosas alhajas. Como complemento de tan pintoresco y exótico atavío, llevaba incrustado un zafiro blanco al lado derecho de su nariz, de acuerdo con una antigua costumbre oriental, según declaró. En resumen: la Princesa resultaba todo un espectáculo visual.

Wyman se unió al grupo de periodistas que, con el fin de obtener una entrevista de la Princesa, se dirigían al real departamento, que costaba noventa y cinco dólares diarios. La principesca dama hablaba inglés, y ello fué suficiente para que los reporteros se valieran de toda clase de medios para arrancarle declaraciones. Una de estas declaraciones consistió en confesar que se había detenido en Nueva York para vender su Durya-i-noor, o Río de Gloria, un famoso diamante de 40 kilates.

Luego que los reporteros se retiraron, Wyman, que se había quedado rezagado, con poca dificultad consiguió entrevistarse con la Princesa. Adelantándose hacia ella, extrajo del bolsillo varios documentos falsificados, tratando de demostrar que era, entre otras cosas, representante de la Compañía Industrial Americana (una imaginaria empresa), agregado al Departamento de Estado, en Wáshington, capitán de la Armada Americana e íntimo amigo del banquero J. Pierpon Morgan.

— Estoy aquí para cuidar vuestros intereses, Alteza — le dijo con su acento persuasivo. — Vuestra Alteza no está acostumbrada a las modalidades de este Continente y yo, en mi calidad de representante del Gobierno y también como simple ciudadano, estoy en la obligación de evitaros cualquier molestia. Vuestra Alteza sabrá que este es un país peligroso... para los extranjeros.

La princesa Fátima, encantada, le contesta que procederá como él le aconseje.

Wyman, procediendo en consecuencia, le explica que lo primero que deberá hacer es suprimir las entrevistas personales con los periodistas, pues tal procedimiento no estaría en consonancia con su elevada jerarquía. Que cuando desee hacer alguna declaración a la prensa o cuando algún diario desee obtener su opinión sobre algo, se valga de un discreto intermediario — él mismo, por ejemplo. — La Princesa, gratamente impresionada, mira a Askim, su hijo mayor, y éste también se muestra impresionado por la suave voz del hombrecito de vivaces ojos y bigotito a la parisiense.

Inclínase cortésmente Wyman, rogando a la Princesa que no olvide sus consejos y, sobre todo, que se abstenga por completo de conceder entrevistas particulares y de firmar cualquier papel... mientras él esté ausente. Ofrece volver más tarde y se retira.

Apenas se había ido, Fátima y Askim comentan la suerte que han tenido al contar con los utilísimos servicios del capitán Wyman.

Por la tarde suena el teléfono y una voz

(Continúa en la página 77)

He aquí el "cuerpo" de nuestra manteca

Por "cuerpo" de manteca entiéndese principalmente su contextura y firmeza, elementos que son controlados por la temperatura de la crema al ser batida y el agua a que es lavada.

Haga Vd. la prueba rompiendo primero el papel que envuelve el pancito de manteca.

"UNA MANTECA IDEAL TIENE UN CUERPO SÓLIDO Y FIRME QUE SE MANTENDRÁ BIEN EN CONDICIONES DESFAVORABLES DE TEMPERATURA Y TIENE UNA CONTEXTURA PLÁSTICA PERFECTA, NO SIENDO SU ASPECTO DE UN CARACTER GRASOSO, HUMEDO NI PEGAJOSO COMO TAMPOCO ÁSPERA AL PALADAR."

"EL AJUSTE PERFECTO DE AQUELLOS FACTORES QUE INFLUYEN EN EL CUERPO Y CONTEXTURA DE LA MANTECA AL SER ELABORADA ES MUCHAS VECES ALTERADO POR LA PRÁCTICA COMERCIAL DE TRATAR DE INCORPORAR EL MÁXIMUM DE AGUA QUE PERMITE LA LEY. ESTA PRÁCTICA ECONÓMICA QUE PREVALECE POR RAZONES DE COMPETENCIA COMERCIAL, MODIFICA DE TAL MANERA EL AMASADO DE LA MANTECA QUE POR INCORPORAR EL MÁXIMUM DE AGUA SE PERJUDICA Y ADULTERA SU CUERPO Y CONTEXTURA."

OTTO HUNZIKER "LA INDUSTRIA MANTEQUERA"

DAIRYCO

Una japonesa en traje de novia

Interesante contraste entre el peinado moderno y la vestimenta tradicional. Así se presenta la mayoría de las mujeres en la actualidad

GEISHAS, MUJERES Y AMORES EN EL JAPON

La mujer en el pasado y el presente. - Condiciones sociales y culturales. - Depositarias del arte. - La mujer en el hogar. - Sus amores, sus alegrías y sus tragedias. - Danzas, abanicos y kimonos. - La japonesa moderna

LOS lectores, hasta los inteligentes y muy metódicos lectores, están mal acostumbrados. Basta que una cosa escape del marco de las premisas corrientes de tiempo y lugar, para que de inmediato se posesione de la mayoría de ellos un afán apasionado de posibilidades misteriosas y fantásticas. Así lo comprendieron por intuición muchos escritores que, alejados en los motivos de su producción de realidades inmediatas y palpables, aprovecharon las inclinaciones románticas del público lector para ofrecer visiones considerablemente distintas de la verdad. La resultante ha sido después, como es natural, una exageración que pecaba unas veces por la plétora del halago, otras por la deformante caricatura y, con más frecuencia todavía, por ambos defectos de apreciación. Con especialidad tiene esto aplicación a las cosas del Extremo Oriente, en la descripción de las cuales ha existido siempre, salvo raras excepciones, un decidido empeño de alterar la perspectiva. Desde que Pierre Loti había lanzado al occidente sus catorce ediciones de "Madame Chrysanthème", de admirable estilo, pero también de pronunciada inexactitud histórica, no ha cesado la producción literaria injusta para el Japón y la China. Puede decirse, al efecto, que son más exactos ciertos pasajes que hiciera Marco Polo en el siglo XIII que los que ofrecen muchos libros de la actualidad.

Arreglando flores, tarea predilecta de las mujeres del Japón

Cierto romanticismo morboso se ha particularizado con especialidad en cuanto a la mujer y sus problemas sentimentales se refiere. Ahí no se ha llevado el asunto solamente a la literatura, sino que ha encontrado también en la ópera un reflejo tan artístico como falto de realidad substancial.

Por múltiples razones, en primer lugar por la influencia del budhismo, que negaba el alma a las mujeres, se caracterizan éstas en el Extremo Oriente por vivir en un mundo moral y social distinto del de las nuestras. De la inferioridad espiritual que se les atribuía, debió salir, necesariamente, una modalidad y mentalidad desconocidas por el occidente. Así observamos, por ejemplo, que los rasgos de sumisión y dependencia tienen mucho más relieve entre ellas.

La mujer se convirtió en la esclava del hombre y no es sino ahora cuando va rompiendo el milenario aherrojamiento de los prejuicios. Relegada a las condiciones de un objeto, ha ido sedimentando, a través de los largos siglos, una mansedumbre y una docilidad que no tienen igual en el mundo. Su existencia se ha diluído en el silencioso acatamiento a las órdenes de su "señor", lo cual la hubo de rodear de una fisonomía moral *sui géneris*. Una ley bárbara entregaba al hombre no tan sólo el trabajo, la gracia personal y las habilidades artísticas, sino también la vida de la mujer. Para él se multiplicaba en el esfuerzo práctico del hogar, para él se constituía en elemento decorativo, para él fué artesana en complicadas urdimbres de seda, para su orgullo de ciudadano cargaba con una fecundidad desmedida y a él lo seguía con frecuencia en la muerte.

Pero la mujer japonesa ha tenido y tiene una extraordinaria virtud. En su carácter se destaca como principal elemento la sumisión pero no la servilidad, la docilidad pero no la abyección. En la

Una belleza japonesa

De compras, con mal tiempo. Sobre el kimono largo llevan otro más corto. En días de lluvia se llevan también los curiosos zanos llamados "gheta"

Peinado tradicional, que se va perdiendo poco a poco

literatura de Monzaemon Chikamatsu, llamado el Shakespeare japonés, se hace muchas veces referencia a mujeres que, por un tratamiento verbal irrespetuoso de sus maridos, se han suicidado.

Esta curiosa situación de la mujer nipona se explica por el enorme ascendiente espiritual que en varios períodos de la historia japonesa había ejercido sobre el hombre. Este último, destinado y dedicado a la guerra, tuvo que afrontar seculares conflictos que convulsionaban al país. Generaciones enteras de varones se pasaban prácticamente toda la vida en la guerra civil, destruyendo riquezas materiales y olvidando las grandes conquistas de la vieja cultura. El duro y estéril oficio de "samurais" se traducía, durante esos siglos de anarquía, por un progresivo embrutecimiento. A no ser por una vasta capa de mujeres ilustradas, no cabe duda de que la luz de la ciencia se hubiese extinguido en el permanente furor guerrero.

Y fué esa superioridad cultural, particularmente pronunciada en los siglos XII, XIII y XIV, lo que contribuyó a moldear ventajosamente la posición social de la mujer en el Japón. No cambió, es cierto, la tradicional devoción, pero aumentó en forma extraordinaria el respeto y la consideración que le reportaba el hombre. De esta ventaja goza la mujer aún hoy, y es en sus fuentes donde se debe buscar también el origen de la geisha.

¿Qué es la geisha, cuál es su función social y qué representa como valor cultural en la vida japonesa?

La contestación no es del todo fácil, por cuanto falta en el occidente un símil a esta singular institución. Lo que más se le acerca son los brillantes círculos de cortesanas en el período grecoalejandrino, en que fué también una pléyade de mujeres hermosas e ilustradas el vehículo o motivo inspirador de la cultura contemporánea.

La geisha es originariamente un producto de la profunda sabiduría que vino a los insulares desde la China y la India. Una filosofía de contemplativo espiritualismo halló en el clima benigno del Japón aditamentos epicúreos y moldeó cánones estéticos propios. La poesía épica no tuvo nunca un lugar prominente, pero, en cambio, floreció pletóricamente una lírica concentrada, ennoblecedora de los motivos humildes de la vida diaria, y cuya más pura expresión la encontramos en dos tipos de muy sintéticos poemas, de 17 y 31 sílabas, respectivamente.

En las cortes locales de los "daimios", semejantes a nuestros señores feudales; en la trágica atmósfera de los "samurais", la casta guerrera que vivía siempre con las dos espadas al cinto, fueron con preferencia mujeres las que daban realce a las complicadas prácticas del buen decir. Aún hoy es el lenguaje de la mujer japonesa mucho más selecto y delicado que el de los hombres.

Una aprendiza de geisha. Estas aprendizas son llamadas "maiko"

Aparte de la producción poética y literaria, se destacaban las mujeres en la ejecución de los diferentes ceremoniales: el solemne "Cha-no-yu", un ritualístico servicio del té, el arreglo de flores, el dominio de una curiosa cítara, llamada "coto", y del instrumento predilecto de los japoneses, el tricorde "shamisen". No se concibe, además, una hija del Imperio del sol naciente que no sienta inclinación por la danza. Las danzas son, a la par de la poesía y la música, las manifestaciones más relevantes del gusto artístico en la japonesa. La gama de sentimientos, emociones y plásticas ideas que expresa la danza nipona, es asombrosa. Para ello se vale de múltiples recursos, entre los cuales cuenta sobre todo el abanico y los vaporosos pliegues del kimono.

Las geishas solazaban con su ciencia, su refinado arte y su compleja cultura a los estratos sociales superiores e influían con frecuencia en la marcha de fundamentales acontecimientos del país. La historia cuenta al respecto de un elevado número de mujeres que presidieron con su belleza y la gracia de su espíritu determinados ambientes.

El autor de este artículo, en una de las casas de geishas más renombradas de Kioto

Trillizas!

. . . PERO CUAN DISTINTAS EN SU CUTIS

Las tres irresistibles... Dora, Marta y Eva, casi iguales, menos en su cutis. Debido a esta diferencia no pueden usar el mismo jabón, pues el dermatólogo eminente Moussion prescribe el uso de jabones personalizados para cada una de ellas... JABON RECAMIER SECO para Marta, JABON RECAMIER GRASOSO para Dora y JABON RECAMIER CUTIS NORMAL para Eva. Cuál de estos tres casos se asemeja al suyo?

• • •

Existen tres clasificaciones del cutis femenino... seco, grasoso y normal; cada caso requiere un cuidado especial e individual. De la misma manera como un médico no se atrevería a recetar una sola medicina para todas las enfermedades, ningún jabón puede ser usado para todos los tipos de cutis.

CUTIS SECO.—Vd. se expone a los efectos del viento y del sol y usa cosméticos absorbentes. Acaso sería un milagro si su cutis se reseca, parece pálido y muerto y prematuramente arrugado? Porqué agravar este mal con el uso de jabones comunes? Retenga y cuide cada precioso átomo de grasa, usando para ello el jabón RECAMIER CUTIS SECO, el cual lubrifica, ablanda y normaliza su cutis.

CUTIS GRASOSO.—Sus glándulas sebáceas son demasiado activas, produciendo grasa en abundancia, la cual sale de sus poros cubriendo la piel, sus poros se agrandan y su cutis se afea. Deje de usar jabones comunes, que contienen mucha grasa, empleando solamente RECAMIER CUTIS GRASOSO, el cual limpia sin dañar, elimina las impurezas de los poros, normaliza la acción de las glándulas y refina el cutis.

CUTIS NORMAL.—La felicitamos, pués de cada cincuenta personas, solamente una suele disfrutar de esta suerte; por esta razón trate a este tesoro con cuidado; no se exponga al riesgo de perderlo; use solamente un jabón compuesto de los ingredientes más preciosos del mundo, el jabón RECAMIER CUTIS NORMAL el cual limpia y penetra los poros, es suave, agradable y, ante todo completamente puro.

PORQUE NECESITA Vd. UN JABON PERSONALIZADO, PREPARADO ESPECIALMENTE PARA LAS CARACTERISTICAS DE SU CUTIS

Su cutis es o seco, o grasoso o normal. Jabones de tocador comunes muchas veces resecan más el cutis seco, no mejoran un cutis grasoso y frecuentemente dañan al cutis normal. Unicamente RECAMIER ha creado un jabón para cada caso individual, recomendado por especialistas.

Los jabones RECAMIER contienen los ingredientes más preciosos y puros del mundo y se han elaborado para normalizar y rejuvenecer su cutis... Y se adquieren en las mejores farmacias y droguerías.

RECAMIER

JABONES PERSONALIZADOS

EN VENTA EN TODAS LAS BUENAS CASAS DEL RAMO Y EN LA REPRESENTACION: CASA MOUSSION: SARMIENTO esq. CALLAO

EL HERALDO

Ocurría muy a menudo que se casaban con alguno de los poderosos o que gozaban de una brillante protección.

Como es natural, no se improvisaban las extraordinarias condiciones en la geisha. Las mujeres de cierta edad se dedicaban, en consecuencia, a la creación y educación de las mismas. Hubo desde entonces en todo el país escuelas famosas de geishas, cuyos cursos se iniciaban a los cinco o seis años y duraban hasta cerca de los veinte.

Luego, cambiada algo la estructura política del Japón, sobre todo con el surgimiento de una poderosa clase de ricos comerciantes, se modificó un poco la posición de la geisha. Salió de las cortes y se independizó como institución. Aparecieron días aún más esplendorosos, si cabe. Osaka, el gran centro comercial, las rodeaba de un lujo fantástico. Sin embargo, el arte clásico y la fama tradicional siguen fiel a Kioto, la milenaria capital.

La literatura y el teatro clásico versan en alto grado sobre estas sacerdotisas del arte y de los placeres espiritualizados. La geisha es un tipo japonés sin el cual no se hubiese llegado ni aproximadamente a las elevadas manifestaciones de cultura y corrientes estéticas. Respetable y respetada, hablando en términos generales, sólo en los últimos tiempos su posición amenaza derrumbarse.

En el orden afectivo, es la mujer japonesa una sacrificada mayor que sus hermanas del occidente. Raras veces puede elegir para marido al hombre de sus preferencias íntimas, puesto que el matrimonio es todavía en los presentes días un asunto cuyo arreglo corresponde a los padres. Pero con tal motivo es necesario destacar que las uniones son efectuadas con un criterio humano, de equivalencia máxima en edad y carácter. A su vez, se realizan invariablemente en edad temprana, de manera que en el Japón no se conocen solterones y solteronas, ni los graves problemas que derivan de ellos.

Acostumbrada a obedecer, no significa el destino prefijado una fuente de zozobra sentimental para la mujer japonesa. Su diferente mentalidad y las ataduras de la tradición no le hacen aparecer el vínculo impuesto con relieves dolorosos. Contribuye a ello que los padres preparan con mucha anterioridad a los novios para la idea de la unión, favoreciendo en lo posible el nacimiento de inclinaciones naturales.

En el hogar goza la mujer de menos derechos, pero de más consideración que las nuestras. Son rarísimos los conflictos conyugales y se desconocen casi en absoluto las notas de violencia. Los divorcios constituyen un porcentaje ínfimo y lo fueron así siempre, no obstante haber tenido el hombre — con especialidad en el pasado — gran libertad para separar a su mujer del hogar. Bastaba entregarle cierto poema de 17 sílabas, escritas en tres líneas verticales, para que la esposa tuviese que abandonar el hogar.

A pesar de tener el pueblo japonés un alma más profunda que los pueblos de raza blanca, merece ser anotado que carece de palabras para expresar su mundo afectivo y que inclusive le falta una expresión equivalente a la palabra amor. Las simpatías y las inclinaciones sentimentales se expresan con los actos imponderables de la solícita dedicación, de la constancia y de la fidelidad afectivas. Ciertas intensas miradas son la única manifestación evidente de correspondencia.

El japonés desconoce dos sentimientos o, por lo menos, nunca los manifiesta: celos y cobardía. Los primeros son sepultados en una sabia resignación; la segunda modificada por una sobrecompensación del disminuído valor personal.

La mujer recibe al marido invariablemente de rodillas, lo mismo que hace el marido cuando recibe a un amigo. Desde que traspone el umbral se desvela la esposa por su confort y bienestar personal, comenzando las atenciones con el inevitable baño, el suministro de una ligera "yukata", un kimono simplificado, y el ofrecimiento de té amargo.

Es un hecho curioso, que choca a los visitantes extranjeros, que la esposa o las hijas no comparten la mesa de los hombres. Ellas se limitan simplemente a servir y a decorar con sus bonitos atavíos las prolongadas cenas. Siendo los japoneses un pueblo muy afecto a las tenidas gastronómicas y al obsequio de los amigos con una refinada hospitalidad, tienen las mujeres muy a menudo una gran tarea. Esta no consiste tanto en la preparación de las comidas, como en la atención de los comensales, distribuyendo el arroz, cuidando de llenar las copas con "sake", una bebida de arroz, y aderezando enorme cantidad de pequeños platos. Hacia los fines de la cena, ofrece la dueña de casa el acompañamiento del "shamisen" y eventualmente canta o baila.

(Continúa en la página 80)

LAS AUDACIAS DE UN IMPOSTOR GENIAL

(*Continuación de la página 72*)

autoritaria solicita hablar directamente con la Sultana Fátima, y cuando ésta contesta con un agradable "Hallo", la persona que ha llamado explica:

— Habla el Jefe de Policía de Nueva York para dar la bienvenida a Vuestra Alteza en nombre de la ciudad. Confiamos en que vuestra permanencia aquí le sea lo más placentera, y si en algo podemos ser útiles a Vuestra Alteza, avísenos en seguida.

— ¡Oh, muchas gracias! — contestó agradecida Fátima.

— Tenemos entendido, Alteza, que el capitán Wyman será vuestro ayudante y consejero mientras usted permanezca en la ciudad con sus Serenísimos hijos.

— ¡Oh, sí! — contesta la dama. — El capitán Wyman ya estuvo hoy aquí.

— Perfectamente — le contesta el Jefe. — Vuestra Alteza ha tenido una gran suerte. El capitán Wyman es uno de los más prominentes personajes de los Estados Unidos y podéis confiar en sus consejos.

Cuando Wyman cortó la comunicación, pues era él mismo el que hablaba, comprendió que la Sultana se había "tragado el paquete", segura de haber hablado con el Jefe de la Policía neoyorquina.

Aquel mismo día, más tarde, Wyman hizo su segunda visita a la Sultana, la que, por supuesto, le comunicó haber sido saludada telefónicamente por el Jefe de Policía.

De tan audaz modo se convirtió el hombrecito en el brazo derecho de Fátima. Desde aquellos momentos, periodistas y fotógrafos, representantes de agencias de publicidad, que buscaban autógrafos bien remunerados, y todos los que deseaban, por alguna razón, contemplar a la Princesa del zafiro en la nariz, tenían que vérselas con Wyman, su cancerbero. Cuando la Sultana se hallaba en las habitaciones interiores, el eficaz capitán atendía a una porción de visitantes, proclamando en alta voz la importancia de la real dama y abreviando las entrevistas para no malgastar el tiempo.

A los diez días, la Princesa y sus tres hijos, en compañía del inseparable Wyman, arribaban a Wáshington y se instalaban en un costosísimo departamento del barrio más aristocrático. El objeto de la visita de Fátima a la capital de la gran república, era ser presentada al presidente Harding, lo cual, según le aseguró Wyman, resultaría fácil, dadas sus influencias. Se encargó personalmente de todo lo relativo a la visita a la Casa Blanca, aunque habría que cumplir con ciertos previos requisitos protocolares.

Fátima fué entrevistada, siempre por intermedio de su brazo derecho, por todos los periódicos, así como fotografiada en diversas posturas y con trajes distintos, siempre acompañada de Wyman, el edecán. Alquiló un lujoso automóvil con chofer de librea y fué vista en toda la ciudad acompañada, naturalmente, del capitán.

Pero Wyman andaba escaso de plata. Por eso, antes que llegara un grupo anunciado de periodistas, habló a la dama y le dijo que era necesario que le entregara doscientos dólares para el Bureau de la Prensa, suma insignificante, y diez más para cada reportero, con el fin de que brindaran a su salud con un copetín de los prohibidos.

— Nada más natural, Alteza. Esta es una tierra de vividores y es fácil compla-

(*Continúa en la página 80*)

Triunfa en la vida

En la vida difícil de estos tiempos sólo triunfa quien para alcanzar un fin determinado elige a conciencia los medios más apropiados. — Quien duda de que esta elección de los medios más adecuados es de máxima importancia cuando se trata de la salud. ¡Cuántos males crónicos no habrían sido evitados si se hubiera elegido en seguida el remedio adecuado!. — Cada enfermedad tiene su medicamento único y especial. Para el reumatismo y la gota es este remedio el Atophan, el antirreumático por excelencia, que ataca y suprime el mal de raíz. No pierda el tiempo en ensayos: triunfe sobre el mal tomando

Atophan

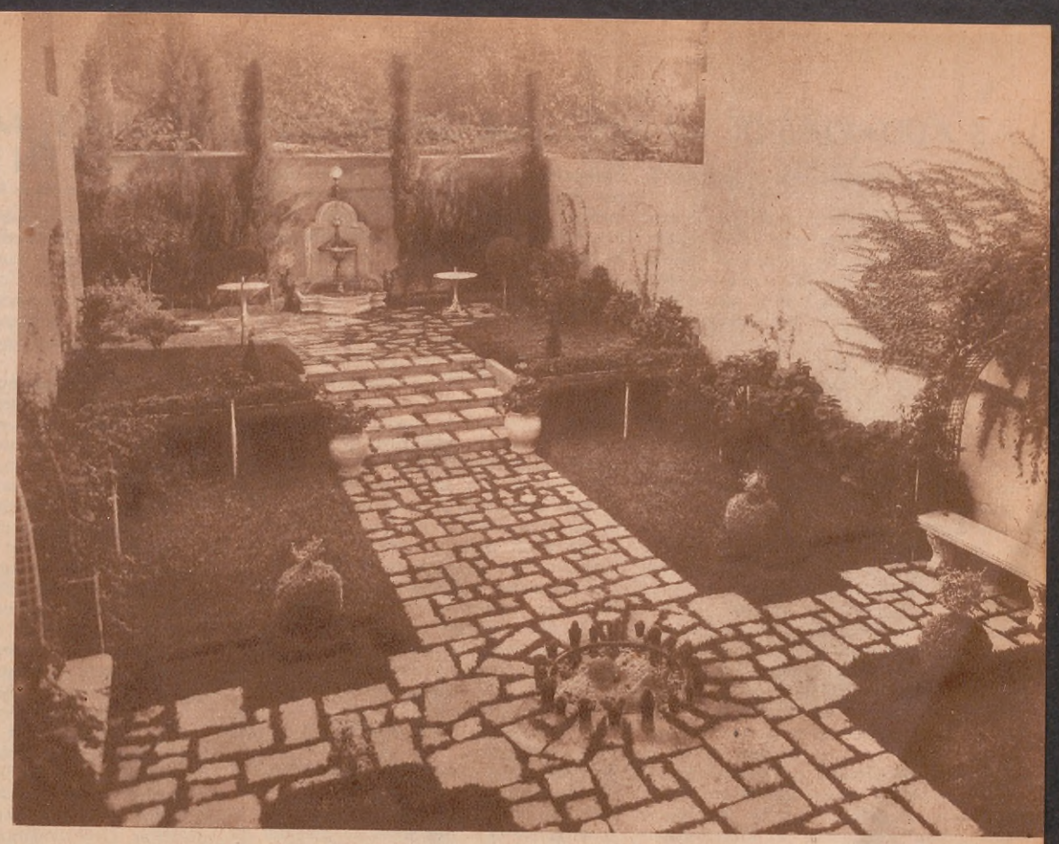
el remedio especial contra el reumatismo y la gota

Schering

Tubos de 20 tabletas

Propietario
Sr. Adrián Ibáñez
Juncal 921

Propietarios
Sres. Passeron y Brizuela
Junín 1461



JARDINES MODERNOS

EXPRESION DE ARTE Y BELLEZA

Propietario
Sr. Ricardo Salvarezza
San Isidro

Propietario
Sr. Adrián Ibáñez
Juncal 921

CREACIONES DE LA

CASA LUIS COSTANTINI

CALLAO 21

ESPECIALISTAS EN PARQUES, JARDINES y PLANTACIONES

SOLICITE UN PROYECTO — PRECIOS MODICOS

LAS AUDACIAS DE UN IMPOSTOR GENIAL

(Cont. de la página 77)

cerlos con una bagatela. Así se les tendrá a raya.

Fátima, cuya máxima preocupación era ser presentada al presidente Harding, no puso reparo alguno en soltarle el dinero pedido. A los pocos días, Wyman inventaba un cuento parecido y le extraía ciento cincuenta dólares más para ser entregados a un *cameraman*.

Por fin, Wyman obtuvo la ansiada audiencia presidencial para la Princesa, que sería recibida el 25 de julio en la tarde. El consulado del Afghanistan le ayudó en tales trámites. El impostor, que hasta entonces habíase vestido de civil, salió del hotel luciendo un flamante uniforme de capitán naval y una multitud de condecoraciones sobre el pecho. Subió al automóvil tras de la Princesa y dos de sus hijos y con tono de voz para ser oído por los curiosos, ordenó:

— A la Casa Blanca, Pierre.

El saber que el Presidente de los Estados Unidos está constantemente rodeado de una media docena de detectives, no amilanó en lo más mínimo a Wyman; ni siquiera al encontrarse, una vez llegados a la Casa Blanca, con los edecanes navales y militares de Mr. Harding. Cuadrándose, saludó a los verdaderos oficiales, sus *compañeros*.

El Presidente conversó con la real dama durante unos quince minutos. En cierto momento de la conversación, Harding manifestó que no recordaba haber visto antes al capitán Wyman, pero éste, rápidamente, respondió que él pertenecía a la base naval de Brooklyn cuando fuera designado para acompañar a la princesa Fátima. Agradó de tal manera la conversación de este hombrecito al presidente Harding, que al final de la entrevista, en un aparte, le invitó a almorzar con él la semana entrante.

Hasta los diarios, que suelen ser los más difíciles de engañar, fueron en esta ocasión igualmente burlados. Un importante diario de Nueva York, en su edición del 26 de julio de 1921, publicó la siguiente noticia:

"Wáshington, Julio 25. — La princesa Fátima, Sultana de Afghanistan, que ha llamado tanto la atención durante su visita a esta ciudad, entre otras particularidades porque lleva un zafiro blanco incrustado en el lado derecho de su nariz, ha sido recibida hoy en la Casa Blanca por el presidente Harding. La Princesa y sus dos hijos fueron acompañados en esta ocasión por un capitán de la Armada Americana, especialmente designado como ayudante. Estuvieron presentes en el acto los edecanes militares y navales de Mr. Harding, realizándose la entrevista de acuerdo al ceremonial de costumbre".

Después de la visita a la Casa Blanca, Wyman desapareció repentinamente, dejando a la Sultana abandonada y con algunas cuentas pendientes de pago. La Princesa había entregado a Wyman siete valiosas piezas de seda bordadas en oro para hacerlas llegar, en calidad de obsequio, a la señora de Charles Evans Hughes, pero tal regalo nunca llegó a su destino. Tampoco concurrió a la Casa Blanca para almorzar con Mr. Harding la semana siguiente.

Se creía que Wyman, sabedor de que la policía le buscaba, intentaría esconderse. Pero no. El 19 de noviembre del mismo año, este pintoresco personaje, elegantemente vestido y fumando un enorme cigarro, esperaba tranquilamente en uno de los muelles de Nueva York, la llegada del transatlántico "París". La víctima elegida por Wyman en aquella ocasión era nada menos que el famoso cirujano vienés Dr. Adolfo Lorenz, cuyos resonantes éxitos le habían dado renombre mundial.

Cuando el vapor atracó, fué Wyman el primero que subió a bordo, y reconociendo al Dr. Lorenz por su aspecto extranjero y sus barbas plateadas, dióle la bienvenida en perfecto alemán, "en nombre del doctor Royal S. Copeland", actualmente senador y en aquella época Director de la Salubridad de la ciudad de Nueva York.

Desde aquel momento, Wyman fué adueñándose de la situación. El Dr. Lorenz, sugestionado por aquel astuto sujeto, le nombró secretario durante su permanencia en América. Todo el que, por algún negocio u otra razón, deseaba verse con el eminente cirujano, que operaba en el Hospital de Deformidades y Enfermedades Análogas, tenía que hablar primero con Wyman.

Un día, Wyman tropezó con un pesquisa, quien le saludó bastante familiarmente, por cierto, poniéndole la mano sobre el hombro y diciéndole confianzudamente:

— ¡Hola, doctor!

El falso profesional devolvió el saludo sonriendo, pero...

Conducido a presencia del Dr. Copeland, Wyman confesó su verdadera identidad. Fué puesto a disposición de la Justicia y se le condenó a tres años de presidio en Atlanta, tanto por haberse burlado del presidente Harding como por usurpación de funciones.

Cuando ocurrió la muerte de Rodolfo Valentino, se hizo pasar por médico de Pola Negri, engañando a todo el mundo y a la misma Negri, que confió en él en absoluto al llegar a Nueva York y concurrir a los funerales del astro desaparecido.

Más tarde, con uniforme de aviador y una fantástica serie de condecoraciones en el pecho, se presentó a los aviadores Von Huenefeld, Fitzmaurice y Koehl, que acababan de cruzar el Atlántico de este a oeste.

En compañía de los aviadores se dirigió a la estación Pensilvania, de Nueva York, para tomar el tren que los conduciría a Wáshington, a donde iban a depositar una corona en el mausoleo de Floyd Bennett.

En la gran estación terminal, nuestro héroe hizo cosas que pasaban de audaces. Primero, interrumpió al gobernador Whalen cuando daba la bienvenida oficial a los viajeros. Después retiró bruscamente a los reporteros y fotógrafos, que pretendían acercárseles. No contento con esto, ordenó a los policías que retiraran sin contemplaciones a los curiosos, que impedían el paso.

Otro hecho más que agregar a la lista de este genial impostor, fué el siguiente:

Creyéndolo abogado, la casa Gilbert Elliot Company, de 26 Exchange Place, Nueva York, le encomendó un asunto de relativa pequeñez profesional: se ventilaba el cobro de quinientos dólares. Y cuando Wyman comenzó a "actuar", un empleado de dicha casa, con alguna práctica judicial, se dió cuenta de que Wyman no entendía nada de abogacía, y decidió investigar. El resultado fué una reclusión de tres años que Wyman cumplió en la prisión de Sing Sing.

Pero ahora — 1933 — Wyman está nuevamente en libertad. Vive cerca de Nueva York y lleva una vida de ciudadano ejemplar... hasta que otra vez vuelva a las andadas.

GEISHAS, MUJERES Y AMORES EN EL JAPON

(Continuación de la página 76)

Para los trabajos pesados de la casa siempre se destinan hombres. La consideración del hombre hacia la mujer es, en este sentido, extraordinaria. Como curiosidad merece ser también anotado que no es un caso raro ver que sea el hombre que carga en la calle con los chicos incapacitados de caminar.

La mujer japonesa no es una enclaustrada. Su distracción predilecta es el paseo entre esa belleza panorámica tan perfecta del Japón. Desde marzo, en que empiezan los grandes festivales de los cerezos en flor, hasta el policrómico coloreamiento de los arces, llamados "momizhi", participan las mujeres con sus pintorescas vestimentas, sus sombrillas de papel y su eterna sonrisa, a cada momento en alguna expansión. Por su parte, en la esfera del hogar, encuentran también numerosos motivos de distracción y alegría. La música y el canto son los más importantes; pero, además de ello, tienen una larga serie de juegos típicos del Japón, que fuera demasiado enumerar.

La tragedia le ha venido a la mujer japonesa en buena parte con el contacto con la vida moderna. Sacada de la atmósfera patriarcal en que había vivido hasta ayer, se encuentra de improviso con que la solicitan corrientes culturales y modalidades distintas. Una avalancha de literatura occidental le enseña que en el lejano oeste viven las mujeres con mayor libertad. Cunde, pues, en muchas esferas, el descontento. En la nueva generación hay evidentes manifestaciones que la mujer japonesa moderna quiere mayor franquicia para disponer de su persona. Con particular intensidad se dirige la reclamación en el orden afectivo. Hoy llena las universidades, activa el comercio, mueve el engranaje de las fábricas y se multiplica en todos los rubros de la vida productiva. Con la independencia que ha venido a muchos millones de jóvenes japonesas, en el orden económico, se manifiesta también el deseo de una mayor emancipación social y hasta política. Pasado y presente libran batallas encarnizadas y de los conflictos estalla a veces la solución dramatizada. Los suicidios pasionales aumentan en forma alarmante. Contra las costumbres tradicionales se levanta la voluntad individual, que no quiere saber de un arreglo de sus problemas sentimentales por manos ajenas. Las preferencias amorosas se polarizan muy a menudo en una forma que contraría los deseos de los padres. Sobreviene entonces una lucha desesperada en defensa de la autoridad paterna, por una parte, y de la felicidad personal, por la otra. No siempre encuentra el conflicto las premisas de tolerancia necesarias; la desinteligencia se plantea en los términos severos de una fanática obstinación. El episodio termina entonces casi siempre en un doble suicidio. Una mañana arrojan las olas del océano los despojos de una pareja abrazada a las arenosas playas; el largo "obi", la cinta que sujeta el kimono, les sirve de tan definitivo como trágico lazo de unión. EMANUEL SUDA

El próximo número de
★ ACONCAGUA ★
aparecerá el 6 de Setiembre

LAS PRENDAS DE PUNTO Y SUS APLICACIONES EN LA MODA

EL pullover, en todos sus aspectos, es la prenda más elegante y más práctica que existe y que actualmente está de gran moda en París, New York, Viena y en todos los grandes centros de la moda. Es necesario que cada prenda sea apropiada para el lugar en que debe llevarse. Lo mismo que un vestido de "soirée" no es posible llevarlo de mañana, sucede con las prendas de punto de alta costura.

Queremos definir con esto, que existe el pullover para sport, el pullover de mañana, el pullover para la tarde y pullover para la noche. Como es un asunto que toda dama elegante debe saber, para mejores orientaciones diseñamos estos cuatro modelitos de gran actualidad. (Creaciones "Niza").

EL PULLOVER EN EL SPORT: *(Diseño Nº 1)*

Este precioso conjunto de pullover, gorro, echarpe y guantes, todo en estilo "Scotland", es tejido a mano y los coloridos para formar la tela escocesa, son como nuestro cronista los ha visto en los campos de sports de Inglaterra. (Fondo marino con rojo y blanco).

EL PULLOVER DE MAÑANA: *(Diseño Nº 2)*

Esta prenda es de una sencillez absoluta. Tiene un cuello a "cotté" con un diminuto moño que resulta muy distinguido por sus líneas simples, dentro del estilo americano que tanta aceptación tiene. (Es creación "Niza").

EL PULLOVER DE TARDE: *(Diseño Nº 3)*

Esta es una verdadera creación "Niza", de estilo vienés. Nuestro cronista vió los coloridos de este pullover en los paseos más aristocráticos de la simpática Viena y ha tenido la virtud de adaptarlos al gusto argentino, creando una prenda que será la admiración de las damas elegantes, pues ha combinado el estilo vienés cuidando el "detalle" argentino. Es de color negro con adornos verde, azul Francia y blanco.

EL PULLOVER DE NOCHE: *(Diseño Nº 4)*
(Modelo "Niza" registrado)

Este modelo es completamente distinto en todos sus aspectos y líneas que los anteriores. Es el pullover de alta costura, la discutida prenda de noche, cuyo triunfo ha sido un éxito, especialmente en New York donde todo lo moderno se acepta.

Es de color negro con adornos en blanco, con original cuello, sombrero y guantes. Nada más bonito ni más elegante que esta prenda vista en el palco de un teatro, o cuando una dama tiene que asistir a una cena, especialmente en los días invernales, donde hay que unir la elegancia con el buen sentido práctico de las prendas de punto.

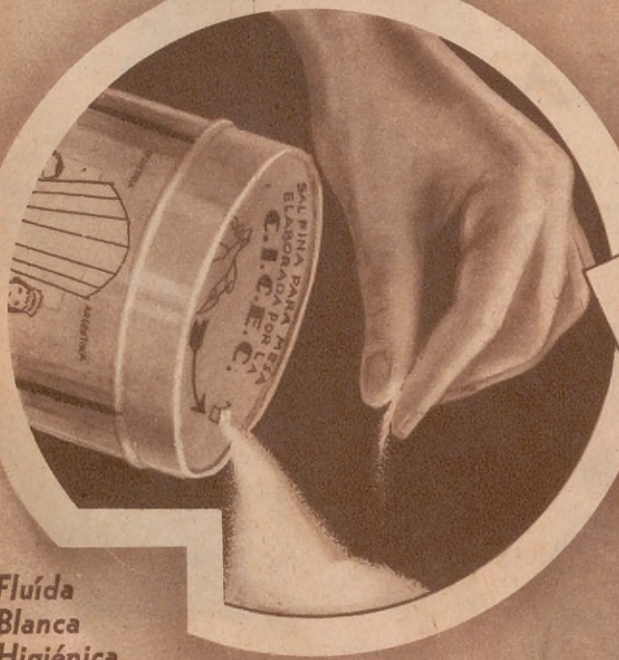
Con esto, distinguidas lectoras, hemos querido hacer una demostración de que existe el pullover de sport, de mañana, de tarde y de noche, pero que es necesario distinguirlos para no exponerse a hacer la mala figura que *(Continúa en la página 116)*

1

2

3

4



SALSEK

Siempre seca!

SAL PURA
EXTRA FINA
PARA MESA

Fluída
Blanca
Higiénica

Envasada en un tarro especialmente fabricado con un dispositivo que permite graduar la salida de la sal.

Un nuevo regalo!

Debajo de la tapa de cada tarro de "SALSEK" encontrará una grata sorpresa que puede convertirse en

$ 2.000.000

Cuando los tarros no contienen tal obsequio, bastará que se solicite en nuestras oficinas, a cambio de dos etiquetas iguales a la reproducida a la izquierda (sin perforar con marca en estrella, que es nuestro control) el cupón-regalo correspondiente.

Primera y única sal de este tipo, elaborada en el país, para complacer con menos costo las exigencias de la mesa moderna.

GRATIS!

En los almacenes

Con cada tarro de "SALSEK" le obsequiarán este original salero.

PREPARADA POR LA C. I. C. E. C.
473, ARAOZ, 475 - U. T. 54, Darwin 4667 - Bs. Aires

EL ENTIERRO DEL

Dr. HIPOLITO YRIGOYEN

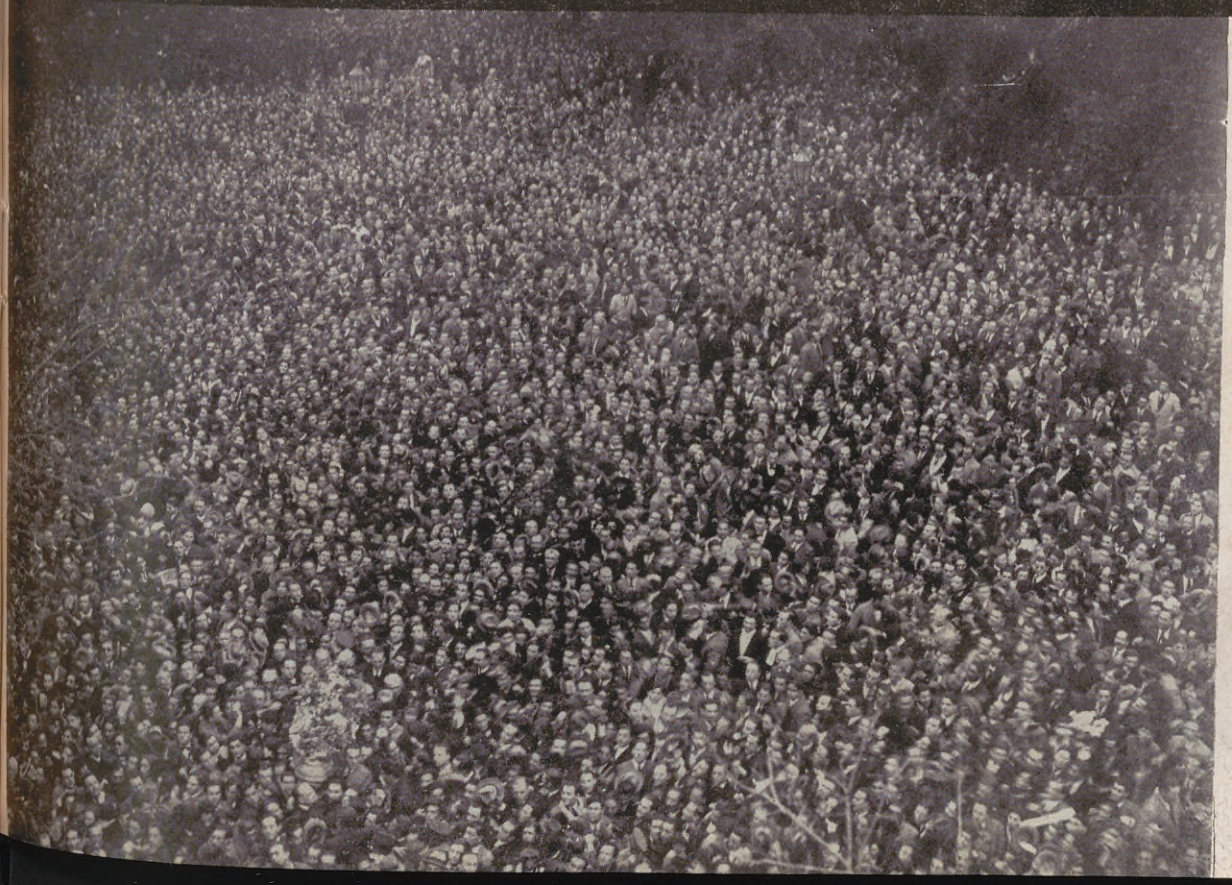


Foto KITZLER

Con el féretro conducido a pulso, la multitud desfila por Callao

Dos Joyas de Santos Chocano

EL GATO BANDIDO

Debo confesarte que me cansa el arte
de hacer papel siempre de gato bandido;
que un día de estos me iré a cualquier parte
donde nadie pueda saber lo que he sido...

Oh si tú pudieses ser la Cenicienta
si te obligasen luego a cocinar,
ni melancolía, como es friolenta,
buscaría el grato calor de tu hogar!

Quiero ser, por obra de tu Hada madrina,
para hilar apenas mis sueños dorados,
un gato tranquilo siempre en tu cocina,
harto de aventuras ya por los tejados...

Gato que, clavándote ojos de malicia,
sentiría el roce de tu mano buena
sobre el lomo arqueado bajo tu caricia...
(¡Si hoy me la pasases sobre la melena!)

Me regalarías con un buen pedazo
de carne... ¡Oh, la carne! ¡Oh impulsos perversos
Y yo jugaría sobre tu regazo;
y me ovillaría, rumruneando versos...

Si un leve mordisco o un fino arañazo
a sufrir llegases acaso de mí,
gozar yo te haría, curvo el espinazo,
del restregamiento de mi frenesí...

Tú me curarías de este esplín felino,
con que, en mi bostezo, proyéctase el plan
de asaltar la jaula donde fluye un trino
o perseguir sombras que vienen y van...

Sintiéndome tigre, nada extraordinario
fuera que, en un resto de instinto feroz,
quisiese yo un día cazarte el canario
que, en jaula de oro, tienes en la voz.

Como en los afanes de tal cacería,
osárate un beso robar mi inquietud,
tu Hada protectora golpe me daría
tan fuerte, con una vara de virtud,

que el gato bandido, lleno de tristeza,
se convertiría, por fin, en ratón,
condenado a irse quizás de cabeza
dentro de la trampa de tu corazón.

EL LOBO ENAMORADO

¡Ten piedad de tu lobo, Caperucita Roja!
Aunque sigo siendo amo del bosque secular,
ya el colmillo está débil y la garra está floja:
¡me faltan fuerzas para llegarte a devorar!

Pienso, ¡ay! que ya muy tarde te encontré en mi camino:
si fuera en otros tiempos, ¡qué suntuoso festín
diérame en el encanto de tu cuerpo divino,
con sabor a canela, con olor a jazmín!...

Cuéntale a la Abuelita todo el mal que me han hecho:
pídele que me tome bajo su protección;
y que sólo me deje reposar en su lecho,
para en él apretarte contra mi corazón...

Caperucita Roja: yo sé que tú eres buena.
Tú eres buena conmigo como nadie lo fué...
¿La herida de mi flanco no te da, acaso, pena?
¿Por qué no arrancas, dime, la espina de mi pie?

Estoy enamorado de ti, Caperucita...
¿Enamorado un lobo? Sí: un lobo. Y ¿por qué no?
Tu espejo te habrá dicho cómo eres de bonita;
que cómo eres de buena ya te lo he dicho yo.

Si yo fuese Poeta — ¡tal me siento a tu lado! —
escribiría un cuento de profunda intención,
para narrar mis cuitas de lobo enamorado,
que se arroja a tus plantas aullando una canción...

¡Se acabó, pues, tu cuento, Caperucita Roja!...
Este lobo es un lobo que llega a tu país
en son de paz y trémulo a tus plantas se arroja...
Este es el lobo hermano de Francisco de Asís.

¡Caperucita Roja, ten piedad de tu lobo!
Cúbreme de caricias y acógeme en tu hogar:
ya ves que no te mato, ni siquiera te robo;
¡pero bien que quisiera llegarte a devorar!...

CLARK GABLE

EL FAVORITO CINEMATOGRAFICO DEL MOMENTO

1. Dos nuevos elementos se han sumado a la cara concediéndole nueva expresión: bigote y pipa. El sweater blanco dice bien que la fotografía fué obtenida un día de asueto

2. Así, tal como aparece en esta fotografía, es Clark Gable. Un hombre de salud física y mental

3. ¿Por qué arruga el ceño, amigo Clark? Sabemos que es usted un

nco y el negro se han combinado con arte en odelo seductor. La blusa es de satin, trabaja- las mangas con varias hileras de frunces, ce- en el hombro con botones de metal. Sombre- ro de jersey con moño ciré negro

Para un cocktail party es esta version original, en seda gruesa de hermosa caida, a rayas diagonales en bleu y rosa. El vestido se compone de secciones evasées, que forman graciosos dibujos. La chaqueta cruzada

MODAS DE PARIS

El encaje blanco se ha empleado para interpretar este ensemble para la noche. De líneas elegantes es el vestido, realzado por un ramo de flores de mousseline de soie, dispuesto en el corsage. El bolero que lo acompaña tiene mangas abullonadas

Práctico y chic es este conjunto para un día de lluvia. De seda a cuadros en azul y blanco es este modelo. Cerrado con botones, tiene una graciosa capa; cuello a la colegiala; cinturón y amplios bolsillos. Sombrero del mismo

El crépe organza imprime en blanco sobre negro confiere a este modelo un aspecto plateado. Su adorno consiste en volados sobrepuestos en la parte inferior de la falda y en la bocamanga. Cinturón drapeado del mismo género

HERMOSAS CREACIONES QUE NOS LLEGAN DE LA CIUDAD LUZ

Para el sport es este novedoso ensemble, ideado en tejido de lana de trama muy gruesa, formando calados en azul y blanco. El vestido se cierra con una hilera de botones rojos. Abrigo tres cuartos, con écharpe de lana roja que lo cierra

El PRESIDENTE ROOSEVELT y su ESPOSA han CONQUISTADO la SIMPATIA POPULAR

Departiendo amistosamente con la señora Ruth Bryan Owen, en una fiesta efectuada en el Hotel Commodore en Wáshington

El Presidente, accesible a todas las peticiones, permite la colocación en su solapa de la primer insignia del "Buddy Poppy 1933"

La señora Roosevelt fotografiada en compañía de sus nietecitos y amiguitos en la Casa blanca

La señora Roosevelt parte en aeroplano para una excursión rápida

La Presidenta efectúa recorridas matinales por los paseos de Wáshington, acompañada indistintamente por sus amigas de mayor confianza

Con su nieta Sara, hija de James Roosevelt, en la intimidad, haciendo un paréntesis a las abrumadoras tareas oficiales

Una escena diariamente reproducida. Desde los balcones de la Casa Blanca, saludando con su esposa y sus nietecitos a improvisados manifestantes

Fiesta infantil realizada recientemente en los jardines de la Casa Blanca, a la cual concurrieron el Presidente y su familia

Visita de inspección a la Maternidad a la cual se ha bautizado con el nombre de "Elanor Roosevelt Nursery"

GALERIA SOCIAL

Sofía Fernández Guerrico

Rosa Angélica Ferré

María J. Vivot Cabral

María C. Bonorino Peró

Felisa Naón

Elvira Rivarola

FOTOS WILENSKY.

MODELOS DE LA TEMPORADA

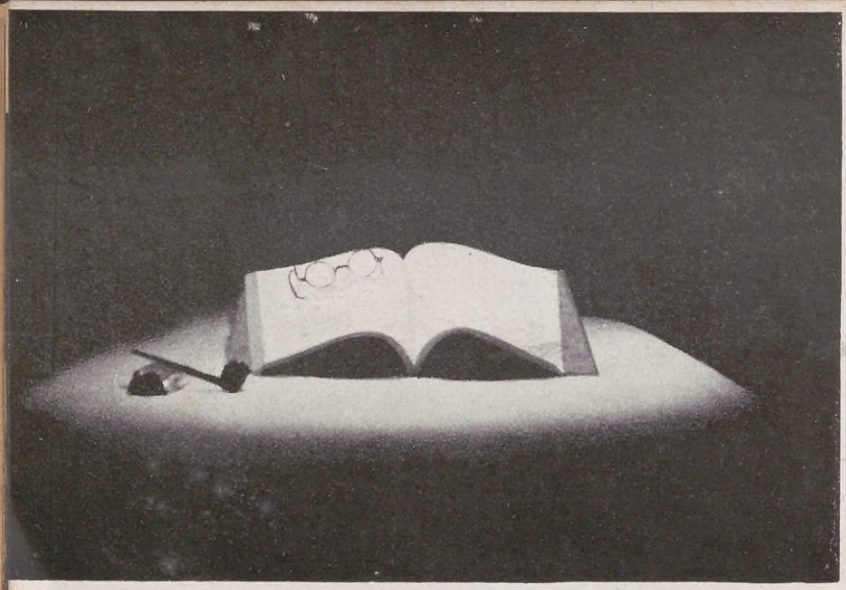
Centro — Gran soirée militar, ejecutado en bambula laqué blanca

Derecha — Encaje de lana meyer escocés. Saco Rodelin con incrustaciones de escocés

Izquierda — Tapado angora cibelin. Guarnición de lobo de mar. Creación Barahona

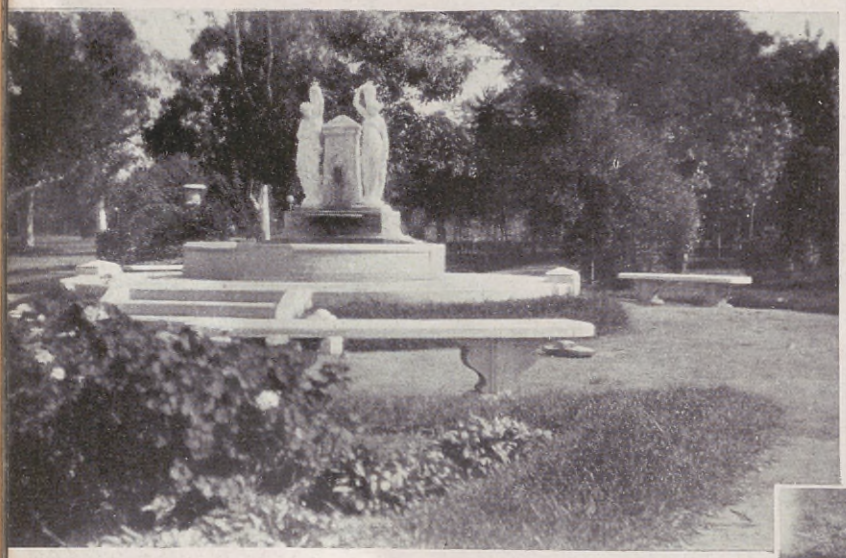
(Modelos CASA BARAHONA)

(Fotos: ROSE MARIE)



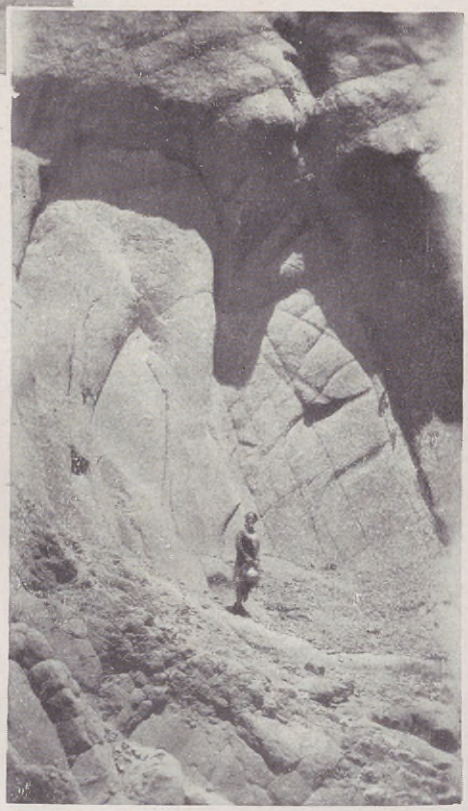
DOMINGO GAGLIARDI (uruguayo). — *Lectura interrumpida.* (Kodak)

CUARTO CONCURSO FOTOGRAFICO NACIONAL E INTERNACIONAL DE ACONCAGUA



FELIPE GARDELL (argentino). — *Parque 9 de Julio. Tucumán.* (Eastman Kodak)

OSCAR SANSOTTI (argentino). — *El Coliseo Romano.* (Goerz)



LUCIO TOMÁS VARGAS (argentino). — *Gruta de Huichaira Tilcara.* (Brownie Kodak Nº 2)

Luis Adalberto Brito R. (chileno). — *Contraluz. Playa de Cobquecura.* (Rodenstöck)

Vicente Villaruel (argentino). — *Vista panorámica de la ciudad de Rosario.* (Kodak)

Angel T. Soto Dassori (argentino). — *Española.* (Brownie Kodak Nº 2)

Cipriano Felipe Ceccón (argentino). — *Los tordillos.* (Brow-

CURIOSIDADES, EXTRAVAGANCIAS, FANTASIAS

LONDRES. — En plena inundación

LONDRES. — Una procesión católica en las calles de Londres

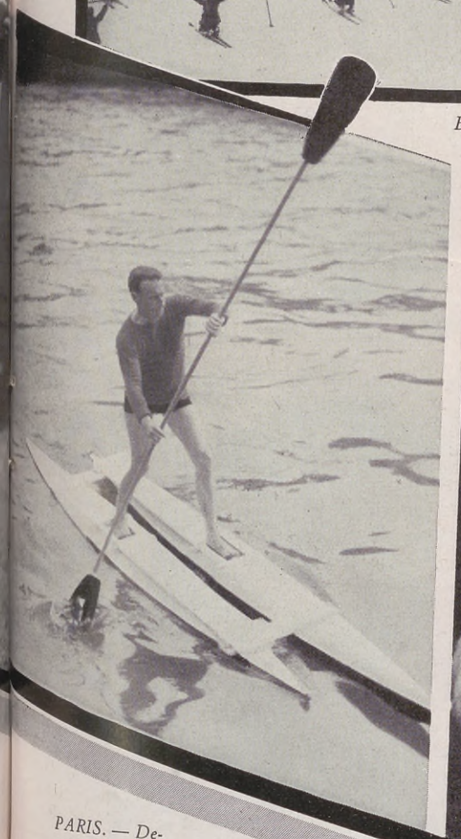
CHICAGO.— Después de tres meses de ayuno, los maestros son pagados en medio de ruidosas manifestaciones de júbilo

PARIS. — Casamiento de Champi, un afamado payaso francés, con la Srta. Henriette Picard

SIDNEY, (Australia). — El maravilloso mono Sally, que ha aprendido toda suerte de pruebas

CORNWALL, (Inglaterra). — Danza de

BERG. — Ejercicios de esquíes en las montañas bávaras



PARIS. — Deportista ejecutando una interesante exhibición con esquíes acuáticos en el río Sena

MADRID.—Conejo "Gigante Blanco" de Bourcat, exhibido en la Exposición de Cunicultura

PARIS. — Obreros parisienses efectúan las nuevas instalaciones eléctricas en el Arco de Triunfo

1

2

3

4

EXPRESIONES INFANTILES

¡BUC-LITOS!

1. Silvia Malenchini García Cortine
2. Alfredo Cambaceres González
3. María Eva Losada Calvento
4. Victórica Bilbao Labelia
5. Carlos M. Boado Puentes

5

Fotos: René Hardy

3.439

VALIOSOS PREMIOS

— entre ellos 3 magníficos automóviles FIAT, 1 motocicleta INDIAN, 1 heladera FRIGIDAIRE, juegos de muebles, receptores de radio, bicicletas, etc., se sortearán el día

30 DE DICIEMBRE DE 1933

Reúna 6 envolturas exteriores del Jabón Facial CORYDALIS, y canjéelas en nuestro Salón Exposición de Premios, Calle Florida 352 por un cupón numerado que da derecho a participar en el sorteo.

EN EL INTERIOR, EXIJA EL CANJE EN CASA DE SU PROVEEDOR

También pueden sernos enviadas las envolturas por correo a "Concurso Corydalis", Florida 352, incluyendo 10 centavos para franqueo e inmediatamente mandaremos los correspondientes cupones.

Los dermatólogos lo llaman TODO UN TRATAMIENTO DE BELLEZA EN FORMA DE JABON

6 envolturas-1 cupón

◆

GRAN CONCURSO DEL JABON FACIAL

CORYDALIS

PERFUMERIA "LA RELIGIOSA" - LOPEZ GOYA y Cía. - PARIS - BUENOS AIRES

Bordino
INAVA
Cupido, ya la flecha
Abandonó, que otrora,
En su carcaj llevaba,
Y desde ahora,
Por medio más sencillo:
(Un pomito de INAVA y
un cepillo)
A las Venus modernas enamora;
Ellas (los rojos labios
sonrientes)
Muestran sus lindos dientes
al gran pillo,
Y Amor, nueva conquista,
Agrega, ufano, a su ya larga lista.
Dentífrico
INAVA

Las Encuestas de ACONCAGUA

LA ARGENTINA ¿ES UN PAIS AGROPECUARIO o un PAIS INDUSTRIAL?

En estos momentos en que entra en su período decisivo el debate suscitado en torno a las futuras orientaciones de la política económica y arancelaria argentina, ACONCAGUA ha querido recabar varias opiniones autorizadas sobre el punto que más interesantes discusiones provoca, y que podría sintetizarse aproximadamente en la pregunta que nos sirve de título

Señor Luis Colombo

El señor LUIS COLOMBO, *presidente de la Unión Industrial Argentina, entidad que bajo su inteligente dirección viene desarrollando desde hace muchos años una intensa campaña en favor del trabajo nacional, nos contesta:*

—La Argentina puede ser país para ambas actividades. Lo que no ha debido ser, en los últimos veinte años y mucho menos después de la gran guerra, es un país dependiente de su riqueza agropecuaria. Y digo después de aquel luctuoso hecho, porque es desde entonces cuando se reveló más categóricamente el error de nuestro país, al haber descuidado todo estímulo para desarrollar sus industrias.

"Poseedores de una infinita variedad de materias primas esenciales y necesitadas por las industrias foráneas, hemos descuidado de transformarlas nosotros mismos para dejarlas sometidas a las conveniencias de aquéllas. Y los países que pudieron eliminarlas o producirlas, aún a mayor costo, para salvar o mejorar la propia economía, levantaron barreras aduaneras en perjuicio de los precios de nuestra producción. He ahí la causa de la crisis que afecta a la producción argentina y que se refleja sobre todos los órganos de la vida nacional.

"No es posible desarrollar tema tan vasto y complejo en las breves palabras que me solicitan ustedes; pero fácil es advertir que los hechos dan la razón a quienes hemos venido predicando tesoneramente la necesidad de apresurar la vida fabril del país, como el único recurso de asegurar su vida agropecuaria, ya que dando a ésta un mayor mercado de transformación y consumo, podemos esperar hasta que el mundo vuelva a la normalidad económica y los productos de nuestras tierras tengan también fácil mercado en los países que han menester de ellos, sin necesidad de estar esclavizados como lo hemos estado hasta ahora y como lo seguiremos estando si no nos resolvemos a comprender todas las ventajas que trae el propulsar nuestras propias industrias, que son en definitiva las que atraerán capitales y población, elementos indispensables para alcanzar la independencia económica argentina".

Doctor Horacio N. Borzone

El doctor HORACIO N. BORZONE, *presidente de la Sociedad Rural Argentina, nos contesta en seguida con la claridad de ideas y de palabras que son sus características y que le han rodeado de merecido prestigio, pero nos hace al principio un distingo:*

—Preferiría que me planteasen la pregunta de otro modo, es decir, que me preguntaran "si puede ser a la vez un país agropecuario y un país industrial", pues entonces podría contestarles de un modo más completo y conciliador, ya que a la pregunta tal como la formulan debería contestar afirmativamente en uno sólo de los dos sentidos.

—Precisamente por eso, doctor — insistimos — es que hemos dado ese giro a la pregunta, para tratar de obtener respuestas categóricas.

—Entonces, tendré que responder que la Argentina es esencialmente un país agropecuario. Lo es porque la propia naturaleza lo ha querido, y nos es imposible modificar tal destino, en realidad afortunado. El clima, la tierra, las aguas y las condiciones generales que la providencia ha otorgado a la República Argentina la han hecho un país agrario en esencia. No hay otro país en la tierra que tenga un don de la Naturaleza tan divino, habría que decir en ese sentido, como la Argentina.

"Su clima, sus aguas, sus tierras, hacen que cultivos de toda naturaleza se desarrollen con facilidad extraordinaria y que la cría de ganados pueda hacerse en forma tan simple, diríamos así, que no hay ninguna región de la tierra que pueda igualarla.

"Confirman estas apreciaciones dos circunstancias: la primera, que las industrias agrarias, que se han desarrollado pura y exclusivamente por obra del esfuerzo de los que a ellas se dedican, no han recibido protección del Estado en ningún momento; la segunda, de que por el contrario, a pesar de la protección que otros países brindan a estas mismas industrias en su suelo, nuestros productos compiten en calidad y baratura, en forma tal que, pese a todas las barreras aduaneras, los sistemas de cuotas y las medidas artificiales de gobierno, no nos queda "stock" remanente. Yo pregunto si un hecho tan categórico no confirma la idea de que nuestro país, por su naturaleza, es esencialmente agrario.

"Creo que la industria manufacturera representa un progreso, pero que no debe primar sobre lo que es esencial al país, tanto más cuanto que es cuestión de muchos años y que en la nuestra se presenta una situación inversa a la de las industrias agrarias: a pesar de la protección, nuestros artículos manufactureros no pueden resistir la competencia de sus similares extranjeros, provenientes de países esencialmente fabriles. Compitamos en lo que somos superiores, y no en lo que somos y seremos durante largo tiempo inferiores".

Don Pedro Etchegaray

Don PEDRO ETCHEGARAY, *actual presidente interino de la Bolsa de Comercio y caracterizado director del Banco de la Nación, nos dice:*

—La República Argentina, dentro de su situación actual, debe conside-

(Continúa en la página 112)

MONSEÑOR FRANCESCHI, Que ha visto las Dictaduras de Cerca, no Cree en Ellas

Las comprende como fenómeno histórico, las acepta como hecho transitorio, pero rechaza su afán totalitario y absorbente, tan perjudicial y pagano como el individualismo liberal contra cuyos excesos se han producido como una reacción

FRANCIA, ALEMANIA, ITALIA Y LA EUROPA ACTUAL

HA regresado de su viaje a Europa uno de los argentinos que más honda y a la vez agudamente vienen observando la realidad mundial desde hace tres lustros. Monseñor Gustavo J. Franceschi, que acompañara a Roma al ilustre arzobispo de Buenos Aires, monseñor Copello, ha cumplido como creyente y sacerdote sus deberes con el Sumo Pontífice y trae, sin duda, nuevos alientos para proseguir la inteligente y enérgica lucha que por la buena causa viene librando desde sus algo distantes años de seminarista. (El cronista recuerda, en efecto, un magnífico trabajo suyo de aquella época, premiado por la Academia del Plata, sobre la conveniencia de que el sacerdote moderno posea conocimientos científicos, y que era una verdadera "mise au point" de la investigación moderna y un enjuiciamiento de sus pretensiones y sus aciertos, todavía de actualidad hoy). Pero monseñor Franceschi es un viajero como pocos, pues va hasta la esencia misma de los hechos y las cosas. De ahí el interés que, en representación de los lectores de ACONCAGUA, tenía el cronista por conocer las conclusiones que ha sacado de esta nueva incursión europea.

Para quienes — y son millares — siguen el desarrollo, magníficamente expresado en el estilo oratorio y el escrito, del pensamiento claro, sereno y fuerte de monseñor Franceschi, esas impresiones de viaje han de tener gran valor. Mas si hubiese alguien que no conociese aún la palabra, bella y dinámica, creadora de acción, que prodiga sin reatos en el periódico, en el libro, en el púlpito, en la tribuna y hasta en el micrófono, por pálido que sea el reflejo que de esas impresiones logre dar el cronista, la enseñanza y la objetividad que las rodea harán igualmente su efecto. Pues creo que esas conclusiones, a pesar de concordar en lo substancial con toda la línea y la marcha del pensamiento *franceschiano* (habrá que decir alguna vez, hablando de este pensador, que todavía nos parece demasiado joven y demasiado nuestro para serlo, pero que lo es ya) vienen a traer una palabra nueva y definitiva a un problema debatido de antaño y exacerbado hoy: el de las democracias y las dictaduras.

Monseñor Franceschi la aporta, después de haber contrastado en el viviente laboratorio de la Europa actual las deducciones que la historia y la filosofía habían madurado en él. No importa que ella no satisfaga a los que de uno y otro bando pretenden estar en posesión de la verdad exclusiva y total. En su vida de batallador, ha tocado siempre a aquél dar recios y certeros mandobles a la derecha y a la izquierda. Por eso quizá se refunfuñe en ambos campos contra él, aunque sí se le escucha y respeta, y mucho. Pero eso quizá sea también una de las pruebas externas de que está en la verdad. "On ne peur pas contenter tout le monde et son pere". Y, en este caso, "son pere" es la propia conciencia, en sus dos sentidos de entidad moral y de ser que conoce. Que es como decir lo más exigente, lo único a que hay que atender y contentar.

LA PRIMERA CONCLUSION: EL HECHO HISTORICO

Y, ¿qué dice monseñor Franceschi? ¿Cuál es esa palabra? Oigámosla primero en su forma final, como síntesis de la experiencia directa; demos luego un rápido vuelo por sobre los campos en que fué recogida aquélla, y por último volvamos a mirar el mundo agitado de hoy al través de su espectroscopio disociador y unificador a la vez.

— Ante todo — dice monseñor Franceschi — veamos el hecho histórico, descarnado de nuestros temores o simpatías. Las actuales dictaduras han sobrevenido como reacción contra los excesos del individualismo liberal del siglo XIX, y son en ese sentido su lógica consecuencia. De nada vale declamar contra ellas. Están ahí. Existen. No son fruto de una abstracción, ni lo son tampoco ellas. Son una realidad. Y a la realidad no se la combate con palabras. En todo caso, si resultan una realidad desagradable, habrá que decir: "de aquesos polvos vinieron aquestos lodos".

"Lo segundo, hay que advertir que las dictaduras actuales no son el tipo único de la dictadura, como creen muchos, y de ahí que las maldigan en general. Estas de hoy son síntesis totalitarias, es decir, absorbentes, exclusivistas. Llámense fascismo, hitlerismo o bolcheviquismo, proclaman al unísono "Todo dentro del Estado, nada fuera de él".

"Y esto es lo grave, y lo actual. Las dictaduras, desde los tiempos de su institución en la Roma republicana, son un remedio extremo para tiempos anormales. Lo que no se puede curar por las vías comunes, por los métodos de siempre, se trata de curar con ellas. Yo, que puedo ser y soy partidario de los gobiernos enérgicos, sobre todo en estas épocas difíciles, no puedo serlo de las dictaduras totalitarias, como las citadas. Si el individualismo liberal proviene directamente de Rousseau, estas dictaduras son herederas directas de Hegel y de Sorel, y tan perjudicial y pagano es el Estado liberal como el totalitario.

LA DECADENCIA DEL LIBERALISMO: FRANCIA

Continúa la conversación a que está tratando el cronista de dar forma orgánica. Monseñor Franceschi es un narrador objetivo y fiel. Se salta insensiblemente de un punto del panorama a otro, guardando siempre la visión del conjunto. De vez en cuando, surge algún detalle que no se ha de transcribir, pues él sabe que la veracidad no excluye la prudencia y que ha de evitarse siempre lo que no ha de traer ningún bien, y puede causar algún mal. Hay que dejar también un poco la historia en manos de Dios y del tiempo...

—Francia—dice luego—es el baluarte del liberalismo en el continente y a la vez la prueba de su decadencia. Tardieu desde la derecha y Hervé desde la izquierda se rebelan contra el parlamentarismo. Y no es para menos. Cuando estuve en París, el Parlamento estaba preparando el presupuesto en una situación de perplejidad y sometimiento a dos grandes fuerzas contrarias: por una parte los sindicatos de empleados públicos que *no toleraban* la menor rebaja de sueldos; por otra parte, los de comerciantes e industriales y las ligas de consumidores, que *no aceptaban* el menor aumento de impuestos. Y entre ambas, el presupuesto con un enorme déficit y los señores diputados averiguando cuál de las dos fuerzas opuestas representaba más votos en sus distritos respectivos, para no correr el riesgo de quedarse sin ser reelectos...

"En Francia no hay sensación de angustia ni de opresión, hay que decirlo, pero se nota una gran exasperación en la clase media. ¿Cuál será su resultado? No es posible predecirlo.

EL ADVENIMIENTO DEL HITLERISMO

—¿Usted se encontraba en Alemania a poco de subir Hitler al poder, no?

—Es exacto. Y conozco entonces, no por referencias ni por lecturas, sino por haberlo visto con estos mis ojos, lo que pasó allí. Pero, antes de ir al detalle, tratemos de elevarnos *a las causas*, como lo quiere la Escuela. A la

(Cont. en la página 118)

1. Retrato de Mons. Franceschi.—2. Hitler, en setiembre de 1923, en Nuremberg, cuando instituyó el Día Alemán, al comienzo de su campaña.—3. La muchedumbre en una manifestación fascista.—4. Una sesión del Parlamento francés, con Herriot en la tribuna. 5. Hitler en su gabinete de la Casa Marrón, en Munich

CARIÑOSA DESPEDIDA

En el "Duilio" acaban de embarcarse para Río de Janeiro —donde realizarán la acostumbrada temporada lírica— todos los artistas italianos que actuaron este año en el Colón.

Fueron despedidos cordialmente. Se les aplaudió con cariño, exteriorizándose las simpatías que conquistaron a fuerza de una labor magnífica, que a su debido tiempo se ponderó con rara unanimidad.

Gigli llega al "Duilio" a medianoche. Le acompaña su amigo íntimo, el compositor De Curtis, autor de la popular "Torna Sorrento".

El apolíneo tenor Alejandro Ziliani, cantante de positivos méritos, muy mimado por el público del Colón. A su derecha, la soprano Mafalda Fávero, que debutará en Río. Una admiradora le ha tomado del brazo con femenina gracia

La admirable Claudia Muzio, en su camarote. Fué cordialmente despedida. Amigas, admiradoras, flores, telegramas... Una intensa emoción la dominaba. No hizo esfuerzo por ocultarla

La deliciosa Isabel Marengo toma de la mano a Gigli, que mucho estima a nuestra compatriota. Baccaloni, el insuperable bajo cómico, tocado con una insinuante boina; Ziliani y un núcleo de amigos antes de zarpar la lujosa nave

A LOS ARTISTAS DEL COLON

La noche antes de la partida, se realizó en el Colón un concierto magnífico. Obteniendo una verdadera primicia, ACONCAGUA logró que posaran para ella los artistas que intervinieron. Vemos, de izquierda a derecha: Gigli, Gilda Dalla Rizza, la señora del embajador de Italia, Gino Marinuzzi, Claudia Muzio, el embajador de Italia, Galeffi, Vaghi y Ziliani

Vaghi,—un bajo "alto"—rodeado de amigos

La paciencia de Galeffi puesta a prueba momentos antes de la partida. Dos admiradoras acaban de solicitarle un autógrafo. El gran barítono las complace

Sorprendemos a Galeffi en grata compañía. Para cada niña tiene una palabra amable y una ocurrencia feliz. Es un eterno "muchacho". Un cordialísimo amigo

La señorita Moyano hojeando la carpeta que encierra una verdadera colección de sus trabajos

La Sociedad Argentina y el Arte

LUCRECIA MOYANO

Por BERTHA DE TABBUSH

CURVAS ligeras que serpentean y se retuercen formando la figura caprichosa. Rasgos seguros trazados con pulso firme. Concepción rápida, bien definida, nítidamente interpretada. Ironía en el fondo del gesto, sencillez en la forma de la ejecución, talento en ambos...

Todo esto es Lucrecia Moyano.

Sus dibujos tienen una candidez infantil dentro de su incomparable acierto, pero una candidez que realza el motivo. Esos muñecos, bosquejados con pocas líneas, parecen contener un alma profundamente humana.

Uno de los primeros croquis hechos por la señorita Moyano

El paso elástico de la bailarina, la soltura de la bañista descansando, los juegos inocentes de los niños, el movimiento brusco del deportista son transmitidos con un arte sorprendente hecho todo de sencillez.

— Dibujo sin sujetarme a teorías incoherentes — dice Lucrecia Moyano. — Lejos de mí las reglas severas que anulan el arte en la pintura. Debe pintarse espontáneamente, del mismo modo que se habla, que se piensa, para pintar con sinceridad, para reflejar el verdadero carácter del modelo. Trato continuamente de perfeccionarme; trabajo siempre con afán, entregándome por completo a mi tarea.

Basta observar los primeros dibujos de la hábil artista y compararlos con los actuales para comprobar la enorme diferencia de técnica, la interpretación completamente distinta de los pequeños detalles.

No obstante, ambos estilos marcan un gran empuje hacia las tendencias nuevas. Este empuje se encuentra aún más en sus acuarelas, verdaderas alhajas de nueva sensibilidad.

Allí los colores levemente matizados forman armoniosas combinaciones de tonos delicados y luces límpidas. Los paisajes tienen todos tibieza de primavera y las figuras sonríen con suavidad. Los motivos de playa tienen su preferencia.

— Amo la vida al aire libre — continúa diciéndome la señorita Moyano — y me apasionan los deportes. Golf, equitación, remo... ¡Cualquiera! Siempre que haya movimiento... Por eso mis croquis son ligeros, apenas bosquejados; no puedo permanecer dos segundos en el mismo lugar, necesito actividad continua. Movimiento es expresión de vida...

"La figura infantil me atrae al punto de que es mi más grato motivo, y esta preferencia se basa precisamente por la inquietud de los pequeños modelos; los niños no pueden quedarse inmóviles... Yo soy idéntica a ellos...

"No creo en la inspiración. Trabajo para pasar agradablemente el tiempo. No tengo, momentáneamente a lo menos, proyectos de hacer ninguna exposición. En esta época nadie compra cuadros: toda la gente los pide y... eso resulta poco. Estoy siempre dispuesta a trabajar; cualquier

(Contin. en la pág. 114)

Pocos trazos y un acierto

REUMATISMO
No respeta edad ni sexo.
REUMATISMO
Los médicos no están de acuerdo, pero el enfermo padece agudos dolores.
REUMATISMO
Las profesiones expuestas a la intemperie son particularmente perseguidas.
REUMATISMO
Pocas veces fallece un paciente, pero éste siempre soporta intenso dolor.
REUMATISMO
No respeta ninguna articulación.
DOLORES
REUMATICOS
LINIMENTO DE SLOAN
Para Uso Casero
MATA DOLORES
Evite usted las molestias que produce el reumatismo en sus diversas formas, dándose suaves fricciones con Linimento de Sloan, en el sitio del dolor. El Sloan activa la circulación en la parte afectada, desinflama los tejidos y el malestar pronto se ve substituído por un calorcito confortante y agradable.
El Linimento de Sloan es el más eficaz y antiguo enemigo del dolor. Trece millones de hogares en todo el mundo lo emplean para evitar sufrimientos. Tenga usted siempre un frasco a mano en el suyo. Se vende en todas las farmacias. Identifique este excelente remedio por su estuche blanco con letras negras y el retrato del Dr. Sloan.
Linimento de Sloan
MATA DOLORES

CINEMATOGRAFICAS *Por* Angel Somaruga

VIVAMOS HOY

ES una película de la Metro G. Mayer, sumamente interesante. Su asunto gira alrededor de los desgraciados sucesos ocurridos durante la trágica contienda europea, con el atenuante de que no vemos en ella los eternos combates de soldados atrincherados en noches tormentosas y cubiertos de lodo.

Las luchas que en la película se libran son marítimas y aéreas, y están tan bien realizadas que llegan a emocionar, sin duda alguna, hasta el más incrédulo de los espectadores.

Su argumento es humano. Está perfectamente sincronizada y admirablemente interpretada por Joan Crawford, Gary Cooper, Robert Young y Franchot Tone.

La dirección estuvo a cargo de Howard Hawks. Su estreno se verificó en el Gran Cine Teatro Broadway.

Joan Crawford y Gary Cooper

HUERFANOS DE BUDAPEST

"HUERFANOS de Budapest" es una buena película de la Fox Film, digna de un caluroso aplauso.

En ella se manifiesta una inteligente labor directiva a cargo de Rowland V. Lee, y un encomiable arte fotográfico pocas veces realizado.

Sus intérpretes, Loretta Young y Gene Raymond, están perfectamente bien compenetrados de sus roles.

Fué estrenada en el Gran Cine Ideal.

Gene Raymond

DOS NOCHES

DESPUES de haber presenciado el estreno de esta... película..., se me ocurrió pensar que su título hubiese sido más acertado de esta manera: "Dos largas noches de aburrimiento"... (Chá, que son largas las noches de invierno").

Mala. Exageradamente pésima. Peor realizada y mucho peor dialogada.

Sus intérpretes, C. Montenegro y Pepe Crespo, hacen lo humanamente posible por demostrar que son artistas.

Se estrenó en el teatro Porteño..., y allí no ha pasado nada...

Esperemos una nueva producción del mismo sello para rehabilitarlo.

SI TU QUIERES

UNA comedia entretenida y bien reidera es esta producción de la Gaumont distribuída por Julio Joly, en la que juega principal papel el conocido cómico francés Armand Bernard.

Su asunto, plenamente moral, obliga a seguir el desarrollo de la misma con marcada atención.

Su fotografía, buena; así como sus diálogos, entretenidos e hilarantes. Sus canciones y su música son una nota acabada de arte.

Fué estrenada en el Astor.

LA HORA DEL COCKTAIL

ESTOY convencido de que el tabernero más inescrupuloso de nuestros suburbios no se hubiese atrevido a servirnos un... "cocktail"... tan mortífero como el que nos presentó, con gran surtido de ingredientes, la productora Columbia.

Es que estos yanquis son exageradamente audaces, y, sedientos como están después de tantos años de "Ley seca", se descuelgan, ahora, con unos... copetines... dignos de un alcohólico sediento.

Para mí que el "cocktelero", llamémosle así a su director, ha confundido la receta por otra que sólo sirve para exterminar a las ratas.

Lo lamento por su simpática protagonista, Bebe Daniels...

Armand Bernard

KING KONG

COMO lo había anunciado en el número anterior de ACONCAGUA, antes de su estreno, esta superproducción de la R. K. O., no ha defraudado la expectativa despertada ni menos ha desvirtuado mi opinión cuando dije: "La fantasía es a veces un atributo que embellece y eleva a la realidad hasta convertirla en una expresión categórica de arte... Pocas veces se ha visto una labor tan bien lograda como la que se manifiesta en este film."

King Kong emociona de verdad y si bien el espectador debe poner un poquito de buena voluntad para dar visos de verosimilitud a lo que ven sus ojos, termina por identificarse tan ampliamente con las escenas escalofriantes que presencia, que sale de la sala de espectáculos enteramente satisfecho.

VIDAS CRUZADAS

LO lamento por Carole Lombard, que le ha tocado en desgracia ser la principal protagonista de semejante necedad, y lo lamento por los que, como yo, tuvimos la obligación o la mala suerte de presenciar su estreno.

Mejor que "Vidas cruzadas", debió titularse: "Vidas huecas" o "La película tonta".

Asuntos como el que en ella se debaten no interesan ni a los esquimales, que carecen de cine.

ADIOS A LAS ARMAS

ES esta otra película, cuyo argumento se desarrolla en plena conflagración europea e interpretada por un conjunto de "estrellas" sobresalientes como Helen Hayes, Gary Cooper y Adolphe Menjou, que tiende a encauzar a los hombres por la ansiada senda de la paz.

Magistralmente fotografiada, da la pauta de esos horrores fratricidas, sin descuidar por eso un hermoso poema de amor. Pertenece a la productora Paramount y fué dirigida por Frank Borzage.

Walter Huston

EL PULPO

AL filmarse esta película no cabe duda que se llevó una finalidad: la de emocionar al público. ¿Y cómo?, se habrán preguntado sus directores... Pues, muy sencillo..., habrá respondido otro... Con construir un pulpo de goma, tomar vistas en un supuesto fondo de mar y entablar feroces luchas entre los protagonistas y ese molusco, asunto concluído... Y se filmó "El pulpo", que, sin ser una gran obra — me refiero a su asunto, — consigue lo que sus directores se habrían propuesto... Emociona de verdad y tiene una realidad marina perfecta.

Rosita Moreno

de los espectadores por el arte con que son presentados.

Sus intérpretes, Walter Huston, Lupe Vélez, Conrad Nagel y Virginia Bruce, se manifiestan inteligentes.

William Cowan fué el encargado de dirigir esta producción de la Metro G. Mayer.

Lupe Vélez, que tantos admiradores tiene entre nosotros, logra lucirse una vez más en esta película.

CONGO

SU asunto gira alrededor de un ilusionista que domina a una tribu de salvajes con sus experimentos.

Hay en ella una continua demostración de trucos que, si bien son cinematográficos, despiertan la curiosidad

Frank Morgan

EL REY DE LOS GITANOS

TOTALMENTE hablada en español por un conjunto de intérpretes de reconocida valía, como Rosita Moreno, Julio Villarreal, Antonio Vidal y José Mojica, se ha conseguido darle a "El rey de los gitanos" un relativo sabor de acuerdo al título.

En ella se luce ampliamente el protagonista (José Mojica) en sus canciones armoniosas intituladas: "Canción de Carnaval", "Cuando el amor llama" y "Mansión sin amor".

Pertenece a la Fox Film y fué estrenada en el cine Ambassador. Enteradas las admiradoras de Mojica.

EL BESO ANTE EL ESPEJO

CON un asunto puramente pasional se ha construído esta película, interpretada por un conjunto de artistas de descollante actuación en las esferas cinematográficas, corroborando una vez más sus dotes de capacitados para ese arte.

Su director, James Whale, ha sabido llevar la intriga y la belleza hasta culminar en una fuerte dramaticidad conmovedora.

Bien su fotografía.

Nancy Carroll, Frank Morgan y Paul Lukas juegan los principales roles.

Se estrenó en el Renacimiento.

"El beso ante el espejo" tuvo una acogida muy cordial por parte de nuestro público; algunos de sus papeles principales no defraudaron, por tener una interpretación ajustada y sobria de parte de los actores.

LOS AMIGOS DE ACONCAGUA

Angélica Beatriz Pampillón Rodríguez

César Alfredo Sala

Alberto Jorge Gribaudo Pividori

LOTERIA DE MONTEVIDEO

La más Equitativa de todas
La que juega menos millares

PROGRAMA DE SORTEOS DEL MES DE AGOSTO DE 1933

Día 3, $ 3.000 o/u., juegan 18 millares con 1584 premios. — Billete entero, $ 2.30 m/arg. — QUINTO, $ 0.50 m/arg.
COMBINACION Series 1 y 2, $ 12.000 oro, $ 4.50 m/arg.
Día 8, $ 30.000 o/u., juegan 20 millares con 2160 premios. — Billete entero, $ 11.50 m/arg. — Décimo, $ 1.15 m/arg.
COMBINACION Serie 1 y 2, $ 60.000 oro, $ 23.— m/arg.
Día 11, $ 3.000 o/u., juegan 18 millares con 1584 premios. — Billete entero, $ 2.30 m/arg. — QUINTO, $ 0.50 m/arg.
COMBINACION Series 1 y 2, $ 12.000 oro, $ 4.50 m/arg.
Día 15, $ 50.000 o/u., juegan 21 millares con 2305 premio — Billete entero, $ 20.— m/arg. — Décimo, $ 2.— m/arg.
Día 18, $ 3.000 o/u., juegan 18 millares con 1584 premios. — Billete entero, $ 2.30 m/arg. — QUINTO, $ 0.50 m/arg.
COMBINACION Series 1 y 2, $ 12.000 oro, $ 4.50 m/arg.

GRAN SORTEO EXTRAORDINARIO DEL DIA 24. - Una jugada excepcional. - Juegan solamente 15 millares con 1579 premios.

$ 200.000 oro uruguayo

BILLETE ENTERO, $ 78.— m/arg. — DECIMO, $ 7.80 m/arg.

Día 31, $ 50.000 o/u., juegan 21 millares con 2690 premios. — Billete entero., $ 20.— m/arg. — Décimo, $ 2.— m/a.
Las loterías de 3.000 pesos de premio constan de 4 series, pudiéndose mandar la COMBINACION que representa un premio mayor de $ 12.000 oro. La Lotería del día 8 de un premio mayor de $ 30.000 consta de dos series, siendo la COMBINACION un premio de pesos 60.000 oro.
A cada pedido debe agregarse UN PESO argentino para gastos, envío certificado y remisión del extracto oficial. Todos los pedidos son atendidos a vuelta de correo y bajo sobre SIN MEMBRETE.
Para pagos aceptamos Cheques y Giros Bancarios y Postales INTERNOS a mi orden y pagaderos sobre BUENOS AIRES. Aceptamos también dinero en efectivo, recomendando mandarlo en carta certificada y lacrada. Los clientes de Norte y Centro América podrán mandar giros en dólares sobre New York o dólares en efectivo por carta certificada.
Los clientes de la Capital Federal podrán depositar el importe de su pedido, más el peso para gastos, en nuestra cuenta corriente en el BANCO DE AVELLANEDA, calle Reconquista 138, o BANCO EL HOGAR ARGENTINO, sucursal Callao esquina Cangallo, de Buenos Aires, mandándonos el duplicado de la boleta de depósito como comprobante.

PIDA PROGRAMA DE SORTEO QUE SE REMITE GRATIS A REVENDEDORES, PRECIOS MUY CONVENIENTES
Correspondencia, giros y órdenes deben dirigirse a la antigua y acreditada Agencia:

18 de Julio 1067
Casilla Correo 501
ANDRES VIVES
MONTEVIDEO
R.O del URUGUAY

CLASES DE COCINA

CON singular éxito se viene desarrollando el ciclo de veinticinco lecciones prácticas que Madame Chateaubriand dicta en el Palacio de las Exposiciones, Florida y Sarmiento, los días jueves, a las 16 horas.

Una concurrencia femenina extraordinaria presta marco de fiesta a cada una de estas clases, tomando apuntes de las recetas que pone en práctica la experta profesora.

Estas mismas clases de cocina, Madame Chateaubriand las propala por radio, Estación Rivadavia, los miércoles, de 14 a 15 horas.

Madame Chateaubriand, en la preparación de exquisitos platos

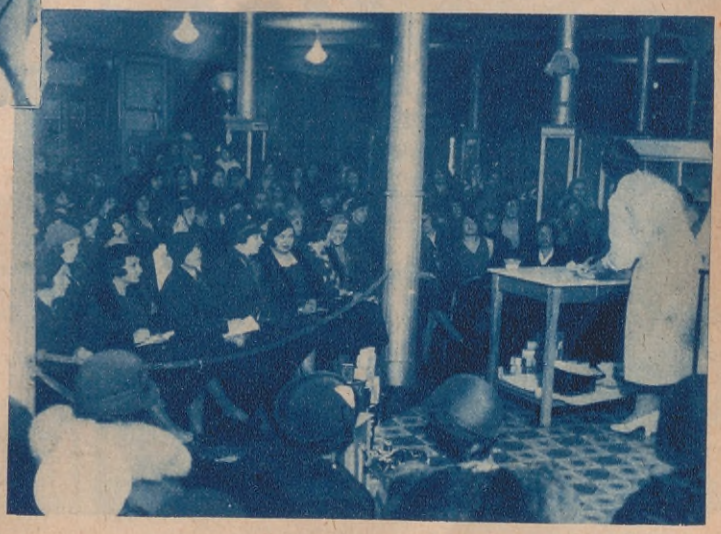
No hay lugar para una persona más

Mientras los platos son preparados con buen gusto, las señoras hacen apuntes

Las concurrentes siguen con atención las explicaciones de la profesora

Cupón válido por una entrada a las clases de cocina que Madame Chateaubriand dicta en el Palacio de las Exposiciones, Florida y Sarmiento, 3er. piso.

A las señoras asistentes se les hace valiosos obsequios.



Madame Chateaubriand da las últimas instrucciones en la preparación de las recetas

LA ARGENTINA, ¿es un país Agropecuario o un país INDUSTRIAL?

(Continuación de la página 101)

rarse país esencialmente agropecuario, por cuanto sus exportaciones son exclusivas de productos del suelo, en estado natural e industrializados.

"Dentro de la capacidad de absorción de su población, representan un valor positivo sus industrias manufactureras y por la riqueza de su suelo y de su subsuelo, le está determinado un destino futuro industrial mediato, que será efectivo cuanto más pronto se produzca el aumento de su población.

"Son propicios los momentos actuales para pensar en su selección en el exterior, encauzando una corriente de inmigración que al igual que la población del país, aplicando la Ley 11.684, podrá arraigarse al suelo subdividiendo la tierra cercana a los puertos y a los núcleos de población de importancia, produciéndose así paulatinamente la transformación a país industrial a que me refiero y con vistas a lo cual, como he dicho en otra oportunidad, nuestra tarifa aduanera debe contener un grado de protección discreta que permita a la vez mantener la característica de país exportador de productos del suelo, el sostenimiento de las bien entendidas industrias fabriles y de aquellas de transformación de productos naturales".

El prestigioso economista y estadígrafo ingeniero ALEJANDRO E. BUNGE, *nos dice que puesto a optar entre dar una respuesta inmediata y preparar algo más meditado, con mucho agrado optaría por lo segundo, pera la falta de tiempo le obliga a decidirse por lo primero, y nos dice a continuación:*

— Ni lo uno ni lo otro. Un país dentro de cuyas fronteras políticas se encierran tierras y climas que corresponden a varios grandes estados, y aún a sus colonias de ultramar, no sólo puede aspirar, sino que no podría evitar un proceso de actividad económica integral que ha de llevarlo a una real independencia económica.

"La contestación a esta pregunta será siempre distinta, según el momento histórico en que se formule. Hubo una época en que podía contestarse que era un país predominantemente pastoril; al principio de este siglo podía contestarse que era un país agrícolaganadero; hoy puede decirse que es un país con su producción ya tan diversa y sobre todo con una tendencia natural tan grande a hacerse cada día más completa, que — si fuera posible usar una sola palabra para ello — habría que decir que es un país *ganaderoagrícolaindustrial.*

Ingeniero Alejandro E. Bunge

Nunca será la Argentina un país predominantemente agrícola, puesto que cada año que pasa tienden más a equilibrarse los distintos grupos de actividades. Si bien el volumen físico de la producción agropecuaria, y aún su valor, son hoy mayores que el de la producción fabril y manufacturera, la diferencia es por una parte cada día menor y por otra es ya inapreciablemente mayor el número de brazos dedicado al producto elaborado en sus distintas etapas de elaboración.

"Son pocos los países en el mundo que como la Argentina podrán realizar tan acabadamente este programa de una producción equilibrada; quizá sólo Estados Unidos de América o Rusia, o bien el Imperio Británico si pudiera considerarse como unidad económica, o la Europa continental reunida.

"De ahí nuestra posición privilegiada, que no debemos olvidar".

El señor CARLOS GARIBALDI, *calificado dirigente cerealista y presidente de la Bolsa de Cereales, satisface de inmediato nuestro deseo con la única condición de que le enviemos prueba de nuestro reportaje:*

— Entiendo — nos dice — que no puede

(Continúa en la página 119)

UNA HORA CON BENJAMIN GIGLI

(Continuación de la página 58)

el éxito más extraordinario de mi carrera. Sendos artículos de los diarios neoyorquinos proclamaron mi derecho a recoger las glorias de Caruso, minado ya su fuerte organismo por la terrible enfermedad que lo hizo partir hacia su querido Nápoles en busca de climas propicios a su quebrantada salud. Desgraciadamente Caruso fallecía en agosto de 1921. Y por triste coincidencia, en esos días alcanzaba yo mi consagración definitiva.

HABLO DOS VECES CON CARUSO Y TAN SOLO UNA LE OYO CANTAR

Inquirímosle si tuvo ocasión de conocer a Caruso y nos dice:

— En dos oportunidades hablé con el maravilloso tenor. Cuando llegué a Nueva York fuí a presentarle mis saludos. Más tarde, enterado de su cruel dolencia, volví a saludarle en vísperas de ausentarse para Italia. Dominaba a Caruso un terrible presagio. Hablaba con infinita tristeza. Le infundí ánimo con cierta timidez. Ya verá — atreví a decirle — cómo le curarán los aires de la tierra natal. Desgraciadamente mis sinceros augurios no se cumplieron...

— ¿Escuchó alguna vez a Caruso?

— Tan sólo una. Un espectáculo fantástico, inolvidable. En "Elixir d'amore". La célebre romanza "Una furtiva lágrima", puso frío en mi alma. Tal su repercusión electrizante. ¡Qué admirable voz! ¡Cuánta dulzura! Divinamente dulce.

Gigli queda como ensimismado. No olvidará jamás — nos ha dicho — esa versión de la ópera de Donizetti. Luego apura la conversación:

— Poco más podré expresarles de mi vida artística, salvo que tocáramos detalles minuciosos...

A SU JUICIO, "MARTHA" SU MEJOR INTERPRETACIÓN

Insistimos nosotros. Queremos aprovecharlo hasta donde su gentileza nos lo permita. Deseamos extraer... y le solicitamos nos señale la ópera que más le agrada. Sin titubear, nos contesta categórico:

— "Martha". De las cuarenta óperas que constituyen mi heterogéneo repertorio, ella es la que mayores y más gustadas satisfacciones me ha proporcionado.

EL CONOCIDO CONFLICTO CON EL "METROPOLITAN" DE NUEVA YORK

Le hablamos de sus actividades en Estados Unidos, pero trata de eludir la respuesta. Insistimos y nos dice:

— ¡Para qué recordar cosas desagradables! Había suscrito un formal contrato con Gatti Casazza por la suma de 300.000 dólares en concepto de cuatro años ininterrumpidos de actuación. Un buen día, la empresa cambia de nombre. El de "Opera Metropolitan House", fué suplantado por el de "Opera Metropolitan Associated". Esta pueril modificación, que para mí no entrañaba ningún recelo, fué causa determinante de una lamentable ruptura. Aduciendo razones de economía se me solicitó una disminución del 25 por ciento sobre el monto de mis emolumentos. Consideré excesiva la solicitud y se trató entonces de modificar substancialmente mi actitud, arguyéndose que a raíz de la modificación del título de la entidad contratante, el convenio suscrito carecía de todo valor legal. Molestado por esta declaración tan poco leal y nada correcta, les expresé que si lo firmado no tenía valor alguno para exigir su cumplimiento, cómo y por qué, en base a qué nueva jurisprudencia comercial se me exigía una disminución en mis pagas. Si yo no podía exigir, tampoco ellos, invocando un contrato que proclamaban nulo, debían honradamente intentar disminuciones ni ventaja alguna.

"No instauré juicio en los tribunales. Les devolví el contrato lisa y llanamente. Alguien destacó mi gesto en la emergencia. No volví a Estados Unidos.

SUS ULTIMAS ACTUACIONES EN EUROPA

— ¿Sus últimas actividades?

— El año anterior recorrí Italia, Alemania, Dinamarca, Noruega, Inglaterra, actuando en sus capitales. En mi país intervine en cuarenta funciones y en más de treinta conciertos, muchos de ellos de carácter benéfico. Cimenté mi nombradía.

Le solicitamos una opinión sobre el Colón y con toda franqueza nos contesta:

— Admirable. Sinceramente le considero el mejor teatro del mundo. En Italia contamos con el Massimo, L'Scala y el San Carlos, de incalculables valores históricos. Conozco también el Metropolitan, pero les puedo asegurar que ninguno como el Colón. Es una sala decididamente impresionante. Amilana al más sereno, al más

(Continúa en la página 116)

L'Onglex

ESMALTE PARA UÑAS

"Qué uñas más divinas"...
"Es el Nuevo Gran Esmalte"

EN 4 TONOS

Fabricado por The L'Onglex Ltd. Londres - Nueva York - París)

EL FRASCO $ 0.70

Nunca se vendió un esmalte tan bueno a tan bajo precio.

En venta en perfumerías, farmacias y casas del ramo

ÚNICOS IMPORTADORES

PALMER & Cía. 570-Moreno-574 Bs. Aires

NOVIAS...

. que amorosamente preparáis vuestro ajuar Os recomendamos para todas las costuras finas el notable HILO MERCERIZADO

SUPER SHEEN "CADENA"

Es fuerte, brillante y sedoso como no hay otro.

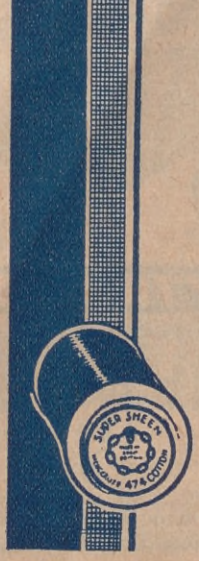
Se adapta admirablemente a las telas modernas.

Todavia éste mérito importantísimo...!!

SUS 300 ADMIRABLES COLORES JAMÁS DESTIÑEN!

El carretel tiene 92 mts. de hilo.

VEA MUESTRARIOS EN TODAS LAS CASAS DEL RAMO.



LUCRECIA MOYANO

(*Continuación de la página 106*)

La notable dibujante en un rincón de su estudio

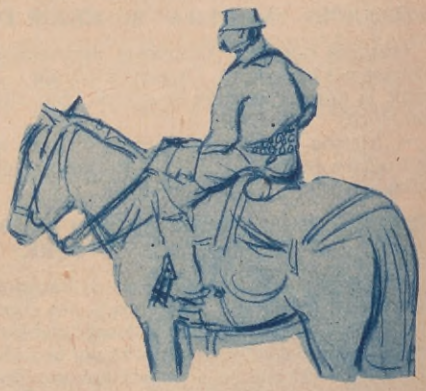
momento, cualquier lugar me son propicios. Mis modelos son todos seres vivos y en movimiento... Seré tal vez muy extraña, pero no puedo encerrarme en los límites de mi estudio.

Sin embargo, Lucrecia Moyano tiene un pequeño estudio espléndidamente dispuesto, con muchos dibujos comenzados, con acuarelas terminadas y, entre éstas, algunas de las que presentó al salón de este año y a los de años anteriores. En una de las paredes, un gran mapa del viejo mundo, curiosamente pintado, pone una agradable nota.

Bañistas

Apunte en el Teatro Colón

Pero el alma de este estudio está en unos grandes álbumes llenos de figuras múltiples, de las que desborda la gracia. Muchas de ellas han ilustrado las páginas de nuestros mejores periódicos, otras las ha dibujado la artista para ella sola...



Exacta visión del hombre de campo

Es esto una verdadera fiesta del dibujo: los hay en lápiz, en tinta, en negro, en colores, todos entremezclados en amable desorden...

Se diría que el alma lírica de la señorita Moyano, que les dió su soplo de inspiración, vibrara intensamente en cada uno de esos aciertos. Cada croquis, trazado a dos o tres rasgos, leves o vigorosos, es un trasunto de su personalidad.

Y todo es dilecto en ella. Su arte, su talento inconfundible, su sonrisa, su mirada, su voz... Todo lo que forma su escurridiza persona...

Uno de los últimos dibujos de la Srta. Moyano

NO, otra marca, no!

DUPLEX

y siempre "DUPLEX", que es el mejor polvo para hornear

Receta Nº 2 GALLETITAS BEBITA

INGREDIENTES

500 Gramos de harina
4 Huevos
1 Copita de Oporto
5 Cucharadas de azúcar molida
½ Cucharadita de polvos de hornear "DUPLEX"

MODO DE HACERLAS

Se une bien todo esto, se amasa bien y se estira sobre la mesa con el palote, hasta que la masa quede del grosor de medio centímetro (más o menos), se cortan con la tapita de la latita de "Duplex", quedando así redonditas y se hacen freir en grasa de cerdo.

Pueden guardarse en latas bien tapadas y se conservan frescas durante mucho tiempo.

Un triunfo de la Industria Argentina

Se vende en latas de 30, 110, 225 y 450 gramos.

Primer Gran Premio y Dip. de Honor Exp. Industrial Argentina 1925
Diploma de Honor y Medalla de Oro Exp. Internacional, Niza 1931

FABRICANTE:
ADOLFO V. ALVAREZ
MATURIN 2660
U. T. 59, Paternal 3869, Bs. As.

MUESTRA GRATIS

Sr. ADOLFO V. ALVAREZ.
Maturín 2660 - Buenos Aires

Sírvase enviarme una muestra GRATIS de Polvo para hornear "DUPLEX".

Nombre .....
Dirección .....
Localidad .....

Adjuntar $ 0.10 en estampillas para franqueo.

HAY TODAVIA GENTE DE BUEN HUMOR EN BUENOS AIRES

AUNQUE parezca mentira, hay todavía en Buenos Aires y en estos tiempos de grave crisis económica, gente que considera el buen humor no sólo como algo posible, sino hasta como una finalidad. Que sepa el cronista que la original sociedad de que va a ocuparse, es la única reunión de ciudadanos para quienes la alegría no es un simple medio de proveer a las necesidades más premiosas de la vida en serio — como es para los artistas y un poco también para nosotros, los periodistas — sino "un fin en sí misma", como lo exige la ética kantiana...

Nos referimos a la Sociedad "La Pistola" que, fundada hace veinte años, subsiste aún en esta época terrible y lejos de decaer progresa hasta el punto de reunir en la actualidad a más de trescientos socios, industriales, comerciantes y profesionales de esta capital, de La Plata y Rosario, que se congregan periódicamente en un restaurante porteño para celebrar sencillos pero animados ágapes en homenaje a la Risa y no a cualquier escritor que acaba de publicar un libro o un funcionario que se embarca para Europa.

LOS REGLAMENTOS DE LA SOCIEDAD

Como toda institución que se respeta, la que nos ocupa tiene reglamentos detallados

El jurado, poco antes de entrar en funciones.

que se cumplen al pie de la letra... salvo cuando es conveniente violarlos para que los socios tengan nuevos motivos de holgorio.

La admisión de los asociados se oficializa cuando el candidato ha rendido varias pruebas de suficiencia y pagado la cuota de ingreso, consistente en una botella de vino de primera calidad. El candidato puede, sin embargo, retroceder ante las graves exigencias que comporta ese carácter y renunciar mediante el pago de otras dos botellas.

Hay severísimas penas para los socios que cometen alguna de estas infracciones: aparecer en la calle en compañía de una mujer fea o vieja, pronunciar en la sede social las palabras "perfectamente", "muy bien" y "colosal", faltar sin motivo justificado a diez almuerzos, hablar de negocios o de política en los actos sociales, no cumplir los encargos del presidente, etc.

Cuando se formula por escrito la acusación a un socio de haber violado los reglamentos, se realiza un banquete y a su final el proceso del reo, aplicándose multas y condenas que varían entre una y cinco botellas de vino generoso.

(Continúa en la página 119)

El presidente del tribunal, señor Azevedo, provisto de una banda consistente en una faja de bebé, anuncia que el alguacil, señor González Fabregat, va a dar lectura de las actuaciones.

El acusado en el banquillo, rodeado por los representantes de la fuerza pública, el fiscal, su defensor y el secretario del tribunal

NTERESANTES DECLARACIONES SOBRE LA PENA DE MUERTE

(Continuación de la página 63)

n el rugido colectivo que partió, al unísono, de todas las celdas, de las que asomaban manos crispadas y caras lívidas de emoción. Quien haya visto el fusilamiento, sabe que esta impresión no puede separarse de la otra.

"Sobre el fondo obscuro de la tierra removida quedaron los los banquillos vacíos. En uno, impresa con sus ocho balazos, la huella de dos ejecuciones, la de Grossi y la de Salvatto, y en el otro los tiros que habían dado muerte a Lauro.

"Por largos segundos continuaron moviéndose ambos fusilados, animados sus cuerpos por los últimos estertores de la agonía. Esto daba la sensación de una supervivencia pavorosa.

"Tanto en ese momento como ya lo había experimentado en os días anteriores, me fué dado comprobar la diversidad de sentimientos que alientan al ser humano frente a estos ajusticiamientos.

"Como corolario — terminó su relato el juez en lo correccional, loctor Viale, — excuso decir que no puedo resultar partidario le la pena de muerte, después de haber asistido a esta doble jecución, obligado por mis funciones de defensor de oficio de no de los ultimados".

LO QE CUENTA EL TESTIGO DE UNA EJECUCION

José Gómez, el conocido actor nacional, vió el fusilamiento de Di Giovanni.

— Lo vi en su celda — describió al repórter de ACONCAGUA. — Estaba nervioso, pero entero. Yo había ido a estudiar en sus estos la emoción propia de un condenado a muerte, para poder epresentarla un día en el teatro. Y todavía, a pesar del tiempo ranscurrido, estoy arrepentido de haberlo hecho.

Quería apresurar la hora

— A cada rato — prosiguió Gómez — preguntaba Di Giovanni a hora que era. Se conocía su deseo de apresurar los acontecimientos. "¿No vamos todavía?", preguntaba. "¿Falta mucho?". Cuando llegué a la celda, se hallaba de pie. En la iluminación ndecisa del estrecho ambiente, resaltaba tétricamente el espectáculo de sus manos esposadas.

Se le sacó de allí y al engrillársele los pies a unos veinticinco metros de su celda, los martillazos del herrero acompasaron las uertes palpitaciones de los pocos testigos del acto. Di Giovanni ra el más sereno de todos. Como estaba lastimado de un pie, odavía hizo gala de buen humor preguntando si no tenía tiempo le curárselo. Después pidió café y tomó el pocillo en las manos sposadas, sin que éstas le temblaran. "Caramba — dijo, — está margo y a mí que me gusta tan dulce. Paciencia." Siete minutos e tardó en colocársele los grillos. Una vez terminada la horrible tarea, el condenado se lanzó a andar, invitando a los demás on un "Vamos" seco. Pero la falta de costumbre de andar con rillos, lo hizo tambalear. Entonces se le dió un piolín para que os sostuviera.

"Cuando hubo que subir del sótano en que se halla la celda l patio del presidio, donde debía efectuarse la ejecución, Di Giovanni no quiso que se le pusiera un banquillo. Apoyándose en os hombros de los carceleros, pegó un salto y se plantó en la lta superficie. Allí se le leyó la sentencia. El condenado unas veces sonreía y otras solicitaba hablar. Insistió en que se le concediese la palabra, y como se le volviese a negar, replicó: "Lo siento. Era para agradecer a mi defensor, el teniente Franco." Luego se puso de frente con gran altivez y rechazó la venda que se le extendía. Antes de que se le hicieran los disparos, se vió n fogonazo, que tomó a Di Giovanni de perfil. Este miró extrañado, seguramente sorprendido de que las balas de los soldados o tomasen así. Pero se dió cuenta que le habían tomado una fotografía las autoridades de la cárcel y tornó a acomodarse.

Ultimas palabras

— De pronto notó que le estaban apuntando — añadió el notable actor argentino. — Presentó el pecho, sacándole lo más posible, y con voz aguda gritó: "E viva la anarchie". Los tiros e los que lo ajusticiaron le tumbaron. Di Giovanni se desplomó. A los pocos instantes se recogía en tosco cajón un montón nforme de carne sanguinolenta.

Se siente culpable

— Más de quince días — terminó confesando Gómez — no pude conciliar el sueño. La visión de Di Giovanni fusilado me perseguía como una obsesión. Había perdido el apetito y comenzaba a enflaquecer. Me sentía culpable de su muerte. Revivía esa acusación en la cara angustiada de todos los que estaban entonces a mi lado y hasta en el mudo dolor y reprimida repulsión de los guardianes que tuvieron que realizar la ejecución. La conciencia me remordía de tal modo, que rechacé de plano la pieza que me ofrecieron unos autores, en que se me creaba el papel de un fusilado. No volveré nunca más a presenciar un cuadro semejante y me pregunto, minuto a minuto, cómo es posible que exista sobre la tierra la pena de muerte.

LAS PRENDAS DE PUNTO Y SUS APLICACIONES EN LA MODA

(Continuación de la página 81)

haría una dama al presentarse en una reunión o paseo de tarde llevando un pullover que debe llevarse de mañana, o el que debe llevarse de noche y no de tarde.

Como consideramos de interés para nuestras lectoras tenerlas al corriente sobre las novedades que mensualmente lleguen de estos artículos, prestaremos una atención especial a esta sección, que la denominaremos "*Las prendas de punto y sus aplicaciones en la moda*".

Les adelantamos a las aficionadas a tejer, que en el próximo número nuestro ingenioso cronista les presentará un original pullover de tarde, dándoles a conocer los colores, lanas y agujas que necesitan para tejerlo.

UNA HORA CON BENJAMIN GIGLI

(Continuación de la página 113)

fogueado. El público severo, pero exquisitamente cortés, cariñosísimo.

PROYECTOS PARA EL FUTURO. SÚBITA TRISTEZA...

— ¿Y de sus futuros proyectos, qué nos puede decir?

— Después de ocho funciones en Río de Janeiro, marcharé a Italia. Recorreré España, Checoeslovaquia... Seguiré mi vida de artista, tan llena de emociones, hasta que...

Gigli se detiene bruscamente. Su mirada trasunta nostalgia. Y agrega con un dejo de tristeza:

— ...hasta que llegue la hora de mi retiro definitivo. Dentro de seis años celebraré mis bodas de plata con el teatro. Ese día se cerrará el libro de mi vida artística. Ya lo tengo resuelto, meditadamente resuelto.

SU HIJA RINA, UNA GRAN PROMESA

El divo no oculta su emoción. Sus ojos se tiñen de un suave colorido rojo. De pronto su rostro se ilumina. Una sonrisa oportuna troca su aspecto. Y con gran entusiasmo añade:

— Pero ese día conocerá el mundo a una soprano que, seguramente, será extraordinaria: Mi hija Rina, que tiene actualmente 17 años y que cursa sus estudios de piano y canto. Tiene una voz deliciosa, propia de una mujer hecha. Muchas noches, en mi retiro de Roma, en "Villa Gigli", canto con Rina difíciles dúos de óperas conocidas. Les aseguro, y creo tener alguna autoridad para juzgar méritos y aptitudes, que esta chica asombrará a críticos y públicos. Coincidirá pues mi retiro con el debut de mi adorada hija.

Gigli muestra su gran corazón. Recuerda con cariño a su esposa e hijos y asegura que en el próximo viaje que realice a nuestro país lo hará con los suyos. Los retratos de esos seres queridos solemnizan su camarín cada noche de actuación. Y les besa tiernamente cada vez que sale a escena.

LLEGAMOS AL FINAL

Somos insaciables. Más que satisfechos, comprendiendo las ocupaciones del gran cantante y valorando la gentileza que supone prestarse al largo interrogatorio a que lo sometiéramos, nos ponemos de pie para despedirnos. Gigli nos toma del brazo y al estrechar nuestra mano nos dice:

— Deseo que, por intermedio de tan simpática revista, saluden cordialmente a todo mi público y les digan de mi honda gratitud.

Franqueamos ya la puerta del suntuoso departamento, cuando Gigli vuelve sobre sus pasos y nos dice:

— Espero de la gentileza de ACONCAGUA el envío de algunas copias de las instantáneas obtenidas en el camarín. Quiero remitirlas a mis hijos...

¡Bendito amor paterno!...

PATENTE DE INVENCION Nº 39.208

Los elementos principales de esta Crema, que la hacen distinta de todas las demás, son dos: la **Vitaesterina F.** *o* **Vitamina de la reproducción de las células** *y los* **Rayos Ultravioleta activos,** *contenidos en el seno de la misma.*

Los rayos ultravioleta suministran a las células la energía necesaria para librarse de todas las impurezas, mientras la vitaesterina F. estimula poderosamente la reproducción de las mismas células. El resultado es un cutis absolutamente sano y libre de impurezas: es decir un cutis *normal.*

¿Y qué es un cutis normal?... Es aquel que no presenta ni puntos negros, ni granitos, ni manchas. Aquel que al tacto revela una delicada suavidad y se conserva elástico, en forma tal que las arrugas no llegan a marcarse sobre el mismo hasta una edad muy avanzada. Es un cutis ni excesivamente graso ni demasiado seco. En una palabra: el cutis que toda mujer ambiciona y que ahora, gracias a esta hermosa conquista de la ciencia moderna, puede y debe poseer.

Apta, tanto para el cutis seco como para el cutis grasoso

Efectivamente la CREMA ULTRAVIOLETA es apta para los dos tipos de cutis y su composición se halla modificada especialmente para el clima de nuestro país, más cálido que el europeo, pues la CREMA ULTRAVIOLETA es el resultado de una feliz combinación, que con anterioridad fué intentada sin éxito, de una crema para cutis seco y otra para cutis graso, mezcladas de acuerdo a una proporción científicamente determinada. Por lo tanto, y debido al sabio equilibrio de su fórmula, tiende a llevar a los dos tipos de cutis hacia el término medio perfecto es decir: el CUTIS NORMAL.

Efecto inmediato como crema de tocador

Aparte de sus cualidades únicas como regenerador del cutis, este producto constituye, por lo que se refiere a su composición, la mejor Crema de Tocador que existe. La simple aplicación sobre la piel permite apreciar su calidad excepcional, debida a la fórmula de los Laboratorios NORBY de París, que constituye un secreto de fabricación y que imparte al cutis un hermoso aspecto *mate, aterciopelado y juvenil.*

COMPRE UN TARRO DE CREMA "UTRAVIOLETA" HOY MISMO Y SU CUTIS QUEDARA BENEFICIADO DESDE MAÑANA

Unicos consecionarios para Sud América: BARANDA y CARAVAGLIOS — SAN JUAN 3194 - 3200 — U. T. 45, Loria 3183, 3119

SECCION VENTAS:

NORBY, Florida 171 - U. T. 33, Avenida 5656

BUENOS AIRES

En venta: GATH y CHAVES (casa central y sucursales), FARMACIA FRANCO INGLESA, FARMACIA GONZALES (Rivadavia 5400) CASA ARGENTINA SCHERRER, PERFUMERIA AMBROSINI (Corrientes 1254), PERFUMERIA REY (Entre Ríos 129), PERFUMERIA SGROI (Corrientes 1819-1821
En ROSARIO: FARMACIA EL CONDOR, TIENDA CASSINI, etc., etc.

ULTRAVIOLETA

CREMA DE TOCADOR IRRADIADA

NORBY — Sección Ventas: Florida 171, Buenos Aires.

Sírvanse enviarme, gratis, el prospecto de la Crema ULTRAVIOLETA "NORBY".

Nombre..... Calle..... Nº..... Ciudad..... F. C. .....

LA OBRA SOCIAL, etc.

(Continuación de la página 64)

son el mejoramiento físico, moral y económico del personal.

La Institución Terrabusi es dirigida por un consejo de administración que está integrado por ocho miembros titulares y cuatro suplentes, dos síndicos y un suplente. Dos de los miembros y uno de los síndicos son designados por el directorio del Establecimiento Modelo Terrabusi y los miembros restantes por el personal asociado al Instituto.

En líneas generales, el programa de asistencia social del Instituto Terrabusi se concreta al cumplimiento de los siguientes servicios: organización de una proveeduría a fin de que los socios puedan adquirir allí todo lo necesario para el hogar a precios de fábrica; fomentar por todos los medios posibles los hábitos de la economía, ahorro y previsión, y facilitar la obtención de créditos hipotecarios para que cada socio pueda resolver el problema del hogar propio; establecer una cantina que proporcione almuerzo sano y económico a los obreros y empleados que, por domiciliarse a larga distancia del trabajo o por razones de su servicio en el mismo, no pueden trasladarse hasta sus respectivos domicilios en las horas destinadas a ese objeto; fundar una escuela para el perfeccionamiento profesional del personal, con el objeto de interiorizarlo de las medidas de previsión y seguridad que debe adoptar en el manejo de máquinas y aparatos industriales; elevar las condiciones físicas e intelectuales del personal y sus respectivas familias, creando la sección deportiva, fundando bibliotecas, organizando cursos libres de enseñanzas, conferencias, lecturas comentadas y jiras instructivas; prestar la ayuda necesaria al personal en caso de enfermedad o invalidez, ya se produzca ésta como consecuencia de enfermedades o accidentes o por vejez.

El Instituto Terrabusi presta también asistencia social a los familiares del personal asociado en el mismo, especialmente en los casos de fallecimiento.

Por una cuota mínima mensual de dos pesos los socios y socias, y de un peso los menores de dieciocho años, éstos reciben del Instituto los siguientes beneficios derivados de una asistencia social que nada tiene que envidiar a las mejores clínicas: asistencia médica quirúrgica; internación en sanatorios por cuenta del Instituto cuando así lo indique el médico social; aparatos ortopédicos y ópticos; asistencia obstétrica; servicio odontológico; servicio de farmacia; subsidio en caso de enfermedad; subsidio mientras preste servicio militar; subsidio de enfermo crónico, subsidio en caso de fallecimiento, y servicio fúnebre o una indemnización equivalente.

Aparte de estos beneficios, los socios del Instituto tienen a su disposición un hermoso campo de deportes situado en Villa Devoto, cuyas instalaciones modernas le permiten practicar el deporte o las atracciones que más se avengan a sus gustos. Esta ventaja pueden disfrutarla también los miembros de sus respectivas familias.

El subsidio por enfermedad lo acuerda el Instituto a los afiliados según la siguiente escala: socios activos, treinta primeros días $ 1.50 por día; ciento cincuenta días subsiguientes, $ 2 por día.

El Establecimiento Modelo Terrabusi tiene asimismo una amplia y confortable sala cuna donde las madres, empleadas u obreras, dejan sus párvulos con entera confianza y absoluta despreocupación. Aparte de esta comodidad con que cuentan las madres, el Instituto, con un simpático concepto de la asistencia social, les acuerda un subsidio de maternidad de cincuenta pesos.

MONSEÑOR FRANCESCHI, Que ha visto las Dictaduras de Cerca, no Cree en Ellas

(Continuación de la página 103)

ascensión de Hitler han contribuído principalmente dos factores: la falta de inteligencia que han tenido y demostrado en los últimos años los políticos europeos, y la honda crisis de la economía europea.

"Respecto a la primera, cabe observar que Alemania podía aceptar condiciones terribles, un tratado de paz que echase sobre ella todas las cargas de la guerra, pero no la humillación permanente. Ni creo que haya pueblo que soporte indefinidamente esto. Sobre la segunda, debo señalar que la crisis económica tuvo en Alemania su expresión culminante y la arrastró a la desesperación, a un ansia de romper con todo, a riesgo de todo.

"Dicen que el alemán es un pueblo que gusta de que le manden, pero yo no creo que sea más sumiso que cualquier otro. Lo que ha hecho es un gesto de desesperación.

"Esto sentado, y comprendido, no callaré que he visto demasías. La persecución a los judíos ha existido, y ha sido terrible. No era una cuestión religiosa, sino de raza. Familias enteras convertidas al cristianismo desde tres generaciones eran perseguidas igual que los judíos ortodoxos. No está de más recordar que el episcopado católico de toda Europa condenó esos excesos. "Nunca podremos olvidar — me decía en París un judío prominente — lo que su religión ha hecho por nosotros en esta hora tremenda".

"Y también a los católicos ha perseguido el hitlerismo. Sus bandas invadieron los campamentos levantados por los obreros católicos que concurrieron al congreso de Munich, y arrancaron todas sus insignias, incluso banderas norteamericanas. El ex ministro de Instrucción Pública de Baviera, que es un venerable anciano católico, fué sacado del lecho y llevado semidesnudo a la calle, donde fué azotado.

MUSSOLINI Y LA PAZ EUROPEA

El rostro de monseñor Franceschi se ensombrece al evocar esas escenas. Para arrancarle a su tristeza, le pedimos que nos hable de Italia; mas es poco lo que podemos obtener de él. Sólo un juicio marginal y vinculado a la política continental.

— Hay algo de lo que no cabe dudar — dice, — pues uno lo palpa. Cuando en 1922 estuve en Italia, todo se hallaba en plena degeneración, desde los conceptos de gobierno hasta los ferrocarriles. En estos diez años se debe haber hecho obra, porque la he visto. He recorrido toda la región de "I promessi sposi", entretejida de una red de carreteras admirables.

"¿De la dictadura como tal? Ya le he dado mi opinión, y no precisa repetirla. He de puntualizar, sí, que Mussolini quiere sinceramente la paz. La necesita. La guerra es una carta que podría salirle bien, pero también mal. Y él comprende que no puede correr ese riesgo, cuando está empeñado en aliviar la carga que pesa sobre la economía de su país.

"He sido testigo de uno de los momentos más dramáticos de la vida europea en los últimos años. Sé de fuentes fidedignas, y de procedencias francesas, alemanas y belgas, que en los últimos días de marzo y los primeros de abril estuvo a un paso de estallar la guerra. Si no se produjo fué debido en gran parte a la actitud de Mussolini, que detuvo la catástrofe. Ya es algo.

LA DICTADURA FRENTE A LA DEMOCRACIA

— Hemos hablado de las causas de la actual situación europea — dice aquí el cronista — y dado un vistazo a algunos puntos del paisaje. ¿Quiere usted que miremos ahora hacia adelante? ¿Y también un poco hacia adentro?

— ¡Cómo no! Pregunte usted — responde monseñor Franceschi.

— ¿Cuál es su posición personal, su convicción íntima ante esos fenómenos?

— *Vuelvo de Europa más demócrata que*

Buen café a menor precio

Emporios de Cafés y Tés

GALERIA GÜEMES - LOCAL 10

PREÇIOS ÚNICOS:

KILO DE CAFE $ ~~3.50~~ $ ~~3.00~~ $ ~~2.00~~ **$ 2.00**

LIBRA DE TE

Los pedidos del interior se despachan en el día. Agregar $ 0.50 para flete.

VALE $ 0.50

Presentando o enviando este aviso descontamos $ 0.50 por cada kilo de café o libra de té.

nunca. Eso no quiere decir que sea partidario de la democracia liberal, amorfa y verbalista por excelencia, sino de una democracia orgánica, de una democracia basada en la libertad y en la jerarquía, que deje al individuo la esfera de acción necesaria para utilizar y perfeccionar sus dotes, y le niegue el pretendido *derecho* de hacer mal a sus hermanos y a la sociedad; una democracia como la que soñaron Ozanam y otros pensadores cristianos, y que quizá se realizará algún día, porque Dios muestra el camino a los hombres y a los pueblos, y debe llegar el momento en que éstos lo verán.

"No tiene mucho que ver esta democracia que anhelo con las formas externas de gobierno, que engañan a muchos. Tognolo ha podido decir con razón que "la monarquía de San Luis fué más democrática que la república de Cromwell", y hoy mismo hay en Europa reinados más democráticos que ciertas repúblicas...

—¿Y en cuanto al futuro y a la esencia de las dictaduras?

—Respecto a la esencia, entiendo que las dictaduras son un drástico, pero no un régimen. La conciencia pública puede precisar en momentos graves un revulsivo, ya lo he dicho, pero éste no puede constituir un sistema permanente de regir a la sociedad. De ahí que las dictaduras remedien transitoriamente los problemas, pero no en su fondo.

"Sobre el porvenir, es imposible profetizar. Mas hay que preguntarse: "De las dictaduras totalitarias, como las que hoy reinan en Europa, ¿cómo se sale?" ¿Por la derecha? No lo creo. ¿Por la izquierda? Esto es lo más probable. Y es lo terrible, lo que no se quiere ver ni prever".

Con estas palabras admonitorias, que serán, sin duda alguna, apreciadas en todo lo que valen y lo que encierran, queremos dejar concluído este reportaje. Medítelas el lector.

HAY TODAVIA GENTE DE BUEN HUMOR EN BUENOS AIRES

(*Continuación de la página 115*)

EL ULTIMO PROCESO Y SU RESULTADO

Hace pocos días se efectuó en el local social el "juicio oral" de un socio acusado de haber sido visto con una muchacha muy fea en la calle. La vista de la causa se efectuó con toda solemnidad bajo la presidencia del titular, señor César Azevedo, actuando como acusadores los señores Faccinetti, Righini, Barahona y Rocchi.

Ante una concurrencia de más de setenta personas se llevó a cabo la audiencia. El acusado fué conducido por dos agentes de policía al banquillo, que daba frente al juez y al jurado y se dió entonces lectura a la acusación fiscal, hecha por el señor Aldo Dieci, y a la defensa, a cargo del doctor Jorge A. Laske.

La suerte de la causa parecía decidida en contra del reo, cuando apareció como testigo una señorita, que resultó ser la acompañante de aquél, y el jurado desechó entonces la acusación, resultando condenados quienes la habían formulado al pago de las costas: dos botellas por cabeza. Y la audiencia terminó entre la algazara general.

¿LA ARGENTINA ES UN PAIS AGROPECUARIO O INDUSTRIAL?

(*Continuación de la página 112*)

Señor Carlos Garibaldi

haber duda para nadie de que es este un país en primer término agrícola, en segundo, ganadero y en tercer lugar, industrial, de modo que a este orden de preeminencia debemos atenernos cuando de atender cuestiones esenciales se trata. Claro está que si la industria manufacturera ocupa el tercer sitio, hay en torno a ella intereses creados muy respetables, y no voy a ser yo quien se oponga a que sean debidamente contemplados, antes al contrario.

"Debe puntualizarse, sin embargo, que esa industria está ya defendida, y bien, por derechos y aranceles, que la favorecen con relación a la extranjera. Y por otra parte, no hay que irse al extremo de

(*Continúa en la página 166*)

Más vale prevenir que curar!

Cuando los puntos negros, arrugas, paspaduras se habrán producido, le costará a Vd. mucho más combatirlos.

El consejo siguiente le evitará a Vd. estas molestias.

Nuestros 40 años de experiencia y de práctica se lo garantizan.

En este célebre consejo del **INSTITUT DE BEAUTE G. MOUSSION**, el primer paso consiste en disolver todas las impurezas pegadas al cutis y en los poros, sin producir ninguna irritación. Aplíquese nuestro **COLD CREAM 43** ligeramente, con la yema de los dedos, a la noche, para que penetre bien los poros y que su acción purificadora pueda evitar los **PUNTOS NEGROS.**

2º Para que este efecto benéfico sea duradero, es necesario eliminar esas impurezas ya disueltas en el Cold Cream 43 a la superficie del rostro y en los poros. Pásese un algodón embebido en la **LOTION KLYTIA 52.** No solamente la superficie del cutis quedará libre de toda imperfección, sino que la acción regeneradora de esta maravillosa loción **CERRARA LOS POROS** para impedir que la tierra vuelva a introducirse en ellos.

Evita las arrugas, paspaduras, puntos negros.

La acción regeneradora de este tratamiento es extraordinaria: remueve las capas profundas de los tejidos que nutre, elimina completamente las células muertas que se acumulan en escamas a la superficie del cutis, y ayuda la formación de células nuevas. Pues cutis más sano, mejor circulación de la sangre, formación mucho más difícil de arrugas, paspaduras, etcétera, y demás defectos cutáneos.

Garantizamos los resultados.

Mírese Vd. en el espejo a la mañana de la primera aplicación y se admirará Vd. del cambio sorprendente de su cutis. Cutis más blanco, más transparente, del cual habrán desaparecido a los pocos días todas las impurezas de la piel, en fin, un cutis completamente renovado.

Institut de Beaute G. Moussion

CALLAO y SARMIENTO BUENOS AIRES

Solicítenos folletos y consulta de belleza gratis.

Sírvase mandarme folletos de consejos y formulario de consulta de belleza gratis.

NOMBRE .....

DIRECCION .....

GUIA DEL AFICIONADO AL CINE

El despertar de una nación

Sello: Metro G. Mayer.
Intérpretes: Walter Huston, Karen Morley, Dickie Moore.
Dirección: Gregory La Cava.

Basada en una novela cuya paternidad se le atribuye al presidente Roosevelt y en la cual se anuncian los acontecimientos políticos, sociales y económicos a que diera lugar el cambio de gobierno de los Estados Unidos de Norte América, se ha filmado la película del margen con una fidelidad de hechos sorprendentes.

En ella se pueden apreciar las persecuciones a que fueron sometidos los contrabandistas y los usurpadores de cargos cuya responsabilidad moral e intelectual no los acreditaba, como también la marcha de los "hambrientos" sobre Wáshington en una nota de honda dramaticidad.

Es un film perfectamente realizado.

Hermanitos del diablo

Sello: Metro G. Mayer.
Intérpretes: Laurel, Hardy, Dennis King.
Dirección: Hal Roach.

El famoso dúo cómico, familiarmente conocido con el mote de "el gordo y el flaco", hará nuevamente su presentación en este film de largo metraje.

En él juegan dos personajes hilarantes que embrollan continuamente todos los sucesos transcurridos, poniendo en la picota a los que se afanan por hallar pronta solución a los hechos.

Su argumento no es otra cosa que una versión cómica de la conocida ópera "Fra Diávolo" y en la que son principales actores los nombrados.

El aplaudido cantante Dennis King matiza el desarrollo con varias canciones que, sin duda alguna, se harán prontamente populares.

Los que desean reír... que se preparen...

Reunión en Viena

Sello: Metro G. Mayer.
Intérpretes: John Barrymore, Diana Wynyard, Frank Morgan.
Dirección: Sidney Franklin.

Su argumento se desarrolla en las cortes y es un dulce y dramático idilio de amor que lucha contra la calumnia y los celos.

Por la realización artística y emocionante que se ha conseguido en todas sus escenas, considero que ha de ser esta una producción de difícil superación, máxime si tenemos en cuenta que han sido Ernesto Vadja y Claudine West los adaptadores de la misma.

Sus pasajes musicales, plenos de originalidad y sumamente matizados, son otra nota de refinado gusto artístico.

Esta película obtuvo un ruidoso éxito en Norte América.

Peggy de mi corazón

Sello: Metro G. Mayer.
Intérpretes: Marion Davies, Onslow Stevens, J. Farrell, MacDonald y Juliette Compton.
Dirección: Robert Z. Leonard.

Con siete números musicales, entre los que se destaca en primer plano "Sweetheart Darlin" (Mi dulce amor), y hermosos conjuntos de violines gitanos que ejecutan melodiosas romanzas, se desarrolla el asunto de "Peggy de mi corazón".

Un estudio perfectamente acabado de la idiosincrasia del pueblo irlandés, es lo que ha movido a Francis Marion a adaptarla a la pantalla, basado en el original de Hartley Manners.

Su fotografía será un acontecimiento digno de admiración, como así los paisajes naturales tomados en esa tierra de respeto, de recato y de amor.

Una noche en el Cairo

Sello: Metro G. Mayer.
Intérpretes: Ramón Novarro, Myrna Loy, Reginald Denny.
Dirección: Sam Wood.

Basada en una historia original escrita de ex profeso para la pantalla por el conocido director Edgar Selwyn y adaptada y dialogada por Anita Loos y Elmer Harris, se ha filmado esta película, donde el primer actor y protagonista encarna un rol de galante guía a las damas que visitan el Cairo, sucediéndose, como es de práctica, un idilio amoroso que tiene el poder de conmover hasta a los incrédulos.

En ella, Ramón Novarro nos hace escuchar nuevamente su delicada voz entonando "Canciones del Nilo", que fué compuesta para este film por el maestro N. Brown, el mismo que escribiera "Amor Pagano", además de demostrarnos que es un perfecto conocedor de idiomas como el español, inglés, alemán, francés e italiano.

Ya lo saben sus admiradoras...

Su primer amor

Sello: Universal.
Intérpretes: Slim Summerville, Zasu Pitts y Laura Hope Crews.
Dirección: Sam Taylor.

Es esta la aventura de un hombre dominado por el carácter agrio de su madre, y que tiene la suerte, o la desgracia, de enamorarse de una empleada de tienda y con la cual se desposa. La flamante pareja resuelve pasar su luna de miel cerca de las cataratas del Niágara, pero..., ¡oh destino inclemente!, ambos se ven asediados por la terrible "vieja" que no los deja ni un instante a solas.

Al final, gracias al ardid de unos amigos de la enamorada esposa, consiguen unirlos para siempre y a... solas..., que es lo que aún, a pesar del tiempo transcurrido, no habían obtenido.

Es una comedia sumamente reidera.

A ESTRENARSE EN AGOSTO

POR SOMA

El rebelde

Sello: Universal.
Intérpretes: Luis Trenker, Vilma Banky y Víctor Varconi.

Año 1809. Las fuerzas napoleónicas aliadas con los Bávaros atacan y destruyen una pequeña aldea entre las montañas del Tirol. Un hombre fuerte y enamorado de la libertad, ve con infinito dolor, a su regreso, que la humilde casita de sus familiares ha sido derruída. Ciego de ira ataca a unos soldados franceses y huye para ocultarse en la espesura de la selva. Nadie sabe de su escondite más que su prometida. Nadie llega hasta allí, más que esa noble mujer. El rencor por esos atropellos le ahoga. Al fin, después de múltiples aventuras, consigue convencer a los Bávaros que deben luchar en favor de sus hermanos, los alemanes... Y una noche, el pueblo entero se levanta en armas contra el invasor francés, pero..., a pesar de su heroísmo, debe huir ante el ataque militarizado del enemigo.

"EL REBELDE" es capturado... y una mañana fría cae herido de muerte por el acto de rebelión, gritando: Por la libertad...

Será un film emocionante.

El hombre que se reía del amor

Sello: Star Film. (Julio Joly).
Intérpretes: María I. de Guevara, Rafael Rivelles y Rosita D. Gimeno.
Dirección: Benito Perojo.

Totalmente hablada en castellano e integrada por un conjunto de actores de los cuales algunos son sumamente conocidos por nuestro público, será dada a conocer esta nueva película filmada en España.

Su asunto reviste un interés pocas veces presentado en esta clase de comedias, en la cual, además de delatarse una gran inteligencia directiva, se observa el gran adelanto que ha adquirido nuestra madre patria en la industria del "celuloide".

Su asunto, ampuloso, trata de las alternativas de un "Don Juan", a veces despiadado, que encuentra la "horma de su zapato". Es una adaptación de la novela de Pedro Mata.

Una hermosa partitura musical, escrita especialmente por el compositor Patiño para "El hombre que se reía del amor", ameniza constantemente las escenas.

La distribuidora Julio Joly ha hecho una gran adquisición con este film.

El marido de la amazona

Sello: Fox.
Intérpretes: Elissa Landi, Marjorie Rambeau y Ernest Truex.
Dirección: Jesse L. Lasky.

Dirigida por el mismo que realizó "Huérfanos de Budapest", esta nueva producción es una sátira a las que se han presentado hasta hoy con asuntos romanos, además de la conocida leyenda de Hércules y las Amazonas.

Los hechos se desarrollan 800 años antes de N. S. J. C., y tienen la gracia de haber sido incluídos frente a orquestas de jazz y amenizados con aparatosos bailes modernos.

Sus escenarios son un despliegue de palacios y calles propios de la época.

Hay lujo y arte.

Farsa contra farsa

Sello: Fox.
Intérpretes: Ralph Morgan, Víctor Jovy y Sally Blane.
Dirección: Hamilton Macfaaden.

Dos famosos ilusionistas se traban en desesperada lucha con sus poderes hipnóticos por conquistar a una mujer.

El uno por retenerla consigo y seguir aprovechándola en sus fines bastardos y criminales. El otro, ¡cuando no!, más noble, más humano y más enamorado, por rescatarla y hacerla su esposa.

Al final: Triunfa el amor.

Lo sensacional de esta película no consiste precisamente en su asunto, ya que ello, podría decir, es un pretexto acabado para la presentación de trucos terroríficos y espeluznantes que harán sufrir pesadillas a los corazones débiles.

Atención, pues, los cardíacos...

Viaje de placer

Sello: Fox.
Intérpretes: Genevieve Tobin, Roland Young y U. O'Connor.
Dirección: Frank Tuttle.

Lleno de graciosas alternativas y de inimaginados enredos se desarrolla el asunto de esta nueva producción Fox, en la cual se hace gala de una magnífica presentación panorámica de varios países.

Sus principales actores juegan importantes roles, que a medida que transcurre la misma, se hacen más interesantes y enigmáticos.

Sus efectos de luces, como así sus decorados y algunos de sus trucos, aumentarán el éxito de la misma.

Suerte de marino

Sello: Fox.
Intérpretes: James Dunn, Sally Eilers y Sammy Cohen.
Dirección: Raoul Walsh.

La historia comienza con la llegada de la flota del Pacífico a San Francisco, donde vemos a dos simpáticos marinos que descienden para pasar unas horas divertidas en tierra. Ambos llaman a sus respectivas amigas por teléfono, pero uno de ellos se equivoca de número y habla con otra chica. Por supuesto, ella no le lleva "el apunte".

Los dos marinos prosiguen su juerga hasta tener una pelea con un frutero. Como la "bronca" es fuerte, ambos se ven obligados a refugiarse en una casa en la cual vive la mujer con quien uno de ellos hablara equivocadamente por teléfono. Allí se conocen y se enamoran. Pero, un empresario de bailes, (el traidor), enamorado también de la niña, se quiere adueñar de ella en ausencia del marino. Se entera éste y después de despojarse de la duda que tenía al respecto de esa mujer, la emprende a golpes con el traidor y... a la casa del cura párroco...

Es una comedia que gustará.

Bordive
JUVENTUD y
BELLEZA
PERDURABLES
SE CONSIGUEN
CON EL USO
CONTINUADO
DEL
REUTER'S
HEALING SOAP
Jabón
REUTER

Don Torcuato de Alvear, el progresista intendente cuyo período comenzó en mayo de 1883

Una vista de la esquina de Piedad y Paseo de Julio, donde estaba la antigua estación Central de ferrocarriles, en 1883, a pocos metros de donde se abrió la primera casa Gath y Chaves

EL PROGRESO DE BUENOS AIRES AL TRAVES DE UNA GRAN CASA COMERCIAL

Gath & Chaves, fundada cuando la capital argentina era todavía una gran aldea, acaba de cumplir sus bodas de oro

MEDIO SIGLO DE EXISTENCIA AL SERVICIO DEL PÚBLICO PORTEÑO, DEL ARGENTINO Y HASTA DEL SUDAMERICANO

UN grato acontecimiento acaba de interesar y conmover a nuestra capital: ha cumplido su cincuentenario Gath y Chaves. Basta esta simple enunciación, como ha bastado en el espíritu de todos los habitantes de esta gran urbe, para comprender en toda su amplitud lo que ese hecho significa. Unida desde hace medio siglo a la vida y las tradiciones de Buenos Aires, a cuyo progreso y cuya actividad colaborara en forma tan destacada a lo largo de esos diez lustros, la casa Gath y Chaves es algo más que un establecimiento comercial, por importante que sea. Es una verdadera institución porteña.

Y si a eso que pensamos de ella los vecinos de Buenos Aires, se añade que muchas de las principales ciudades del interior de nuestro país cuentan con una filial de Gath y Chaves, que reúne en pequeño — y a veces en escala bastante grande también — las características que han hecho famosa a la casa central, se ha de ver que nuestro orgullo de porteños, que suele querer para sí lo mejor de la Argentina, debe ceder ante la realidad de hoy, y que Gath y Chaves es una entidad nacional, honra de la República, y no sólo nuestra.

La primitiva casa de Gath y Chaves, en 1883

Mas todavía nos resta algo por ver, y es que una nación vecina y hermana, Chile, cuenta en sus límites con cinco importantes sucursales de Gath y Chaves, lo que viene a demostrarnos que ésta es más aún, y que alcanza el rango de una gran institución sudamericana.

Treinta amplios y modernos edificios diseminados en esta parte del continente, y cincuenta años de servicio constante a las necesidades, los gustos y la cultura del público de Buenos Aires, del argentino y hasta del sudamericano representan mucho, sin duda, y esto es lo que ha comprendido la población metropolitana al recibir con simpatía y afecto las bodas de oro de Gath y Chaves.

BUENOS AIRES HACE MEDIO SIGLO

Demos un rápido vistazo a lo que era Buenos Aires en 1883, cuando dos hombres jóvenes y emprendedores, los

Público ante una de las vidrieras actuales, que recuerdan las primeras vidrieras de la casa, y la moda masculina de entonces

señores Alfredo H. Gath y Lorenzo Chaves, tuvieron la feliz idea de abrir la casa de artículos para hombre que iba a hacerse pronto famosa.

Había quedado definitivamente resuelta la cuestión de la capital de la República, que los últimos años costara tantos conflictos internos y hasta no poca sangre argentina. Buenos Aires había sido aceptada por todo el país como cabeza de la Confederación. El gobierno provincial había entregado sucesivamente al de la Nación los servicios públicos y los edificios correspondientes. Primero fué la Municipalidad, luego la Policía, el parque 3 de Febrero, las Aguas Corrientes, la Cárcel y la Penitenciaría, las escuelas comunes y normales, la Universidad y, por último, los hospitales. El gobernador de la provincia, doctor Juan José Romero, podía declarar en su mensaje del 1.º de mayo a la Legislatura que "ese gran acontecimiento se había llevado a cabo de manera que no se habían sentido sino los beneficios y no los inconvenientes del cambio de jurisdicción".

El país estaba pacificado. La comisión municipal terminaba en sus funciones para dar paso al Concejo Deliberante, y como decía el presidente Roca en su mensaje del 1.º de mayo también, "después de cubrir todos sus gastos y de haber hecho el primer servicio de los bonos que fué autorizada a emitir por ley, tenía en su caja un sobrante de 176.792 pesos fuertes. Y como despedida, podía acreditar en su haber esa comisión municipal una serie de obras que iban a significar el primer gran paso hacia la transformación de la *gran aldea* en la *gran urbe:* casi cien cuadras adoquinadas y otras tantas empedradas; el embellecimiento de las plazas, las avenidas de Palermo, la Recoleta; la terminación de varios institutos hospitalarios; la reglamentación de los mercados y del tráfico público; la extensión del alumbrado, etc.

LA INTENDENCIA DE "DON TORCUATO"

Ahora bien, la obra realmente asombrosa de esa comisión municipal se debía principal, por no decir casi exclusivamente, a don Torcuato de Alvear, y apenas instalado el Concejo Deliberante electivo, el presidente Roca tenía el gran acierto de designar a aquél como intendente municipal, cargo que asumió el 14 de mayo de ese año de 1883. Sigamos en este punto al hermoso libro de Ismael Bucich Escobar "Buenos Aires Ciudad", porque algunos de sus párrafos nos darán una idea exacta de lo que representó hace medio siglo para nuestra ciudad el gobierno edilicio de aquel gran patriota.

"Alvear — dice el referido escritor — infunde su

Un aspecto del homenaje celebrado a la memoria del señor Gath en las bodas de oro

prodigiosa actividad al cuerpo municipal, ponderado y solemne por tradición. El lo agita y lo sacude; promueve ideas que hacen sonreír por lo imposibles a sus venerables colegas; proyecta obras cuya sola enunciación basta para hacerlos retroceder o desistir. Pero don Torcuato de Alvear tiene una formidable fuerza de persuasión, y todas sus fantásticas iniciativas son puestas sobre el tapete, discutidas y aceptadas de buen o mal grado, y llevadas sin dilación a la práctica. Es el genio edilicio de Buenos Aires, ante cuya potente energía nada son ni nada valen los obstáculos transitorios".

"Don Torcuato", como se le llamó poco después popularmente, se hizo famoso y querido entre la población porteña por sus asombrosas iniciativas edilicias y los conflictos a que ellas dieron con el novel Concejo Deliberante. Por momentos, parecía que esos conflictos iban a adquirir caracteres de extrema gravedad y, en efecto, largo tiempo estuvieron rotas las relaciones entre ambas ramas de la Municipalidad porteña,

Don Alfredo H. Gath, fundador de la casa

hasta que la amenaza de una nueva epidemia, como la que en 1871 había diezmado a la población de la ciudad, hizo ceder a los concejales, porque en cuanto a don Torcuato de Alvear, no cedió nunca.

Así, entre aplausos y censuras, popularizado en las caricaturas de los periódicos y discutido en los editoriales de la prensa diaria, logró continuar y llevar a buen término la formidable labor iniciada desde la comisión municipal de 1880 a 1883. La apertura de la Avenida de Mayo se le debe únicamente a él, y también son creaciones suyas el nuevo teatro Colón — aunque inaugurado bastante tiempo después, — la eliminación de los famosos "terceros" o puentes colocados en las esquinas, la amplia pavimentación de la ciudad, la modificación general de las plazas, el paseo de la Recoleta, y tantas otras.

Con justicia podía decir en 1887, al concluir su segundo período intendentil, que "había llenado uno de sus grandes deberes y satisfecho una de sus más grandes aspiraciones: servir al país en la medida de sus fuerzas".

LA FUNDACION DE GATH Y CHAVES

Tal era, pues, el Buenos Aires de 1883, cuando los señores Lorenzo Chaves y Alfredo H. Gath, aprovechando la experiencia que habían adquirido como empleados de la entonces Tienda de Burgos, se instalaron el día 7 de julio en un diminuto local de la calle San Martín entre las de Cangallo y Piedad (hoy Bartolomé Mitre), dedicado a la venta de artículos para hombre. La nueva firma se designó Gath y Chaves, con el aditamento de "London Hosiery Store", en homenaje, sin duda, a la nacionalidad del señor Gath.

En los comienzos, la existencia de mercadería era muy reducida, limitándose en realidad a un pequeño surtido que les habían confiado los mayoristas, basados en la confianza que les merecían los señores Gath y Chaves en su anterior actuación y deseosos de ayudar a su éxito. En lo demás, eran muestras lo que

Ante la tumba del señor Chaves, donde se efectuó la misma ceremonia recordatoria

más poseían, y mientras uno atendía el "negocio", el otro salía con muestras a hacer clientela, recorriendo las oficinas y aún los hogares de los más prestigiosos caballeros de la sociedad, para ofrecerles sus mercaderías y los servicios de la nueva tienda.

Esta se caracterizó desde el principio por dos detalles que le valieron bien pronto renombre: la exquisita cultura y la notable eficiencia de sus dueños, que eran a la vez dependientes, empleados, etc, y la existencia, "en abstracto", de un surtido completo de todos los artículos para hombre, cosa que parecía milagrosa dado el reducido espacio que tenía el negocio y el escaso capital inicial. Nunca se daba el caso de que se le dijera a un cliente que

Don Lorenzo Chaves, fundador de la casa

Uno de los primeros avisos que publicó Gath y Chaves, iniciando la intensa propaganda que hasta entonces era desconocida

London Hosiery Store.

GATH & CHAVES

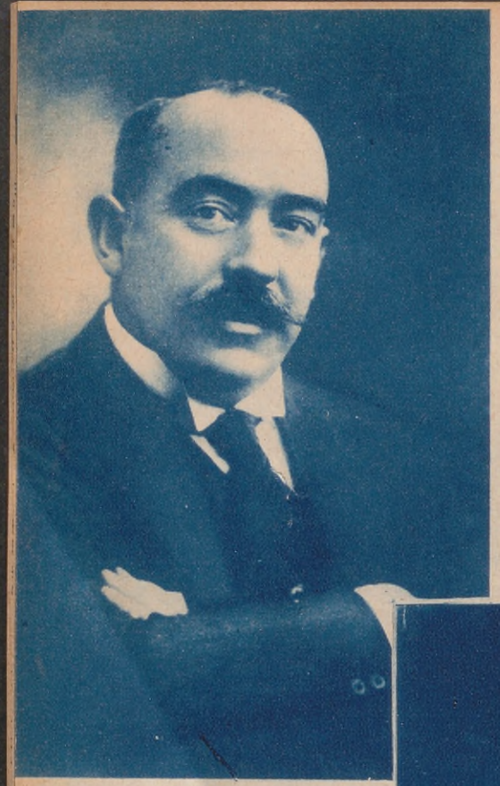
SOLE AGENTS FOR

Henry Heath's Prize Medal Exhibition Hats

Of World-wide Renown

The Latest Novelties of London & Paris

565.—PIEDAD—569.



El baronet sir Woodman Burbidge, presidente del directorio de Londres de The South American Stores (Gath & Chaves) Ltd.

no había el objeto que le interesaba. Cuando más, se le hacía sentar un poco, y se le decía:

— La medida (o el color, o el gusto) que usted indica no lo tenemos en la casa, sino en reserva, y dentro de un momento le traeremos lo que usted desea.

Y mientras uno entretenía con su amena conversación al cliente, otro iba a las casas mayoristas, y a veces a las similares, en busca del artículo pedido. La simpatía de que en todas partes disfrutaban los emprendedores comerciantes, les permitía contar con el apoyo de importadores y colegas, sin restricciones.

LOS PRIMEROS PROGRESOS

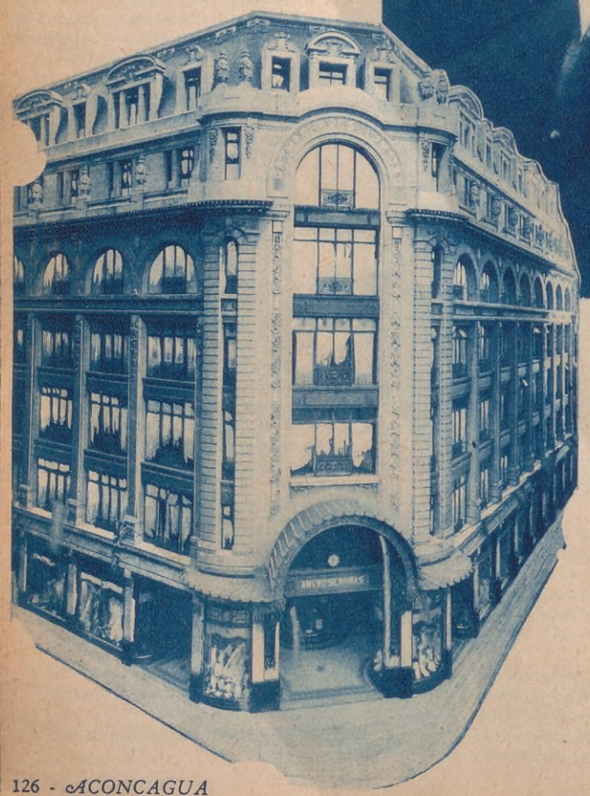
A poco andar, al favor de que disfrutaban los señores Chaves y Gath entre todos, permitió ver que su iniciativa estaba destinada a tener amplia repercusión. Pronto les resultó estrecho el en realidad pequeño local y hubieron de trasladarse a otro más amplio, a la vuelta del anterior, en la entonces calle de la Piedad número 569.

Fué allí donde la firma Gath & Chaves, ampliando su primer círculo comercial y pasando de la simpatía del público selecto a la simpatía de toda la clientela porteña, vió nacer su gran popularidad. A partir de esa nueva instalación, los negocios de la casa se desarrollaron en forma vertiginosa. Los fundadores habían dado por tierra con el sistema colonial de esperar pacientemente al cliente viejo y hacer raramente uno nuevo, substituyéndolo por otro que consistía en atraer a la clientela y hacerla comprar, no sólo lo que necesitaba e iba dispuesta a adquirir, sino hasta lo que no se había propuesto comprar. El apetito entra por los ojos, y los escaparates son los ojos de una tienda. Las exposiciones artísticas detienen al transeúnte distraído y lo invitan a entrar. En el interior, la cortesía del personal y la amplia exhibición de las mercaderías hace que el apetito del cliente sea plenamente satisfecho. Luego viene el llamado al público mediante la propaganda sistemática en los diarios, en base a ofertas de verdadera atracción. La gente acude en masa, y llega el momento en que es difícil hacerse servir. Los que desde la calle observan el movimiento piensan que allí "regalan" las mercaderías, y no resisten al deseo de entrar. Es el éxito más acabado, el creador de la tan ansiada popularidad. Y no se crea que hay engaño en ello, porque la casa no desea perder clientes arrepentidos; quien en tal caso se encuentra, devuelve la mercadería y recupera su dinero. ¿Qué más se puede desear?

NUEVOS ENSANCHES Y MEJORAS

En esta forma los negocios aumentaban, y ya no era posible realizarlos en el espacio de que se disponía. Fué necesario ampliarlo. ¿Cómo? Contratando los locales linderos, a derecha e izquierda por Bartolomé Mitre (antigua Piedad) hasta llegar a la esquina de Florida, y extenderse por ésta unos cincuenta metros hacia el norte: un cuarto de manzana (4.000 metros cuadrados de terreno) en total.

Don Pablo E. Foucher, director-gerente en Sud América



El Anexo de Señoras, edificio gemelo y frontero de la Casa Central

Naturalmente, cuando la casa Gath & Chaves necesitó esta mayor disponibilidad de espacio, sus renglones iniciales de artículos para hombre habían sido ya, no solamente ampliados sino también aumentados con los inherentes a la vestimenta de la mujer y de los niños, con más los muebles y otros enseres indispensables para la completa instalación de un hogar. Gath & Chaves había alcanzado, ya entonces, el rango de los *"grands magasins"* de París.

Pero aquellos cuatro mil metros de terreno, elevados al triple por constar, las diferentes fincas ocupadas, de subsuelo, planta baja y uno o más pisos altos, pronto fueron también insuficientes. En 1906 la firma reconstruyó por su cuenta — es decir, en terreno ajeno — la esquina nordeste de Bartolomé Mitre y Florida, substituyendo el antiguo edificio de estilo colonial por otro más moderno, constituído por subsuelo, planta baja y cuatro pisos altos, con lo que la superficie cubierta se elevó a cerca de 15.000 metros cuadrados.

EN EL SIGLO XX

Ya por entonces — desde el año 1902 — Gath & Chaves contaba con sus propios talleres de confecciones, ubicados en las calles Pueyrredón y Santa Fe, donde se suministraba trabajo a más de mil familias de obreros, para ejecutarlo en sus respectivos domicilios.

A partir de 1906 los negocios de la firma remontaron considerablemente su vuelo. Ya no eran únicamente sus clientes los porteños y los residentes en los pueblos suburbanos, sino que pertenecían a todas las regiones del país. Adonde llegaba el riel, el vapor o la estafeta a caballo, iba con ellos el catálogo ilustrado de Gath & Chaves, especie de consejero familiar de las modas a la vez que un interesante libro en que las dueñas de casa podían tener conocimiento de las últimas novedades en aparatos y enseres para las tareas domésticas.

Otras innovaciones siguieron introduciendo todavía los emprendedores comerciantes. No se cobraba nada por embalaje, que siempre era cuidadoso y seguro, y hasta se le aceptaba al cliente la devolución de la mercadería, desde cualquier punto de la República. Este sistema hizo pronto de Gath & Chaves la tienda más popular del país.

— Cliente contento—decía don Lorenzo Chaves—vale por dos.

Y en efecto, cada cliente de la casa hacía otro, cuando no varios, con su elogio de los artículos que recibía y de la forma de proceder de la ya gran tienda porteña. Desde todas las ciudades y todos los pueblos del interior se acudía a Gath & Chaves para comprar lo que se quería lucir, pero también lo que se precisaba, y a menudo artículos baratos y pequeños que se podían adquirir en la localidad, eran pedidos a Gath & Chaves, que los despachaba con la misma atención e idéntica solicitud que las compras más importantes. Y cuando los habitantes del interior "bajaban" a la Capital, una de sus principales preocupaciones era la de proveerse en la popular casa porteña de "regalos" útiles para su familia y volver al pueblo cargados de agradables sorpresas para los suyos.

SUCURSALES Y OTRAS INNOVACIONES

Esa enorme ampliación del radio de acción de Gath & Chaves impulsó a sus dueños a extenderlo de una manera permanente y efectiva, y así fué que ya en 1904 abrieron en Mercedes, provincia de Buenos Aires, la primera sucursal, a cien kilómetros de la Capital Federal, casa a la que habían de seguir otras dieciocho, hasta for-

El hermoso e imponente edificio de la Casa Central

El local de la sucursal en La Plata

Una vista del "lunch" con que se festejó el cincuentenario, en momentos en que habla el señor Pablo E. Foucher. Asisten el ministro interino de Agricultura, doctor Alvarado; el subsecretario de ese departamento, doctor Marenco; altos funcionarios y personalidades del mundo comercial

La sucursal en la ciudad de Rosario

Es necesario advertir que los sentimientos altruístas de los señores Gath y Chaves para sus colaboradores se habían manifestado ya, años antes, en el hecho de que todo empleado, cualquiera que fuera su categoría, era acreditado con un extra del cinco por ciento de su salario a partir del primer año de servicios, y que al retirarse recibía la suma que por tal concepto se le había acumulado, más los intereses correspondientes. De este modo el capital de esa Caja de Ahorros había llegado a la respetable suma de $ 150.000 oro en el momento de constituirse la sociedad anónima, y cada empleado recibió en acciones una suma superior a la que tenía acreditada en dicha caja, en relación con su antigüedad y la importancia de los servicios prestados hasta entonces a la sociedad colectiva.

La transformación en sociedad por acciones fué jubilosamente celebrada por todo el personal, dándose el caso, nuevo en Buenos Aires, de servirse un banquete de más de mil cubiertos, el cual tuvo lugar en los salones del Prince George's Hall el 28 de mayo de 1908. Todos los diarios de la época comentaron extensamente la importancia de aquel acto, y elogiaron la obra altruísta de los señores Gath y Chaves, presentándola como alto ejemplo de lo que puede una tesonera e inteligente laboriosidad, asistida por un sentimiento generoso y una franca visión del porvenir.

LA SEGUNDA ETAPA DE LA FIRMA

Pocos meses después, en agosto de 1908, la novel sociedad anónima tomaba a su cargo un enorme edificio, de lujosas instalaciones, que se había levantado en la esquina de Perú y Rivadavia, para otra empresa comercial que se iba a fundar con igual propósito que el que servía Gath & Chaves en el público argentino. Edificio ya listo, instalaciones a medio colocar, mercaderías destinadas a la venta, de todo se hizo cargo Gath & Chaves, destinando ese nuevo y magnífico local a "Anexo de Señoras", y aprovechando el espacio que esto le dejaba libre en el edificio de Bartolomé Mitre y Florida para ampliar las restantes secciones.

Esto dió un impulso insospechado hasta para los más optimistas, a los negocios de la firma. Poco después se veía que los departamentos destinados a los niños precisaban mucho más espacio, y en agosto de 1909 se levantaba, en un moderno edificio de seis plantas, construído especialmente por la empresa, en la esquina sudoeste de Sarmiento y Florida, el Palacio de los Niños.

En diciembre de 1909 se inauguraba el ensanche del Anexo de Señoras a la hermosa avenida de Mayo, después de demoler una sólida construcción de cinco pisos altos. Así recibió Gath & Chaves el célebre Año del Centenario: con tres grandes edificios en la mejor calle de Buenos Aires, a un centenar de metros uno de otro.

Todas estas construcciones habían sido levantadas por Gath & Chaves con sus propios fondos en terrenos ajenos, y esto significaba una

mar una magnífica red comercial.

En la casa matriz fueron habilitados para artículos alimenticios los sótanos de una de las tres propiedades ocupadas por Gath & Chaves. Esto hizo a su vez necesario habilitar un gran depósito, y se ocupó un espacioso local en el Paseo Colón, trasladado más tarde a otro construído especialmente en la actual calle Ingeniero Huergo y Cochabamba.

La casa filial en Santiago de Chile

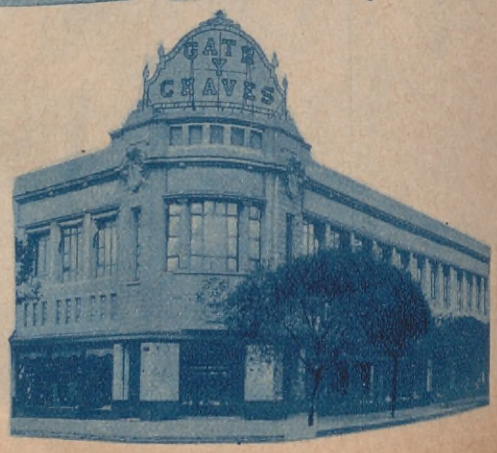
El señor Gath hacía frecuentes viajes a Europa, recorriendo los principales centros de la moda y de la industria, para hacer directamente los pedidos a las grandes fábricas y enviar a Buenos Aires las "novedades" que tanto llamaban la atención de los porteños. Pero era una tarea que la constante intensificación de los negocios hacía imposible para un solo hombre, y había que mandar entonces al viejo continente a los jefes de las principales secciones, y el señor Chaves también hizo varios viajes con el mismo propósito, hasta que en 1903 instaló en París, en la Cité Trévisse, la primera casa de compras de Gath & Chaves en Europa. Gath & Chaves pudo hacer ahora todo eso por sí misma, y la economía así resultante se reflejó en el menor costo de las mercaderías. Además, la vigilancia era más directa, y Buenos Aires recibía con mayor regularidad las creaciones de aquel centro mundial de la moda. El público porteño — la mujer especialmente — recibió admirado esa contribución al mejoramiento del gusto en el pueblo, que llegó a convertirlo en lo que realmente es hoy: el que mejor se viste en el mundo entero.

Edificio de la sucursal en Bahía Blanca

LA SOCIEDAD ANONIMA

Pasaron algunos años, y los señores Gath y Chaves llevaron a la práctica una hermosa idea largamente acariciada. Fué un acto de verdadero altruísmo, jamás visto antes en la historia económico-social del país: la asociación de su numeroso personal a la floreciente empresa que ambos dirigen.

El 18 de noviembre de 1907 se constituyó la "Gath & Chaves, Sociedad Anónima" con un capital de seis millones de pesos oro, cuyas acciones se distribuyeron, sin desembolso alguno, entre los dos fundadores, su personal y un pequeño número de viejos servidores de la casa.



El palacio de la sucursal de Mendoza

pesada carga en concepto de arrendamiento, de modo que los señores Gath y Chaves creyeron llegado el momento de abordar el problema de "la casa propia". El importante y fundamental detalle de la ubicación, la vigencia y término de los contratos de alquiler, la financiación de una operación que requería más de diez millones de pesos, fueron puntos que se resolvieron sucesivamente, y la compañía pudo adquirir, una tras otra, cuatro propiedades linderas que cubrían en total una superficie de 2.700 metros cuadrados en el ángulo sudoeste de las calles Florida y Cangallo, llegando a pagar por una de ellas, la que formaba la esquina, un precio que superaba en mucho al más alto pagado entonces por la vara cuadrada de terreno, hecho que dió motivo a que toda la prensa señalara esa transacción como prueba del alto grado de prosperidad económica que había alcanzado la Argentina.

LOS "ALMACENES SUDAMERICANOS GATH & CHAVES"

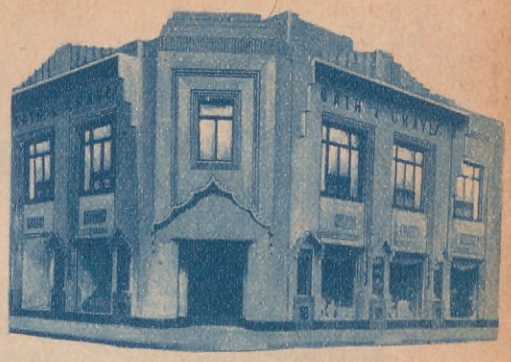
Insistentes solicitaciones que llegaban desde la capital de una nación hermana, Chile, movieron a la firma a instalar, a fines de ese mismo año del Centenario, la sucursal de Santiago, en un edificio de seis plantas con frente a las calles de Huérfanos y Estado.

Ya era una entidad sudamericana, con sus ocho sucursales en el país y otra en Chile, y esto requería un movimiento de capitales tan enorme, que para financiarlo se hizo preciso contemplar otra nueva ampliación de la casa desde el punto de vista económico. En mayo de 1912 se llevaron a feliz término las negociaciones iniciadas con varios banqueros ingleses, y se formó así la enorme organización comercial anglo-argentina bajo la denominación de "The South American Stores (Gath & Chaves) Ltd.", con un capital de 1.952.125 libras esterlinas, o sea 22.356.125 pesos al cambio legal a la par. El capital británico, que tanto había colaborado en el engrandecimiento del país, daba una nueva prueba de su confianza en la Argentina.

Apenas constituída la nueva compañía, en Londres se lanzó una emisión de un millón de libras esterlinas en "debentures", o sea 11.450.000 pesos argentinos al curso legal a la par, suma que agregada al capital inicial, permitiría y permitió a Gath & Chaves continuar desarrollando su vasto programa de expansión.

En 1914, poco después de estallada la guerra, fué inaugurada la espléndida Casa Central, edificio de dos sótanos y nueve plantas, con una superficie cubierta de 28.000 metros cuadrados, al cual fueron trasladados todos los departamentos de ventas, la administración y demás dependencias de Casa Matriz y del Palacio de los Niños, con excepción del Departamento de Comestibles, el cual pasó a ocupar totalmente el edificio de la esquina de B. Mitre y Florida, que había sido reconstruído, como ya dicho, por la primitiva sociedad colectiva.

Dos años después, en octubre de 1916 y mayo de 1917, la compañía adquirió las propiedades Cangallo N.º 640 al 42 y 644 al 50, contiguas a su Casa Central, para proceder al ensanche de esta última. Eran 500 metros cuadrados más de terreno sobre el que edifica tres sótanos y nueve plantas, que sumaron otros 5.500 metros cuadrados de superficie cubierta a los 28.000 ya existentes.



El moderno edificio de la filial de Mar del Plata

El nuevo edificio habilitado para la sucursal Paraná

También a fines del mismo año 1916 adquirió otras dos propiedades linderas, sobre la esquina noroeste de las calles Florida y Cangallo — frente a su Casa Central, — las que, pocos meses después, fueron ocupadas por su Departamento de Comestibles, a la espera del momento propicio para construir en ese sitio el edificio destinado a albergar su Anexo de Señoras. Pero como para éste y otros proyectos no disponía del capital necesario, en 1919 lanzó en Londres una nueva emisión de "debentures", también de primera hipoteca, por valor de 1.250.000 libras esterlinas, que los banqueros ingleses cubrieron en el acto.

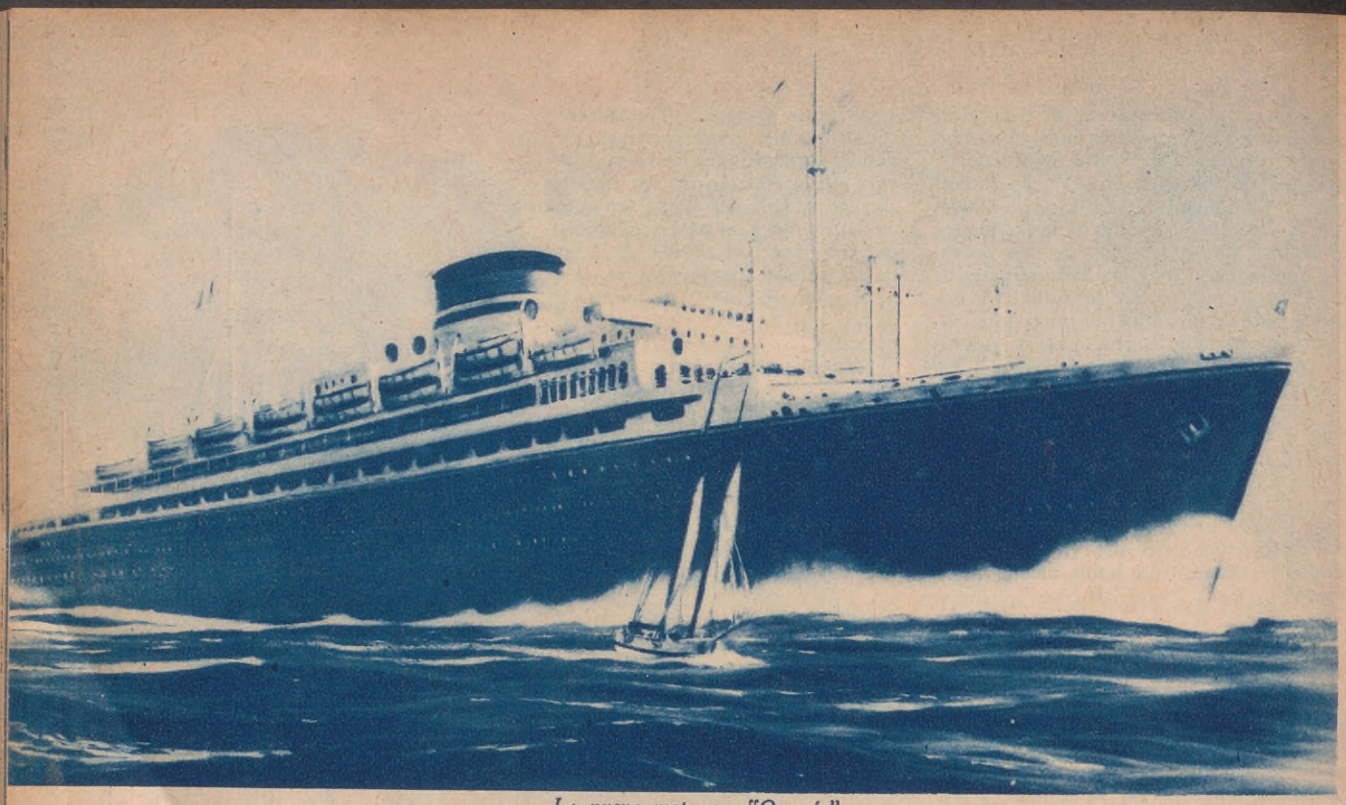
En marzo de 1920 se completó la superficie de terreno necesaria (2.320 metros cuadrados) para la construcción del Anexo, adquiriéndose la propiedad Florida 228 al 34, vecina a las anteriores, que, después de un intervalo, fué levantada con dos sótanos y cinco plantas, sobre líneas análogas a las de la Casa Central, y con posibilidades de construir otros dos pisos más, que en efecto fueron levantados e inaugurados en 1929.

Depósitos y otros locales anexos, como el "garage" para los 47 camiones y 16 carros que la firma posee para el reparto en la Capital y alrededores, fueron también sucesivamente construídos o comprados en la ciudad.

Local de la casa filial de Córdoba

Ochenta mil obreros y empleados a los que da ocupación, todo un pequeño mundo de comerciantes y de compradores agitándose en torno suyo, la más intensa propaganda comercial en diarios y revistas que hasta entonces se conocía, la ayuda económica, médica y social a su personal con sus cajas de ahorros y de socorros, sus consultorios, su campo de deportes, y tantos otros detalles son reveladores de la importancia que para la vida económica y social de nuestro país tiene esta formidable empresa que hoy cumple sus bodas de oro. Congratulémonos, pues, con ella y con el público argentino de esa grata fecha que la encuentra en el mismo magnífico pie de organización y prosperidad que fueran sus características a través del medio siglo transcurrido, y eso a pesar de la honda crisis que aflige a nuestro país y al mundo. Y hagamos votos porque continúe su marcha ascendente y nuevos y felices aniversarios jalonen su vida comercial, para bien propio y del país que ha tenido la fortuna de contarla entre sus instituciones mercantiles y entre sus grandes factores de progreso.

La sucursal en la ciudad de Tucumán



La nueva motonave "Oceanía"

VENDRÁ AL PLATA

LA NUEVA, PODEROSA Y VELOZ MOTONAVE "OCEANÍA"

UNA nueva creación de la empresa naviera "Cosulich", de Trieste, surcará próximamente el Atlántico Sud en viaje a Buenos Aires. La nueva motonave "Oceanía", como su gemela "Neptunia", representa el esfuerzo constante y tenaz de la marina mercante de Italia en beneficio del tráfico marítimo sudamericano.

30.000 personas tuvieron la oportunidad de admirar las soberbias instalaciones de la nueva motonave "Neptunia" durante sus breves permanencias en nuestro puerto, y por el éxito alcanzado por esta unidad, no cabe duda que la entrada en línea de su gemela "Oceanía" despierta desde ya una gran expectativa.

La innovación mayor que dicha motonave posee consiste en la subdivisión y decorado de los locales y en la distribución general en todas las clases de un elevado "standard" de comodidad. La subdivisión tradicional de los locales en primera, segunda, segunda económica y tercera clase ha sido substituída, en esta unidad, por clases: "Cabin Class" y Tercera clase.

La Cabin Class ofrece alojamiento para más de 200 pasajeros y ha sido dotada de un amplio y largo paseo circular de 260 metros, un gran salón comedor, a continuación un amplio hall de entrada al gran salón social o de fiestas y siguiendo a éste un amplio bar que finaliza en una veranda de puro estilo hindú. Posee en la parte superior un amplísimo puente para deportes y una pileta de natación, cerca de la cual se halla la gran sala de gimnasia.

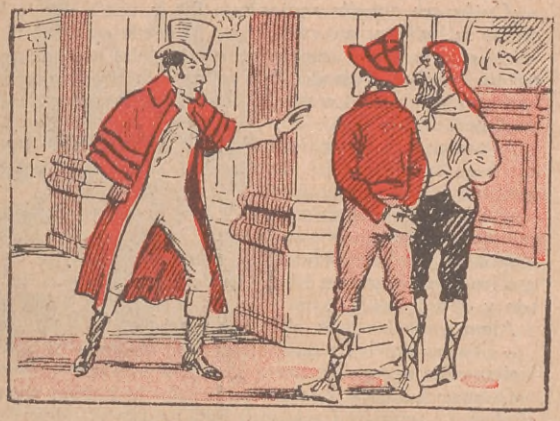
En cuanto a su Tercera clase, puede decirse que esa denominación se puede considerar puramente teórica, por cuanto en la práctica las soberbias instalaciones que posee en esta clase son comparables por su amplitud, confort, higiene, etc., a muchas clases superiores. En efecto, dos grandes salones comedores pueden albergar 1.400 pasajeros de esta clase, que el público del "Neptunia" ha denominado "turística". Se caracterizan estos dos salones por el enorme espacio que existe a disposición de los pasajeros y por la disposición atinada de las mesitas para dos, cuatro y seis personas. Completan las instalaciones un elegante saloncito para señoras, una sala de música, un bar, cinematógrafo y un larguísimo paseo circular de 300 metros.

En una palabra, las dos clases constituyen el sumum de confort para sus pasajeros. El "Oceanía" iniciará sus viajes rápido-turísticos zarpando de Trieste el 21 de septiembre próximo.

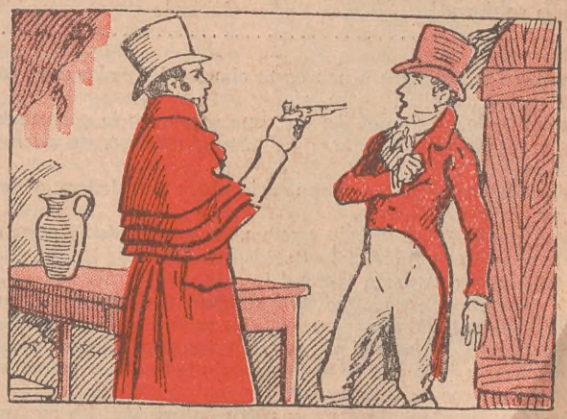
Uno de los dos grandes "halls" de acceso a los salones de Cabin Class

Departamento de gran lujo

EL SOSIAS (CONCLUSION)

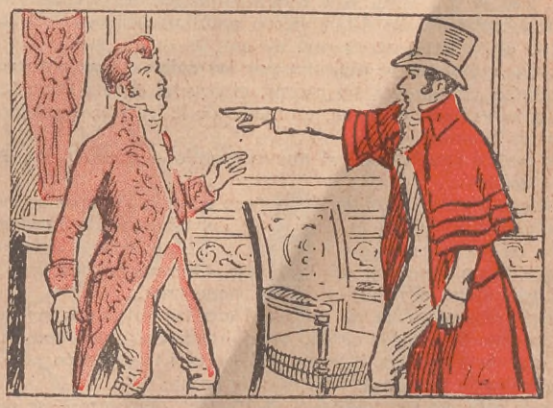


No bien se hubo dormido Antonio, salió Julián, sin ser visto, y fué a reunirse con los dos bandidos que, junto a la iglesia del pueblo, lo esperaban. Vosotros permaneceréis cerca de la gruta —dijo—. Yo llevaré un prisionero que os entregaré. Cuidadlo bien.

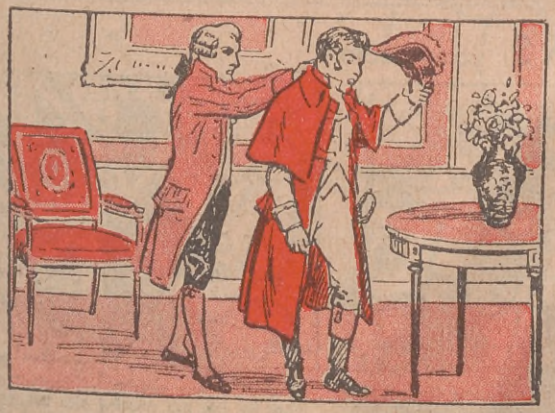


Llegados a la gruta ataron sus caballos al tronco de un árbol y se encaminaron al subterráneo. Julián —apuntándole con un revólver— dijo entonces a Antonio: "Soy el hijo de Luigi Paglio. Te dejaré aquí prisionero hasta que tu padre ponga al mío en libertad.

Cerró tras sí la puerta del calabozo y dió un largo silbido. Los dos bandidos aparecieron de inmediato. —"Si dentro de dos días no vuelvo, dad muerte al prisionero". —Entendido— dijeron los otros. Entonces, Julián, partió en veloz carrera hacia el pueblo.



Ante el gobernador, Julián abandona el aire de gentilhombre y dice: —Soy Julián Paglio. Tengo en rehenes a vuestro hijo. Si no ordenáis la libertad de mi padre antes de 48 horas Antonio habrá dejado de existir.— El gobernador palidece. ¿Su hijo o su deber?



—Dejadme pensar —le responde—. Volved mañana—. Llama después al criado, le pide su abrigo y su sombrero y sále á la calle con los ojos llenos de lágrimas. En tanto Julián, se instala en el mejor hotel y se acuesta, durmiéndose profundamente. Al día siguiente...

...se presenta al gobernador que le dice: —He hallado el medio de salvar a vuestro padre. Escuchad: Será conducido en coche a otro pueblo. Los guardias están avisados. Lo dejarán escapar. Pero antes, él os entregará una carta desde el coche diciendo dónde debéis esperarlo.

EL SOLDADITO DE 1806

ALLAN Campbell se envolvía en su grueso "plaid" de lana, porque el viento que soplaba sobre el inmenso río le llegaba hasta los huesos.

— ¡Qué frío mortal el de estas tierras desconocidas y salvajes! — murmuraba el joven "highlander". El viaje por el mar, en la vieja corbeta inglesa, le había dejado molido de fatiga. Desde que salieron de Southampton, una mañana de primavera, extraños presentimientos agitaban su alma. Agua y cielo, cielo y agua...

Por fin se durmió...

.....

La corbeta se acercaba a una costa chata y húmeda, envuelta en una azulada neblina.

A bordo de otros buques del rey, que seguían a la corbeta, se oyeron voces de mando, rumor de armas, marchas de guerra, también.

Y Allan desembarcó. Formaron en la playa resbaladiza, al son de las gaitas y los clarines.

— Este es el nuevo mundo que vamos a conquistar para el rey de Inglaterra — murmuró el soldadito escocés.

Era la primera invasión inglesa.

A las pocas horas, una multitud compuesta de hombres barbudos, vestidos de un modo extraño, les salió al paso. Cargaron los "highlanders", al son de sus gaitas, y los dispersaron. Volvieron a marchar y a las tres de la tarde, bajo la lluvia, entraban en las calles angostas de una ciudad.

A su paso, hombres, mujeres y niños enfurecidos les mostraban los puños. Los niños corrían a los flancos de las columnas británicas, arrojándoles piedras y puñados de barro, gritando en un idioma desconocido palabras que Allan comprendió que eran insultos horribles.

Un vasto edificio rojizo, rodeado de fosos, se alzó ante los invasores. Era la fortaleza. Allí entraron las primeras columnas. Los ojos asombrados de Allan vieron ondular sobre ese edificio misterioso el pabellón de su rey.

Las otras columnas se alejaron por las calles. Unas entraron en un cuartel de paredes sin pintar, el cuartel de los Patricios. Otras siguieron hacia el norte, en medio de la ira y la desesperación de los vecinos.

— Ya hemos conquistado el nuevo mundo — pensó Allan esa noche. Después...

El soldadito escocés palideció un poco cuando vió caer a unos cuantos compañeros, en la acción de las Chacras de Perdriel. Después, en los Corrales del Miserere, vió desplomarse, cubierto de sangre, a un veterano de Trafalgar. Durante varios días la ciudad resonó con el tumulto de los encuentros...

Vinieron después días de tregua. Pero los invasores sentían que el corazón de aquella ciudad conquistada palpitaba como un volcán que va a estallar. Hasta que llegó el 10 de agosto.

Rodeábalos la multitud, rugiendo de coraje.

— Estos salvajes son valientes... Parecen escoceses — se dijo Allan, mientras hacía fuego, atrincherado con sus compañeros...

De pronto su propio fusil cayó de entre sus manos. Sintió una humedad extraña en el pecho y se deslizó hasta el suelo. Y los ojos de Allan, que se nublaban por momentos, alcanzaron a ver el cadáver de un inglés, cubierto a medias por una bandera color sangre, en medio de la cual se veían dos calaveras negras. Era el abanderado de los Verdes de Santa Helena. Una mujer, la misma que viera hacer fuego con su fusil momentos antes, se inclinó sobre el muerto y se apoderó de la bandera.

Fué lo último que vió al hundirse en las sombras, creyendo oír las gaitas montañesas de su aldea.

—

¿Quién era aquella mujer que iba y venía por la habitación donde se hallaba, no sabía cómo ni desde cuándo?...

Vió que la mujer, sonriente, se acercaba a él. Después apareció un hombre barbudo, que le curó la horrible herida que se abría en su pecho. Le dieron unas bebidas amargas que él bebió dócilmente...

Al tercer día, un soldado de los Verdes, con un brazo menos, entró en la habitación. Se llamaba Williams. Después de preguntarle cómo seguía, dijo:

— El nuevo mundo se acabó para nosotros. Estos americanos salvajes nos han hecho pedazos, ¡a nosotros, a los vencedores de Napoleón! ¿Sabes? Whitelocke se rindió. Todos se han ido, menos los heridos graves. El rey ha de mandar tropas de Southampton y de Gibraltar...

Allan cerró los ojos, dolorido y triste.

— Ya no servimos para el servicio, Allan — dijo Williams. — Volveremos a nuestra tierra a cuidar ovejas.

Pasaron los días. Las tropas británicas habían abandonado la ciudad. El teniente Pack, que había caído prisionero, fué puesto en libertad después de la capitulación. El pobre capitán Kingston había muerto.

Allan se quedó en la casa. Los hombres no le decían nada y las mujeres, una anciana y la muchacha de ojos negros, lo cuidaban solícitas y le enseñaban el español.

Al año siguiente, en 1807, Allan aún no estaba curado. La herida se le abría al menor esfuerzo.

— Nunca se le curará si no va al campo — dijo el hombre barbudo, que era cirujano. Y la anciana y la muchacha lo llevaron a una chacra del sur.

Y hasta allá le llegaron noticias tremendas. La segunda invasión inglesa había sido rechazada heroicamente por los porteños. Whitelocke, Auchmuty, todos, se habían ido para no volver.

Allan pensó irse con los suyos.

— Adiós — dijo a sus bienhechores; — nunca les podré agradecer lo que han hecho por mí.

La anciana que lo cuidara como una madre lo miró fijamente.

— ¡Ingrato! — le dijo. — ¿Usted no sabe que fué mi hija la que lo recogió moribundo en la calle de Santa Rosa?... ¿Que fueron mis hijos los que lo trajeron aquí? ¿Que fuimos nosotros los que le hemos devuelto la vida, queriéndolo como a un hijo, como a un hermano? ¡Ingrato!

Allan sintió llenos de lágrimas sus ojos azules. Besó las manos de aquellas santas mujeres. Pensó en su aldea, donde no tenía ya ni padres, ni hermanos...

— No... No soy ingrato — dijo, — me quedaré aquí para siempre, con ustedes.

Y el soldadito de 1806 cumplió su palabra.

EL SOSIAS (CONCLUSION)

Julián corre al camino por donde pasará el coche que lleva a su padre. En efecto, llega éste y arroja a sus pies la carta convenida. Julián no duda ya. Da órdenes de poner en libertad al hijo del gobernador y entregarle su caballo. Después va al encuentro de su padre.

Llega Antonio y abrazando a su padre le dice: "¿Así que ya está en libertad ese bandido?..." —¿Cómo? —responde el padre—. ¿Crees, acaso, que habría sido capaz de faltar a mis deberes de magistrado? Luigi Paglio será ahorcado mañana. El que pasó en el coche...

...era uno muy parecido, el "sosías" de Luigi Paglio. Ha sido una solución bien meditada. Cierto es que he faltado a mi palabra, dada a un bandolero, pero era el único medio de cumplir con mis deberes de gobernador y de padre.

VIAJES DE TRES MINUTOS

POR TEMPLE MANNING

SAIGON, LA PERLA DEL ORIENTE

FRANCIA escoge para el servicio de administración de sus numerosas colonias diseminadas por todas partes del mundo, hombres de gran iniciativa, criterio y espíritu de empresa. Aquellos que ha enviado a la Indo-China Francesa han probado este hecho al llevar a aquel rincón del Lejano Oriente algo de la belleza y "sprit" continental de la Ciudad Luz. Como resultado de esto, cuando el turista desembarca en Saigón, en la ribera de un brazo del Mar de la China que penetra sesenta millas tierra adentro, se sorprende al encontrarse con un pequeño París en una atmósfera netamente oriental. La exótica combinación resultante es fascinante por demás.

De una manera inexplicable, Saigón puede conservarse occidental a pesar de su posición geográfica. Su variedad de plantas tropicales, y bosques de palmas en la orilla del rio, surcado por innumerables juncos y botes chinos de remos, da la impresión de una ciudad de la Riviera transportada a China. Los franceses, sin duda, hicieron una obra digna del más alto encomio cuando fundaron este centro de belleza y cultura, al margen de la selva virgen y junto a un rio que sólo arrastraba pútridas y fangosas aguas.

(Continúa en la página 175)

BORGOÑA, ENCANTADORA REGION DE LA FRANCIA ANTIGUA

BORGOÑA es, sin duda, uno de los más hermosos y pintorescos distritos de Francia. Es una región pletórica de recuerdos históricos en la que hay mucho que admirar. Borgoña, que siempre ha sido un paraíso para los turistas, parece haber ganado gran popularidad con el advenimiento del automóvil.

Partiendo desde París, hacia el sur, el automovilista llega a Avallón después de haber cruzado hermosas colinas de mágico verdor. En este pueblecito, que es de por sí sumamente interesante, y lo es mucho más en los días feriados, puede contemplarse, lejos del mundanal ruido y de la alegría característica de la capital francesa, todo el esplendor de la Francia rural.

En Avallón existen todavía, en magnífico estado de conservación, muchas de las casas e iglesias que se construyeron en el siglo XV. Sus antiguas paredes, cubiertas de enredaderas, dan a la población un atrayente aspecto de belleza y reposo. En los días feriados, las estrechas calles y la plaza principal se atestan de carretillas, llenas de jugosas frutas cosechadas en las cercanías, pues el suelo borgoñón es fe-

(Continúa en la página 175)

PARA COLOREAR

ROMPECABEZAS INSTRUCTIVO

¿Me quiere? ¿No me quiere?

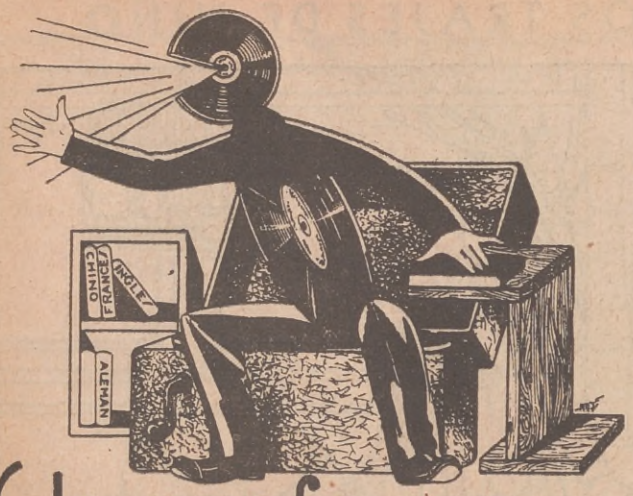
Clorinda se ha enamorado de una flor tan hermosa que se parece al sol. Al recorrer, una mañana diáfana, un camino lleno de luces y de flores, se ha quedado extática contemplando la belleza de aquella enorme corola, que tiene los mismos reflejos del astro rey.

Amargada por su indiferencia, otra flor, más pequeña y más modesta, se deshoja lentamente, preguntándose: "¿Me quiere?... ¿No me quiere?... ¿Me quiere?... ¿No me quiere?..."

¿Cuál es y dónde está esa flor pequeña y humilde?

LA SENCILLEZ EN LOS TRAJES DE NIÑO

1. Vestido de viyella azul. Cuello blanco y motivos bordados en lana de color. 2. Modelo realizado en lainage amarillo, bombacha haciendo juego. 3. Ensemble de jersey de lana. Tablas y cinturón de gamuza negra. 4. De paño es este conjunto. Cuello novedoso y bordados en seda de varios colores. 5. Bordados en lana de color se han empleado para la decoración de este modelo ejecutado en jersey verde. 6. De estilo ruso es este traje de niño en charmelaine beige, guarnecido de galón bordado. 7. Traje para colegiala en kasha verde; mangas raglan, tablas en la falda y cuello blanco. 8. La franela imprimé presta chic a este vestido, con bombacha de la misma tela. 9. Vestido de crêpe de lana con cuello y puños de linón blanco. 10. De terciopelo es esta creación, cuyo adorno consiste en bieses y corbata de seda. 11. Para niñita es este traje de terciopelo de lana con empiècement redondo



Un profesor incansable

es la base del éxito en el estudio de idiomas. Pues escuchando se aprenden las lenguas extranjeras, y cuanto más frecuentemente se escuchan, tanto más rápido el estudiante se acostumbra a la pronunciación perfecta. He aquí la razón de la aceptación mundial del método

LINGUAPHONE

que enseña a base de discos fonográficos y textos ilustrados nada menos que 16 idiomas distintos, entre ellos el inglés, francés, alemán, castellano, italiano, ruso, etc.

Ya no es necesario vivir en un centro de cultura para tomar lecciones idiomáticas, desde que los discos LINGUAPHONE pueden tocarse en cualquier fonógrafo y donde uno quiera. Los profesores que hablan por los discos LINGUAPHONE han sido elegidos concienzudamente entre los más aptos. Son extranjeros, personas cultas y de pronunciación clara. Los estudiantes adultos, que no disponen de horas fijas para el estudio, encontrarán en los discos LINGUAPHONE un profesor ideal, el cual les permite tomar sus lecciones a cualquier hora del día o de la noche y para el tiempo que más les agrade. El profesor Disco desconoce las debilidades de los hombres. Nunca se le agota la paciencia. Jamás siente fastidio. Delante de él, no hay vergüenza ni necesidad de disculparse. Debido a las repeticiones continuas de los discos, las frases extranjeras se le graban en la memoria al estudiante, como si se tratara de una melodía musical, y lo que antes era un trabajo penoso, casi se ha convertido en una diversión por el maravilloso método LINGUAPHONE.

Cursos para principiantes y para adelantados están a disposición de cuantos anhelan perfeccionarse seriamente con un máximo de comodidad en un mínimo de tiempo. Si usted figura entre ellos, no tarde en solicitar gratis los interesantes prospectos.

¿Tiene usted hijos, sobrinos o nietos? ¡Regáleles un curso LINGUAPHONE! Mucho se lo agradecerán.

Eminentes catedráticos elogian el nuevo método que está al alcance de todos los bolsillos.

Exclusividad:

J. J. Tuercke

Demostraciones gratuitas:

FLORIDA 209

BUENOS AIRES

CUPÓN

Señor J. J. TUERCKE A 43.
Florida, 209 - Buenos Aires

Sírvase enviarme, gratis y sin compromiso, folletos explicativos sobre el método LINGUAPHONE.

Me interesa el idioma .....

Nombre .....

Profesión .....

Calle ..... Nº.....

Ciudad ..... F. C. .....

OCURRENCIAS

— ¿A qué no sabes cuáles son los últimos dientes que aparecen en la boca?
— Los dientes postizos.

— ¿Sabe, señora, que el gato de ustedes no nos ha dejado dormir en toda la noche, con sus maullidos?
— Es que desde que se comió el canario del vecino, cree que sabe cantar.

— ¡Qué maravilloso es el cuadro de usted!; con sólo mirarlo se hace agua la boca.
— ¿Se le hace la boca agua mirando una puesta de sol?
— ¡Ah!... ¿Es una puesta de sol? Yo creí que era un huevo frito.

El juez. — Se le acusa a usted de haber robado un reloj de oro.
El acusado. — El joyero tiene la culpa, señor juez. En la vidriera y sobre el reloj, había puesto una tarjeta con estas palabras: "Buena ocasión".

— Dime, papá — pregunta Ramoncito, — ¿cómo hacen los patos cuando quieren suicidarse, arrojándose al agua?
— Muy fácilmente — contesta el padre. — Se desnudan antes.

Un señor pregunta a un monísimo niño qué profesión elegirá cuando llegue a mayor.
— Yo — dice el niño — carbonero.
— ¿Y por qué?
— Para que no se me conozca si me lavo o no la cara.

— ¿Por qué, si estás tan resfriado, no llevas más que una bufanda?
— Me gusta tu pregunta. ¿Crees que porque esté resfriado el sastre me va a dar, por dos pesos, un sobretodo forrado en pieles?

En el restaurante:
— Mozo...
— ¿Señor?...
— Esta merluza está mala.
— Pues, mire usted, no se ha quejado en todo el día.

En la boletería:
— Deme usted dos pasajes para las Dos Hermanas.
— Y a mí — dice el que le sigue — también dos, pero para padre e hijo.

El maestro. — Para hacer una substracción es preciso que se trate de cosas del mismo género. Por ejemplo: No se pueden substraer tres naranjas de cuatro duraznos, ni seis caballos de nueve perros.
Un alumno. — Yo he visto, señor, substraer tres higos de una frutera.

—Yo le pedí un repollo y me ha traído un gallo.
—Sí, señora. Un pollo *repollo* es un gallo.

Muy importante

Todos los niños que posean algunas habilidades, es decir, que sepan recitar, tocar algún instrumento o cantar, y que deseen tomar parte en nuestras audiciones, que se propalan los lunes, miércoles y viernes, a las 14 y 45 horas, por LS 5, Estación Rivadavia, envíen su nombre, edad y domicilio a: Rincón de los Niños, ACONCAGUA, Sarmiento 580, Buenos Aires.

CRONICA DE LA MODA

LA moda, cuyo árbol genealógico toma sus raíces en París, nos provee de una abundancia de modelos, de todas las importantes casas de expertos creadores, entre los cuales nuestras amables y elegantes lectoras encontrarán una selección maravillosa para satisfacer aún a los gustos más exigentes.

La silueta actual, en los contornos como en los adornos, se compone en gran parte de líneas verticales, que le confieren un bello aspecto de simplicidad y juventud.

En todas partes triunfan los abrigos que caen sueltos y rectos desde los hombros hasta el ruedo, los abrigos pequeños, las capas cortas y los boleros más cortos aún. Su novedad encantadora hace contraste con los abrigos cruzados, cerrados por un ancho cinturón de cuero o de la tela y con chaquetas ceñidas en el talle, cuyas basques son ligeramente "evasées" y las faldas rectas, dando igualmente a la silueta el aspecto rectilíneo, que es la nota elegante del día. Varios son los elementos que contribuyen a conservar la delgadez, que tanto amamos.

Las faldas son siempre estrechamente ceñidas en las caderas y guarnecidas de voluminosos bolsillos planos a los lados, los cuales se abren en un pliegue encontrado, en el centro, desde donde caen rectas, apenas "evasées" en la parte inferior por un ligero "godet". Siempre relativamente cortas para los tailleurs, tienen la tendencia de alargarse considerablemente en los trajes de tarde de cierta fantasía, destinados a ser llevados tan bien para un té elegante como para una comida o reunión imprevista. Estas son bastante amplias en la parte inferior, ya sea ensanchadas por una bella reunión de tablas, ya sea por pliegues muy finos, incrustados bastante alto en la delantera, o por una sección godet tomada al bies de la tela.

Cada vez más el traje elegante para la tarde, se aleja del traje sport o trotteur, para aproximarse al traje de noche.

Otro elemento que contribuye a afinar la silueta: Por un juego natural de contrastes, la línea siendo larga y recta, los hombros, en muchos modelos, son muy ampliados. Algunos modistos obtienen este efecto con pequeñas "épaulettes", mientras otros emplean bertas en forma, que adornan la parte superior del busto.

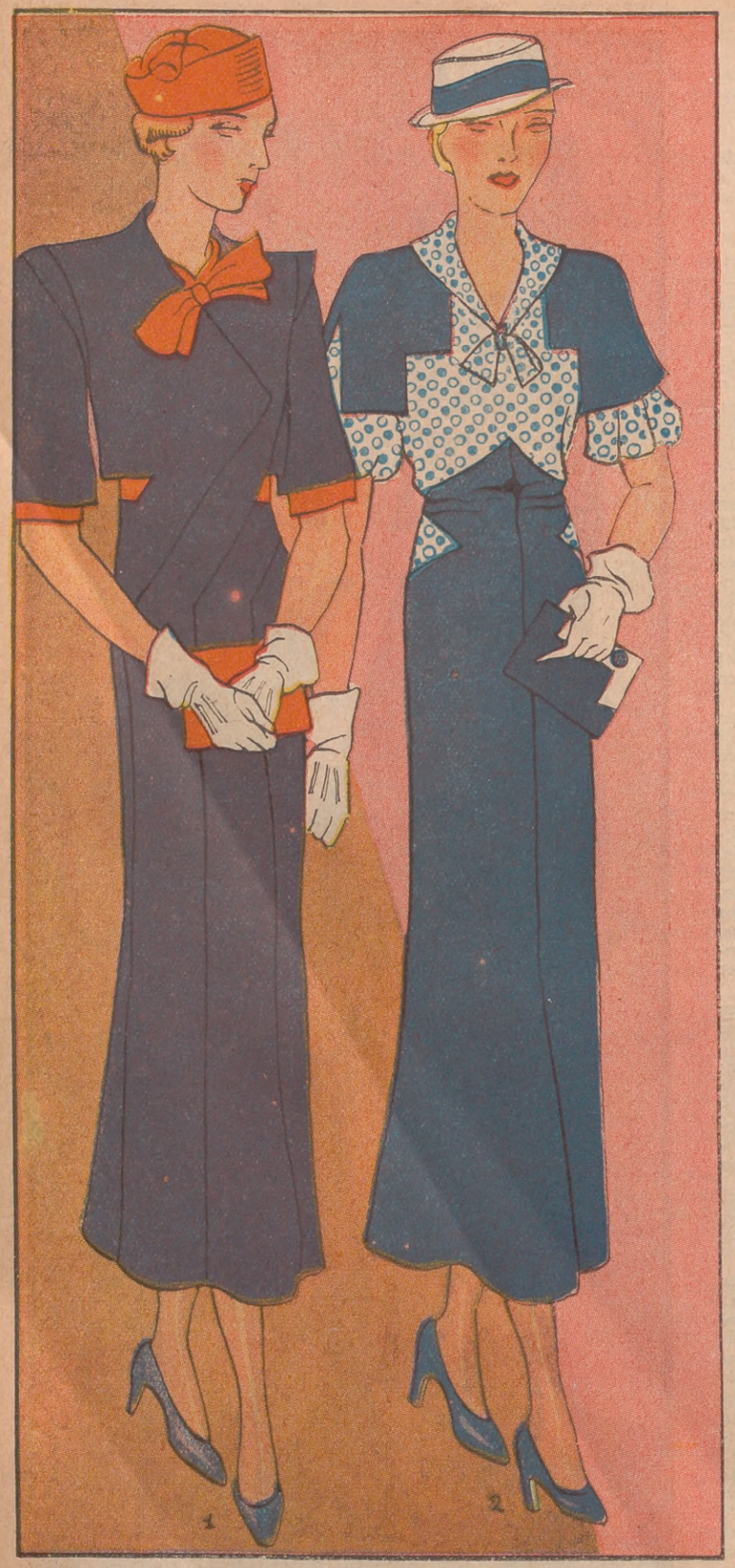
Varios abrigos y chaquetas se cierran de arriba abajo, y numerosos trajes trotteurs se cierran en la espalda por dos hileras de botones que se prolongan hasta más abajo de la cintura.

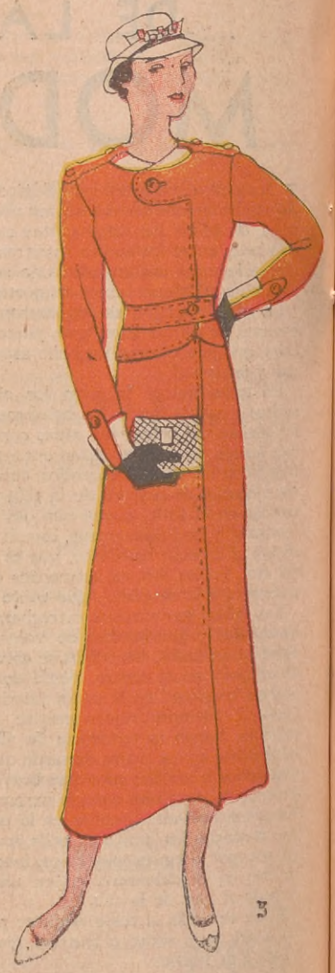
Se emplean con profusión los clips, así como las hebillas en los cinturones. Se ven también cierres ingeniosos en las mangas. Cierto creador, por ejemplo, ciñe la parte alta de las mangas con tres o más pequeños botones forrados del mismo género que el traje. En otros modelos, el antebrazo, ceñido y de una tela diferente del vestido o blusa, lleva sobrepuesta una manga amplia y ensanchada en el codo, detalle que parece ser la característica de las mangas actuales.

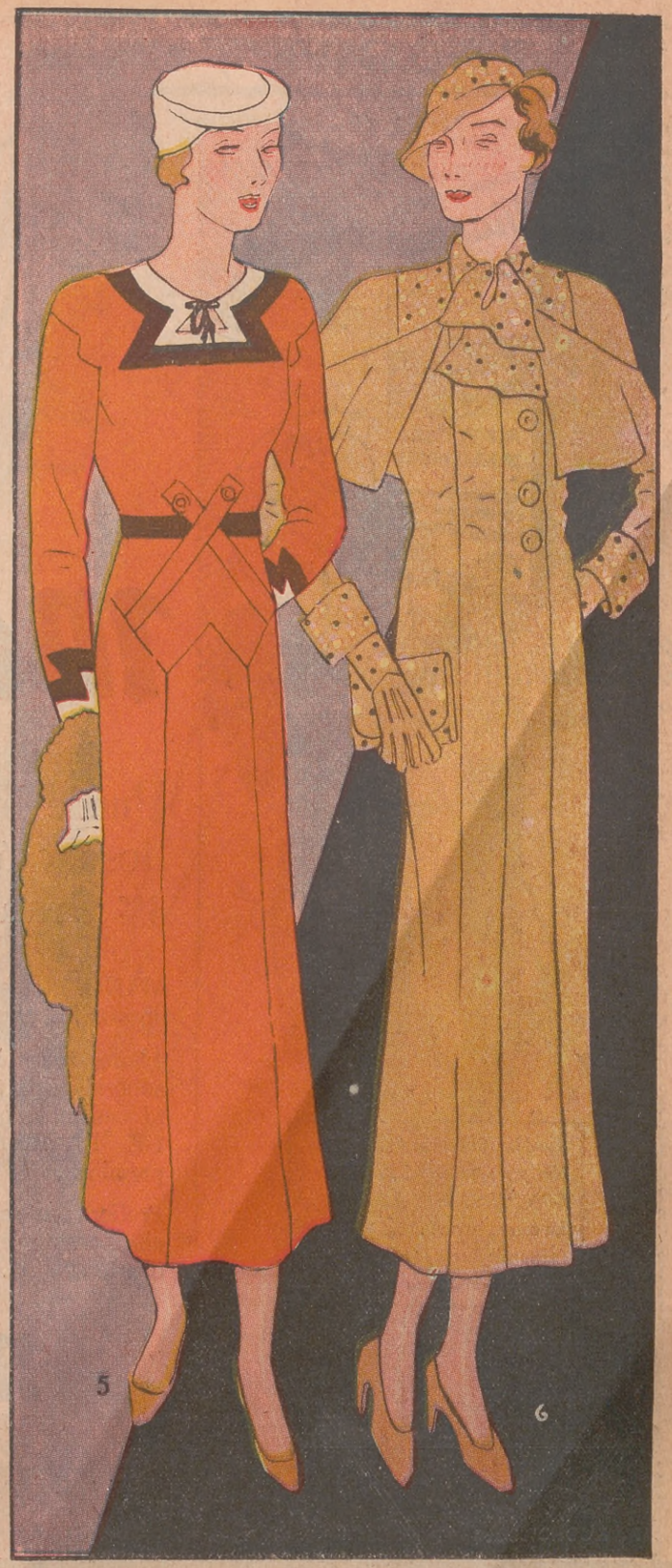
Las mangas siguen la línea general en este sentido: son ingeniosamente trabajadas, con frecuencia de un color opuesto y adornadas de puños de lencería o de piel armonizando con el cuello; no obstante, su corte es recto. Concentran su chic en su gran simplicidad aparente y su guarnición estudiada. En las creaciones de un gran modisto, se ve el codo descubierto, rodeado de dos bieses dobles en

(Continúa en la página 175)

VERSIONES INTERESANTES DE GRAN ACTUALIDAD







1. Una combinación de muy buen gusto se ha empleado para este traje seductor. De lainage azul, lleva un movimiento de bolero; realzado por découpes diagonales, acentuadas por clips de acero, que continúan hasta llegar al ruedo. Cinturón y detalles en rojo.

2. El encaje de lana y el lainage liso se prestan para este vestido chic. La falda se compone de dos paneles godets y se remonta en el talle hasta unirse al corsage adornado de un empiècement y sobremangas armonizando con la falda. Canotier de castor.

3. Tailleur de líneas muy modernas, interpretado en lainage gamuza color rojo. La chaqueta lleva épaulettes con botones y se prolonga de un lado en una presilla, que constituye su cierre. El cinturón, del mismo género, acentúa el talle. Puños y cuello blancos.

4. Ensemble gracioso y juvenil ideado en lainage diagonal gris combinado con jersey imprimé. La falda tiene découpes originales y la capa lleva una franja de piel de zorro en el borde. La blusa, encantadora, luce incrustaciones en los hombros y mangas.

5. Maravillosa creación de cyngalia rojo laca. El empiècement compuesto de franjas de angora negra y blanca formando un dibujo vistoso, el que también adorna la manga. La falda lleva découpes en punta. Una boina de lana angora completa este ensemble.

6. De lana angora y lainage de fantasía con lunares, se compone este abrigo novedoso. Siguiendo las líneas del talle, se adorna de una capa independiente, cerrada con una écharpe. Detalle muy interesante lo constituyen el sombrero, guantes y cartera armonizando.

Mandiyú

Puede brindarle un premio valioso y útil por intermedio del 3er Gran Concurso "La Razón"

MANDIYU es un aceite para cocina fina, recomendado por los grandes "chefs" y las buenas cocineras.

Ahora, todas las latas del aceite MANDIYU traen adherida a la tapa y en forma bien visible una chapita canjeable por cupones del 3er GRAN CONCURSO DE "LA RAZON", con numerosos y valiosísimos premios.

Prefiera entonces MANDIYU.—Pídalo en todos los almacenes y exija que cada lata tenga su correspondiente chapita.

También traen chapitas canjeables por cupones del 3.er GRAN CONCURSO de "LA RAZON", los excelentes aceites DIADEMA (fino de mesa) y MOROTI (especial para freír).

Mandiyú

IDEAL PARA EL HOGAR

COMPAÑIA GENERAL FABRIL FINANCIERA

LIMA 229 — BUENOS AIRES

PIDA A SU ALMACENERO DETALLE DE LOS PREMIOS

MODAS

EL CHIFFON NEGRO SE ESTA POPULARIZANDO DE NUEVO PARA LOS TRAJES DE NOCHE

París... El chiffón negro, un antiguo favorito en la confección de vestidos de noche, ha vuelto a la popularidad. Muchas elegantes de París, cansadas de los crêpes rojos claros y los satenes negros, están volviendo a una moda que ha tenido muchas temporadas de éxito, adaptándola para las siluetas de 1933. Muchos de los trajes de noche que aparecen en los teatros de moda son enteramente realizados en chiffón negro, o de un chiffón que va combinado con raso o satin.

Vera Borea moderniza esa moda en nuevo vestido de chiffón negro. Igual que muchos de los trajes de noche nuevos, uno de sus modelos — que damos a nuestras lectoras en los grabados de hoy — sigue enteramente las líneas del estilo sastre. Aunque hace uso de los volados y el escote, tiene tendencia a simplificar las líneas y a dar un aspecto elegantemente severo al vestido.

En este modelo, el paño lleva innumerables pliegues, a veces verticales y a veces horizontales, como ser los que van en los tres volados. Las tirillas de los hombros son hechas en forma de trenzas, de satin color del vestido.

La blusa que vemos en el otro grabado de la derecha, es también de estilo sastre, sin mangas, que puede llevarse con una pollera por separado.

LOS ACCESORIOS QUE TENGAN BRILLO ESTAN ILUMINANDO LAS REUNIONES NOCTURNAS

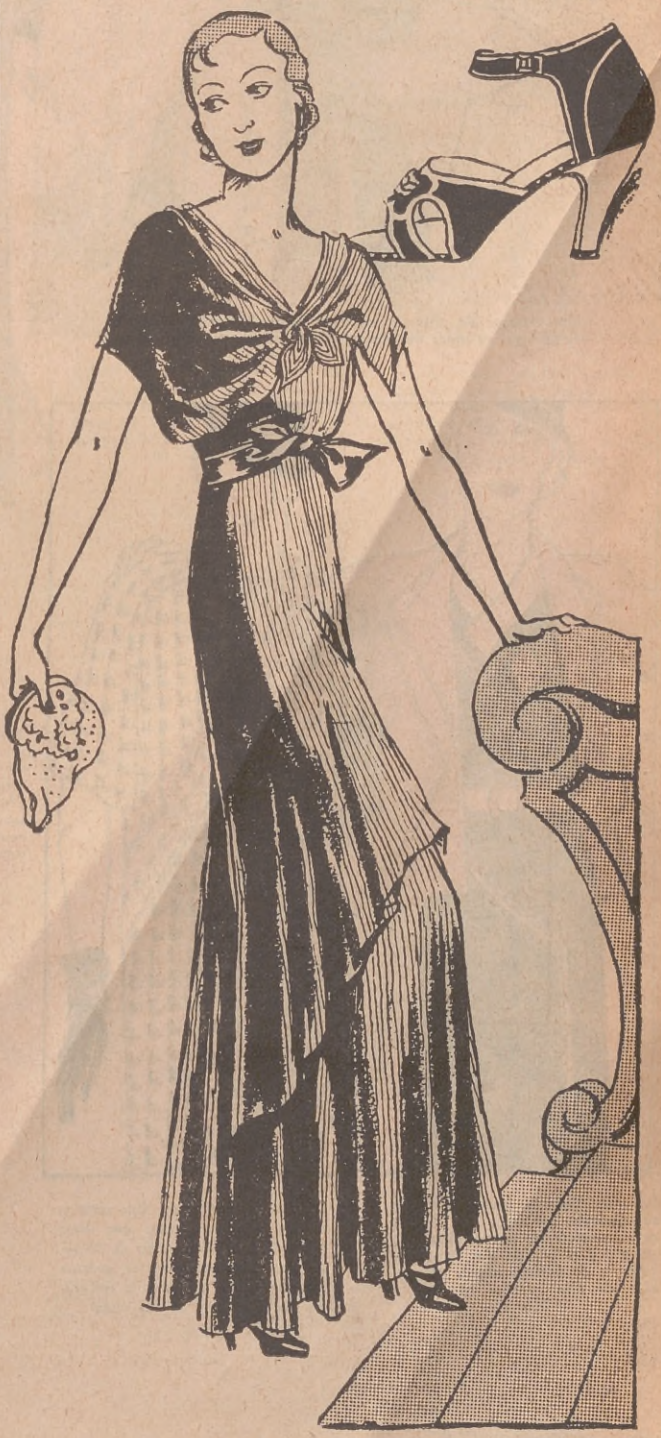
LOS accesorios brillantes están nuevamente de moda, combinando con vestidos negros u obscuros, constituyendo la última palabra en elegancia en los vestidos para cena de París. Los cinturones de metal en oro y plata, zapatos de terciopelo brillante de colores claros, o de cuero con piedras relumbrantes, carteras con pedrerías, etc., tienen gran aceptación entre las elegantes, cuando deben vestirse para una fiesta o reunión nocturna.

Mainbocher, en sus modelos, usa mucho en los trajes de día y noche los cinturones metálicos. Tienen hebillas y van prendidos como de costumbre, pero son hechos de tejido metálico, en oro o plata, con adornos.

En el grabado de hoy, vemos un vestido para cena de chiffón negro, en el que la línea de la cintura va marcada con un cinturón de satin negro, que termina adelante en un lazo grande.

El vestido es del estilo túnica, con el satin rayado, llevando una especie de capita sobre las espaldas que se anuda adelante.

Los dos modelos de zapatos para noche son modelo Enzel, especiales para ser llevados con el vestido de Mainbocher. Los dos llevan taco alto, y son de estilo sandalia. El modelo de abajo es original por el adorno de cuero acordonado que lleva a un costado. El de arriba está realizado en cabritilla negra, y el de abajo, en crêpe de Chine verde.



PEQUEÑOS ABRIGOS ACOMPAÑAN A ESTOS TRAJES

Esta écharpe de estilo sport, está formada por dos franjas de lainage, en tonos novedosos, que terminan en largos flecos

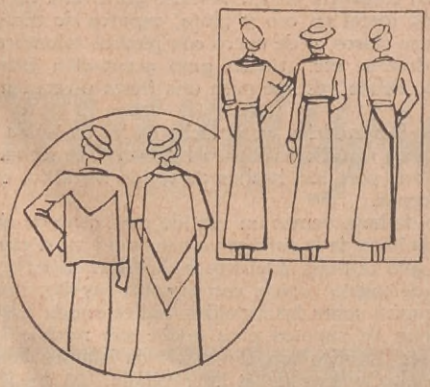
Este vestido es el que se acompaña del segundo abrigo, abajo, a la izquierda. El corsage se cierra en una punta; el cuello de piqué blanco es realzado por unos bieses rojos. Falda con tablas

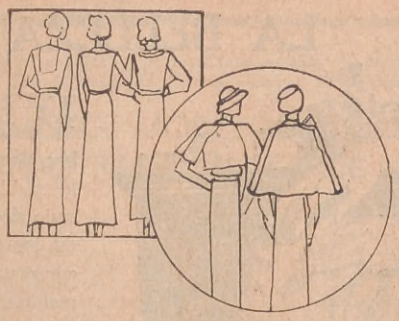
Delicioso ensemble realizado en lainage cuadrillé. El bolero, más corto adelante, lleva botones; detalle que se repite en la falda. La blusa es de jersey rosa, adornada con un moño en el cuello

La chaqueta corta ilustrada a la izquierda, se lleva con este vestido de lainage negro. Una franja de tela escocesa ligeramente drapeada forma el cuello, cinturón y puños. Découpes en la falda

Pequeña chaqueta recta, adornada de découpes realzadas por hileras de pespuntes; las mangas son tres cuartos y el vestido que la acompaña es de lainage negro, guarnecido de tela escocesa en rojo y blanco

De lainage escocés en rosa viejo y blanco es este abrigo, que hace conjunto con un vestido de lainage liso. Las mangas tres cuartos son raglan. El cuello a la colegiala se cierra con un nudo





De líneas juveniles es este modelo interpretado en lainage diagonal. Se ha empleado la misma tela, en un tono más obscuro, para el plastrón, que se une con botones de metal. Cinturón haciendo juego

De una simplicidad encantadora es esta versión, ideada en lainage a cuadros en rojo, negro y blanco. Dos tablas, cosidas, empiezan en el canesú y se prolongan, sueltas, desde el talle

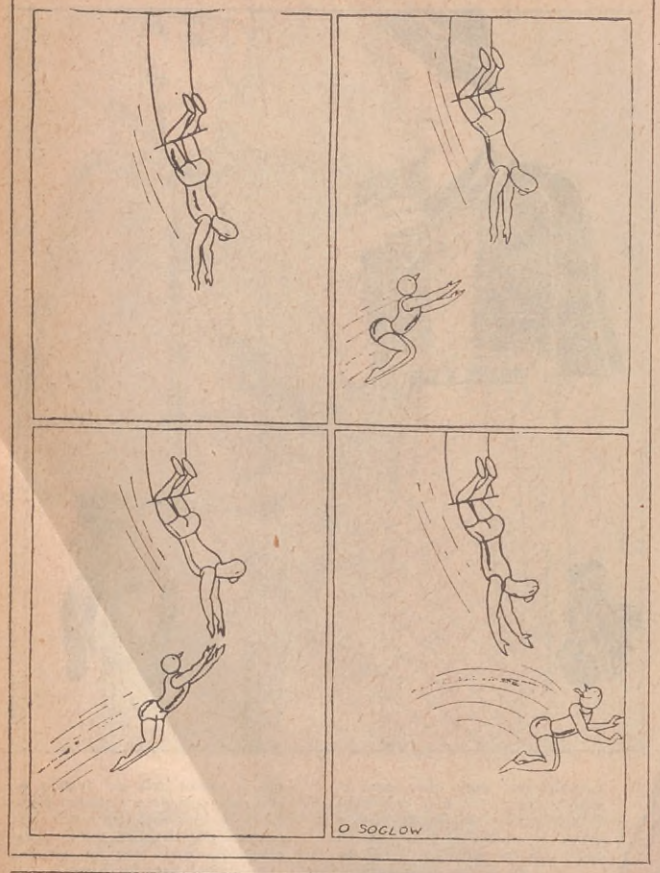
Un gran cuello de piqué blanco constituye el adorno esencial de este vestido de jersey de lana. Tablas amplían la falda, en la delantera. El cinturón se adorna de pespuntes. Botones rojos

Complemento muy chic para el modelo del centro, a la izquierda, es este gracioso bolero, de mangas cortas y raglan, cerrado con un cuello écharpe y botón. Sombrero de fieltro rojo

De la misma tela del vestido es esta capa cómoda y elegante. Unida en los hombros, cerrándolos estrechamente, lleva un cuello a la colegiala cerrado con un moño. Ojales para los brazos

Esta écharpe sencilla es muy indicada para completar un traje tailleur. Es de jersey rojo con volados planos

BURLA OPORTUNA



EL ARTE DE CONSERVAR LA BELLEZA

DESDE el próximo número de septiembre, daremos comienzo a la publicación de una serie de interesantes artículos sobre el arte de conservar la belleza femenina.

La autora de estos artículos es una profesional parisiense que se halla accidentalmente entre nosotros, en jira de estudio, a fin de implantar en nuestra Capital un consultorio de belleza, a estilo de los que hay en París.

Hacemos notar a nuestros lectores que estos artículos no tendrán como finalidad el recomendar procedimientos o productos de determinadas marcas, como asimismo recetas caseras, sino que serán hechos sobre la base de seriedad y verdadero concepto profesional que merecen nuestros lectores.

Esta gentil colaboradora se oculta bajo el pseudónimo de LILIANA.

Cualquier consulta que quieran hacer los lectores de ACONCAGUA, pueden formularla dirigiéndose a la Señora Jefe de la Sección Belleza de ACONCAGUA, Sarmiento 580.

MODAS

DE las crónicas especiales para ACONCAGUA, recibidas desde París por intermedio de la KING FEATURES

HERMOSO MODELITO DE VESTIDO PARA LA TARDE

París... Dos vestidos han sido siempre mejor que uno solo, pero, ahora, París prefiere mucho más el vestido que sirve, en realidad, como dos. Los vestidos transformables — que han tenido su origen en experimentar sobre la posibilidad de simplificar las modas — han resultado ser el más grande éxito en el mundo de los modistos de París.

Y lo que más sobresale en ellos, por lo menos en los que se están usando aquí, es que no hay ni una evidencia de esa doble transformación cuando se los ve puestos. Antes, cuando un vestido sufría una transformación, éste podía verse a primera vista; hoy, cualquier vestido que se vea en cualquier rincón del mundo, puede ser efecto de una de estas tan comunes transformaciones diarias.

Fíjense, por ejemplo, ese doble vestido, modelo de Heim, que sirve para dos ocasiones durante el día. Sin embargo, han pasado fugazmente tantos vestidos transformables a lo largo de la Moda en Francia, que todas hemos tomado estos nuevos modelos con reticencia. Pero, esta vez, con el nuevo estilo que nos da Heim, no podemos menos que aceptarlo de mil amores, pues el elegante vestido de tarde se convierte rápidamente en un perfecto traje de noche, sin mangas.

Sus líneas hacen resaltar perfectamente la silueta, sin llevar cinturón. Tanto una parte como la otra de este original vestido están realizadas en el crêpe de seda tan de moda, llamado "cabassol", en colores blanco y negro.

EN LOS NUEVOS MODELOS ABUNDA MUCHO EL COLOR VERDE

PARIS se está mostrando muy interesado en los nuevos modelos de vestidos. Desde mucho antes de terminar el invierno, los modistos estaban ideando nuevos modelos para primavera, y lanzando tapados de paño en lugar de los de pieles, a la par que eligen colores llamativos para suplantar los obscuros.

Y lo que más abunda en todos ellos, es el color verde. Aunque no se le puede todavía calificar como de "gran éxito" para la próxima temporada, puede adelantarse desde ya que será uno de los colores clásicos. Uno de esos verdes es el verde botella azulado, familiar en todas las estaciones; otro es el verde que se ve en los paños de las mesas de billar y, por último, ese verde claro que tiene mucho de amarillo en su composición.

Bruyère usa mucho verde en sus trajes, y a menudo combina dos tonos diferentes de verde en un mismo vestido. En el grabado de hoy, un traje que es una combinación de vestido y tapado, usa un crêpe marocain color verde botella para el primero, mientras que el tapado está confeccionado con lana color verde más obscuro.

Los dos son extremadamente simples. Lo único que se aparta de las clásicas líneas es la parte de los hombros, bastante anchos, tanto en el vestido como en el tapado. Un ribete de organdí blanco marca el borde del escote en el vestido, mientras que el tapado lleva un ajustado cuello de piel de zorro negra.

La Juventud y la Gracia se Manifiestan en estos Ensembles

Para los ensembles para la tarde se ven las combinaciones de tela de fantasía y lisa. El presente modelo muestra un abrigo de tres cuartos, con mangas cortas, adornado de découpes en punta. En el traje se ha empleado el crêpe de lana imprimé para el empiècement y mangas, armonizando con el forro del tapado

El abrigo a la izquierda, abajo, es de cyngalía gris; su adorno principal lo constituye el empiècement redondo, que encierra los hombros y se cierra con unos botones de metal; acompaña a un traje de cyngalía, en el que se repiten los adornos del abrigo. La corbata de tela escocesa le confiere una nota chic y de buen gusto

JUAN BOTASSO

Jugaba con pelotas de trapo en los potreros de Quilmes

Por

RAUL G. URANGA

Juan Botasso, el gran arquero argentino

JUAN BOTASSO, el rubio arquero de Rácing, que tan destacada actuación deportiva ha tenido en los últimos años, especialmente en el campeonato profesional de primera división del año pasado y del presente, nos cuenta algunos interesantes detalles de su vida de footballer.

— Me inicié siendo aún un niño; jugaba en los potreros con mis amiguitos del colegio; en las calles; y más de una vez tuvimos que dejar la pelota de trapo o de papel al huir precipitadamente ante el avance del ceñudo vigilante. Desde esa edad la afición por el football fué para mí más poderosa que cualquier otra, y tan sólo anhelaba que mis sueños se convirtieran en realidad con el correr de los años.

— ¿Llegó a ver realizado todo lo que aspiró?

— En su mayoría, sí. No puedo quejarme. Mi actuación de los últimos años me ha producido más de una satisfacción, algunas que ni siquiera soñé. Pero, como usted comprenderá, yo tengo derecho a esperar que mi vida deportiva me depare aún la alegría de ser útil por muchos años al football argentino.

Elasticidad y rapidez, son condiciones esenciales de todo buen goalkeaper

SU HISTORIAL

— Pertenecí, por primera vez — sigue diciéndome Botasso — a San Lorenzo, de la Liga Quilmeña, que no estaba afiliada a ninguna otra institución. Esto era en el año 1920. Jugaba en este club por la tarde, y por la mañana jugaba en Argentino de Quilmes, en la quinta división. En 1923, integré el team de intermedia del club Quilmes, y antes de terminar la temporada actué en la primera división, reemplazando a Galimberti.

— ¿Desde entonces siguió jugando en esa división?

— Sí, después de ese partido actué en otro contra Bánfield, que finalizó empatado en 2 a 2. Continué en Quilmes hasta la temporada de 1924. Desde 1926 hasta 1930 jugué en Argentino de Quilmes, fecha en que pasé al club Rácing en el que me encuentro, y del que no pienso salir hasta concluir mi carrera deportiva.

ACTUACION INTERNACIONAL

— ¿Cuál es su actuación en el orden internacional?

— Primero, tres partidos contra el Motherwell, de los cuales ganamos uno, empatamos otro y perdimos el tercero. Mi segunda actuación internacional fué contra el Celta de Vigo; perdimos un partido y ganamos otro. Jugué después dos veces contra los uruguayos; una contra los norteamericanos en el campeonato mundial realizado en Montevideo; una vez contra el Bologna y otra contra el Torino. Intervine en la jira por el Pacífico, actuando para Sportivo Buenos Aires, que la realizó, jugando 19 partidos. En Europa Central jugué otros 19 partidos, contra distintos países.

BOTASSO ES SOLTERO

Botasso, que vive con sus padres y hermanos en Quilmes — Castelli 294 — es soltero. A nuestra pregunta no piensa cambiar de estado civil, sonríe y se nos escapa por la tangente con una evasiva. Su familia es numerosa y muy estimada en el círculo de sus relaciones. El popular "cortina metálica", tiene en Quilmes, a pesar de jugar para un club de Avellaneda, una barra numerosísima, que le tiene gran estima y que sigue con entusiasmo su descollante actuación de jugador de clase. A nadie escapa que él es en realidad el as de los arqueros actuales argentinos. Su modestia, su sencillez y ese don de gentes tan peculiares en él, son cualidades que lo elevan aún más en el concepto público. Botasso no se ha mareado con sus laureles y continúa siendo el mismo de antes de consagrarse estrella deportiva.

DEPORTISTA CORDIAL

Dejo a Botasso en su hogar de Quilmes. Traigo de él una excelente impresión. Al departir con el cronista, no ha adoptado ninguna pose. Su naturalidad y su sencillez son las de quien nada pretende aparentar. Botasso es como es y nada más. Cariñoso con los suyos y afable y leal con sus amigos. Un deportista que, a pesar de haber llegado a una situación descollante, tiene aún un gran porvenir dentro del football argentino.

Enviándonos este aviso remitiremos **GRATIS,** un hermoso libro en colores con receta para postres y cocina

Fabricantes: AVILES, MORONI Y CIA. - ROSARIO

No se resigne a arrastrar toda su vida un organismo torturado por un intestino perezoso.

coma con

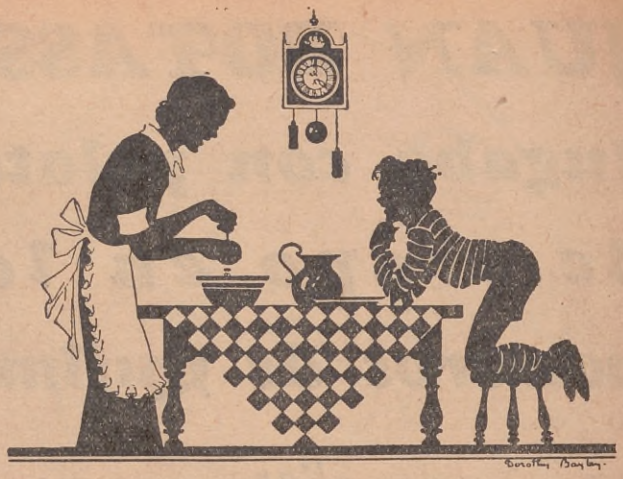
Pangram Canoira

y su intestino funcionará espontáneamente.

Locales de venta:
ENTRE RIOS 773
Bdo. IRIGOYEN 427
BEAUCHEF 1454
REPARTOS EN LA CAPITAL

un pan
0.10 ctvs

Teléfonos:
38, MAYO 0322
38, MAYO 3168
37, RIVADAVIA 6101
60, CABALLITO 8555
37, RIVADAVIA 1000



La Cocina del Hogar

Por Madame Chateaubriand

•

"COQUILLES" DE PAVO

Ingredientes:

1 muslo de pavo.
1 taza de verduras (zanahoria, papas y chauchas).
3 huevos.
2 tazas de aceite Ottone.
1 cucharadita mostaza Colman.
2 cucharadas de Vinagre Heinz.
Un poco de sal.

Modo de prepararlo: Cortar en pequeños dados la verdura, hacerla cocer por separado y luego refrescarla en agua y escurrirla bien. Aparte cortar el pavo igualmente en pequeños dados, agregarle las verduras y hacer una mayonesa en la siguiente forma: poner en un "bowl" 2 yemas de huevo, revolver con el batidor y agregarle sal, mostaza Colman y el vinagre, y despacio se le echa el aceite hasta formar una mayonesa más bien espesa; poner unas cucharadas al pavo y verduras y llenar las "coquilles" de papel.

Adornar luego con el sobrante de la mayonesa, que se habrá puesto en una manga con boquilla rizada y huevo duro picado, frío.

BAVAROI DE VAINILLA Y CHOCOLATE

Ingredientes:

10 huevos.
250 grs. de azúcar molida.
1 litro de leche.

40 grs. de cola de pescado.
100 grs. de chocolate.
200 grs. de crema de leche.
Unas gotas de esencia de vainilla.
2 vainas de vainilla.

Modo de prepararlo: 1.° Poner en una cacerola 250 grs. de azúcar, 10 yemas de huevos; revolver con una espátula de madera; agregarle 2 vainillas, 1 litro de leche y 40 grs. de cola de pescado lavada anteriormente con agua fría. Colocar la cacerola al fuego y cocinar la crema sin dejar hervir y, al espesarse, colarla. Repartir esta crema en dos partes y a una de éstas agregarle 100 grs. de chocolate rallado y a cada parte de la crema agregarle un poco de esencia de vainilla. Antes que la crema esté demasiado fría, agregarle a cada parte de la misma 2 cucharadas de crema de leche y 2 claras de huevo batidas a nieve.

2.° Preparar un bizcochuelo, de 3 huevos, común; cortarlo en dos partes y colocar una en el fondo de una budinera que tenga el mismo diámetro que el bizcochuelo; acomodar encima de éste la crema de vainilla; dejar enfriar bien al hielo o fresco y luego poner la crema de chocolate; una vez que esté duro, desmoldarlo y ponerle encima azúcar impalpable y chocolate rallado.

HUEVOS A LA MAYONESA

Ingredientes:

1 pan inglés de 0,10.
8 huevos.
2 tazas de aceite Ottone.
1 cucharada de vinagre Heinz.
½ cucharadita de mostaza Colman.
6 tajadas de jamón cocido.
1 cucharada de manteca Dayrico.
½ cucharadita de Savora.
½ copa de vinagre.

Poner en una cacerola un litro y medio de agua con media copa de vinagre. Cuando hierve echarle de 1 a 6 huevos, sin cáscara, dejándolos cocinar unos 3 minutos. Se retiran con una cuchara de madera y se van colocando en un recipiente con agua fría. Por cada huevo escalfado se prepara un costrón de pan inglés. Se cubren los panes con manteca Dayrico y se ponen en una asadera al horno. Cuando la manteca se haya derretido se sacan y se les pone una rebanada de jamón cocido por cada pan, agregándoles encima un poco de mostaza Savora. Luego se

GRAND PRIX
París 1900

EL VIEJO AMIGO DE LA BUENA MESA

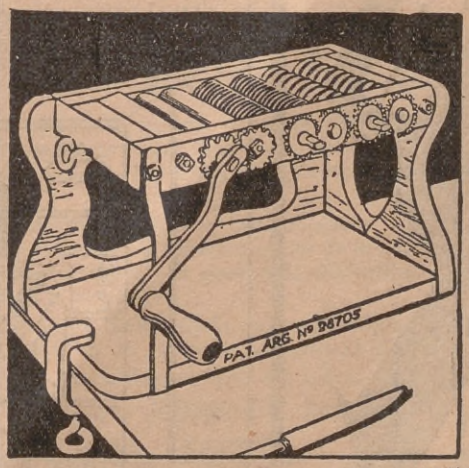
GRAN PREMIO
Buenos Aires 1910

Ottone
ACEITE EXTRA PURO DE OLIVA

IMPORTADORES

P NASCO & Cía. ROSARIO

MIGNAQUY & Cía. BUENOS AIRES



UNA MAQUINA NOTABLE PARA HACER TALLARINES EN SU CASA.

NUEVA MÁQUINA MODELO D

NADA comparable al placer de gustar en familia productos por Vd. elaborados. Los pastelitos, ravioles o pastas, las ofrece Vd. de inmediato teniendo a mano una máquina como ésta. Comprarla no es gastar, sino colocar su pequeño importe al 50 % de ganancia. Modelos especiales para hoteles, restaurants y familias.

Solicite folletos. Precios y demostraciones gratis.

ARBOTTO, GUZZINI & Cía
SALTA 1044 - Bs. Aires - U.T. 23 B Orden 5346

coloca un huevo escalfado y se cubre con mayonesa, que se prepara: Poner 2 yemas de huevo en un "bowl". Revolver con el batidor de alambre; agregarle sal y media cucharadita de mostaza Colman, 1 cucharada de vinagre Heinz y aceite Ottone hasta poner dura la mayonesa.

Colocar los huevos en una fuente, adornándolos con hojas de perejil, lechuga o gelatina picada.

POSTRE MOKA

Ingredientes:

150 gramos de harina.
400 gramos de azúcar.
3 barritas de chocolate.
300 gramos de manteca Dayrico.
1 gota de esencia de vainilla.
Cognac o room.

Hacer un bizcochuelo en la siguiente forma: batir junto 5 huevos enteros con 150 gramos de azúcar molida. Una vez que la preparación está bien espumosa, agregarle 150 gramos de harina pero sin batir, mezclando con una cuchara de madera; poner en un molde enmantecado y enharinado al horno por 45 minutos. Una vez frío se corta en tres, se remoja con almíbar y room y se rellena con la crema siguiente:

Poner en una cacerola 150 gramos de azúcar refinería y cuando esté a punto de primera fila se va agregando a 3 yemas de huevo y se bate hasta que esté espesa. Se le agrega unas gotas de esencia de vainilla, 300 gramos de manteca Dayrico. Se separa la mitad; a una de las partes se le agrega 3 barritas de chocolate derretido en un poco de manteca y 3 cucharadas de café bien fuerte. Se pone al bizcochuelo una camada de crema amarilla y otra de chocolate y el resto se coloca en una manga con boquilla rizada y se decora.

MIEL DE ABEJAS CANSECO
(LA MIEL SUPREMA)
EN SU ESTADO NATURAL
EN TODO ENVASE
PIDALA EN LOS BUENOS ALMACENES
O AL COLMENAR MIL FLORES
CANSECO e HIJOS
GRAL. ROCA — (RIO NEGRO)

La distinguida profesora Madame Chateaubriand, trasmite todos los miércoles, de 14 a 15 horas, por Radio Rivadavia, estas clases de cocina, en la "Hora Aconcagua", y al día siguiente, jueves, a las 16, dicta las mismas clases prácticas en el Palacio de las Exposiciones, Florida y Sarmiento, para acudir a las cuales nuestras lectoras pueden utilizar el cupón que se halla en otro lugar de esta revista.

A NUESTROS LECTORES

Numerosas veces han llegado hasta nuestra Redacción quejas de personas e instituciones a las que se les molesta de continuo con el ofrecimiento, en venta, de fotografías, invocando el nombre de ACONCAGUA.

Hacemos saber a nuestros lectores que esta revista, por su difusión y sólido prestigio ganado en todo el continente, no necesita de la labor oficiosa de esos fotógrafos sin escrúpulos, que tan *gentilmente* tratan de hacerla conocer, en provecho propio.

LA ARGENTINA, ¿es un país Agropecuario o un país INDUSTRIAL?

(Continuación de la página 119)

una protección excesiva, porque ello acabaría por redundar en perjuicio, no sólo de los consumidores, sino también de los mismos productores, quienes descuidarían la calidad de su artículo y sufrirían las consecuencias.

"Creo que las palabras y las manifestaciones posteriores del presidente de la República han mostrado claramente cómo debe encararse esta cuestión y que hoy por hoy el progreso del país depende de su ganadería y su agricultura. La situación de éstas se refleja sobre toda la vida económica del país y ello basta para probar con toda evidencia que son esenciales para su desenvolvimiento.

"Hay que hacer asimismo también una distinción entre las mismas industrias manufactureras: a las que usan materias primas nacionales hay que defenderlas en primer término, y en cuanto a las que importan sus materias primas del extranjero, es cuestión de gobierno decidir cómo y hasta qué grado deben ser protegidas.

"Si hay un país que puede abrigar la pretensión de llegar a bastarse a sí mismo, es el nuestro. Podría decirse que a excepción del carbón y hierro poseemos todo lo que es esencial a la vida personal y económica de la nación. En esta situación naturalmente privilegiada hemos de hallar la fórmula que nos permita salvar las dificultades del presente sin malograr el porvenir.

"Existen por cierto industrias que como la vinícola y la azucarera están arraigadas por el esfuerzo de muchos años y no sería justo dejarlas abandonadas a su suerte, pero insisto en que la protección no debe ser excesiva nunca, y que una competencia razonable es el mejor incentivo de la producción.

"En resumen, el asunto me parece perfectamente claro".

Es digna de entrar en todos los hogares la HORA ACONCAGUA, que se trasmite por Radio Rivadavia, los lunes, miércoles y viernes, de 14 a 15 horas.

PELICANO

ACEITE DE OLIVA

SUAVE Y DELICADO. INCOMPARABLE POR SU CALIDAD. MEJORA LAS COMIDAS

NO LO OLVIDE

IMPORTADORES:

MAGLIONE Y MOSTO

Agentes en LA PLATA M. y G. FALABELLA y Cía.

en MAR DEL PLATA ROQUE L. FIGLIOLO

¡Cuidese de los Resfrios!

Para combatir el frío y los resfríos, nada es mejor que al acostarse, tomar una taza de leche bien caliente con una copita de COÑAC DOMECQ. Es un remedio clásico, agradable y eficaz.

De fama mundial bien aquilatada, el COÑAC DOMECQ es el que se bebe con placer después de las comidas, y en todas las circunstancias en que priman la distinción y el buen gusto por lo fino y lo selecto.

Elaborado y embotellado en las prestigiosas bodegas de la CASA DOMECQ, de Jerez de la Frontera (España),

fundada en el año 1730

IMPORTADORES: MERELLO Hnos. BUENOS AIRES

COÑAC

PEDRO DOMECQ

TRES CEPAS

PASTELERIA Y REPOSTERIA

Por el Sr. AMBROSIO RICCITELLI, de la "Casa Tanoira"

UNA VALIOSA OPINION

El Sr. Ambrosio Riccitelli, destacado maestro Jefe de la Prestigiosa "Casa Tanoira" de esta Capital, opina sobre la bondad de los productos "SIC"

"TESTIMONIO: Yo considero que los productos "SIC" poseen cualidades sobresalientes y de una superioridad tan indiscutible sobre todos sus similares, que es justo reconocer sus bondades y difundirlas, como un acto de merecido apoyo y estímulo a este nuevo triunfo de nuestra Industria Nacional. — AMBROSIO RICCITELLI."

BISCUIT AL CHANTILLY

Mezcle bien y pase al cernidor:
100 Gramos de harina con
1 cucharadita (bien colmada) Polvo "SIC".

Tenga preparados dos recipientes adecuados para efectuar los siguientes batidos de 10 huevos, que irá colocando yemas a un lado y claras al otro.

En el recipiente conteniendo las yemas agregue:
100 gramos de azúcar impalpable y proceda a batir hasta que monte, presentándose muy esponjoso.

Prepare ahora el batido de las claras a punto de nieve.

En el recipiente conteniendo las yemas con el azúcar vaya agregando lentamente y revolviendo de continuo para que el batido no se baje, la harina que tiene mezclada con el Polvo "SIC" y a continuación incorpora de igual manera las claras que ya tiene preparadas a punto de nieve.

Sobre un papel de tamaño adecuado y untado con manteca se vuelca el batido. Se extiende formando una capa uniforme valiéndose de un cuchillo de hoja larga y se pasa a cocinar a horno con mediana temperatura. Cuando lo retire del horno y haya enfriado esta plancha de masa, procederá a rociarla con Rhum, Marsala, Marasquino o cualquier otro licor de su agrado.

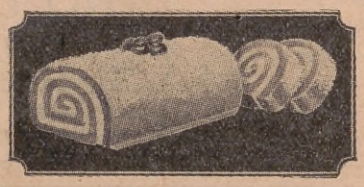
Divídala en cuatro tiras a lo largo, teniendo en cuenta que dos de ellas deberán ser algo más angostas. Proceda ahora a preparar la crema Chantilly que precisará para el relleno y para lo cual necesitará, aproximadamente:
½ litro de crema de leche (muy fresca)
150 gramos de azúcar impalpable.

Para montar este batido y obtener una buena crema Chantilly, si carece de máquina batidora adecuada, deberá trabajarlo con un batidor de alambre o un tenedor, pero en forma continua y prolongada para que no se le corte la mezcla.

Tome ahora las tiras angostas y coloque la crema Chantilly a lo largo de las mismas y en forma bien abundante, recargando al centro para que presente un semicírculo. Ahora proceda a taparlas con las tiras más anchas presionando ligeramente sobre los costados para que tomen la forma de un medio tubo.

Aplique a la superficie una pequeña capa de la misma crema Chantilly, pudiendo completar la decoración con pequeños grupos de almendras trituradas, tostadas, más o menos como aparece en el diseño.

Valiéndose ahora de un cuchillo muy filoso divida esas tiras en trozos, obteniendo las piezas al ancho que le plazca.



UKELELES

Prepare exactamente la plancha del Biscuit al Chantilly descripta en la receta anterior.

Esta plancha de masa cuando esté fría la emborracha al Rhum.

Cúbrala con una capa bien espesa de crema Chantilly, intercalándole, a ser posible, frutillas al natural, prudentemente separadas.

Enróllela sobre sí misma como se presenta en el grabado y proceda a cortar las piezas al tamaño que Vd. desee, si bien este corte deberá recién efectuarlo en el momento de pasarlas a la mesa.

ENGRANADOS

Pase al cernidor, bien mezclado previamente:
600 gramos de harina con
1 cucharada sopera (bien colmada) de Polvo "SIC".

En dos vasijas proceda a separar, las claras en una y yemas en otra de
24 huevos.

Forme el primer batido con las yemas agregando en pequeñas proporciones hasta
500 gramos de azúcar impalpable.

Este batido debe trabajarse mucho hasta que resulte bien esponjoso.

Haga ahora el batido de las claras hasta obtener el punto nieve.

En la vasija conteniendo el batido de las yemas, proceda a incorporar, muy despacio y sin dejar de revolver, la harina con el "SIC". Agréguele ahora las claras en la misma forma y con idéntico cuidado para que el batido no se baje.

Prepare papel mantecado para ir sobre el mismo volcando la pasta con una cuchara haciendo pequeños montoncitos prudencialmente aislados entre sí, los que al extenderse por su propio peso tomarán la forma diseñada.

Estos papeles deben ser colocados sobre placas o asaderas para poderlos manejar con más facilidad. Prepare una porción adecuada de almendras peladas y trituradas para engranar la superficie de las piezas.

A continuación páselas a cocinar con horno preparado a una mediana temperatura.

Pueden servirse en su forma simple o pegados en pares con dulces o mermeladas tipo alfajor.

SCONS SALADOS PARA SANDWICHES

Mezcle bien y pase por el cernidor:
250 gramos de harina con
2 cucharaditas de Polvo "SIC".

Haga hoyo y deposite para amasar, primeramente, entre sí:
50 gramos de manteca
1 cucharadita de sal fina y
1 cucharadita de azúcar.

Agregue después a estos ingredientes, amasando:
2 huevos.

A continuación mezcle bien todo el conjunto hasta que obtenga la masa común de scons, envolviéndola y trabajándola lo menos posible y la estira a rodillo con una sola vuelta hasta un espesor de un centímetro, aproximadamente.

Corte las piezas con molde de formas y tamaños a su gusto o bien a cuchillo simplemente, haciendo tipos de bizcochos y páselas a cocinar habiéndoles previamente dado una mano de pintura con yema de huevo desleída.

Cuando estén fríos, corte las piezas al centro (a lo largo) y prepare los sandwiches como de costumbre y a su gusto.

Esta masa de scons está especialmente indicada para servir con los aperitivos.

ALFAJORES DE FECULA "SIC"

Prepare bien mezclado y pase varias veces por el cernidor:
250 gramos de Fécula de Maíz "SIC"
250 „ „ harina
1 cucharada (sopera) de Polvo "SIC".

Haga hoyo con este Polvo y deposite para amasar bien, pero sin mezclarlo todavía con las harinas:
150 gramos de manteca
250 „ „ azúcar, a lo que agregará seguidamente
5 yemas de huevos.

Cuando tenga bien hecha esta mezcla, al centro del hoyo vaya incorporando la mezcla de las harinas y el "SIC" amasando todo el conjunto hasta que presente una masa fina y lisa. Extendiéndola ahora a rodillo, dejándola a un espesor algo mayor de medio centímetro y valiéndose de molde tipo servilletero, corte las piezas que irá colocando sobre lata de hornear, previamente untada con manteca.

Sa cocinan con horno a mediana temperatura y una vez frías se unen por pares con dulces al gusto: de leche, batata, membrillo, etc., etc.

Puede mejorarse la vista de presentación rodando los bordes sobre un espolvoreado de coco rallado o almendra triturada muy finita.

El autor atenderá cualquier consulta sobre interpretación de las recetas publicadas; para ello sólo basta dirigir la correspondencia al Jefe de la Sección Pastelería y Repostería de la Revista ACONCAGUA, Sarmiento 580, Buenos Aires.

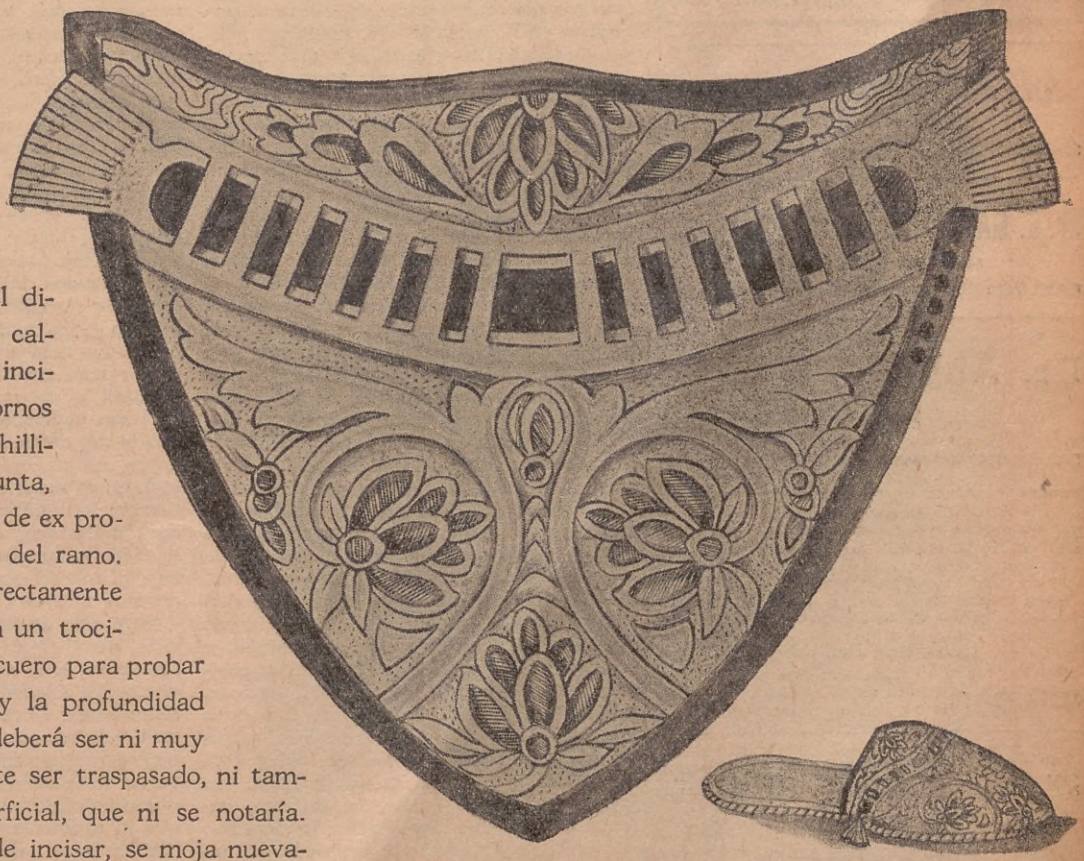
CURSOS DE ARTES DECORATIVAS DE ACONCAGUA

CHINELAS EN CUERO REPUJADO E INCISADO

PARA las amables lectoras de esta revista presento este trabajito, segura de que les agradará el modelo y la idea de confeccionarse un bonito y artístico par de chinelas que serán sin duda la admiración de todas sus amigas. Su costo no es considerable, puesto que casi todo es mano de obra, y siendo ésta inteligente y prolija confiere a todo lo que realiza inestimable valor.

Se adquirirá un trozo de vaqueta, o sea cuero de vaca, en cuyo tamaño se puedan cortar dos pedazos del tamaño y forma del modelo adjunto. Al elegir el cuero se cuidará que éste presente una superficie bien lisa y sin fallas ni vetas.

Para calcar el modelo, primeramente se moja con algodón u esponjita el cuero; de inmediato se coloca encima el diseño, sujetándolo para que no se mueva y con un marcador se repasa suavemente, sin apretar demasiado, el dibujo, tal cual es. Ya calcado, se procede a incisar todos los contornos con un pequeño cuchillito terminado en punta, los que se encuentran de ex profeso en los comercios del ramo. Antes de cortar directamente es mejor ensayarse en un trocito aparte del mismo cuero para probar la firmeza del pulso y la profundidad del corte, el que no deberá ser ni muy hondo, que pueda éste ser traspasado, ni tampoco demasiado superficial, que ni se notaría. Terminada la tarea de incisar, se moja nuevamente el cuero y con el mismo marcador se abren los cortes; formando así canaleta pronunciada en todas las líneas del modelo. Seguidamente se rebaja con la espátula o modelador todo el fondo, lo que hará resaltar en relieve el dibujo. Como se puede observar en este diseño, hay que cortar una serie de ojales para pasar la franjita de cuero terminada en borlita de flecos a ambos lados. Con sacabocado N.° 2 se perforarán agujeritos todo alrededor de este trabajo. Se teñirá todo en un solo tono, marrón obscuro, africano. Para el teñido se mezcla una parte de tintura con otra de agua para aclararla y con un cepillito de dientes se frotan enérgicamente los trozos de cuero trabajados hasta lograr color parejo. En seguida con la tintura, entonces pura, se sombreará a pincel todo el fondo del motivo. La franja pasada como cinta se pintará marrón bien obscuro, menos los bordes, que deben ser claritos, formando así un lindo efecto. Cualquier casa donde arreglen calzado le venderán unas plantillas en suela bien espesa; hay que hacerles en todo su contorno agujeritos con el mismo sacabocado, cuidando que éstos se enfrenten con los de la capellada trabajada. Por último se ribetea con tiento de cuero el contorno de la plantilla, sujetando a ésta el trabajo realizado, terminado lo cual se pegan para adentro las puntas del tiento que queda suelto.



Ahora, una buena cepillada, sin cera ni nada, volverá brillante en extremo el fino cuero de vaqueta de las chinelas y la paciencia y habilidad de mis amables lectoras quedarán ampliamente compensadas. Por lo que deseen me repito siempre a disposición de ustedes; pueden escribir a Elena M. Laporte, redacción de ACONCAGUA, desde donde contestaré, a vuelta de correo, toda pregunta. Hasta la próxima.

PROFESIONALES

Dr. JUAN GARBER
MÉDICO DEL HOSPITAL ALVEAR
CABILDO 1967 — U. T. 73, Pampa 3210

Dr. ARNOLDO ELKIN
OCULISTA
DEL HOSPITAL PIROVANO
MAIPÚ 497 — MARTES, JUEVES, SÁBADO, DE 2 A 6
31, RETIRO 4386

Dr. M. ELKIN
DENTISTA
CORDOBA 785 - U. T. 31, RETIRO 2603

Dr. ARMANDO HELLER
DENTISTA
SARMIENTO 846, 2.º piso - U. T. 35, Libertad 3533

Dr. E. GARCIA PRADO MÉDICO DEL HOSPITAL DE NIÑOS
ESPECIALISTA EN NIÑOS
CABILDO 1967 - Consultas de 1 a 3 - U. T. 73, Pampa 3210

Dr. ALBERTO RIVA
OCULISTA
SARMIENTO 846, 2.º piso — U. T. 35 - 3533

Dr. ARMANDO ZAVALA SAENZ
MEDICO
Unicamente enfermedades de la Piel
Consultas: Pedir hora
SANTA FE 1445 — U. T. 44, Juncal 5385

Dr. JOSE ERNESTO RODRIGUEZ
Médico Cirujano del Hospital Parmenio Piñero
Atiende especialmente
enfermedades quirúrgicas y de señoras
VARELA 1153 — U. T. 63 - 2048

Dres. GARCIA y CADOCHE
ABOGADOS
LAVALLE 1061 — U. T. 35 - 0412

Dr. HORACIO GONZALEZ
ESPECIALISTA: NARIZ, OIDO Y GARGANTA
Consultas de 14 a 16 horas
MEDRANO 234 - U.T. 62 - MITRE - 0341

EL ANTIGUO MORBO DE LA TARANTULA

LA tarántula es una especie de araña del género ligioso que se encuentra en Italia y muy especialmente en la región de la antigua Apulie, cerca de Tarento, de donde se origina su nombre.

La afección que, según decían, ocasionaba su mordedura ha inspirado en el siglo XVII una abundante literatura, y los médicos describen con complacencia el tarantelismo, sus funestos efectos y la original terapéutica que hay que aplicarle.

Ferrante Imperato es probablemente el primero que en su Historia Natural, publicada en Nápoles (1599), habla del peligro de la tarántula, señalando una especie que vive en tierra y cuya mordedura no causa ningún accidente, añadiendo que hay otra llamada *solofizzi* por los aldeanos, más venenosa, más gruesa y de color negro, siendo su mordedura seguida de un tumor. No forma tela y vive en células bajo tierra. Los accidentes que causa su mordedura se repiten cada año durante el estío, y aquellos que los sufren no curan más que por medio de la fatiga y del sudor producidos por el violento ejercicio a que se someten con el toque de guitarra, porque entonces se ponen a danzar y a saltar hasta que sus fuerzas son agotadas.

Los autores siguen reuniendo numerosos detalles más maravillosos aún. Es en una disertación latina de Baglivi (1696) donde se recopilan muchos datos. Según dicho autor, la tarántula tiene ocho patas y otros tantos ojos; su cuerpo es del grosor de una avellana, todo velludo; el color de su piel es blanquecino, gris o surcado de manchas lívidas. Su cabeza está adornada de dos ganchos, que contienen un líquido fuertemente venenoso. Durante el invierno está escondida en tierra, sin movimiento y sin apetito. En primavera sale de su pasividad para atacar a las personas. Junio es la sazón de sus amores y cuando su veneno se exalta en el más alto grado. Desgraciado aquel que es mordido, pues está expuesto a los más tristes efectos. La parte herida se hincha, se inflama, rodeándose de una aureola lívida o negra. El enfermo experimenta un malestar general, angustia y tristeza profunda; su respiración se hace penosa y entrecortada; la visión se enturbia y la voz se extingue. Diferencia el autor los efectos según la clase de tarántula que haya picado. Las de piel azulada, producen con su veneno ideas funestas, tristes, desesperadas, cayendo el que sufrió la picadura en una melancolía profunda; buscan los lugares solitarios, los cementerios, se sientan sobre las tumbas y muchas veces se suicidan.

Otros picados por la tarántula se entregan a todos los desórdenes de una imaginación extravagante, corren como insensatos, se revuelcan en el fango. Las mujeres pierden todo recato, lanzan gritos, se desnudan sin pudor, entregándose a los excesos más reprobables. Otros caen en un estado de profundo estupor, permaneciendo caídos, sin movimiento, y mueren si no son prontamente socorridos.

Sobre tales enfermedades todo el arte de Esculapio es impotente. Hay que recurrir al de Orfeo; un concierto es más eficaz que todas las preparaciones farmacéuticas. Se hace venir a un músico que ensaye diferentes aires en su instrumento. Desde que ha encontrado aquel que conviene al enfermo se ve a éste salir poco a poco de su letargía, animarse dulcemente, mover los pies y las manos, asociarse a todas las modulaciones que recogen sus oídos, levantarse y, por último, dedicarse a danzar. Pero si el músico lanza una falsa nota, se le ve al enfermo alterarse, estremecerse y caer en su primer estado.

La mayor parte del tiempo el enfermo danza así durante una o dos horas. Cuando lo cubre el sudor, se transporta a un lecho para que continúe transpirando algún tiempo. Cuando ha descansado reanuda su baile, se acuesta luego, reposa, y así sigue algunos días. Lo que merece, sobre todo, ser recogido es el vigor, el endurecimiento y la agilidad de los danzadores. El rústico más pesado, dice Baglivi, el aldeano más perezoso hacen prodigios de agilidad y de destreza. Cuatro o cinco días son suficientes para conseguir la curación del enfermo. Pero el virus, sin embargo, no está extinguido; una vez inyectado en la masa de sangre, allí permanece siempre, no buscando más que una ocasión en manifestarse de nuevo. Es frecuente que los tarantelados experimenten cada año, el mismo día y a la misma hora, los mismos síntomas.

Se puede dudar de la buena fe de Baglivi, pero, ¿qué pensar de los escritores siguientes, que no contentos de copiar a este autor añaden por su cuenta unas observaciones: Dicen que el picado por la tarántula no puede mirar objeto de color oscuro o azul, mientras que el rojo y el verde le causan sensaciones agradables; que el enfermo no dura más que el tiempo que la tarántula viva. El padre Atanasio Kircher llega a describirnos el propio bacilo de la tarántula. "Se buscó una tarántula que se hizo colocar sobre unas pajas dispuestas sobre un vaso lleno de agua. Se hicieron venir tañedores de instrumentos de música. La tarántula con los primeros sonidos no hizo ningún movimiento, pero cuando en el preludio escuchaba un sonido *proporcionado a su humor*, el insecto no solamente agitaba sus patas y su cuerpo, sino que lo hacía con cierta cadencia. Cuando cesó el tañido del instrumento, cesó también de moverse la tarántula. Estas gentes que tocan esta clase de música tienen la costumbre de preguntar a los enfermos en dónde, en qué lugar, en qué campo han sido picados, de qué color era la tarántula, porque según estos datos cambian tam-

(Continúa en la página 194)

EL CULTIVO DE LA BELLEZA

Por Helen Jameson (Mme. Qui Vive)

Exclusividad de ACONCAGUA, por la King Features Syndicate

LO PROHIBIDO EN LOS PIES Y ALGO SOBRE LO QUE SE USA EN ELLOS

HUBO un tiempo en que el único afán respecto a los pies femeninos era el querer hacerlos aparecer muy pequeños, aunque esa mujer muriera a causa de esas extremidades. El resultado fué que los pies de las damas de esa época se llenaban de grasa y huesos, extendiéndose una epidemia de pies deformados entre las mujeres. Inmediatamente se dió la orden de cambiar los zapatos. Cuando la mujer se sacó los zapatitos, el corsé y se cortó los cabellos, arrojando a un lado los postizos, lanzó un hondo suspiro de satisfacción. Por lo menos, eso es lo que las señoras que vivieron ese suplicio nos han confesado. Y ellas sabrán lo que dicen.

Los pies se están agrandando, y cuando desechemos de una vez esa invención de Satanás — me refiero a los tacos altos — mejorarán en mucho. No es que me oponga a unos tacos de alto moderado, especialmente para esas mujeres cuyas formas de pies aceptan esos tacos, pero los tacos diminutos son los que mejor hacen descansar la pierna, mientras que los altos no permiten el balanceo de cuerpo, doblan la espina dorsal y producen trastornos.

Un pie hermoso es el de hermosas líneas, contorno gracioso, buenas proporciones. No hay nada que decir contra un pie grande si es proporcionado y pertenece a una mujer de gran estatura. Esas mujeres que pesan 80 kilos y que se empeñan en llevar un botín N.º 35, nos ofrecen un aspecto lamentable. Van contra la naturaleza, y sufren. Es lo mismo que si a un camión le quisiéramos poner ruedas de velocípedo.

Los quiropodistas declaran que hay tanta diferencia entre los pies

(Continúa en la página 179)

© 1932, King Features Syndicate, Inc., Great Britain rights reserved.

Obtenga usted también la maravilla encantadora de estas sonrisas amplias, blancas, usando

THYMO PHENOL

(TIMO-FENOL)

— EL MEJOR DENTIFRICO QUE SE PRODUCE —

TIMO-FENOL se vende en todas las farmacias y perfumerías en tubos y cajas de vidrio

LABORES

GORRITO Y PULLOVER PARA SPORT

ESTE encantador modelito de pullover se realiza en gruesa lana de color tabaco para el cuerpo y las mangas, siendo la guarnición en los colores verde y blanco.

El gorrito es de forma moderna y original, y completa a maravilla este conjunto tan elegante como práctico.

Los puntos empleados en su confección son los siguientes:

El punto de *côtes* finas, que se compone de una malla al derecho y una malla al revés, y que se emplea para la parte del cinturón.

El punto de *côtes* inglesas, que se emplea para el cuerpo y las mangas y que se ejecuta así: La fila —sobre el derecho del trabajo— levantar un punto en la orilla del tejido, tejer un punto, (A) pasar la lana delante de la aguja, levantar un punto que se pasará de la aguja izquierda sobre la aguja derecha sin tejerlo, y tejer un punto al derecho sin haber pasado el hilo detrás de la aguja, lo que producirá una lazada. Repetir esto desde el punto (A). La segunda fila se hará como la primera, teniendo cuidado de tejer siempre juntos al derecho los puntos y la lazada de la fila precedente. Esta segunda fila se repetirá siempre.

El punto musgo, que se teje siempre al derecho y que se emplea para el fondo del gorrito.

Ejecución del pullover:

Delantero: Se empezará por la base. Se montarán 88 puntos y se tejerá 10 centímetros de *côtes* finas. Se empezarán las *côtes* inglesas haciendo un aumento en cada extremo de la aguja, en cada 10 filas, hasta llegar a 140 puntos en total, comprendiendo las lazadas.

Al llegar a los treinta centímetros de altura se empezarán a formar las bocamangas terminando en cada extremo de la aguja, una vez cinco puntos y a una fila de intervalo, dos veces tres puntos, dos veces dos puntos y luego aún un punto, es decir en total dieciséis puntos.

Se seguirá tejiendo ahora en línea recta, luego; al llegar a diez centímetros sobre las bocamangas se empezará a formar el escote, terminando los diez puntos del centro. Trabajar primero un lado terminando en el escote nueve veces dos puntos con una fila de intervalo. Cuando la bocamanga tenga diecisiete centímetros, se terminarán tres por tres veces, treinta puntos para un hombro. El segundo lado se hará exactamente igual.

Espalda: Se empezará igualmente por la base. Se montarán 83 puntos y se harán diez centímetros de *côtes* finas; luego veinte centímetros al tejido inglés, teniendo cuidado de hacer en cada diez filas un aumento en cada extremo de la aguja hasta llegar a tener 136 puntos en total, comprendiendo las lazadas.

Se formarán ahora las bocamangas como se procedió para el delantero. Al llegar a los diecisiete centímetros sobre las bocamangas, se terminarán en cada extremo de la aguja tres mallas por tres veces; treinta puntos para cada hombro, y luego juntar todas las mallas restantes.

Manga: Se empezará por su base. Se montarán 72 puntos y se tejerán cinco centímetros de *côtes* finas sobre un par de agujas muy finas, con la lana de color tabaco; en seguida se tomarán nuevamente las agujas más gruesas y con la lana blanca se hará en la primera fila un aumento a cada dos mallas hasta llegar a 102 puntos en total.

Se trabajará ahora el punto inglés haciendo diez rayas de dos centímetros cada una, alternativamente verdes y blancas. Se continuará tejiendo con la lana de color tabaco. Cuando la manga haya alcanzado 45 centímetros de largo, se terminará un punto en cada extremo de la aguja en cada dos filas hasta llegar a veinte puntos, que se terminarán juntos.

Cuello echarpe: Se montarán 28 puntos y se trabajarán al punto inglés teniendo cuidado de hacer en cada dos filas un aumento a la derecha del trabajo y una disminución a la izquierda para obtener la línea oblicua. Simultáneamente se formarán las rayas que se harán alternando el color verde con el blanco, debiendo ser cada raya de dos centímetros de ancho.

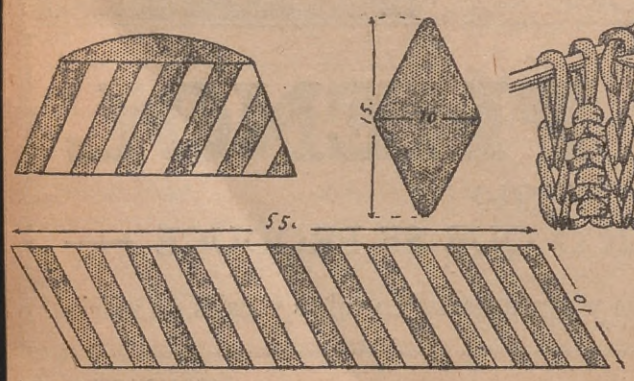
Cuando la echarpe haya alcanzado un largo de 90 centímetros, se empezará a terminar los puntos; se coserá luego la echarpe al escote únicamente por el dorso, dejando dos bandas sueltas, de las cuales una se sujetará sobre el delantero por medio de tres botones y algunas puntadas lo más invisibles que sea posible. La otra se deslizará por debajo de la primera.

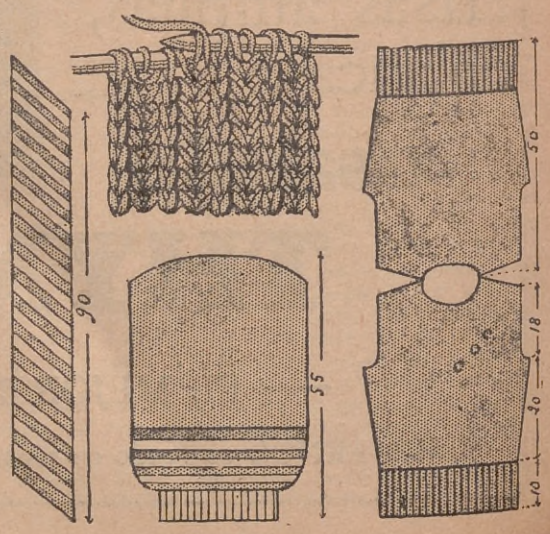
Gorrito: Se montarán diez centímetros de puntos y se procederá como para la echarpe. Cuando la banda tenga 56 centímetros de largo, se terminarán los puntos y se cerrará esta banda por medio de una costura. Bordear la entrada de la cabeza por una o dos filas de medias bridas ejecutadas al crochet. Por el otro borde se pasará un hilo para fruncirlo y darle el redondeado de la forma de la cabeza.

Hacer ahora, según el esquema indicado, el fondo en forma de rombo, de quince centímetros de largo por diez de ancho, empleando el punto musgo. Este fondo del gorrito puede igualmente hacerse al crochet. Para ello, se cortará un molde según puede verse claramente en el esquema presentado, que luego se seguirá exactamente. Unir este fondo al borde ya tejido, por medio de una costura al revés. Se probará el gorrito delante del espejo para darle la forma deseada y sólo entonces se terminarán de hacer las costuras, volviendo el borde al derecho.

El fondo se ejecutará de color tabaco, y sobre él se destacarán muy felizmente las rayas verdes y blancas de la banda del borde.

Tanto el pullover terminado como la echarpe, el fondo del gorrito y su banda, deberán plancharse muy cuidadosamente del lado del revés, con el fin de igualar el tejido; se tendrá cuidado de interponer un trozo de lienzo apenas humedecido entre el tejido y la plancha, que deberá estar moderadamente caliente.





Desilusión

Por ISIDORO NATANSON

DIBUJO DEL AUTOR

QUERIDO amigo:

Te escribo ésta, completamente desilusionado y deprimido, en un estado de ánimo realmente espantoso. — ¿La causa? — preguntarás. Pues, aquí está: En pocas palabras no es ni más ni menos que la pérdida de la ilusión devorada por la fría y cruel realidad, la desaparición de rosados sueños, para dar lugar a la verdad de las cosas.

"Como sabrás, me he visto de repente en un estado de prosperidad financiera que nunca sospeché, máxime en esta época, situación que, directa o indirectamente, me ha conducido a lo que te voy a narrar.

"No hace mucho tiempo todavía, el viento circulaba libremente por mis bolsillos y mi estómago protestaba en forma de cólicos por la escasa y poco nutritiva ración diaria. Era en esa época en que al ir a conciliar el sueño, tiritando de frío, tapado malamente por raída cobija, cruzaban libremente por mi imaginación sueños dorados. Iban y venían ante mis ojos visiones para mí maravillosas, y poco a poco mi mente se iba nublando para quedar dormido profundamente, tan profundamente como la juventud puede dormir, mientras las rosadas ilusiones iban desfilando interminablemente ante mis ojos. Esos sueños, esas visiones fantásticas, esas ilusiones me embargaban de un sentimiento raro, de una felicidad suave, tranquila, muy tranquila, mezclada con algo de tristeza; hoy que no los tengo más, que ya no tengo ilusiones, el poco de tristeza se ha transformado en mucho y la felicidad ha desaparecido, se ha ido como el humo, extendiéndose y palideciendo hasta desaparecer.

"Pero, perdóname estas divagaciones. Si te escribo para contarte lo que me sucede, no es para que oigas lamentos, sino que es algo que no puedo guardar para mí solo, es algo que debo contar para aliviarme, y esta carta es la válvula de escape.

"Continúo. Soñaba yo con tener casa propia, tener una casa a mi gusto, donde yo mandara y no la bohardilla que tenía, en la que no mandaba porque no había qué mandar, en que no arreglaba nada a mi gusto porque no tenía qué arreglar. Ahora tengo casa, ¡y qué casa! ¡Cuántos habrá que la están envidiando! Lo más moderno, lo más bello, lo más nuevo, llena de muebles finos, niquelados brillantes, llena de color y luz, pero a mí me deja indiferente. Quizá no lo entiendas, quizá no veas el porqué de ello, pero escucha: Cuando iba a dormir en mi bohardilla, eran las ilusiones las que me arrullaban dulcemente; ahora, al acostarme veo ante mí una lujosa lámpara que inunda todo con su brillante luz, veo por los cuatro lados muestras del ingenio humano, pero todo es frío, tan frío como brillante, tan bello como falto de alma... Teniendo como tengo todo lo que quiero, no ambiciono nada en la forma vehemente de antes, no deseo nada en la forma de fervor en que antes lo quería, mi imaginación no se exalta más, no veo los rosados sueños de antes; sólo alcanzo a ver lo que me rodea, que pese a su belleza empiezo a odiar.

"Algo parecido me sucede con el auto.

"¡Cuántas veces me he detenido en la calle a admirar esas veloces máquinas que se deslizaban rápidamente ante mis ojos; cuántas veces he ansiado tener uno! ¡Qué admiración me producían los niquelados radiadores, faros que parecían mirar la pintura brillante y detrás una lucecita roja que en cada esquina nos guiñaba, como burlándose de nosotros, de los pobres diablos que andábamos a pie. Hoy que mi lujoso coche me lleva suave y rápidamente, veo distinto el significado de la lucecita roja: sigue guiñando en las esquinas como antes, pero ahora veo que no es de los peatones sino que es de mí de quien se ríe, del ocupante del coche que está entre los barrotes de la comodidad como en una jaula de oro. Con envidia empiezo a recordar aquellos tiempos en que viajaba apretado, sofocado, colgado por una sola mano del ómnibus, pero contento, feliz; estaba entre gente, hablaba y sentía hablar, estaba en el mundo. Ahora voy solo, muy cómodo, comodísimo, pero solo; ante mí veo al chofer rígido, impasible; sé que tiembla ante mí, teme por su empleo. A veces me dan ganas de sentarme a su lado y hablar, hablar de cualquier cosa, de pavadas, pero hablar, volver a ser como antes. Ya ves como son las cosas, antes quería tener auto, ahora que lo tengo perdió para mí todo su encanto.

"Radio: otra ilusión al canasto. Solía detenerme ante las casas de música a escuchar una que otra pieza, para oír la transmisión de un partido o un discurso. Ahora lo puedo oír cómodamente en casa, pero la mayoría de

(Continúa en la página 194)

Concurso de RECETAS de COCINA

PELICANO

En vista de que muchas de las recetas que reúnen condiciones para obtener los premios del concurso "PELICANO", auspiciado por la casa Maglione & Mosto, presentan méritos muy análogos, la "Sección Gastronómica" de ACONCAGUA ha resuelto dividir el primer premio en tres, el segundo en cinco y el cuarto en tres.

PRIMEROS PREMIOS

Carmen de González, Lavalle 357, Capital. — "Cordon Bleu", Maipú 359, Capital. — "Caperucita", Carlos Pellegrini 833, Capital.

SEGUNDOS PREMIOS

María Luisa C. de Cahwje, Nazca 1927, Capital. — Magdalena Errizo, Guevara 1330, Capital. — Ana Salcedo, Av. R. Sáenz Peña 651, Capital. — J. Pariani, Maza 2037, Capital. — "Quilmeña", Brandzen 128, Quilmes (F. C. S.).

TERCER PREMIO

Porteñita, Córdoba 807, Capital.

CUARTOS PREMIOS

Enriqueta F. de Loggia, C. de Correos 5, Navarro, F. C. S. — María Castillo, Carbó 488, Paraná (E. R.). — Virginia R. de Cardozo, Agustín Delgado 476, Mendoza.

QUINTO PREMIO

María Enriqueta Rabbione, Gorchs (F. C. S.).

Los favorecidos pueden pasar a cobrar sus premios a la administración de ACONCAGUA, Sarmiento 580.

Sucesivamente se irán publicando en nuestros próximos números las recetas premiadas.

SWEATER ESCOCES

Descripción del modelo: — Este sweater sin mangas y con bolsillos compone de rombos azul marino, limón y blancos. Dos líneas de ntos dividen los rombos en cuatro pedazos. Un borde azul marino dea el cuello y todo el contorno de la prenda.

Materiales: — 100 gramos de lana de 4 cabos Cuadras azul mano, 50 gramos del mismo género limón, y otros 50 gramos en blanco, botones del color de la lana azul, 2 agujas de tres milímetros y edio, 2 de tres milímetros.

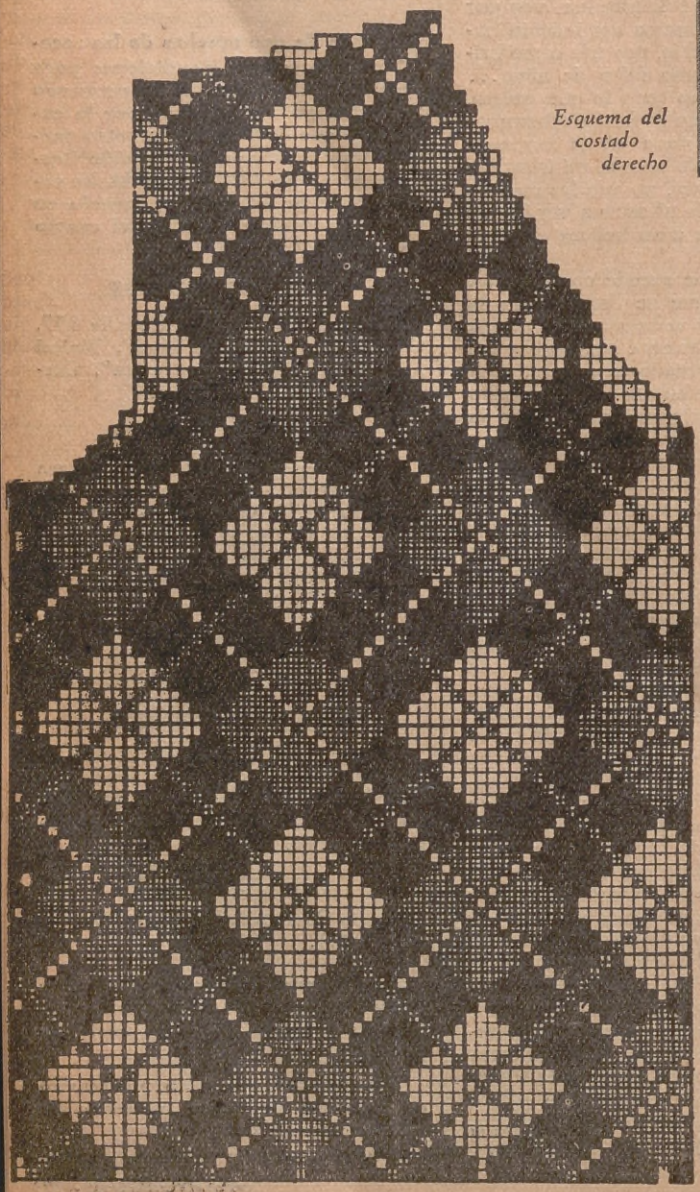
Puntos empleados: — Punto de faja y punto de calceta.

Ejecución: — *Delantero derecho:* Háganse 60 puntos (que vendrán dar un ancho de 22 cms.) con la lana azul marino y sobre ellos) agujas a punto de faja. Empiécese a trabajar el dibujo escocés. guiendo atentamente nuestro modelo, y contando los puntos, uando la labor mida 12 cms., se ha llegado a la tira que remata bolsillo.

Remate del bolsillo: — Partiendo de la derecha de la labor, se harán puntos siguiendo el dibujo escocés, suspéndase éste, y los 30 inediatos se hacen todos con la lana azul. Déjense sin hacer los 15 ntos siguientes, y volviendo sobre los 30 azules, hechos a punto faja, se trabajarán 8 agujas; a la 9 se cierran los 30 puntos.

Fondo del bolsillo: — Recójanse con lana blanca los 30 puntos de la tirilla azul, y trabájese a punto de calceta hasta llegar al nivel de los puntos dejados en espera. Tómense de nuevo los puntos dejados a cada lado, y sígase el dibujo escocés hasta que la labor mida 31 cms. de largo total.

Conjunto del sweater



Esquema del costado derecho

Inmediatamente después se harán los menguados de la bocamanga y los del escote, siguiendo las indicaciones del modelo. El hombro se cierra en 7 veces.

Delantero izquierdo: — Igual que el derecho, pero invirtiendo el orden de los menguados.

Espalda: — Háganse 110 puntos con la lana obscura, 10 agujas de punto de faja y se cambia el punto, para empezar el dibujo escocés como en los delanteros. Trabájese recto hasta la altura de la bocamanga, que se hará igual que en los delanteros. Continúese hasta el nivel de los hombros, que se cerrarán en siete veces, y los puntos que queden en el centro, de una sola vez.

Tira para el borde: — Con las agujas más finas y la lana obscura se hará una tira recta de 10 puntos de ancho y lo bastante larga para dar la vuelta al cuello y caer por ambos lados hasta el extremo inferior del sweater. Empléese el punto de faja. En el trozo correspondiente al lado derecho se repartirán cinco ojales; el primero se colocará 3 agujas más arriba del borde inferior, guardando la misma distancia entre los restantes. El ojal se hace cerrando 3 puntos, que se vuelven a hacer a la vuelta siguiente.

Para mayor claridad en el dibujo, diremos que los rombos marinos van divididos por una línea blanca y otra limón; los blancos por dos líneas limón, y los de este último color por dos líneas blancas.

Montaje: — Háganse las costuras de los costados y hombros. Cósase por el revés y a punto por encima la tira del borde, cuidando de que los ojales queden en el delantero derecho. Después de cosidos los botones en el lado opuesto, sólo falta reforzar con algunos puntos las tiras que rematan los bolsillos.

Punto de faja: — Este punto se hace trabajando siempre al derecho y no tiene revés ni derecho.

Las personas interesadas para tejer este pullover o bordar el sweater escocés hallarán las lanas y demás útiles en la Casa de Bordados Pass, de Otto Gehrls y Cía., Carlos Pellegrini 61, Buenos Aires. Comprando los materiales para una prenda se enseña gratis el punto durante las horas de la mañana.

Saigón, la perla del Oriente

(Continuación de la página 133)

En Saigón hay avenidas que superan en hermosura y esplendor a los famosos *boulevards* de París. Elegantes almacenes, edificios de extraordinaria belleza arquitectónica y magníficos y cómodos hoteles, bordean las espaciosas avenidas de Saigón, decoradas de frondosos árboles cuajados de flores y frutos.

Hay cafés al aire libre, no sólo en las anchas y espaciosas avenidas, sino también alrededor de la plaza principal, frente a la cual se alza majestuosa la Opera, que es una réplica del famoso edificio en París.

Pero es de noche cuando la belleza de Saigón luce en todo su apogeo. Entonces brillan las innumerables estrellas en su cielo tropical, y las agradables brisas nocturnas hacen desvanecer el calor casi insoportable que se siente durante el día. Porque Saigón es una ciudad en extremo calurosa, y raro es el europeo que se aventura a salir a la calle bajo aquel sol de fuego. Pero los habitantes de Saigón han establecido un horario que allana esta dificultad. Tan pronto como despunta la aurora, se levantan y comienzan sus tareas diarias; suspenden sus labores a las once de la mañana, y desde entonces hasta las cinco de la tarde, se retiran a descansar a sus hogares. Hay, sin embargo, intrépidos que, desafiando al candente sol tropical, se van desde el amanecer al casino o al club, donde juegan al tennis o golf, saboreando, de vez en cuando, las refrescantes bebidas que se sirven allí a todas horas.

En las noches, perfumadas con el aroma de tantas flores, despiertan de su sueño diurno los hoteles y cafés, donde se reúne lo más selecto y granado de la ciudad. Magníficas orquestas francesas tocan en los "Music Halls" los últimos bailables europeos y americanos; y la infinidad de luces eléctricas en un constante parpadear entre los árboles cargados de flores tropicales, dan al puerto un aspecto más hechicero, si cabe, que el que puede contemplarse en los barrios nocturnos de París.

Quizá es por esto que sobran funcionarios franceses dispuestos a ser enviados a Saigón, que justificadamente llaman en París "La Perla del Oriente"

Borgoña, encantadora región de la Francia antigua

(Continuación de la página 133)

cundo y está bien cuidado como pocos. Por todas partes pueden verse bellas y robustas campesinas, luciendo con gracia sin igual sus pintorescos trajes regionales, y rústicos labriegos saboreando el platillo favorito de la región: queso fresco cubierto de crema y azúcar.

En el cercano pueblecito de Arcy hay grutas subterráneas que bien valen la pena visitar. Una vasta caverna, de una milla de largo, es lo único que queda de lo que en un tiempo fué un inmenso desfiladero formado por un río subterráneo. Numerosas estalactitas y estalagmitas adornan los ámbitos de esta inmensa caverna, que más bien es una serie de grutas que se comunican entre sí. Por medio de reflectores eléctricos enfocados sobre las estalagmitas, se ha logrado dar al interior de esta caverna un aspecto casi fantástico. Hace algunos años, se encontró en las cavernas subterráneas de Arcy la mandíbula de un hombre de la época prehistórica y varias reliquias de la Edad de Piedra, fosilificadas en piedra caliza.

Vezelay, en la cima de una verde colina, es uno de los pueblos más típicos de Borgoña. En los días de fiesta, va tanta gente a visitarlo, que, a veces, se hace necesario usar la escuela como hotel para dar albergue a los visitantes. Vezelay es uno de esos bellos sitios que, una vez visitados, son difíciles de olvidar.

La antigua capital de Auxerre, en la ribera del río Yonne, es otro pueblo de incomparable belleza panorámica. Cuenta con una vetusta catedral, cuyas paredes están decoradas con frescos, describiendo pasajes del Apocalipsis.

Por toda Borgoña hay hermosos castillos medioevales, muchos de los cuales están situados a orillas de anchos y rectos caminos bordeados de frondosos árboles. De vez en cuando el viajero pasa frente a una hacienda de próspera y señorial apariencia, que en un tiempo fué una importante fortaleza feudal. Hace algunos siglos, los bélicos nobles borgoñones vivían en constante antagonismo con sus vecinos, y para protegerse de sus contrarios construían sus castillos en forma de fuertes. Aquí, en esta antigua provincia, escribió Francia una de las páginas más fascinantes y gloriosas de su interesante historia.

Crónica de la Moda

(Continuación de la página 137)

colores fuertes, que se abren sobre una manga recta, pero muy souple. Vemos la gran aceptación que tienen los abrigos rectos. A veces se forran de la tela del vestido; se cierran, con presillas cruzadas, por écharpes anudados. Concerniente a los colores, predominan el gris, beige, marrón y verde; el azul marino y el negro acompañan a los trajes de más fantasía.

La línea recta se evidencia en los trajes de noche, que se adornan de muy finos plisados. Los vestidos de noche son casi en su totalidad cortados al bies, lo que permite la interpretación de admirables drapeados.

El talle, como en los trajes de día, está dispuesto en su lugar, acentuado ya sea por un cinturón ancho drapeado, que forma moños amplios y souples en la espalda, ya sea por pinzas, realzando la línea princesa. Realmente maravillosas creaciones adornadas de grandes "poufs" que se colocan debajo de la cintura y se prolongan en paneles largos y vaporosos. Permanecen siendo los descotes audaces en la espalda y moderados adelante; su movimiento en la parte posterior es el punto en que despliega el modisto su ingenio por medio de líneas caprichosas y drapeados graciosos, con bretelles entrecruzados, ruches que continúan del corsage, pequeños ramos o guías de flores que acentúan el movimiento. De una misma manera que la línea es infinitamente variada en el traje de día, es en los trajes de noche la tela que se emplea en su ejecución. Una seda pesada fácilmente carece de adornos, mientras que los voiles de lana, los organdíes, los tules, crêpes georgettes, etc., son pretexto para su guarnición de nubes de volados y de bertas, a los efectos de faldas dobles plegadas finamente desde la cintura, tendencia muy novedosa; estos adornos se colocan sobre un forro bien ceñido.

No menos graciosos que los trajes que cubren, los abrigos que se llevan para la noche son de un eclecticismo encantador. En terciopelo, moldeando la silueta, ya sea de tres cuartos, cruzados y recogidos con la mano, algunos modelos son deliciosamente cortos y vagos, adornados de cuellos de piel.

De una distinción singular es el abrigo de terciopelo blanco inmaculado sobre un traje de encaje vaporoso negro. Las chaquetas cortas cerradas en el talle o con diminutas basques en colores pastel, guarnecidas de piel de zorro, son realmente tentadoras y sumamente juveniles. Detalle que justifica su furor entre la mujer elegante y de buen gusto.

TERROR

(Continuación de la página 41)

El batiente de una ventana se golpeó bruscamente en alguna parte y el estrépito hizo saltar a Corrales sobre la cama. Debía ser en el cuarto de huéspedes; sin duda quedó abierta por la tarde y ahora la sacudía el primer empujón de la tempestad que ya desencadenaba sus elementos. Por-

(Continúa en la página 180)

Lanas para Tejer "Penélope"

LA UNICA LANA DE CALIDAD
0.80 la floja 0.75 la torcida
la madeja de 50 gramos

Lana novedosa anudada Woodpecker, m. $ 1.30
Lana rizada Leonora, madeja..... $ 1.20
Lana Camello Penélope, madeja grande.. $ 1.20
Lana Vicuña fantasía, con seda, íd., íd... $ 1.40
Lana sedificada, clase superior, m. gde... $ 1.25
Lana para alfombras Smyrna, calidad inmejorable, importada, madeja de 100 gramos. $ 1.40
Lana para alfombras, ind. nacional, m... $ 0.75

Además, para todas clases de tejidos un gran surtido de lanas en tipos novedosos.

GRATIS
se manda al Interior nuestro Catálogo Ilustrado.

CASA DE BORDADOS PASS
DE
Otto Gehrls & Cía.
Casa Especial en Labores y Lanas
61, C. Pellegrini, 61 -- Bs. Aires

CONSULTORIO GRATUITO DE CIRUGIA ESTETICA

Atendido personalmente por el Dr. Ramón Palacio Posse, ex asistente a las clínicas europeas y americanas, miembro correspondiente de la Sociedad de Cirugía Plástica y Estética de París y Nueva York; especialista en Cirugía Plástica y Estética en general.

LOS pacientes serán examinados gratuitamente en este consultorio, para lo cual deben dirigirse por carta al director del mismo, con el objeto de comunicarles el día y la hora en que deben presentarse para ser atendidos.

También contestará el Dr. Ramón Palacio Posse, las consultas que desde el interior del país se le formulen, siempre que ellas vayan acompañadas de una fotografía o dibujo esquemático del defecto que se desea corregir, debiéndose enviar la correspondencia dirigida al Director del Consultorio Gratuito de Cirugía Estética de ACONCAGUA, Sarmiento 580. Las respuestas irán apareciendo a medida que el espacio lo permita, evitando el empleo de seudónimos, pues se contestarán con las iniciales del nombre y apellido del interesado.

M. L. de R., Rosario. — No existe ninguna crema capaz de hacer desaparecer las arrugas de la cara. No creo que los masajes le puedan dar resultado; por el contrario, sólo servirán para aumentar el número de las ya existentes y agravar la flacidez de los músculos faciales; en cuanto a las inyecciones, es un vulgar cuento del tío.

Sería preferible que si no puede venir a esta capital para someterse a una operación se quedara tranquila hasta mejor oportunidad.

R. F. H., Temperley. — Ya he manifestado repetidas veces por esta misma sección, que todos los defectos de la forma nasal pueden ser arreglados por el interior de la nariz por medio de una pequeña operación que se realiza con anestesia local, cuyo éxito puedo garantizarle. Sólo en el caso que el defecto a corregir fuera muy grande tendría que abandonar sus ocupaciones por tres o cuatro días.

C. N. de T., Capital. — Si el engrosamiento exagerado de sus tobillos es debido al tejido grasoso, con una simple y sencilla operación puede corregirse el defecto; no sucedería lo mismo si este engrosamiento fuera debido al músculo.

Sería preferible solicitara turno a la revista para ser examinada personalmente.

Ab. Cc., Montevideo. — Por su nariz podría hacer lo siguiente: Eliminar la giba, estrechar un poco los orificios nasales, acortarla por ser demasiado larga, afinarla en totalidad.

Es indudable que la expresión de su rostro va a cambiar un poco, pero es también indudable que ese cambio la va a embellecer un cien por ciento y al mismo tiempo le va a dar un aire de mayor simpatía y juventud.

Toda la operación se realiza por el interior de la nariz, no queda por lo tanto ninguna señal por fuera. Creo casi innecesario agregarle que la operación es completamente indolora.

Nariz fuertemente aguileña que da a la paciente una expresión dura. Después de una operación estética que no deja ninguna cicatriz visible, la nariz ha sido achicada en su totalidad, dando a la paciente un aire de mayor juventud y simpatía.

Orejas fuertemente apantalladas. — Defecto sumamente visible y molesto para el paciente.
El mismo después de la corrección estética practicada por el doctor Palacio Posse, sin que quede la menor cicatriz visible.

B. K. D., Capital. — Tratándose de un futuro colega no tengo ningún inconveniente en hacerle presenciar las operaciones que quiera. Pase por mi consultorio, Montevideo 1669, para conversar al respecto.

T. L. de G., Córdoba. — No hay ningún inconveniente para realizar al mismo tiempo la operación de estética nasal y el agrandamiento de los ojos.

A. P. de V., Azul. — Las orejas de su niño necesitan ser achicadas y arrimadas al cráneo. Ello lo haría en una misma sección operatoria, tratándose de una operación indolora y completamente inofensiva para la salud de su chico. Los resultados son permanentes, es decir duran toda la vida del paciente. Necesita venir a esta capital por una semana.

M. T., Rosario. — Lea la respuesta dada a R. F. H., de Temperley.

A. M., Rosario; G. P., Tandil; S. de M., Concordia. — Mándenme su domicilio a fin de enviarles los datos que me solicitan, y el folleto de mi trabajo: "Rol Social de la Cirugía Estética".

P. M., Idiazábal. — Para la extirpación de sus patas de gallo debe venir a esta capital por unos seis días. No queda absolutamente ninguna cicatriz y se trata de una operación sumamente sencilla y absolutamente indolora. Debe escribirme con unos días de anticipación a fin de indicarle el día que podría operarla.

E. M. C., Carmelo. — Para la eliminación de la adiposidad excesiva de los brazos, no es necesario guardar cama. Sólo se requiere después de la operación, cuidarse de efectuar movimientos violentos. Debe venir a esta capital por unos diez días.

IDEAS PRACTICAS PARA LA MUJER ECONOMICA

PORCELANA DE DELF. *Capital.* — Le sería fáci cambiar la presentación de ese atavío estudiando el croquis que le propongo. Hágale adelante, en la blusa, un escote bien pronunciado y colóquele dos bandas un poco fruncidas que anudará graciosamente a un costado. Las mangas ceñidas ofrecerán también distinto aspecto añadiéndoles unas sobremangas y un puño de la misma tela empleada en el corbatín.

LAUCHITA. *Montevideo.* — Usted me pide que le especifique la cantidad de piezas que deben llevarse en un "trousseau"; querida amiga, la cantidad y calidad de prendas de un ajuar está siempre de acuerdo con las posibilidades pecuniarias de cada uno. Escríbame indicando su presupuesto y de acuerdo a él le aconsejaré lo más conveniente. Conforme a lo que Vd. solicita, reproduzco un monograma para sábanas y fundas.

CHIQUITA M. PASO MOLINO. *Montevideo.* Lamento el poco éxito que ha obtenido y no me explico el porqué. Sea constante. Vuelva a empezar y logrará lo que se propone. En respuesta al último párrafo de su amable cartita, le brindo un novedoso monograma que espero estará de acuerdo con su gusto.

INES L. URUGUAY Y TITA. — Contestando a sus respectivas cartitas, publico los monogramas que solicitan.

MAMITA A. *Misiones.* — Para hacer esos almohadones redondos, tejidos al crochet, debe comenzar por el centro, tejiendo una cadena de unas diez mallas, más o menos; cerrar esta cadena que no es otra cosa que un pequeño arco, y tejerla, aumentando dos o tres mallas por fila; después 4 ó 5 hasta obtener un redondel del grandor deseado.

FIGULINA. *Capital.* — Le resultará mucho mas práctico y seguro cortar un molde y guiarse por él. Como puntos, si desea algo sencillo y fácil de realizar, puede elegir el punto garbanzo, el punto jersey, o el punto "jarretière".

NIÑA HABILIDOSA. *Capital.* — Con esos dos retazos podrá realizar perfectamente un bonito vestido, inspirándose en el dibujo que le propongo a "Mística". Emplee el crêpe de Chine blanco para la parte superior, es decir en el ancho canesú que aparece sobre la blusa. Con el otro retazo azul, haga la falda, la que interpretará según el mismo modelo.

(Continúa en la página 179)

Hacemos un amigo de cada enfermo

y lo debemos a la incomparable bondad de nuestro producto, fruto de una concienzuda investigación científica que dió por resultado la fórmula para combatir con UNA COMPLETA SEGURIDAD de éxito la BLENORRAGIA, sin lavajes, sin inyecciones, sin dolor y en la forma más sencilla que se conoce, lo mismo que muchas otras afecciones de las vías

URINARIAS

en hombres y mujeres.

Recibimos tantas cartas de agradecimiento de enfermos que han seguido nuestro tratamiento, que cada día estamos más capacitados para afirmar que

LOS CACHETS COLLAZO

hace años que prodigan salud

No se someta a ensayos peligrosos. Si los enfermos agradecen la excelencia de un remedio es sencillamente porque han quedado *maravillados* de su resultado. ¡Y ESO ES LO QUE CONSEGUIMOS SIEMPRE!

Los Cachets Collazo son preparados en los modernos laboratorios del Dr. Collazo y se venden en las buenas farmacias.

Para prospectos explicativos dirigirse a:

FARMACIA DEL CONDOR
ROSARIO

7%

EN CAJA DE AHORROS
LE PAGA EL
BANCO COMERCIAL DEL PLATA
Sociedad Anónima fundada en 1911
Av. DE MAYO 652 - U.T. 33, Avenida 3130 y 3133

1ra. FÁBRICA QUE VENDE DIRECTAMENTE AL PÚBLICO

ÚLTIMA CREACIÓN

MODELO 1933

En calidad Castor Extra, $ 11.—
En calidad Nutria RENACIMIENTO, $ 15.—
TODOS LOS MODELOS, TODOS LOS COLORES
LIBRE DE GASTOS EN TODA LA REPÚBLICA
SOLICITE CATÁLOGO GRATIS. ROGAMOS LA DIRECCIÓN CLARA. PARA EL INTERIOR SE DESPACHA EN EL DÍA.

CASA TORRES
CHACABUCO 521 — U.T. 38. 2156 — BUENOS AIRES

CRONICAS DE CAMBA

EL SILENCIO, CANTIDAD POSITIVA

ES inútil que en París se impida hacer ruido desde las once de la noche hasta las siete de la mañana. Es inútil que se prohiban los pitidos de las locomotoras y los bocinazos de los automóviles, que se les ponga sordina a los gramófonos y que se descorche el champagne a la chita callando, como si allí existiera también una ley Volstead. París no podrá nunca funcionar en silencio y cuando el parisién, con los nervios encabritados, quiera aislarse en un ambiente de paz y de reposo, no tendrá más remedio que venirse a Nueva York. Nada del campo, donde los gallos lo despiertan a uno al amanecer: Nueva York. Nada de esas playas en las que el mar y el viento arman unas broncas tan espantosas: Nueva York. Nueva York, en efecto, será dentro de poco el lugar más silencioso del mundo, lo que no quiere decir que deje de ser el más ruidoso. Será el más silencioso y el más ruidoso al mismo tiempo, porque no existe ninguna razón para que en una ciudad no haya a la vez silencio y ruido, como hay frigoríficos y aparatos de calefacción.

El error de París y el de todas las ciudades europeas está en considerar el silencio como una cantidad negativa que sólo se puede obtener por cesación del ruido; pero la ciencia americana es mucho más directa. Supongamos, por ejemplo, que un sabio alemán quiere averiguar lo que pasaría si una masa de tal o cual magnitud fuere lanzada a tal o cual velocidad contra otra masa en movimiento. El sabio alemán se calará unas gafas, tomará una tiza y se pondrá a hacer ecuaciones complicadísimas en el encerado. Y, al cabo de un mes o de un año, si por azar le cuenta sus cuitas a un sabio americano, el sabio americano le dirá:

— ¡Pero, hombre! ¿Y para averiguar una cosa tan sencilla lleva usted todo ese tiempo rompiéndose la cabeza?

Dicho lo cual dará las órdenes oportunas y el sabio alemán verá con sus propios ojos cómo una locomotora de cincuenta mil dólares se hace añicos contra otra de cien mil.

Claro que los añicos de la locomotora no le dicen nada al sabio alemán, quien va buscando una fórmula matemática; pero las fórmulas matemáticas tampoco le dicen gran cosa a la ciencia americana mientras esta ciencia no pueda convertirlas en añicos. Y por esta necesidad de ver las cosas para comprenderlas más aún que por el dinero ilimitado de que dispone, es por lo que la ciencia americana procede siempre de un modo tan directo.

En el caso del silencio, los americanos están viendo ahora la manera de producirlo a voluntad, de un modo positivo y en cualquier lugar ruidoso, así como puede producirse el ruido en cualquier lugar silencioso. Suprimiendo ruido en las grandes ciudades, no se llegará nunca a nada. Que el que quiera haga, por lo tanto, funcionar su radiola cuando le parezca y que los otros puedan ofrecerse a sí mismos, cuando les venga en gana, una sinfonía de silencio.

Por de pronto hay ya algunos hoteles *soundproof*, o a prueba de ruidos; pero lo malo es que estos hoteles, donde se puede matar a la gente de un modo tan discreto y sin despertar a ningún vecino, están invadidos por los *gangsters*. Esto me hace temer que la silenciación de Nueva York no pueda lograrse sin peligro. Por otro lado, si se suprime el estrépito de la gran ciudad, la gente podrá aquí hablar, pensar y dormir, y hasta es posible que llegue a hacerse un poco de vida interior, y Nueva York perderá entonces todo su carácter.

EL CULTIVO DE LA BELLEZA

(Continuación de la página 171)

como en los rostros. Hay delgados y gruesos, estrechos y anchos, con empeines altos y bajos, y las variaciones de las puntas, su forma y relaciones entre ellos, son demasiado numerosas para describirlas aquí. Por eso es que la elección del calzado es de tanta importancia.

Casi todas las mujeres saben el número que llevan pero no tienen en cuenta que con la edad ese pie se agranda y necesitan otro número mayor. Además deben considerar otras cosas, sobre el calzado en sí. Deben fijarse en la altura del taco, que no las moleste en posición natural, en el arqueo de la suela, en el empeine, en numerosos detalles.

Cuanta más ventilación tenga el calzado, mejor se sentirá el pie en él.

Hay que lavarse los pies todos los días, darles masajes con talco boratado o alguna preparación aceitosa, como ser aceite de coco o lanolina, así se les da un alivio por su trotar diario sobre pisos y pavimentos.

El pie regordete necesita mucho largo, espacio extra en el zapato. ¿Cuántas veces, en alguna reunión pública, verán un pie chico metido dentro de un calzado chico, por cuyo empeine sobresale un montón de gordura? Produce el efecto de ser un pie deforme.

Los estilos y modas de otoño en los zapatos tienen encantadores dibujos; suficientemente anchos, con suelas espesas para proteger el pie de la lluvia, son convenientes para llevarlos con trajes sastre. Al elegir el calzado para el invierno, acuérdense que los pies fríos son los responsables de muchos resfríos y pulmonías...

IDEAS PRACTICAS PARA LA MUJER ECONOMICA

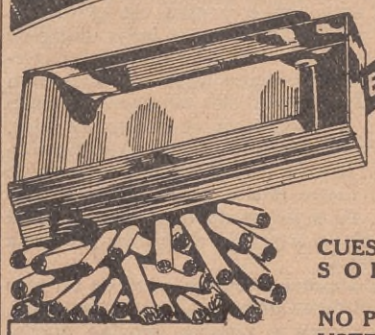
(Continuación de la página 177)

AMARGADA. *Tres Arroyos.* — Inspírese para reformar ese traje de baile en el modelo que le dedico. Toda la novedad de su aspecto reside en los tres volados superpuestos que cubren los hombros y forman una capita. Estos puede interpretarlos en georgette, taffetas u organdí del mismo tono de la toilette o de un color opuesto. Verá que este pequeño detalle tendrá la virtud de transformar su traje dèmodé en una modernísima y elegante toilette.

En esta página, regularmente, para guía de las mujercitas económicas y habilidosas que la consulten, daré solución a los "pequeños grandes" problemas modisteriles, como a los que se relacionen con bordados o tejidos.
Para mejor orientación, mis respuestas llevarán sus correspondientes ilustraciones, dibujos adecuados, los que simplificarán la tarea de quienes solicitan el consejo. Encontrarán así las lectoras de ACONCAGUA, la indicación práctica, el recurso ingenioso para el rejuvenecimiento de sus vestidos, el arreglo de su hogar y las labores.
Las consultas deben dirigirse a ACONCAGUA, a nombre de Tala, Sarmiento 580, Buenos Aires.

MISTICA. *Pergamino.* — Expresamente ideado para Vd. es el dibujo que reproduzco. Guiándose por él rejuvenecerá convenientemente su trajecito. El canesú constituye el medio salvador y más propicio para su caso. Realícelo en crêpe de Chine del mismo color de su traje o bien en blanco o en un tono brique. Con azul combina bien.

300% de Economía
Para los FUMADORES
EMPLEANDO ROLL-RITE



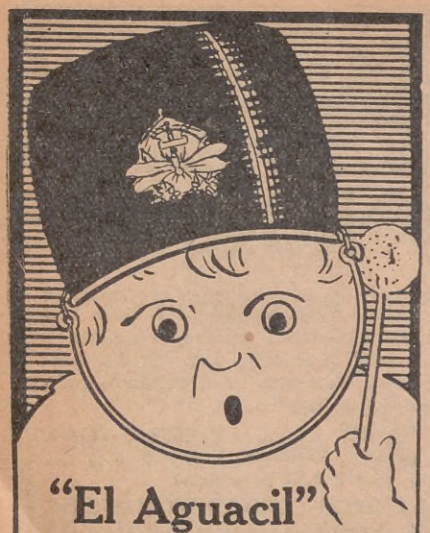
EL APARATO MAS MODERNO Y SENCILLO
que hace cigarrillos instantáneamente y en una sola operación, con las extremidades completamente lisas, evitando todo desperdicio de tabaco.
CUESTA SOLO $ 3.90 m/n. Y DURA TODA LA VIDA.
(Agregar $ 0.50 para flete)
NO PIERDA LA OPORTUNIDAD DE HACERSE USTED MISMO PERFECTOS CIGARRILLOS CON EL VERDADERO TABACO QUE SU PALADAR REQUIERE.
Solicítelo a sus únicos concesionarios:
PERCY CHAMPAGNE & Cía. Av. R. SAENZ PEÑA, 530 BUENOS AIRES
SE PRECISAN AGENTES

GOMINA
PARA PEINARSE A LA MODA
no hay más que una sola y es la fabricada por
BRANCATO

FUNDADA EN 1908
280 SAN MARTIN 280
U. T. 33. AVENIDA 2607 - BUENOS AIRES
Más de 20 años dedicados al examen científico de la vista
CONSULTORIO GRATUITO
ATENDIDO POR EL
Dr. ATILIO NOCETI
DIARIAMENTE de 15 a 18 horas
SABADOS de 10 a 12 horas
PRECIOS ECONOMICOS

FABRICA DE MUEBLES AL LAQUE DE MANUEL G. GOMEZ
Fábrica premiada con Medalla de Oro y Diploma de Honor en las últimas Exposiciones de Lieja (Bélgica), París y Comunal de Buenos Aires

Se hacen toda clase de Muebles a medida para cuartos de baño, Consultorios, Hospitales y para Niños. — EMBALAJE GRATIS
Exposición y Ventas por Mayor y Menor: SANTA FE 2815, U. T. 44 - 5068
Talleres Mecánicos y Carpintería: Maturín 2787 esq. D. Alvarez. Depós.: Trelles 2607



"El Aguacil"

El mejor de los enlozados para uso doméstico.
—Higiénico y resistente a la acción del fuego más intenso.
—No se resquebraja.
—Asas y mangos reforzados y herméticamente cerrados.
—Color marrón brillante inalterable.
—Su duración lo hace el más económico de los enlozados.
—Es, en fin, insustituíble en el hogar.

Pídalos en Ferreterías y Bazares
Únicos importadores:
MOREA & CIA.
RIVADAVIA 3000 - Bs. Aires

VENDA CORBATAS

Finas, por su cuenta, a particulares, sin riesgo. Se requiere poco dinero. Muestrario práctico. Pida detalles y CATALOGO ilustrado GRATIS. FAB. DUFOUR, Sáenz Peña 259—Buenos Aires.

MAS DELICIOSOS QUE UN BOMBON
CARAMELOS
Jm Bejarano
FINOS
EXIJALOS

TARJETAS MODERNAS
EN TALONARIOS, PERFORADO INVISIBLE PATENTADO

1 estuche c/25 tarjetas impresas el mismo en relieve $ 1.75 — 1.25
2 estuches c/25 tarj. c/u impresas los mismos en relieve $ 2.50 — 1.80
4 estuches c/25 tarj. c/u impresas los mismos en relieve $ 3.50 — 2.50
Agregar 0.20 para gastos de envío.

"TRIANON" IMPRENTA Y PAPELERIA
TUCUMAN 616 TEL 31-0609 — CALLAO 591 TEL 35-5713 BUENOS AIRES

TERROR

(Continuación de la página 175)

que esta vez la tormenta estaba encima. Con el estampido de un trueno cercano, rachas precursoras azotaron los árboles y aletearon como aves salvajes contra la casa. Menos mal...

De nuevo torearon los perros furiosamente en el patio y otra vez el rabioso latido se transformó en el largo ulular de un pavor irracional. Corrales oíales quejarse tan inmediatos como si estuvieran a su lado. Adivinábalos temblando, erizado el pelo y llameantes de terror los ojos, estrecharse contra la pared como hurtándose a la proximidad de una espantable visión. Entre uno y otro aullido gemían bajito, de igual modo que si los acosara la hipnótica sugestión de alguna presencia demoníaca.

Una imprevista cesura cortó de un tajo el plañidero gemir. Manos ignoradas, manos torpes y tenaces, movían quedamente el picaporte de la puerta. *Alguien pretendía entrar.*

Corrales no resistió más. Arrebatando los fósforos, se tiró de la cama lanzándose fuera de la habitación. ¡Cualquier cosa era preferible a aquella espantosa espera de lo desconocido rondando en las sombras como una diabólica amenaza del misterio! Cruzó a oscuras el pasillo y su mano tocó la cerradura. ¡Decir que del otro lado *aquello* aguardaba emboscado en la noche! Frenético, encendió un fósforo. Rodó el trueno largamente por los cielos alucinados y los perros respondieron lanzando al aire su enloquecedora modulación. Abrió la puerta. Su mano crispada descorrió el cerrojo y tiró el batiente hacia el interior. Una racha huracanada le apagó la soflama del fósforo y pareció precipitar hacia dentro las masas tenebrosas acumuladas bajo el firmamento. Penosamente, Corrales dió un paso y se atrevió a mirar. Nada. ¿Era posible? Nada. Inútilmente sus miradas ansiosas trataron de perforar la espesa densidad de las tinieblas nocturnas. Callaron una vez más los perros y Corrales sintiólos estrecharse temblorosos contra sus piernas. No se veía nada. Estaba parado sobre el mismo umbral de la puerta, sujetando la hoja abierta con una mano. Nada; y sin embargo...

Se le heló la sangre en las venas. Casi junto a su cabeza, rozándola con su hálito gélido, alguien suspiró largamente. Más que una respiración era el estertoroso jadeo de una laringe por donde se evade el último soplo de una existencia. Aullaron aterrados los perros y Corrales lanzó un clamor desesperado. Al lado, contra el mismo parante de la puerta, una figura altísima y envuelta en blancas telas, se doblaba, caía, ¡abatiéndose como tocada por el dedo invisible de la muerte!

Al día siguiente, cuando el peón regresó de Villegas, encontróse con un cuadro que lo hizo escapar medio enloquecido hacia San Justo. En el corredor, tendido junto a la puerta, estaba el cadáver semidesnudo del viejo Cetrini, muerto hacía muchas horas tal vez. Dentro, rodeado de los perros, revolcábase Corrales, hablando a gritos en el delirio de una fiebre brutal.

LA DUQUESA ANA

(Continuación de la página 35)

frente a la urna donde reposaba el dedo santo.

Pero la úlcera continuaba comiéndole los pechos.

Y, sin embargo, cotidianamente, en torno suyo, rústicos y artesanos, pobres y mendigos, lisiados y patizambos, hampones y leprosos, recuperaban incontinenti la salud con sólo besar la reliquia venerable.

La duquesa Ana fué entonces a consultar el caso teológico con un viejo fraile, famoso por sus virtudes y su saber.

— Pero, en fin, — le dijo — ¿por qué me rehusará el santo con tal obstinación el favor que concede a tantos miserables cuya vida no interesa a nadie?

— Cuando menos les interesa a ellos mismos — le replicó el fraile — y puesto que el santo consiente en curarlos quiere decir que su vida le interesa también a Dios, al que, por otra parte, place la adoración de esas pobres gentes.

— Empero — replicó la duquesa — si el santo quisiera interesarse por mí ¿no encontraría más ventajas que en ocuparse de esa canalla?

— Conoced mejor, señora — respondió el viejo — el carácter de este gran profeta. Era un santo bastante adusto que despreciaba las riquezas y las pompas exteriores. Se vestía con un sayal de pelos de camello y se ataba a los riñones un bordón de cuero burdo. Nutríase con langostas o miel salvaje y acogía con amor a los humildes, bautizándolos en las aguas del Jordán. Pero cuando venían a su encuentro fariseos o saduceos en procura de la iniciación, los repudiaba con palabras duras, porque sabía que eran gentes orgullosas en lo íntimo de su corazón y se estimaban superiores a los otros hombres.

La duquesa Ana meditó este responso y pensando que no vencería así nomás la mala disposición del rudo apóstol de los Jacobos, imaginó una estratagema: Vistió un hábito de paño burdo, se tocó de rústico capisayo y deslizándose entre la turba de peregrinos fué a besar, inadvertida, la misericordiosa reliquia.

Y esta vez la duquesa fué librada de su mal, ya porque el santo, muy ocupado, se hubiera dejado engañar con el artificio, curándola entre los demás enfermos, ya porque aquel despojo voluntario — esto es lo más verosímil — le hubiera tocado por el principio de humildad que trasuntaba.

Y al mismo tiempo que el cuerpo, el buen santo le curó el alma. La duquesa Ana se sintió súbitamente caritativa. Por de pronto, ni consagró su hija al claustro ni mandó quemar en la plaza pública al pobre hereje de Rennes, adivinando, en espontánea revelación, que no eran gratos a Dios ni aquella prisión ni aquel auto de fe.

Desde entonces hizo grandes limosnas y no solamente alivió a los indigentes sino que los amaba también, por ser bajo su égida que ella había recuperado la salud. Y nunca más se creyó superior a los pobres.

Dicen que murió en olor de santidad.

ODIO DE MUJER

(Continuación de la página 31)

una obra que llegaba fatalmente a su fin.

Cuando terminó de hablar la doncella, Lorenzo Dorias ya tenía adoptada una resolución.

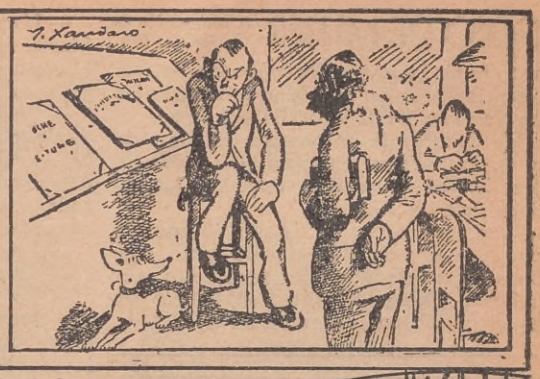
— Anúncieme usted a la señorita Aída — dijo. — Deseo verla ahora mismo.

La doncella partió hacia las habitaciones de la poetisa y volvió a los pocos momentos.

Aída esperaba en el parterre. Dorias salió de su habitación y se dirigió al en-

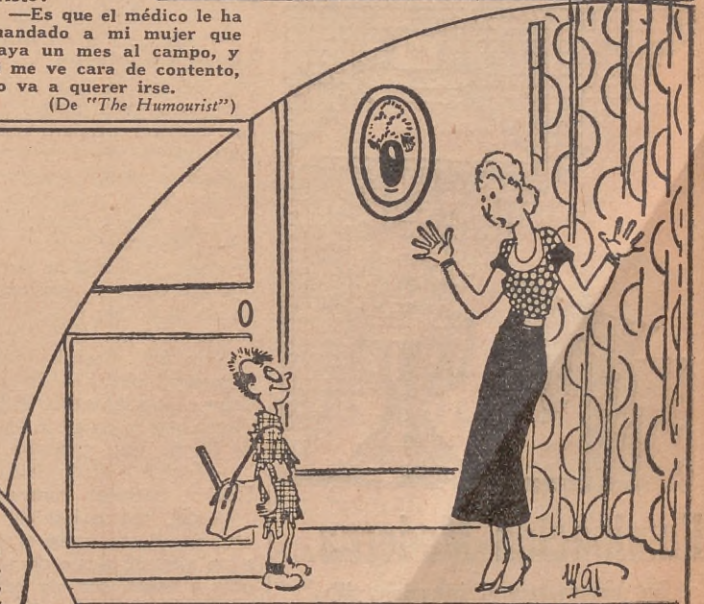
(Continúa en la página 182)

—¡No sé cuánto daría por saber decir "imbécil" en ruso!
—¿Quieres insultar a algún ruso?
—No, a uno que no entiende el ruso.
(De *"A. B. C."*)

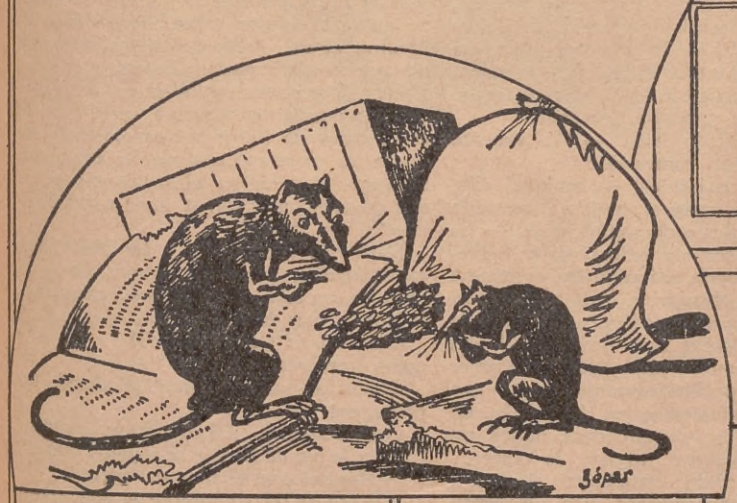


—¿Qué te pasa, que estás con cara tan triste?
—Es que el médico le ha mandado a mi mujer que vaya un mes al campo, y si me ve cara de contento, no va a querer irse.
(De *"The Humourist"*)

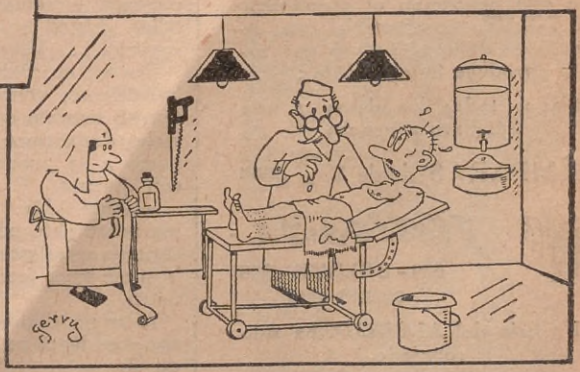
HUMORISMO EXTRANJERO



—¡Pero, te había dicho que no fueras a clase con el traje viejo!
—No, mamita. ¡Si es el traje nuevo!
(De *"Ric et Rac"*)



Mamá roedora. — ¡Niño, déjate de roerte las uñas!
(De *"Gringoire"*)



—Esta operación es muy delicada. De cada cuatro operados, tres se mueren. Pero usted tiene una suerte enorme. Fíjese que se me acaban de morir, justamente, tres enfermos en esta operación.
(De *"Marianne"*)

—¿Quién era esa rubia con que andabas paseando el domingo?
—La morocha con que estaba paseando el sábado.
(De *"Lectures pour Tous"*)

El dueño del circo de pulgas.
—¡Arreste a ese hombre, agente, que me ha robado dos artistas!
(De *"Life"*)

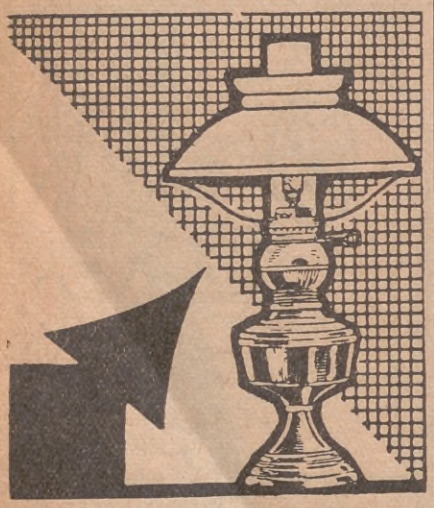
ODIO DE MUJER

(*Continuación de la página 180*)

cuentro de la joven. Iba ofuscado bajo el resentimiento que le habían producido las revelaciones de la doncella del hotel.

De tratarse de un hombre, en lugar de ir él, le hubiera mandado su tarjeta de desafío. Tal era su estado de ánimo cuando llegó junto a Aída.

Esta, por su parte, le recibió con un marcado aire de altivez y de enojo. Sus finas cejas se enarcaron en un gesto inequívoco. Dorias hubiera podido leer en aquel gesto una ofensa agresiva...



Iluminación Moderna...

luz blanca, clara, intensa, fija, sana, es lo que usted consigue con las Lámparas

ALCOLUZ
COMALUMBRA

las que consumen el económico **ALCOLUZ**, combustible que se vende en todo el país y que no produce humo ni olor.

Pídanos todos los datos y una Lámpara a prueba.

LÁMPARAS desde $ **7.—**

Helios S.A
526 - BOLIVAR - 556
BUENOS AIRES

El precio del **ALCOLUZ** ha sido rebajado.

REVIVIDOR

LIQUIDO ESPECIAL PARA LIMPIAR Y LUSTRAR
MUEBLES, PIANOS Y AUTOMOVILES

VENTA EN TODOS LOS BAZARES Y FERRETERÍAS

Distribuidores:
PONTI & Cía. - Charlone 586

— Usted dirá, caballero — le exhortó fríamente la poetisa.

Lorenzo Dorias sintió un poco embargada su garganta.

— Es bastante delicado lo que habré de decir a usted, señorita — enunció, por fin — y de no afectar el asunto a una cuestión muy respetable para mis sentimientos, callaría, en mérito al respeto que debe merecernos una mujer...

— Bien...

— Amo a Clara de Neisder, su amiga...

— Lo sé.

— Parece ser — añadió Dorias — que existe una persona interesada en perturbar la paz de estas relaciones...

— También lo sé. Esa persona soy yo.

— ¡Ah!... Perfectamente... — repuso, sorprendido, Dorias. — Hemos llegado a una aclaración que nos hubiera costado enojosos rodeos. Entendiendo que es usted esa persona, ¿quiere usted manifestarme los motivos que tiene para conducirse así?

Aída le miró fijamente, fulgurándole las pupilas de ira, y respondió:

— ¡Le odio a usted! Esa es la razón.

— ¿Me odia? Sólo me conoce usted hace un mes. ¿Qué mal he podido causarle para que me odie? — preguntó Dorias, procurando dulcificar el tono cuanto pudo, impresionado por la actitud de la poetisa.

Aída fué pasando gradualmente de su expresión altiva a la manifestación del dolor más sublime, y el brillo de la cólera de sus ojos se tornó en brillo húmedo, como de llanto, que pugnaba por salir.

— Hable usted, Aída — la exhortó Dorias, bastante conmovido.

— ¡Sí, voy a hablar! — exclamó ella, aturdidamente, como si se viera arrastrada a un afanoso deseo de confidencias. — Le odio a usted, con ese odio ciego e irrefrenable que desearía aniquilar las cosas que no se pueden obtener... Mis burlas eran la iniciación de este sentimiento y mi odio es la consolidación más firme de él. ¡El odio es la segunda manifestación del amor imposible! No pudiéndole amar, me he visto obligada a refugiarme en la pasión de odiar. ¡Usted no comprenderá nunca mi suplicio!... ¡Váyase, váyase; le odio!...

Dorias, aturdido, estupefacto, indeciso, balbuciente, contaminado por un sentimiento extraño que sintió florecer, mejor dicho, despertarse en su alma, tomó de una mano a la poetisa y la atrajo hacia sí con dulzura.

— Aída, Aída... — murmuró. — ¿Usted me odia? ¿Me odia porque el odio es la segunda manifestación del amor imposible? Y si ese amor fuera posible... ¿me amaría usted?

Aída no dijo nada, pero su rostro se anegó en lágrimas, refugiado sobre el pecho de él.

Fué la respuesta más elocuente.

El llanto es el poema que escribe el Amor en los ojos de las mujeres.

El supo recoger, interpretar y adorar aquel poema, y en adelante ya pudo verse a solas con su novia.

Aída no consintió, como la otra, que le importunasen sus amigas...

EL PALACIO TRISTE

(*Continuación de la página 48*)

MARTA. — Adiós, Quick.

AUGUSTO. — Buenas noches, Quick.

JUAN. — Hasta la vista, Quick.

REINALDO — Memorias a don López.

QUICK. — ¡Pero esto no es posible! ¡Socorro! ¡A mí, don López! (*Entran don López y cuatro alabarderos*).

DON LÓPEZ. — ¿Qué pasa? ¿Qué hay?

QUICK. — ¡Los príncipes se van! ¡Impedidlo vosotros!

DON LÓPEZ. — ¡Señora, no será!... Señores míos... (*Los alabarderos se acercan*).

TEODORA. — Estamos perdidos... Hija, no puede ser.

AUGUSTO. — No puede ser.

MARTA. — ¿Y para qué tenéis espadas?

REINALDO. — Calla, ¡pues es verdad!

MARTA. — ¡Usadlas en defensa de vuestra madre y de vuestro derecho!

(*Los príncipes valientemente sacan sus espadas y rodeando a su madre van con ella hacia al fondo*).

DON LÓPEZ. — ¡No vayáis a herirlos; sería un crimen de alta traición!

MARTA (*serenamente*). — Salid... El carricoche está al fin de la senda... Echad a andar... Yo os sigo, que conozco el atajo. ¡Y vosotros dejadlos, que van en busca de la felicidad! (*Salen Teodora y los niños*).

DON LÓPEZ. — Pero, ¿qué intentan vuestras altezas?

QUICK. — Miren vuestras altezas que es de noche.

MARTA. — Con eso nos amanecerá en el camino.

DON LÓPEZ. — Pero, ¿dónde van sus altezas?

MARTA (*gravemente*). — Van a vivir fuera de este palacio triste, lejos del tedio, al aire, al sol, fuera de las palabras que no quieren decir nada indudablemente, con libertad, con responsabilidad, con amor, con deberes que sirven de algo, con leyes que no vengan de libros viejos, pasando por bocas de maestros que no las entienden, sino que nazcan en el fondo mismo de sus conciencias. ¡Van a vivir como hombres! ¡Paso franco!

(*Sale con arrogancia, y los alabarderos, sugestionados, presentan armas. Se la ve reunirse con su madre y con sus hermanos en la senda, más blanca de luna que nunca*).

DON LÓPEZ (*escandalizado*). —¡A vivir como hombres!

QUICK. — ¡Están locos! ¡Pudiendo ser príncipes!

DON LÓPEZ. — ¡El mundo se desquicia!

(*Se oye la voz de los que se alejan y cantan:*)

¡Para ti cria el mar sus perlas!
¡Para ti da su lumbre el sol!...

MICROFONO

(*Continuación de la página 33*)

DE MI CONSULTORIO

A

"¿Qué debo hacer —escribe una dueña de casa— para sacar una enorme mancha de tinta de un mantel blanco?".

Tome un par de tijeras, corte la mancha y tírela a la basura.

B

"Mi esposa se queja —dice un marido— de que hablo mientras duermo. ¿Qué haré?".

Nada que no deba, por las dudas.

C

"Me casé con un viudo —gime una señora desesperada— y se pasa la vida hablándome de lo buena que era su anterior esposa. ¿Qué me aconseja?".

Háblele usted de lo bueno que será el marido que tendrá cuando él se muera.

VIRUTAS SUELTAS

La costurera no comía más que carne de aguja, y la "cocía" a máquina.

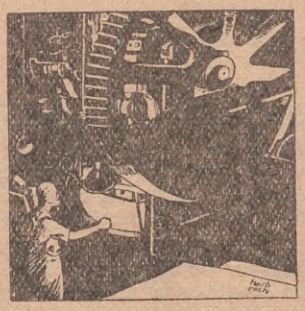
Tengo un reloj que da las horas, las medias, los cuartos, y hasta las minutas, quiero decir, los minutos. Es decir, que me da pieza, ropa y comida.

Cuando el maquinista del Central Argentino tenía franco se iba al casino del Tigre, en tren de farra, y jugaba al ferrocarril.

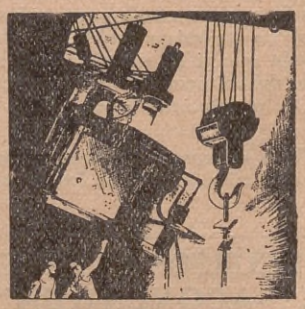
CRONICAS DE CAMBA

El Hecho Mecánico

SE dice que esta época es más dinámica y apresurada que todas las otras, y, si lo fuese, no habría en ella nada de anormal; pero a mí me asalta una sospecha terrible: la de que sea una época de carácter netamente sedentario, obligada por sus creaciones mecánicas a moverse de un modo vertiginoso. Ello parecerá igual. No lo es, sin embargo. No es igual embarcarse en el "Bremen" porque se tenga mucha prisa en llegar a Nueva York, que llegar a Nueva York prematuramente por haberse embarcado en el "Bremen". No es igual inventar la flauta para expresar un sentimiento musical, que inventar el sentimiento musical para darle aplicación a la flauta. No es igual, en fin, mandar a las máquinas que ser mandado por ellas.



Siempre ha habido máquinas en el mundo, y si Mr. Ford se imagina haber determinado por sí mismo una revolución industrial con su automóvil, está muy equivocado. Esa revolución la inició, hace miles de años, un hombre mucho más grande que él: el inventor de la rueda. ¡La rueda, la quilla, la vela, el timón! Siempre ha habido máquinas en el mundo, pero jamás como un fin, sino como un medio, y, así como antes lo primero era el propósito a realizar y luego la máquina para realizarlo, ahora se comienza por inventar la máquina, luego se ve a qué propósito puede responder, y después se realiza este supuesto propósito como si, efectivamente, fuera un propósito de alguien. Y este es el hecho monstruoso de la civilización moderna.



Hay, por ejemplo, una infinidad de personas en cuya opinión la palabra es enteramente contraria al espíritu del cinematógrafo, pero una vez inventado el "cine hablado", la cosa ya no tiene remedio. El "cine hablado" supone un progreso porque resuelve una limitación del cine mudo, y no importa nada el que este progreso mecánico constituya error artístico. La mecánica nos manda. Somos los esclavos de las máquinas y no podemos tener gustos contrarios a sus funciones.

Y si esto se ve claro en alguna parte, es en Nueva York más que en ninguna otra. Ríanse ustedes de esa especie según la cual todo el mundo tiene aquí siempre mucha prisa. Como los vecinos de Nueva York van constantemente de prisa, parece que, en efecto, tienen prisa, y hasta es posible que ellos mismos crean tenerla, de igual modo que, como sólo ven películas habladas parece que las prefieren, y acaso ellos crean preferibles a las películas mudas, pero, ¿cómo no va a haber personas ociosas y desapresuradas en la comunidad más rica del orbe? De mí sé decir que yo no tengo jamás prisa alguna, pero el hecho mecánico se nos impone aquí con tal fuerza que yo no tomo nunca un tren local en el "subway" cuando puedo tomar uno expreso, así como, pudiendo hablar por teléfono con todo el mundo, no hablo ya directamente con nadie. Después de todo, amigo lector, yo soy un hombre moderno. Soy un hombre de mi época, aunque, la verdad, preferiría ser de cualquier otra.

SI NO DICE

LEICHNER
BERLIN
POLVO GRASOSO

No es legítimo!!

La Caja de 40 Gramos 0,70

CADA CAJA CONTIENE UN CUPON OBSEQUIO

L. LEICHNER
CASA FUNDADA EN 1873
BERLIN - Bs. AIRES
AMENABAR 2278 - Buenos Aires

Grandes, medianos y chicos, todas las semanas las agencias de Lotería Nacional MAYORAL reparten muchos premios a sus clientes.

Ver aviso página 37.

¿QUIERE UD. OBTENER VALIOSOS PREMIOS, SIN EXCLUIR LA POSIBILIDAD DE TENTAR SU SUERTE EN MAS VASTAS PROPORCIONES?

RESPONDA A LOS

CONCURSOS - ENTRETENIMIENTOS MENSUALES DE "ACONCAGUA"

BASES

1.° La revista ACONCAGUA realiza mensualmente entre sus lectores CONCURSOS-ENTRETENIMIENTOS, destinados a recompensar, en forma ingeniosa y útil, a cuantos la favorezcan con su amistad y simpatía.

2.° Podrán concurrir a estos CONCURSOS-ENTRETENIMIENTOS todos los lectores de ACONCAGUA, habiten o no en el territorio de la República Argentina.

3.° A los efectos de la participación en dichos CONCURSOS-ENTRETENIMIENTOS, se considerará cada uno de ellos absolutamente independiente de los demás, de suerte que cada lector podrá participar y obtener premios en cada uno de los CONCURSOS-ENTRETENIMIENTOS que se realicen.

4.° Las soluciones deberán enviarse especificando claramente el nombre del CONCURSO-ENTRETENIMIENTO y el mes a que corresponde, para evitar cualquier confusión o mal entendido, como asimismo el nombre y la dirección del participante.

5.° Los CONCURSOS-ENTRETENIMIENTOS se abrirán al aparecer cada número de ACONCAGUA y se clausurarán indefectiblemente el 18 de cada mes, a las 18 horas. Todas las soluciones que lleguen después de este plazo, se considerarán anuladas, vale decir, *como no enviadas.*

6.° ACONCAGUA fijará los premios a otorgarse en cada uno de los CONCURSOS-ENTRETENIMIENTOS de cada mes.

7.° Cuando el premio obtenido *sea un billete de la Lotería Nacional*, se procederá de la manera siguiente: el 18 del corriente, a las 18 horas, se otorgarán los premios: o directamente, si el triunfador fuera uno, o por sorteo, si varios hubieran enviado la solución justa. En el número correspondiente al mes de agosto se publicarán los nombres de los vencedores.

Conjuntamente ACONCAGUA comunicará a sus lectores cuáles son los números del billete o billetes adquiridos para premiar a los acertantes (estos billetes corresponderán a determinada jugada de la Lotería Nacional), con tiempo suficiente para que éstos sepan anticipadamente, vale decir, al aparecer ACONCAGUA, en qué jugada participarán y el número de su participación. Si como deseamos y esperamos, los billetes fueron premiados, ACONCAGUA cobrará el billete o billetes y entregará en efectivo a los acertantes de la Capital, en su Administración, Sarmiento 580, la parte correspondiente a cada uno o girará por medio de instituciones bancarias la parte correspondiente a los acertantes que vivieran fuera de Buenos Aires. A fin de garantizar a los vencedores la seriedad del procedimiento, ACONCAGUA depositará en un banco el billete o los billetes adquiridos y publicará el recibo del banco simultáneamente con la nómina de premiados y el número o números de la participación. Como la suerte puede favorecer a nuestros concurrentes con sumas importantes, para las entregas en efectivo se exigirá que el reclamante presente pruebas fehacientes de su persona. Cuando no hubiera sucursal bancaria para girar a los acertantes del interior o exterior las sumas con las cuales hubieran sido favorecidos, ACONCAGUA se pondrá en comunicación con ellos para entregar debidamente los respectivos premios.

8.° Todo lector podrá enviar simultáneamente cuantas soluciones crea conveniente para cada CONCURSO ENTRETENIMIENTO, *sin limitación de cantidad.*

9.° Cuando diversos lectores envíen la solución exacta, ACONCAGUA hará un sorteo entre los acertantes, a fin de adjudicar el premio correspondiente en cada CONCURSO-ENTRETENIMIENTO.

10.° Los premios consistentes en objetos o libros se entregarán en la Administración de ACONCAGUA a los lectores que vivan en la Capital Federal, y se remitirán *por encomienda, a costa de* ACONCAGUA, a los lectores que vivan fuera de la Capital.

11.° A fin de evitar cualquier extravío y de facilitar la tarea de clasificación de la correspondencia, los participantes deberán escribir en el sobre correspondiente: "CONCURSOS-ENTRETENIMIENTOS DE "ACONCAGUA", *Sarmiento 580, Buenos Aires.*

12° Las soluciones deberán enviarse acompañadas del cupón inserto más abajo. Los lectores que participen en varios o en todos los Concursos, pueden enviar las soluciones (una por cada Concurso) en un mismo sobre, acompañadas de dicho cupón. Se entiende que si se envían dos o más soluciones para cada Concurso, deberá acompañarse igual cantidad de cupones, o sea uno por cada solución de un mismo Concurso.

13°. Todo concurrente deberá igualmente hacer constar al pie de su solución a cual de los premios ofrecidos aspira.

CONCURSOS - ENTRETENIMIENTOS DE "ACONCAGUA" (SERIE 7ª)

Señor Administrador de ACONCAGUA:

Acompaño ..... *soluciones para los* CONCURSOS-ENTRETENIMIENTOS, *correspondientes al mes de agosto de 1933.*

(Firma) .....

(Dirección) .....

Concursos - Entretenimientos - Séptima Serie - Agosto 1933

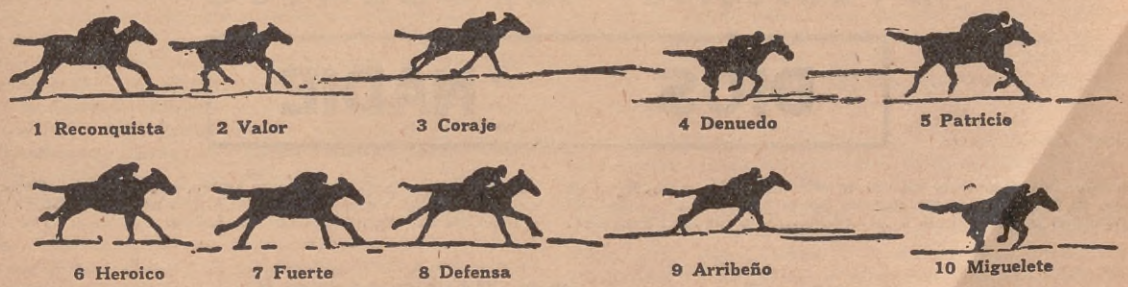
1.° - Concurso DE "LETRAS"

Formar con las siguientes letras los nombres de cuatro mujeres célebres:

A.A.A.A.A.A.A.A.A.A.A.C.C.C.D.E.E.E.E.I.I.I.J.
L.L.M.N.N.N.N.O.O.O.O.P.R.R.R.R.T.T.T.V.

Primer premio: Una suscripción por un año a la revista ACONCAGUA, o un prendedor REAL EIBAR damasquinado en oro, para señora, o un frasco de loción ELLAS, de Myrurgia. — *Segundo premio:* Suscripción por seis meses a la revista ACONCAGUA, o una caja de bombones PICHAT, o un par de medias para señoras marca GYP — *Tercer premio:* Suscripción por tres meses a ACONCAGUA, o un estuche BIUTY para las uñas, o una caja de jabones AROMAS DEL CAIRO.

2.° - Concurso PREMIO "AGOSTO"



El lector deberá adivinar cuáles caballos llegarán 1.°, 2.° y 3.°
Primer premio: Suscripción por un año a la revista ACONCAGUA, o un décimo de la LOTERIA NACIONAL (véase Bases, claúsula 7.ª), o una caja de bombones BARILA. — *Segundo premio:* Suscripción por seis meses a ACONCAGUA, o una caja de bombones PICHAT, o una caja de jabones TINKAL. — *Tercer premio:* Suscripción por tres meses a ACONCAGUA, o un frasco de caramelos PICHAT, o una máquina para fabricar cigarrillos ROLL RITE.

3.° - Concurso "LA GRANDE" DE ACONCAGUA

El lector elegirá un número comprendido entre los números 1 y 20. Se sortearán un premio mayor y dos menores.
Primer premio: Suscripción por un año a ACONCAGUA, o dos décimos de la LOTERIA NACIONAL (véase Bases, cláusula 7.ª), o una caja de bombones BARILA. — *Segundo premio:* Suscripción por seis meses a ACONCAGUA, o una caja de jabones REUTER, o una máquina para fabricar cigarrillos ROLL RITE. — *Tercer premio:* Suscripción por tres meses a ACONCAGUA, o un frasco de loción VERITAS, o un frasco de caramelos PICHAT.

4.° - Concurso "POESIA TRUNCA"

El sol de cada día nos....
el sendero del bien; nada.....
al varón justo, al ánimo....
que fecundiza el suelo en que....

la libertad amemos por....
por convicción y por deber; en....
el despotismo estúpido se....
de la patria los hierros....

El lector deberá completar los versos.
Primer premio: Suscripción por un año a la revista ACONCAGUA, o una cámara BROWNIE núm. 2, con rollo película, o una combinación lápiz lapicera. — *Segundo premio:* Suscripción por seis meses a ACONCAGUA, o una caja de bombones BARILA, o un frasco de agua de colonia AROMAS DEL CAIRO. — *Tercer premio:* Tres meses de suscripción a ACONCAGUA, o tres jabones RECAMIER, o un frasco de caramelos PICHAT.

5.° - Concurso DE "COMPRIMIDOS"

Formar con letras del alfabeto que equivalgan cada una a una sílaba, cinco palabras.
Primer premio: Suscripción por un año a ACONCAGUA, o un décimo de la LOTERIA NACIONAL (véase Bases, cláusula 7.ª), o un prendedor o medalla REAL EIBAR damasquinados en oro, para señora. — *Segundo premio:* Suscripción por seis meses a ACONCAGUA, o un frasco de loción ELLAS, de Myrurgia, o un frasco de caramelos PICHAT. — *Tercer premio:* Suscripción por seis meses a ACONCAGUA, o un frasco de loción VERITAS, o un frasco de VASCOLET concentrado.

6.° - Concurso DE "COLMOS"

¿Cuál es el colmo de una costurera? ¿Cuál el de un sacristán? ¿Cuál el de una soprano? ¿Cuál el de un comisario? ¿Cuál el de un carnicero? ¿Cuál el de un sepulturero? ¿Cuál el de un carpintero? ¿Cuál el de una bailarina?
Primer premio: Suscripción por un año a ACONCAGUA, o un décimo de la LOTERIA NACIONAL (véase Bases, cláusula 7.ª), o un par de gemelos REAL EIBAR damasquinados en oro, para caballeros. — *Segundo premio:* Suscripción por seis meses a ACONCAGUA, o una caja de bombones PICHAT, o un estuche BIUTY para las uñas. — *Tercer premio:* Tres meses de suscripción a ACONCAGUA, o un frasco chico de agua de colonia AROMAS DEL CAIRO, o una caja de jabones TINKAL.

7.° - Concurso "CHARADA"

Sin ti mi *primera* es nada,
Mi *segunda*, existe en mí,
Y soy, desde que te vi,
El *todo* de la charada.

Primer premio: Suscripción por un año a ACONCAGUA, o un décimo de la LOTERIA NACIONAL (véase Bases, cláusula 7.ª), o un lápiz SHEAFFER, de plata. — *Segundo premio:* Suscripción por seis meses a ACONCAGUA, o una caja de bombones BARILA, o un estuche BIUTY para las uñas. — *Tercer Premio:* Suscripción por tres meses a ACONCAGUA, o un frasco de caramelos PICHAT, o un frasco chico de agua de colonia AROMAS DEL CAIRO.

8.°- Concurso "ADIVINANZAS"

1.ª En cualquier metal forjada
Soy más fuerte que la espada.

2.ª **CAPITAL 1.2.3.4.5.6.7.8.9.**

3.ª Soy un animal pequeño,
Piense, mi nombre, un buen rato,
Y agregando "N" al final,
Tendrá mi nombre en el acto.

Primer :premio: Un año de suscripción a ACONCAGUA, o un décimo de la LOTERIA NACIONAL, o una caja de bombones PICHAT. — *Segundo premio:* Un frasco de agua de colonia AROMAS DEL CAIRO, o seis meses de suscripción a ACONCAGUA, o un estuche BIUTY para las uñas. — *Tercer premio:* Suscripción por tres meses a ACONCAGUA, o una caja de jabones REUTER, o un frasco de VASCOLET concentrado.

9.° - Concurso "JEROGLIFICO"

DIOS NADIE

Primer premio: Suscripción por un año a ACONCAGUA, o un frasco de loción ELLAS, de Myrurgia, o una cacerola horno MARAVILLA. — *Segundo premio:* Suscripción por seis meses a ACONCAGUA, o un lápiz SHEAFFER, de plata, o un par de medias para señora, marca GYP. — *Tercer premio:* Suscripción por tres meses a ACONCAGUA, o un estuche BIUTY para las uñas, o una caja de jabones AROMAS DEL CAIRO.

10.° Concurso DE "INGENIO"

Abrese un concurso entre los lectores de esta sección para premiar: un "Comprimido", una "Charada", una "Adivinanza" y un "Chiste", destinados a la publicidad, y dignos, por su originalidad, de figurar en nuestras páginas.

Primer premio (se otorgarán cuatro primeros premios): Un año de suscripción a ACONCAGUA, o, un frasco de loción ELLAS, de Myrurgia, o una caja de bombones PICHAT. — *Segundo premio* (se otorgarán cuatro segundos premios): Seis meses de suscripión a ACONCAGUA o un frasco de caramelos PICHAT. — *Tercer premio* (se otorgarán cuatro terceros premios): Tres meses de suscripción a ACONCAGUA, o una caja de jabones REUTER.

Concursos-Entretenimientos - Sexta Serie - Julio 1933

LOS PREMIADOS

Con sentimiento, no podemos premiar sino a una mínima parte de los concurrentes a nuestros Concursos, a pesar de los premios de estímulo que agregamos en todos los números. Deseamos que los competidores sepan que a objeto de no proceder arbitrariamente, efectuamos los sorteos con rigurosa legalidad.

1.° *CONCURSO DE "LETRAS"*. Londres, Madrid, París, Roma. — *Primer premio:* Emma González, Medrano 234, BUENOS AIRES. — *Segundo premio:* Roma B. de Siri, Maldonado 1728, MONTEVIDEO. — *Tercer premio:* Eduardo Ernesto Paupie, ESPERANZA (Santa Fe). — *Cuarto premio* (Estímulo. Tres meses de suscripción a ACONCAGUA): Juan García Aguilar, Maipú 906, MERLO (F.C.O.); Leonor Massimino, Patricios 135, BUENOS AIRES; Oscar Ricci, Rivadavia 166, TEMPERLEY (F.C.S.); Encarnación S. de Vigo, BULNES (Córdoba, F.C.P.); Roberto Néstor Núñez, SAN MARTIN DE LAS ESCOBAS (Estación Arena); René Cabezas, Casilla 102, VALPARAISO (Chile); Juana Moreno, Imperio Británico 120, JUNIN (F.C.P.); Elsa Aída Zárate, Jujuy 950, CORRIENTES; Alice da L. Barreto, 229 Bacellar, RIO GRANDE DO SUL (Brasil); Carlitos N. Navarrine, Bacacay 3314, BUENOS AIRES; Jorge Federico Perea, Juramento 3189, BUENOS AIRES.

2.° *CONCURSO "PREMIO JULIO"*. 1.° Patria, 2.° 9 de Julio, 3.° Gloria. — *Primer premio:* Angela Nágera Ezcurra, Victoria 2568, 1er. piso, BUENOS AIRES. — *Segundo premio:* Isabel Berrutti, Médanos 1459, MONTEVIDEO.— *Tercer premio:* José Testai, Entre Ríos 910, BUENOS AIRES. — *Cuarto premio* (Estímulo. Tres meses de suscripción a ACONCAGUA): Delfina Ahumada Leiro, 4 de Enero 1962, SANTA FE; Clotilde Ruau, CORONEL VIDAL (F.C.S.); Estela E. Corbo, 3 de Febrero 3567, SANTA FE; Carmen A Castro, calle 3 N.° 451, LA PLATA (F.C.S.); Prudencio Suárez, MOLDES (F.C.P.); María Elina Luque, Mendoza 1339, ROSARIO (F.C.C.A.); Juan José Campagne, Rincón 2660, MARMOL (F.C.S.); E. L. Pérez, Zeballos 1466, dto. A, ROSARIO (F.C.C.A.); Guillermo A. Schell, calle José Hernández 446, VILLA BALLESTER (F.C.C.A.); José J. Leal, SAN VICENTE, (F.C.S.); Lucy Boyle, VENADO TUERTO (F.C.C.A.); Cenobia A. Valenti, 1.° de Mayo 3257, BUENOS AIRES; Antonio Kerpan, Humberto 1.° 3035, BUENOS AIRES; Olga Rivas, M. Fernández 916, REMEDIOS DE ESCALADA (F.C.S.).

3.° *CONCURSO "LA GRANDE" DE ACONCAGUA*. 1.° 19, 2.° 5, 3.° 11. — *Primer premio:* Amanda Arbizú, VIVORATÁ (F.C.S.). — *Segundo premio:* Eduardo O. Ostinelli, Billinghurst 2277, BUENOS AIRES. — *Tercer premio:* Carlos A. Contal, Díaz Vélez 3819, BUENOS AIRES. — *Cuarto premio* (Estímulo. Tres meses de suscripción a ACONCAGUA): Marta Alfaro, Moreno 2875, BUENOS AIRES; Esther S. de Cazaux, ALBERTI (F.C.O.); Antonio C. Ezcurra, CORONEL BRANDSEN (F.C.S.); Edgardo C. Suárez, calle 67, N.° 1145, LA PLATA (F.C.S.); Elsa Cantarelli, calle 48, núm. 698 (dep. 9), LA PLATA (F.C.S.); T. Orlando, Guayquiraró 270, BUENOS AIRES; Jaime M. Bages, Caracas 4916, BUENOS AIRES; A. Lazarús, Córdoba 2633, BUENOS AIRES; Julio Sojo, Lavalle 472 (piso 3.°), BUENOS AIRES; Alcira C. Kelly, Terrero 123, BUENOS AIRES; Luis P. Federich, España 426, AZUL (F.C.S.).

4.° *CONCURSO "POESIA TRUNCA"*. Poesía "El Ombú", de Luis L. Domínguez. — *Primer premio:* Rodolfo Andrade, Cuaró 3279, MONTEVIDEO — *Segundo premio:* María Angélica Camino, Guardia Vieja 3796, BUENOS AIRES. — *Tercer premio:* Mateo C. Beovide, Fragueiro 1929, ALTA CORDOBA (F.C.C.A.). — *Cuarto premio* (Estímulo. Tres meses de suscripción a ACONCAGUA): Miguel Ariza, Riglos 747, BUENOS AIRES; Felisa A. de Coria, casa núm. 21, LAS BATERIAS (F.C.S.); Alberto Coria, Traful 3880, BUENOS AIRES; Santina P. de Alesso, Pueyrredón 827, PERGAMINO (F.C.C.A.); Haydée C. de Etcheluz Gómez, ZAPALA (F.C.S.); Florinda Tobar, 3 de Febrero 1875, BUENOS AIRES; Pedro Sacco, Municipio 2015, MONTEVIDEO; Carmen Silveira Conde, Hotel París, Río Negro 1378, MONTEVIDEO; Nelia Montero, Chacabuco 1374, BUENOS AIRES; Matilde H. Matalobos, Avenida San Martín, RODRIGUEZ (F.C.O.); Eduardo Mocoroa, calle 8 núm. 885, 1er. piso, LA PLATA (F.C.S.); María Teresa Gelpi, Arcos 3140, BUENOS AIRES; Paulino Ojeda, ESTACION HAEDO (F.C.M.) República Oriental del Uruguay); Sara Bracamonte, General Artigas 263, BUENOS AIRES; Pepita F. Zugarti, Estancia "San Mateo", GENERAL LAMADRID (F.C.S.); Rosa Amelia Lienoo, ACHUKAS (F.C.P.); Querubina Inés Luayza, 9 de Julio 997, SANTA ROSA (Pampa); Esther Fernández, Uruguay 412, BUENOS AIRES; Miguel J. García, Colegio Rivadavia, RUFINO (F.C.P.); Jorge Bianchi, Montevideo 631, ROSARIO (F.C.C.A.); Pedro Rafael Valle, Perú 2430, MENDOZA (F.C.P.); Angela Bigani, Umberto 1.° núm. 243, GALVEZ (Santa Fe); Inés M. Maciel, Suipacha 3024, Santa Fe (F.C.C.A.); Lolita Silveira Conde, Río Negro 1378, MONTEVIDEO; Martina Olivera, Carlos Pellegrini 46, BUENOS AIRES; Elena Neme Palavecino, ICAÑO (Santiago del Estero, F.C.C.A.); Armando Geromé, Libertad 877, VILLA

Ballester (F.C.C.A.); Susana Sierra Domínguez, Santa Fe 1164, Buenos Aires; María Calvo Crocombette, Avenida Larrañaga 2803, Montevideo; Ruben O. Moore, Estancia "La Helvecia", Calchaqui (Santa Fe).

5.º *CONCURSO "COMPRIMIDOS"*. Relamido. — *Primer premio:* Blanca J. Ghezzi Prado, Alma Fuerte 740, Concepcion del Uruguay (Entre Ríos). — *Segundo premio:* Irene Fernández, Lavalle 357 (6.º piso; depto. 62), Buenos Aires. — *Tercer premio:* Tomás G. Díaz, Italia 715, Comodoro Rivadavia (Chubut). — *Cuarto premio* (Estímulo. Tres meses de suscripción a ACONCAGUA): Elda Faden, Carcaraña; Narciso W. Fernández, Bebedero 2682, Buenos Aires; Juan Alfredo Busca, Cerrito 487, Montevideo; Ofelia A. Etchelet, Maipu (F.C.S.); Carlos Alberto Pérez, Balcarce 1430, Rosario (F.C.C.A.); Pablo Marchetti Garrone, España 789, Rosario (F.C.C.A.); Héctor Tardella, Maza 1257, Buenos Aires; Elvira R. Elías, Moreno 870 Concordia (F.C.E.R.); Florencio Sánchez, Santo Tome (Corrientes); Alfonso Giubileo, Santa Teresa (F.C.C.A.); Renée Duce Galeano, Berro 90, Pocitos, Montevideo; F. Enrique Ibáñez, Libertad 1123, Santiago del Estero; Rosa María Zane, Quirno 311, Buenos Aires; Nélida B. Ivancovich, López y Planes 712, Resistencia (Chaco); Francisco Manach, Avenida Rivadavia esq. La Plata 302, Santiago del Estero; Antonia Sarramía, calle 57 núm. 886, La Plata (F.C.S.); Osvaldo Rodríguez, Ocampo 1522, Rosario (F.C.C.A.); Paulina Martin, Páez 1986, Buenos Aires.

6.º *CONCURSO DE "COLMOS"*. ¿Cuál es el colmo de un abogado? Defender a un sujeto de... la oración, operder el juicio... oral, o defender a un chorro ... de agua, o hacer una defensa en un juicio con... el código de señales. ¿Cuál el de un químico? Hacer con harina y huevos una rei... torta, o hacer una "combinación" de... señora, o descomponer... el tiempo, o analizar los cuerpos... femeninos, o estudiar la naturaleza de los cuerpos... de baile. ¿Cuál el de un ingeniero? Electrificar la máquina del aparato digestivo, o hacer un puente con arcos voltaicos, o construir el puente de... una denta dura, o hacer el plano de... una obra de caridad, o construir un puente sobre el abismo... de las pasiones, o dirigir los trabajos... forzados en la construcción de un puente... de violín, o hacer un plano... inclinado. ¿Cuál el de una planchadora? Planchar una camisa... de fuerza, o unas mangas... de langosta, o las faldas... de los Andes, o unas cortinas... de humo, o una cinta... sonora, o usar la plancha hecha por la niña de la casa en el baile de la noche anterior. ¿Cuál el de un mueblero? Cepillar una tabla... de multiplicar, o pegar las tablas... de una partida de ajedrez, o construir muebles con clavos... de olor, o emplear maderas de su... árbol genealógico, o usar los clavos de... los clientes, o fabricar una mesa... lina ¿Cuál el de un juez? Condenar... sus sentimientos, o condenar a un falsificador de plata... formas electorales, o remitir un auto... sugestión, o condenar a un jugador de truco porque mató... con el as de espadas, o dolerle la muela del juicio y fallar... el remedio, o condenar a un ladrón... de corazones. ¿Cuál el de un pescador? Pescar una... gripe, o pescar la ballena... de un corset, o pescar con la caña... de una bota, o echar el anzuelo en el agua... fuerte, o rascarse cuando... pique, o ir a la "mar" de fiestas, o ser un... "trucha", o hacerse el "rana", o que el padre lo tenga... a "raya", por des... "lenguado", o pescar con la red... de los ferrocarriles. ¿Cuál el de un pesquisante? Ver una pista y seguir por ella los pasos... del tango argentino, o perseguir a un ladrón en un auto... grafo, o allanar... una dificultad, o seguir la pista... del Hipódromo Argentino.

Primer premio: Héctor O. Lamonega, Luis María Campos 124, Buenos Aires. — *Segundo premio:* Emilia Di Candia de Arias, Constituyente 2065, Montevideo. — *Tercer premio:* José Fernández, San Luis 440, Rufino (F.C.P.). — *Cuarto premio* (Estímulo. Tres meses de suscripción a ACONCAGUA): Rafael Bustos, Buenos Aires 502, Tucuman (F.C.C.A.); Joaquín Vieyra Méndez, San Juan 243, Parana (Entre Ríos); Carlos de la Mata, Lavalle 1730, Buenos Aires; Clara Casals, Iriarte 2299, Buenos Aires; U. N. Pologna, Barrio Parque, Parana (Entre Ríos); Armando F. Ricci, San Martín 368, Lujan (F.C.O.).

7.º *CONCURSO DE "PARECIDOS"*. — ¿En qué se parecen un periodista y un mosquito? En que ambos pican y producen escozor a sus víctimas. ¿En qué una maestra y un escultor? En que la una perfecciona la arcilla infantil hasta tallar la personalidad definitiva y el otro da vida con su imaginación a la arcilla, precursora de la obra inmortal. ¿En qué una artista lírica y un pintor? En que la artista conmueve con la voz, intérprete de su inspiración, y el pintor conmueve con el pincel que también interpreta la suya? ¿En qué un tranvía y un cartero? En que ambos están... en la vía ¿En qué un cóndor y un enamorado? En que ambos se remontan por las nubes.

Primer premio: Juan Carlos Franck, Leiva 4285 (dep. 45) Buenos Aires. — *Segundo premio:* Azucena Montero, San Pedro 4042, Buenos Aires. — *Tercer premio:* Amanda Carra, Andrés Arguibel 1596, Buenos Aires.

8.º *CONCURSO "CHARADA"*. Manola. — *Primer premio:* Velia E. Salaberry, Jujuy 3499, Santa Fe (F.C.C.A.). — *Segundo premio:* María Emilia Alvarez, Castelli 139, Bahia Blanca (F.C.S.). — *Tercer premio:* María del Rosario Cometta, Paso de los Libres (Corrientes, F.C.N.E.A.). — *Cuarto premio* (Estímulo. Tres meses de suscripción a ACONCAGUA): Luisa S. de Ballerini, Pedernera 765, Buenos Aires; J. Argentina Urmeneta, Maciel (F.S. Sta. Fe); María S. Pasoto, 25 de Mayo 1938, Santa Fe (F.C.C.A.); Leonidas F. Nieto, Est. Manes Cazon (F.C.G.B.A.); Benita Olivera, Bolívar 2870, Mar del Plata (F.C.S.); Lydia Cervera, 9 de Julio 1966, Santa Fe (F.C.C.A.); Mario Imoda, Paraguay 980, Ramos Mejia (F.C.O.); Tota Balboa de Manzoni, Hotel París, Río Negro 1378, Montevideo; Elisa Leonor Cardozo, Humahuaca, (F.C.C.N.); María Luisa Cabaut, Catamarca 1232, Villa Maria (Córdoba, F.C.C.A.); María Fernández, Carlos Calvo 3649, Buenos Aires; Margarita L. Batolla, Liniers 371, Buenos Aires; Roberto S. Quintana, San Eduardo 1827, Buenos Aires; Doroteo Cristóbal, Avenida Alem, 5.ª cuadra, Tafi Viejo (F.C.C.N.A.); Domingo Torrego, Marcos Paz 241, Tucuman (F.C.C.A.); María Emilia Durruty, Gualeguay 644, Concepcion del Uruguay (Entre Ríos); Eduardo J. Fournier, Tafi Viejo (F.C.C.N.A.); Ana María Zubieta Jesús, Chajari (Entre Ríos); Jorge Gómez, Pasaje El Zorzal 6815, Liniers, Buenos Aires; Marcelina Pagola, Curuzu Cuatia (Corrientes, F.C.N.E.A.); Cachito Marambio Alvarez, España 850. Goya (Corrientes); María Berta Valdés, Rivadavia 250, La Rioja. Angela Darioli, Carbó 298, Parana (Entre Ríos); Fernando Ayala, Gualeguay (Entre Ríos).

9.º *CONCURSO "EL ARTISTA IMPROVISADO"*. Dibujo libre: un niño o una niña. — *Primer premio:* Sara C. de Guibelalde, Luis C. Saavedra 5, Junin (F.C.P.). — *Segundo premio:* María Teresa Peyré, Rivadavia 4500, Buenos Aires. — *Tercer premio:* Vicente P. Giorno, Adolfo Berro 3552, Buenos Aires. — *Cuarto premio* (Estímulo. Tres meses de suscripción a ACONCAGUA: M. S. Arroyo, Sarandí 191, Colonia (R. O. del U.); Horacio Rodríguez, Brasil 1388 (dep. 23) Buenos Aires; Francisco S. Chiappara, Río Bamba 1122, Rosario (F.C.C.A.); Alfredo Rella (hijo), calle 115, núm. 1375, La Plata (F.C.S.); María Teresa Etchebert, Moreno 881, Quilmes (F.C.S.); Orfilia Irma Frache, San Mateo 11 A, Belvedere, Montevideo; Pablo Marchetti Garrone, España 789, Rosario (F.C.C.A.); Dominga Brusa, San Martín 101, Galvez; Heriberto Dante Galuppo, Pueyrredón 249, Rosario (F.C.C.A.); Rubén H. Fernández Villamil, Fray Cayetano 930, Buenos Aires; María Carosia, Alsina 1165, Rosario (F.C.C.A.); Angélica Leggiero, Jufré 831, Buenos Aires; L. M. y E. Peñaloza, Avellaneda 3436, Santa Fe; María J. Romero, Belgrano 1330, San Miguel (F.C.P.): Pilar A. Gómez Serrano, España 766, Goya (Corrientes); Irene Furness, Salta 433, Santiago del Estero.

10.º *CONCURSO DE "INGENIO"*; — *Primer premio:* Rafael Vázquez, Casa A. Frau, Victoria (Entre Ríos); Guillermo Pérez del Viso, San Gerónimo 1722, Santa Fe; Annabel Marchetti Rosas, Córdoba 1411, Rosario. — *Segundo premio:* Potota Balboa Graña, Julio Herrera y Obes 1121, Montevideo; Luis A. Acosta, Gonzalo Ramírez 1704, Montevideo; Dominga de Blasco, Rioja 1089, Cordoba (F.C.C.A.). — *Tercer premio:* Enrique P. di Castelnuovo, Granaderos 352, Buenos Aires; Aída E. Cesio, Hidalgo 1626, Buenos Aires; Nelson Márquez, Juan Paullier 2260, Montevideo. — *Cuarto premio* (Estímulo. Tres meses de suscripción a ACONCAGUA): Amanda Morgadas, Tardáguila 501, Estacion Manga, Montevideo; Dora P. Di Tella, Curuzu Cuatia (Corrientes); Micaela Zabala, Casa Blanca, Paysandu (R. O. del U.); María Isabel Ortega, Escuela núm. 16, Coronel Vidal (F.C.S.); Pablo Ponti, Basavilbaso 1043, Sarandí (F.C.S.); César Augusto de Lazzer, Jose C. Paz (F.C.P.); M. P. C. de Alvarez, Sarmiento 2832, Buenos Aires; Mariano Redondo de Isla, Cabildo 2940, Buenos Aires; Manolita Marin, Patagones 2665, Buenos Aires; Roberto Firpo, Estación Paraná, Parana (Entre Ríos); Alumnas del 6.º grado A de la Escuela Agustín Alvarez, Laprida 1669, Rosario (F.C.C.A.);

CONCURSO DE REFRANES Y DICHOS CRIOLLOS

Soluciones del número anterior

1.º No le dieron corte; 2.º La Pampa tiene el ombú; 3.º No hay vuelta que darle; 4.º Más chato que cinco de queso; 5.º Lo largó parado; 6.º A mí con la piolita.

Primer premio: Toto Richter, Godoy Cruz 50, Banfield (F.C.S.). — *Segundo premio:* Amanda Oliveira, Manuel Castro 664, Lomas de Zamora (F.C.S.). — *Tercer premio:* Héctor C. del Valle, Planes 752, Buenos Aires. — *Cuarto premio* (Estímulo. Tres meses de suscripción a ACONCAGUA): Roberto S. Quintana, San Eduardo 1827, Buenos Aires; Juanita Zorrilla, Crámer 2665, Buenos Aires; Alejandro Dumot, Artigas 263, Buenos Aires; Luis Adolfo Castillo, Base Aérea Militar Brigadier General J. J. de Urquiza, Parana (Entre Ríos, F.C.E.R.); Odita Renan, San Eduardo 1702, Buenos Aires; Azucena Montero, San Pedro 4042, Buenos Aires; María A. Durán Seijo, Cochabamba 2392, Buenos Aires; Amanda Carra, A. Arguibel 1596, Buenos Aires; Mariano Redondo, Manuela Pedraza 5599, Buenos Aires; Armando Castellini, Charcas 1450, Buenos Aires.

A los lectores de la Sección

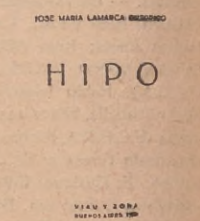
CONCURSOS - ENTRETENIMIENTOS

de ACONCAGUA

De acuerdo con las disposiciones contenidas en las **Bases** (cláusula 7ª) **de los Concursos Entretenimientos Mensuales de ACONCAGUA,** comunicamos a los premiados en el mes de mayo que hubieran optado por décimos de la Lotería Nacional, que tienen participación en el billete número 12544 correspondiente a la jugada de dicha Lotería de fecha 18 de agosto, adquirido por la Administración de **ACONCAGUA** en la casa Mayoral.

EL LIBRO ARGENTINO Y AMERICANO

HIPO, de JOSE MARIA LAMARCA GUERRICO. — Edic. Viau y Zona, Buenos Aires, 1933.



EL señor José María Lamarca Guerrico ha recopilado una serie de impresiones personales en un libro de 154 páginas; esas impresiones, presentadas en forma literaria de cuento, tienen la virtud de mostrarnos cómo ve el autor ciertos aspectos de la vida moderna.

En el fondo de la prosa fácil de este escritor se nota campear la amargura y el escepticismo, traducidos en cada uno de los relatos que componen "Hipo".

Lamarca Guerrico dedica, al parecer por ese motivo que señalamos, su libro a: "Usted, a usted y a usted y a todos los que no me quieren".

LA VIALIDAD EN PAISES NORTE Y SUD AMERICANOS, de M. JOSE BARBICH. — 1933.

EL ingeniero M. José Barbich ha publicado un interesante libro compuesto de cuatro puntos fundamentales: I – La vialidad en países Norte y Sud Americanos; II – Apuntes sobre el problema carretero en el país; III – Actuación políticoparlamentaria y IV – Artículos periodísticos.

Huelga el comentario respecto a la importancia y utilidad de un libro que encara con tanta altura y competencia el problema carretero argentino, tan descuidado hasta ahora, y tan digno, por cierto, de estudios profundos y meditados.

El ingeniero Barbich, que tiene amplios conocimientos de la materia, pues no hemos olvidado su descollante actuación como presidente de la Comisión de Obras Públicas y de Transportes y Comunicaciones de la H. Cámara de Diputados, como asimismo de presidente de la Delegación Argentina al II Congreso Panamericano de Vialidad realizado en Río de Janeiro el año 1929, sienta, con este trabajo que comentamos, un precedente digno de ser imitado, para bien de la vialidad en general del país.

HOMBRES SIN VALOR, de AUGUSTO SCARPITTI. — Edic. Rosso, Buenos Aires, 1933.

DE los doce cuentos que componen el libro del señor Scarpitti, nos agrada, en primer término, "El señor Acompañante", por ser trasunto innegable de episodios reales que la vida nos muestra a cada paso.

La existencia inútil de Melchor Barrero, joven sin preocupaciones, entregado a toda clase de vicios y deslices, ante la sobria, austera, laboriosa de su padre, da la sensación de un contraste tan violento, que el lector queda cavilando, en suspenso, sobre las ingratitudes que cometen los jóvenes a expensas del cariño de los viejos.

ALDA Y ROGELIO EL PERVERSO, de MANUEL ACOSTA Y LARA.—Edic. A. Monteverde y Cia., Montevideo, 1933.

"UN romance en Venecia del siglo XVI" subtitula el señor Acosta y Lara a su extensa novela, cuyo interesante comienzo transcribimos: "Ludovico, famoso pisano, venía a visitar la ciudad de Venecia. No era insólito suceso que príncipes y aún reyes extranjeros sintieran deseos de admirar sus silenciosos canales, sus jardines, sus maravillosos y artísticos palacios de mármol y estuco, sus rincones velados de misterio, y que aún les atrajera el propósito de escoger esposa entre las bellas y graciosas patricias".

Un romance hecho con cariño y, sobre todo, muy bien escrito.

PUENTES ESPIRITUALES, de F. GALLARDO SARMIENTO. — Edic. Contreras, Buenos Aires, 1933.

EL autor de "Estudio Crítico" y "Expansiones" ha dado a publicidad un nuevo trabajo suyo: el libro de composiciones poéticas "Puentes espirituales", cuya carta prefacio, dirigida a su amado hijo y amigo, explica porqué se ha decidido a reunir en un tomo su labor dispersa.

Los versos del señor Gallardo Sarmiento dan la impresión de ser fruto de la madurez y la reflexión. Dice el autor:

"Tan solamente aquel que haya llorado
con ojos secos, sin mostrar el llanto,
sabe del sufrimiento y del quebranto
de sentirse por todos ignorado.

Tan sólo aquel que su alma haya volcado
en un amor, en una nota o canto,
sabe del sufrimiento noble y santo
de llorar sin llorar, decepcionado.

REBELDIAS, de PUBLIO A. CORDERO. — Edic. Cadenazzi Hnos, Buenos Aires, 1933.

VIBRANDO de coraje, el autor de "Rebeldías" enciende la tea de la inspiración y se lanza a combatir las miserias humanas, la injusticia y la amarga desigualdad de los hombres.

Sin tener un dominio absoluto de la métrica, sus composiciones dan la impresión de haber sido escritas por un hombre sincero.

Dice Cordero, en "El grito del hambre":

"¿Comprendéis el alcance de ese grito?
— Miseria y hambre, soledad y frío,
y la espantosa sensación de muerte. —
De hambre se mueren los hermanos nuestros
aquí en la tierra, pródiga y fecunda!".

F. C. L.

Libros Argentinos que no deben faltar en ninguna biblioteca

Durante el mes de Agosto $1 y 0.20 para franqueo

ARAMBURU JULIO — Tucumán ..... 2.—
ALAS CLAUDIO DE—Visiones y realidades 2.50
APARICIO NESTOR — Los prisioneros del Chaco y la evasión de Tierra del Fuego ..... 1.—
AMAYA FLORENCIO J. — El dolor de vivir ..... 3.—
AMORIM ENRIQUE M. — Tangarupá (novela) 2.—
AMORIM ENRIQUE M. — Visitas al cielo... 3.—
Antología de escritores mendocinos (Megáfono) ..... 2.—
ARSSAMASEVA M. — El brazalete de zafiros..... 2.—
ASCH SCHALOM — Una hija de Israel ..... 2.—
BARREDA E. M. — Una mujer.... 2.—
BELBEY JOSE C. — Motivos entrerrianos ..... 1.—
BERMANN GREGORIO — José Ingenieros 2.50
BORGES JORGE L. — Evaristo Carriego ..... 2.—
BORGES JORGE L. — Discusión.. 2.—
BOY — Las parejas negras..... 2.—
BOY — Marú (Novela romántica en cartas) ..... 2.—
BRUMANA HERMINIA C. — Cabezas de mujeres ..... 2.—
CANCELA A. — El burro de Maruf 2.50
CANCELA A.—Palabras socráticas 2.—
CARRASCO G.—Rimas de inquietud 2.—
CASCELLA ARMANDO — La tierra de los papagayos ..... 2.—
CASSINELLI AMADEO—Acuarelas 2.50
CHABRILLON ANDRES—Desnudez 2.—
CHUMILLAS V. — De Re Pública Hispana ..... 2.—
CICHERO F. E. — Los zánganos.. 2.—
CICHERO F. E. — Puntos de vista. 2.—
CICHERO F. E.—La vida en cuentos 2.—
CIFUENTES S. J. — El adolescente sensual ..... 2.—
COLOMBO LUIS — Levántate y anda (2ª edición)..... 2.50
CORREA LUNA CARLOS — Alvear y la diplomacia de 1824-25..... 2.—
CORVALAN MENDILAHARSU D.— Rosas 2.50
CORDONE JACINTA Y MATILDE — Cuentos ..... 1.—
CUELLO FREYRE J. A. — Porque estamos con Bolivia ..... 1.—
DANERO E. M. S. — La aventura negra 1.50
DAVIS HOWARD G. — Comprender 2.—
DELIA MIGUEL A. — La Pampa y el río..... 2.—
DEL PLATA RODOLFO — La locura de Nirvo ..... 2.—
DELLY M. — El amor de Pasca.. 2.—
DELLY M. — La canonesita..... 2.—
DELLY—Deuda de amor (El infiel) 1.—
DE LA PUA CARLOS — La crencha engrasada 1.50
DIAZ LEGUIZAMON H. — La ruta sonora 2.50
DONOSO ARMANDO — Sarmiento en el destierro 2.50
ECHAGUE JUAN PABLO — Artes en función ..... 3.—
ECHAGUE JUAN PABLO — Letras francesas ..... 3.—
ECHAGUE JUAN PABLO—Hombres e ideas ..... 3.—
EICHELBAUM S. — Un hogar.... 1.20
EICHELBAUM S. — Un monstruo en libertad 2.50
EICHELBAUM S. — Soledad es tu nombre. La mala sed..... 2.50
ESPAÑA JOSE DE — Psicología de Rosas ..... 2.—
ESPAÑA JOSE DE — La mujer de Shanghai ..... 2.—
ESPEJO JUAN LUIS — Los amigos de Gómez Barbadillo..... 2.50
ESTRELLA GUTIERREZ FERMIN —El ladrón y la selva 2.50
FABRI LUIS — Dictadura y revolución ..... 2.—
FERNANDEZ MACEDONIO — No todo es vigilia la de los ojos abiertos ..... 3.—
FEVAL PAUL — Almas dolientes. 2.—
FINGERIT JULIO — Realismo.... 2.50
FINGERMANN G. — Estudios de psicología y estética 2.50
FRANCO LUIS L.—Coplas del pueblo ..... 2.—
FRANCO LUIS L. — Nuevo Mundo 2.—
GARCIA VELLOSO E. — El falsificador de emociones ..... 2.—
GARCIA VELLOSO E. — La jugadora de poker ..... 2.—
GERCHUNOFF A.—El hombre que habló en la Sorbona..... 2.50
GERCHUNOFF A. — Historia y proezas de amor 2.50
GERCHUNOFF A. — La jofaina maravillosa 2.50
GERCHUNOFF A. — La asamblea de la Bohardilla 2.50
GIL MARTIN — Mirar desde arriba 2.50
GIL MARTIN — Un anillo desaparecido 2.50
GIMENEZ PASTOR A. — Velada de cuentos 2.50
GOLDSCHMITH A. — Moscú (viaje por la Rusia Soviética)..... 2.—
GOMEZ IBAÑEZ EDUARDO. — Tejados rojos ..... 2.—
GONZALEZ JUAN B. — En torno al estilo 2.50
GONZALEZ TUÑON E. — El alma de las cosas inanimadas..... 1.50
GONZALEZ TUÑON E. — La rueda del molino mal pintado..... 2.—
GONZALEZ TUÑON E. — Tangos 1.50
GONZALEZ TUÑON E. — El tirano 1.—
GONZALEZ TUÑON E. — Camas desde un peso..... 1.—
GONZALEZ TUÑON E. — Apología del hombre Santo (Ricardo Güiraldes) ..... 3.—
GONZALEZ TUÑON R. — El violín del diablo ..... 2.—
GONZALEZ TUÑON R. — La calle del agujero de la medio..... 2.50
GONZALEZ TUÑON R. — Miércoles de ceniza ..... 2.—
GOTI LEO — Los tugurios a flote. 2.50
GOUCHON CANE E. — Emma gira en descubierto ..... 2.—
GOUCHON CANE E. — Los héroes del amor ..... 2.—
GOUCHON CANE E. — Piedras House ..... 2.—
GOUCHON CANE E. — Carne querida ..... 1.—
GRECA ALCIDES — Cuentos de comité ..... 1.—
GRECA ALCIDES — Viento norte. 2.50
GRECA ALCIDES — La torre de los ingleses 2.50
GUGLIELMINI H. — Alma y estilo 3.—
HAYA DE LA TORRE — Por la emancipación de América Latina 2.50
HERRERO MAYOR AVELINO — Artesanía y prevariación del castellano ..... 2.—
IGLESIAS EUGENIO J. — Ruta de soledad ..... 2.—
IGLESIAS EUGENIO J. — Una rama del cancionero ..... 2.—
IGLESIAS E. J. — Anaquel..... 2.—
KROPOTKINE P. — Los ideales y la realidad en la literatura rusa. 4.—
KRUPKIN I. — Gudruna Trogstad, Capitana ..... 2.—
KRUPKIN I. — El hombre que perdió el sueño ..... 2.—
KRUPKIN I. — La taza de Chocolate 1.50
LIBRA — Invierno ..... 2.—
LAFERRERE A. DE — Literatura y política ..... 2.—
LASPLACE ALBERTO — El hombre que tuvo una idea..... 3.—
LAST REASON — A rienda suelta 1.50
LUGONES L. — El libro de los paisajes 2.50
LUGONES L. — La guerra Gaucha 3.—
LUGONES L. — Las fuerzas extrañas ..... 3.—
LUGONES L.—Lunario Sentimental 3.—
LUGONES L. — El Angel de la Sombra 2.50
LUZ Y SOMBRA. — Chic..... 2.50
MALLEA E. — Cuentos para una inglesa desesperada ..... 2.—
MAÑE ARTURO M. — Mi drama "La felicidad" ..... 2.—
MARECHAL L. — Odas para el hombre y la mujer (2ª edic.).... 2.50
MARECHAL L. — Los aguiluchos. 2.—
MARIANI ROBERTO — El amor agresivo ..... 2.—
MARTINEZ CUITIÑO VICENTE - Teatro:
Tomo II: El segundo amor. La bambolla. Rayito de Sol..... 2.50
Tomo III: La fiesta del hombre. Los Colombini. El viaje de Don Eulalio 2.50
Tomo IV: Los soñadores. El malón blanco. No motarás..... 2.50
Tomo V: — Cuervos rubios. Mate dulce. Notas teatrales 2.50
Tomo VI: La mala sombra. El derrumbe. Nuevo Mundo..... 2.50
MEDINA ONRUBIA S. — Akasha (Novela) ..... 2.—
MEDINA ONRUBIA S. — El vaso intacto ..... 2.—
MELIAN LAFINUR A. — Las nietas de Cleopatra 2.50
MERCANTE V. — Maestros y educadores, 1º ..... 3.—
MERCANTE V. — Maestros y educadores, 2º ..... 3.—
MERCANTE V. — Paidología .... 3.—
MERCANTE V. — Charlas pedagógicas ..... 3.—
MOLINARI V. LUIS — Pecado de juventud 1.50
MORALES D. — La confesión de Lander Pausurac ..... 2.—
MORALES D. — Raymundo Nansen, el atormentado..... 2.—
MORENO ISMAEL — El matadero 2.—
MORENO ISMAEL — La huerta... 3.—
MOSQUERA KELLI F. — Del Plata al Illimani 2 50
NOGUEIRA M. N. — Los excluídos del amor 2.50
OLASCOAGA L. — La leyenda del Castillo de Shokloster (Suecia). 2.50
OLASCOAGA L. — Sociología comparada ..... 5.—
OLASCOAGA L. — Yataira..... 2.50
OLIVAN SANTIAGO C. — El retablo inquieto ..... 2.—
OLIVAN S. C. — Las visiones del rondín ..... 2.—
OLIVARI N. — El gato escaldado. 1.50
OLIVARI N. — El hombre de la baraja de la puñalada..... 1.—

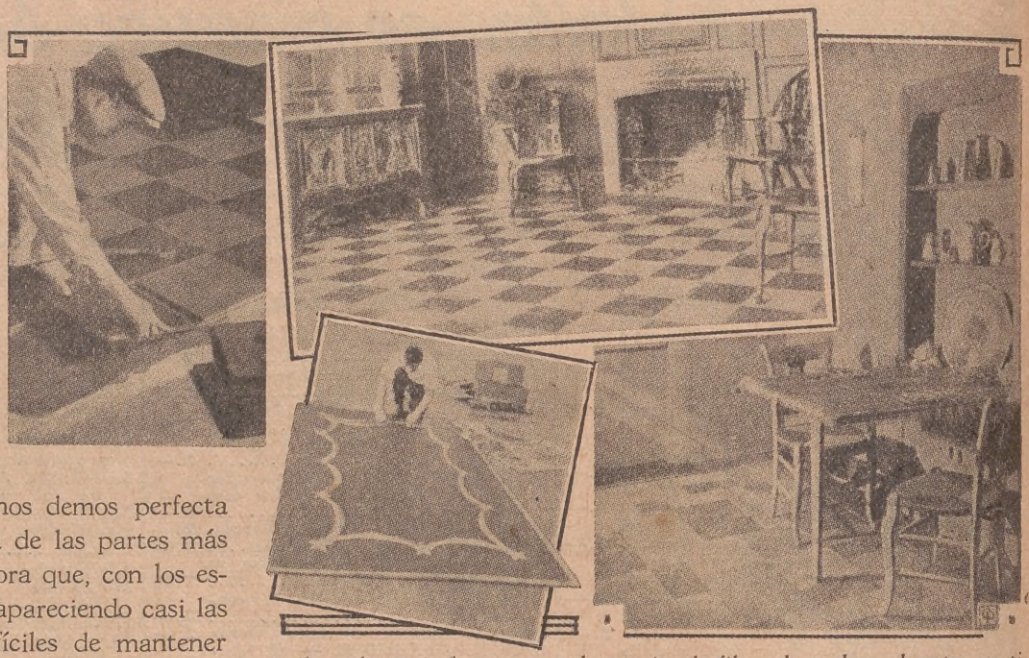
M. GLEIZER
EDITOR

TRIUNVIRATO 537 — BUENOS AIRES

El Hogar Moderno

Por HILDA HUNT

LOS MATERIALES RESALTANTES HACEN QUE LOS PISOS TENGAN UN ASPECTO MAS INTERESANTE



Arriba, a la izquierda, construyendo un piso de fibras de madera; al centro, un piso de goma puesto con cemento en una base de madera; a la derecha, modelo de piso para un pequeño comedorcito y a la izquierda, cortando un piso artificial para un estudio

EL piso es en una habitación, aunque puede ser que no nos demos perfecta cuenta al principio, una de las partes más importantes de ella. Ahora que, con los estilos modernos, van desapareciendo casi las alfombras, y que tan difíciles de mantener perfecto el encerado, debemos preocuparnos un poco más por esta parte del hogar, a la que tan poca atención prestamos.

Lo mejor que podemos hacer es poner un doble piso de linóleo, fibra o goma, eligiendo convenientemente los colores, los cuales siempre es mejor que sean en contraste. Uno muy bonito es la imitación del mármol.

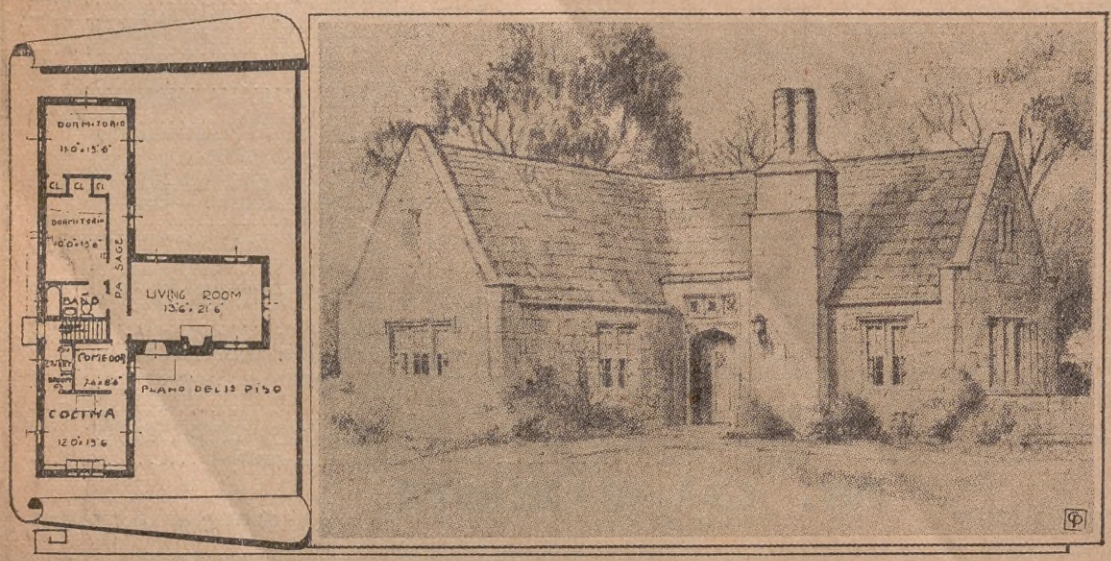
Hay diferentes tipos de materiales para pisos, en los que se usan composiciones de magnesita, cemento, madera, corcho, etc.

Hay que tener, también, muchísimo cuidado en la colocación de los mismos, no vaya a ser que, luego, con el calor, el frío o la humedad, comiencen a formarse abolladuras o desigualdades que redundarían desastrosamente en la apariencia de la habitación. Por los grabados adjuntos puede darse una somera idea de diferentes pisos para aplicar a distintas habitaciones.

•

PEQUEÑA CASA INGLESA ESTILO TUDOR

EL encanto hogareño del estilo Tudor es deseado a menudo en las construcciones modernas. La casa del grabado es un modesto cottage de piedra caliza. La fachada es toda de piedra de superficie irregular. Las ventanas son como barrotes de acero, siendo, en general, una construcción confortable y de mucha duración. El piso está dividido en dos secciones, y el sótano es bastante extenso. El living room viene a formar un ala exterior del edificio. La casa tiene una capacidad de 22.000 pies cúbicos y puede ser construída, aproximadamente, con unos 25.000 pesos.



SANDALIO

era dejar—interrumpió
lje—es bien verosimil.
y" no tiene aspecto de
fesional
nstedes bien—exclamó el
más probable es que el
ya ido a...
interrumpí yo.
nacer desaparecer el ar-
por el asesino
... —aprobó Navarro—.
aple enunciación de esa
teive a colocar en situa-
ometida a Ana y al doc-
verosimil que ellos pu-
nderas con Pascual Ro-
un hecho de esa indole.
satisfacción de contes-
nsario en la misma for-
ía él responderme a mi:
una pregunta.
ué no cree usted, comi-
-, que Ana haya podido
cuerdo con Robierti?

☆ ★ ☆ ★

evolutivos. La democracia
licada significa la afirma-
mayorías y el gobierno de
Los que la combaten, apre-
indudable verdad algunos
tienden que la masa sin
no puede dirigir. De esa
an, no pueden salir sino
mediocres o inconvenien-
o audaces o perjudiciales.
y no demuestran que sean
conclusiones. Cuando los
valer no actúan en deter-
ndiciones, esas consecuen-
en producir, pero si éstos
peciden en programas, ac-
bajan poniendo antes que
nes individuales propósitos
público, las masas se orien-
equivocan.
os mismos fenómenos po-
sa de muchos desconcier-
a debido a la mala incli-

7	3	6	8	11	5 Balcheta	189	5	54	F. R. Quinteros
5	5	1	1	7	5 Visigoda	175	4	54	J. Estelas
5	4	6	6	24	7 Karakel	183	6	54	D. Degastano*
*	—	—	1	—	8 Florentina	181	5	52	M. Pérez
4	7	4	1	14	9 Jurado	192	5	50	M. A. Robles
3	1	—	—	8	10 Cáñamo	87	5	49	M. Gil*
*1	1	2	—	5	11 Riachuelo	131	4	49	A. B. Lallana
4	2	6	7	27	12 Matsi	198	7	49	A. M. Tula*
2	6	4	3	9	13 L. Clifford	181	4	48	F. F. Falcón

JUEGOS FLORALES DE VENADO BIZCO "PRIMER PREMIO"

UN PASAJE DE RECREO PARA DOS PERSONAS CON ESTADA DE CINCO DIAS Y TRES NOCHES EN LA CAPITAL FEDERAL A LA MEJOR COMPOSICION SOBRE "EL OMBU"

Se impondrá usted de los últimos sucesos de interés mundial. Escuchará audiciones de positivo valor artístico.

Y, ADEMAS...

Sabrá en qué establecimientos le convendrá efectuar sus compras durante el día

subettuye a Dio
mismo sociedad
chos casos la v
ble y responsal
que condena. ¿T
bres, sin ampar
ganización legal,
condenar a morir
te, sea cual sea
él haya cometid
ciedad procede c
to porque lo con
ce: hasta ahí al
cho. "Juzgar",
sidad sino su co
denario a desapa
pasar aquel der
de amerte subst
bro a la volunt
único, a la altis
sación de Dios
to de vista relig
mente; desde e
dico, una vengr

Y, sin embar
nas de ideas rel
yan la pena d
mo hará para
idesa y los sen
ellas imponen,
ordena "matar"

*

BERLIN, 26 (E
mores que el
pital, si cond
chas, uno de los
ficientes de la Pr
amistad con el mar
bien conocida. Habi
en Koenigsberg por

*

ESTE con
Januschau
de reaccionario
por su amenaza
en los tiempos d
un oficial y dies
mando a
tarios".

CURSOS DE PINTURA, DIBUJO, ARTES DECORATIVAS E INGLES

Profesora: ELENA M. LAPORTE

SANTA FE 3796 = BUENOS AIRES

U. T. 71, PALERMO 8917

SE dan lecciones aquí y por correspondencia por $ 17.— m/n., por cualquiera de las enseñanzas que en la tabla de materias damos más abajo y que se abonarán por giro postal a nombre de Elena M. Laporte, calle Santa Fe 3796, Buenos Aires. Además, cada persona que se inscriba enviando o presentando el cupón adjunto, se la obsequiará con una subscripción por un año de "Aconcagua", la revista más completa, instructiva e interesante, que en ningún hogar debe faltar. Los materiales para los trabajos, todos de la mejor calidad, se envían sin recargo alguno a quien los solicite. A continuación transcribiremos una parte de la tabla de materias:

Dibujo
Pintura al óleo
Pastel
Acuarela
Batik, pint. en seda tipo Javanés
Trabajos en paño
Gamuza pirograbada
Gobelinos pintados
Pintura sobre gasa
Pintura en tela antigua
Pintura a pluma s|terciopelo
Laca japonesa
Coromandel
Arbolitos enanos japoneses
Flores de nácar

Flores de nacarol
Pirograbado
Pirosombreado
Piroescultura
Piroplanchado
Repujado en metales
Vitreaux (imit.) para
Lámparas
Pantallas
Plafoniers, etc.
Repujado a martillo
Cuero Rep. alto relieve
Cuero incisado
Cloutane. Decoración en clavitos
Porcelana, pintura al horno

Decoración a Pochoirs (Estampado)
Calados a sierra coml. en bronce y carey
Tallado en asta
Cristal, decor. en esmaltes
Grabados en nácar
Grabados en metales (al ácido)
Marquetería
Tarso (imit. marquetería)
Decor. en plata, estilo Toledano
Decor. en oro (imit.), estilo Toledano
Tallado en madera

ESPECIALIDAD en trabajos de encargue, modelos en todos estilos y para bordar, útiles, pinturas, barnices, pinceles, etc.

CUPON

Válido por una suscripción gratis de un año a la revista ACONCAGUA.

EL LIBRO DEL DIA

EL IMPERIO SOVIETICO

POR

DIONISIO R. NAPAL

EDITORIAL STELLA MARIS
B. AIRES
PERÚ 666

103.000 EJEMPLARES EN 12 MESES

EN TODAS LAS LIBRERIAS

Unico en la América del Sud. — Organizado y compuesto por profesionales, escritores, poetas, periodistas, traductores, dibujantes y fotógrafos de los grandes diarios y revistas argentinos.

EFICIENCIA, RAPIDEZ, DISCRECION Y ECONOMIA

No. 1. — REDACCION: de artículos, notas, discursos, monografías, crónicas, conferencias, estudios, dedicatorias y poesías de circunstancias, etc.

No. 2.—TRADUCCION: literal, literaria y técnica del francés, inglés, italiano, portugués, alemán, ruso, holandés, árabe, idisch, etc.

No. 3.—PERIODISMO: notas sensacionales por los mejores cronistas, reportajes, encuestas, crónicas de sucesos del día, fotografías y dibujos, etc.

No. 4. — PROPAGANDA: en diarios, revistas, calles, tranvías, ómnibus, subterráneos, radiotelefonía, etc., con organización de páginas, "horas" y números.

No. 5. — ORGANIZACION: preparación de planes para empresas periodísticas y comerciales, presupuestos, folletos, suplementos y números especiales.

No. 6. — ASESORIA: jurídica, médica, agrícola, química, comercial, económica. - Dictámenes, consultas, análisis, investigaciones técnicas, etc.

No. 7. — PERSONAL: búsqueda e investigaciones de datos y precios financieros, históricos, comerciales, etc., de objetos, sitios, instituciones, personas, etc.

Solicite tarifas mencionando el número del Servicio que le interesa.

Toda la correspondencia, etc., debe ser dirigida al Director:
Señor C. EGGERS-LECOUR
Sarmiento 580, Buenos Aires, R. A.

Cine-revista

En el 2.º número, que acaba de aparecer, trae

KING KONG
(GRAN NOVELA DE AVENTURAS)

CARLOS GARDEL..... Reportaje

LAS RIVALES DE GRETA GARBO
(INTERESANTE NOTA ILUSTRADA)

CUATRO GRANDES FOTOGRAFIAS DE ARTISTAS

TRUCOS FOTOGRAFICOS DE HOLLYWOOD

Flirts, Siluetas, Confidencias, Correo, Numerosas fotografías y notas Hollywoodenses

Gran Concurso de Argumentos Cinematográficos para Aficionados con VALIOSOS PREMIOS

DESILUSION

(Continuación de la página 173)

las veces no lo hago y ya verás por qué. Al principio era para mí una delicia; música, noticias, hasta los reclames, todo era novedoso para mí, todo me agradaba; pero poco a poco fué perdiendo su novedad: la música me era ya conocida, la voz del speaker familiar, los reclames los sabía de memoria y el encanto se fué apagando poco a poco. Sin embargo, algo quedó y quedará: la radio es lo único que no me desilusionó del todo; quizá sea porque es un soplo del mundo, porque es algo vivo.

"Pero veo que me estoy extendiendo demasiado, ya debes estar cansado; sólo dos palabras y termino: Ahora me he casado, tengo mujer y mi mujer dos perros a los que cuida más que a mí; y yo, que Dios me proteja, tengo... una suegra.

"Hermano, estoy deprimido. He perdido la ilusión.

CARLOS.

LA ALICANTINA

DE JOSÉ SIRVENT

LIMPIEZA, DESINFECCIÓN DE ALFOMBRAS Y ENCERADOS DE PISOS

Presentando este aviso tendrá un descuento del 20 %

Calle TALCAHUANO 736

U. T. 35, Libertad 0810
U. T. 41, Plaza 6142

A. ESTRADA

CHACABUCO 156-158

U. T. 33, AVENIDA 1279

TRAJES DE CASIMIR INGLÉS desde $ 90.- a $ 150.- m/n.

GARANTIZADO

RESTAURANT

"LA SONAMBULA"

FUNDADO EN 1843

OFRECE EL MEJOR SERVICIO Y EL AMBIENTE GRATO QUE SE REQUIERE PARA ACOMPAÑAR LAS EXCELENCIAS DE SUS MENUS.

La Cocina del Restaurant «LA SONAMBULA»

TIENE TRADICION DE SER LA MAS EXQUISITA Y HONESTA DE BUENOS AIRES, A PRECIOS MODICOS.

VICTORIA 386 — PLAZA MAYO

EL ANTIGUO MORBO DE LA TARANTULA

(Continuación de la página 170)

bién los acordes que sacan a sus instrumentos musicales".

Y como no podía menos de suceder, vienen pronto los imitadores y simuladores. En un volumen publicado en París el año 1644 se dice lo siguiente: "Los mordidos toman el nombre de "atarantati" en Milán, porque sostienen que adquieren la dolencia por la mordedura de algunos animales que nacen en el país de Tarento, cayendo en seguida en una especie de furor rabioso. Sacuden furiosamente la cabeza, le tiemblan las rodillas, aprietan los labios, castañetean los dientes, cantan y duermen constantemente. Ellos no piden nada, pero el compañero que los conduce toma lo que le dan, siendo esta la razón porque los pobres de espíritu se toman alguna vez vicios en la tierra".

La creencia de la pretendida enfermedad de la tarántula llega hasta 1856, en que Oznam escribe una disertación sobre el "tarantulismo". No se cree hoy día que la danza de la tarantela, que bajo el nombre del pequeño camardo de mujeres se remonta al siglo XV, tenga por origen la picadura taranteliana. Las crónicas no han conservado la relación de una epidemia danzante que en 1374, siguiendo los bordes del Rhin, llegó a los Países Bajos. Hombres y mujeres, niños y viejos, todos los atacados, abandonaban sus casas e iban danzando de villa a villa. Las grandes ciudades de aquella región vieron así, durante dos años, bandos de gentes que se entregaban a toda clase de contorsiones.

Pídala a su canillita o en los kioscos y ferrocarriles.

Si quiere estar siempre al tanto de los ACONTECIMIENTOS DEPORTIVOS más sobresalientes del mundo, y especialmente aquellos en que participan elementos hispanolatinos, lea, todos los meses

La Famosa Revista Neoyorquina

CINE-MUNDIAL

Que también trae los mejores cuentos, novelas cortas, chistes, notas mundiales de interés y la más completa información sobre nuevas películas, estrellas y astros destacados de la pantalla, ilustradas con magníficas fotografías.

¡Léala sin falta todos los meses!

Agente exclusivo para la Argentina, Bolivia, Paraguay y Uruguay

AGENCIA IDOL - ALSINA 3089 - U. T. 62, Mitre 0970